✠

LAS CINCO LETRAS DEL NOMBRE DE MARIA,

ESCVLPIDAS EN LAS CINCO PIEDRAS DE LA HONDA DE DAVID.

PREDICADAS EL AÑO DE 1692. LOS CINCO MARTES DE Quaresma en cinco fiestas Solemnissimas, que hazen à la Uirgen de la Congregacion, los Señores de la Real Audiencia de la Plata, en la Iglesia de la Compañia de Iesus.

Impresso. En Sevilla, por Iuan Francisco de Blas Impressor mayor, este año de 1071.

A EL PADRE
ANTONIO DE UIEYRA DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

PADRE MIO.

COlocaba la antiguedad ſobre vn monton de piedras en los caminos dudoſos vna Eſtatua de Mercurio, que enderezaba por ſendas fixas al termino de ſus deſeos á los que ignorantes dèl llegaban á ſus Aras. A que alude Alciato.

In trivio mons eſt lapidum.
Mercurij eſt igitur facies, ſuſpende viator. Alci.
Serta Deo, rectum, qui tibi monſtret iter

En cuyo reconocimiento le ofrecian los caminantes, no mas corto ſacrificio, que vnas piedras. Vſo, cuya noticia ſobre las profanas debemos á la mas ſagrada pluma en los Proverbios: *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij*; facil, y guſtoſa corriera la mia, erigiendole á U R. eſte Simulacro, ſi no temiera ofender, donde debo agradar. Porque quien no vè reduzida à borrones de la antiguedad en Mercurio la imagen, que en U.R. ſacò en limpio la mano poderoſa de Dios! Prov. 26. v. 8.

Fue Mercurio por ſu gran ſabiduria Dios de los Oradores, dize San Aguſtin: *Mercurius dictus eſt Deus oratorum*. Maeſtro, y luz de las oraciones, y Sermones, dize el Padre Cornelio: *Mercurius Princeps orationis, & Sermonis*; y por eſſo los de Licaonia tuvieron á Pablo por Mercurio, dize San Lucas: August. l. de civit. c. 14. Cornel. ſup c. 26.

§ 2 Pau-

Prov v.8. *Paulum vero Mercurium, quoniam ipse erat dux Verbi.* Dabanle
Act.14. á su eficaz persuasiva potestad sobre el infierno, sacando dèl
v.11. las almas con mexor, quanto mas racional lira, á que mirò Virgilio.

Tum virgam Capit: hac animas ille evocat Orco.

Virg. Æn.4. Y nadie duda ser U.R. el Principe de la Oratoria Christia deste siglo: *Princeps orationis, & sermonis.* Guia de los Predicadores: *Deus oratorum*, que encaminando por nuevas sendas, hasta su pluma no rotas, el discurso lo eleva, lo convence, lo deleyta, lo guia: *Quoniam ipse erat dux Verbi*; y ganando con la eficacia de sus delicadissimos discursos la fortaleza de los entendimientos, rinde la plaza de las voluntades, sacando tantas almas del infierno, quantas son las que reduze â Dios: *Animas ille evocat Orco.*

Pintaban á Mercurio con alas en los pies, y en la cabeza, dize Cornelio: *Et alas in capite, & pedibus ipsi addunt.* En los pies por sus buelos repetidos en servicio del supremo de los Dioses, y vtilidad del mundo. En la cabeza por la viveza perspicaz de su ingenio empleada toda en estas Sagradas correrias, entre Dios, y los hombres. En que se fundò la gloria de su nombre, dize San Agustin: *Mercurius dictus, quasi medius currens inter Deum, & homines*; y el llamarlo Homero, Angel ò Missionero, que es lo mismo. *Iovis Angelus nomen est officij, id est, esse missum.* San Gregorio. Quien no vè aquellas alas en los viages successivos, y vuelos Evangelicos de V.R. siempre en servicio de Dios, y de sus queridos Brasiles. De Portugal al Marañon, del Marañon repetidas vezes a Portugal, de Portugal a Roma, y finalmente de Roma a Portugal, y al Brasil, donde se ha retirado â acabar, como el Phenix entre los ardores del nido para inmortalizar sus cenizas: *Medius currens inter Deum, & homines.* Missionero de Profession, y exercicio: *Iovis Angelus, id est, esse missum.* Empleando las alas de su singular discurso (conque volando sobre las demâs Sagradas Pias, que llevan por el mundo el carro de la gloria de Dios: *Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor:*) en huir de las Cortes, donde adoran sus plumas, al Desierto.

Cornel in cap. 14 Act. Apost. v. 11. August. apud Cornel ibi. Homero. S. Gregor. ...ch. o.

Pues

Pues para esso parece, que se las dieron tan grandes. *Data sunt alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertum.* Donde se ha sustentado contra el poder del infierno en variedad de tiempos: *Ubi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis á facie serpentis* Apoc. 12 v. 14.

Nuncio, ò Predicador de los Dioses, accepto á las supremas Cabezas, llama á Mercurio Horacio.

Horat. lib. 1. v. 10

Te canam magni Iovis, & Deorum
Nuncium.

Y despues

Tu pias lætis animas reponis
Sedibus: Virga que levem Coerces
Aurea turbam superis Deorum Gratus & imis,

Y si los Dioses de la tierra son los Principes, y señores. *Ego dixi: Dij estis, & filij excelsi omnes,* quien sino V. R. siendo el Rey de los Predicadores fue con mayores aplausos Predicador de Don Iuan, y Don Pedro, Reyes de Portugal, y de la Serenissima Señora Reyna de Suecia, Christerna de Austria: *Deorum nuntium?* Quien con mas aceptacion oydo de Principes, Señores, y Cardenales; *superis Deorum gratus, & imis?* y con razon. Pues si *Mercurio* se hizo tanto lugar en las estimaciones de los Grandes, mas que por el sonido de sus vozes, por la suavidad de su eloquencia en la Lyra, cuya voz toda es armonia sin estruendo, de que fue inventor; *Curvæ que Lyræ Parentem*: por lo mismo ha llegado V. R. al grado supremo de sus mayores aprecios, pues su eloquencia es vn rio, que sin el ruido de sus vozes (piedras en que por su dureza tropiezan, rompiendose, y enturviandose las aguas) lleva tal profundidad con tanta claridad, quedando aver quanto quieren dezir, dán mas que admirar por lo mucho que dizen. Ni voz que sobre, ni clausula que falte. Horat.

Dexo otros golpes conque pudiera perficionar la imagen por no lastimar con ellos al original, y buelvome a mi reconocimiento. Hallabame al principio de mi predicacion cõfuso, sin acertar a elegir en la variedad de sendas trilladas

con

con felicidad de tantos Sapientissimo Oradóres, y *Maestros* del Pulpito: Mas luego que vi la imegen de U.R.(son lo de la mexor porcion de el alma, que es el entendimiento, las obras:y aun por esso es imagen del Padre, por proceder por via del entendimiento, el Hijo) sali de dudas, y assegurè los pasos, resolviendo atender a sus huellas; mas reconviniendo mi gratitud tamaña obligacion, para desahogarla, que avia de ofrecer a su culto, sino piedras! Estas sacrifico voluntario á su nombre: *Lapides mitto in accervum Mercurij.* No para que crezca la peana, ò monton de sus glorias, que no puede elevarse, quien llegô al auge de la veneracion, si para honrar las piedras, haziendolas preciosas por servirle a los pies. A los quales puesto pido a Nuestro Señor dè a V. R. la vida, que necessita la enseñança comun, y la mayor honra de nuestra Compañia. Lima, y Septiembre 24. de 1696.

Siervo de V. R. en Iesu-Christo.

Ioseph de Aguilar.

AP.

ADVERTENCIA PREVIA AL QVE leyere.

TIempo ay de sembrar Piedras, y tiempo de cogerlas, dize el Eclesiastico. 3. v. 5. *Tempus spargendi lapides, & tempus colligendi*: y si por la metafora del sembrar se expressan las obligaciones del Predicador en las Divinas letras: *Exijt, qui seminat seminare semen suum.* Querrá dezir, que ay tiempo de predicar piedras: *Tempus spargendi lapides*, y tiempo de recogerlas: *Et tempus colligendi* Predicolas en Roma el P. Antonio de Vieyra, gloria de nuestro siglo, honra del Pulpito, y el mayor Maestro de la predicacion, sin ofensa de alguno, pues lo es con aplauso de todos, llenando la primera clausula: *Tempus spargendi lapides.* Mas como lo que se siembra se coge: *Quod enim seminaverit homo, hoc & metet*: y me precio de tierra agradecida, por lo que la ha cultivado la enseñança deste gran Maestro, de quien me glorio Discipulo; á siembra de Piedras, consecha de Piedras, dixe yo, y dispuse estas cinco: *Tempus colligendi*, hallandome en el empeño de aver de predicar los mismos Martes.

Porque no desdixessen, me obliguê a seguir las mismas inteligencias de Hugo Cardenal, y este trabajo, si sabes trabajar, qualquiera que leyeres de buena, ò mala intension, me lo has de agradecer. Predicar assumptos morales con inteligencias morales, es lo connatural. Predicar assumptos exornativos en glorias de Maria con inteligencias morales, tiene mucha violencia, y ablandar especialmente lo duro de las tres Piedras: *Dolor amissis Pudor commissi. Timor supplicij*, al genio suave de Maria, y sus elogios, tiene no poca obra.

Ni me has de poder negar otra fatiga casi sobre el empeño, que es, vnir con las piedras las Letras del Nombre de Maria, y Piedras, y letras con la significacion correspondiente de Hugo. Hallar en las Piedras solas combinaciones á los elogios de Maria Señora nuestra. Hallarlas en las letras solas, y mas que todo hallarlas en lo estraño de las inteligencias

cias de Hugo solo, no fuera trabajo despreciable. Mas vnir Piedras, Letras, è inteligencias á vn fin, confiessote, que si ello se ha acertado merece tu estimacion.

No por esso comparo, ni quiero que compares estas mis cinco Piedras con las de mi Maestro. Que me estuviera muy mal, quando deseo tu aplauso, hallar mi confusion. No lucen á vista de las Estrellas, por mas que se enciendan los carbones. Quiero si, que reconozcas mi aliento en procurar imitarlo. Ni esto lo atribuyas á sobervia, pues emular lo mexor, es generosidad, y consejo de Pablo: *Emulamini charismata meliora.* Ni porque se alentaron al Padre de las luzes los Santos y Christo se lo aconseja: *Estote perfecti sicut Pater vester cælestis perfectus est*: se les ofrecieron igualdades, que esso fuera tropezar el consejero, y caer mal aconsejados los Santos.

Quiero tambien, que adviertas, que aunque en los empeños procuro enderezar el discurso por las sendas contrarias, esto, ni es impugnacion, ni oposicion, el animo á lo menos no es esse, sino el dezir algo, que no estè dicho; pues por mas, que me aparte, siempre es el Norte, que me guia, sus aciertos. Hecha esta satisfacion, que juzguè necessaria, empieza á leer, y si al acabar juzgares estas Piedras colecha digna de aquella sembradura, repite del Eclesiastico las palabras:

Tempus spargendi lapides, & tempus colligendi.

(o)



SERMON
PRIMERO.

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Lucæ 1.

§. I.

DEDICA festivos reverentes cultos à MARIA Señora Nuestra su devota Congregacion de Alumnos, los cinco Martes sucessivos de Quaresma, cogiẽdo por suya, como su Patrocinio, su celebridad, este siempre Ilustre grãde, è integerrimo Senado de la Plata, repartidos los dias en cinco Sabios Senadores, à quienes prefiere el Christiano piadoso zelo de su Ilustrissima Cabeça, y Presidente. Bien quisiera en elogios publicos de tan superiores Ministros vsar de la facultad, que cõcede Constantino leg. 3. C. de Offic. Redemp. Prov. *Illustrissimos, & vigilãtissimos Iudices publicis aclamationibus colaudãdi damus potestatẽ.* Celebrando sus altas prẽdas desẽpeñadas en acciones heroycas, sus gran- *Const. l. 3. C. de Offi. Redemp. Prov.*

 des

des talentos recebidos: *Tradidit illis bona sua*: Y augmẽtados, *super lucubratus sum*: en servicio de ambas Magestades. Mas si alguna vez no fue el formar cultos de el silencio, ò recurso de Panegiristas desganados, ò desempeño de eloquencias pobres, es esta, pues passa à obligacion intimada por Isaias al cap. 32. *Cultus iustitiæ silentium*. El culto mas acepto por mas respectoso, à la Justicia, es el silencio. Sean, pues, sacrificio de el respecto las vozes q̃ callare, y formese el Panegirico de el silẽcio que se oyere, que à los Juezes por lo que tienen de Dioses: *Ego dixi*: *Dij estis*. La mas decente alabança la compone el silencio: *Te decet himnus Deus in silencio*.

Isai. 32.

Psalm. 81. v. 6.

Psalm. 64. v. 2.

2. Mas veis aqui, señores, salta al reparo grave dificultad, que quiero dexar compuesta. Si en los campos de la Iglesia solo se dexan oìr en este tiempo tristes bramidos de guerra: *Vlulatus pugnæ auditur in castris*. En que apretãdo à misterios yà el horror, yà la compassion, sale à Campaña el espiritu contra los tres Enemigos, Mundo, Demonio, y Carne, como suenan sin dissonar en este Templo musicas suaves, repiques, è instrumentos alegres: *Vocem cantantium ego audio*? Si toca al arma en roncos clarines, que deben passar à horror en la Iglesia: *Canite tuba in Sion, vlulate in monte Santo meo: conturbentur omnes habitatores terræ*: *Vocate cætum congregate populum*. Como se perciben panegiricos acentos, en templados clarines de armonicas ideas, sin discordar al tiẽpo en este Pulpito? Si los campos, Catholicos, solo han de correr sangre roto el quartel de los vicios, à los filos del cuchillo Evangelico: *Sanguis gladij*

Exod. 32. vers. 17.

Vers. 18.

Ioel 2. vers. 1.

Vers. 5.

4. Reg. 3. vers. 23.

dij est? Si solo se ha de ver esparcido en cenizas el pavimiento de el Templo? Si los Sacerdotes solo deben formar vozes de llanto por sacrificio en los Altares, sin mas adorno que el que viste el dolor de las culpas: *Immutemur habitu incinere, & silitio. Inter vestibulum, & Altare plorabunt Sacerdotes Ministri Domini.* Como estos dias se vèn en este Templo todas las luzes de el Sol: *Primoque mane surgentes orto iam sole ex adverso aquarum.* Esparcido el pabimiento en flores, todo adornos el Altar, todo fragrancias el ayre, y todo vozes festivas los Ministros? Esto es peléa, ò fiesta? Es guerra, ò triunfo? Es solemnidad, ò contienda?

Ioel. 2. vers. 17.

4. Reg. 3. vers. 22.

3. Es vno, y otro. Es pelea, y la mas sangrienta. Es guerra, y la mas terrible. Es contienda, y la mas valerosa. Porque es fiesta, es triunfo, y solemnidad de MARIA Vamos à la Escritura. La pelea mas sangrienta, la guerra mas terrible, y la mas valerosa contienda que vieron las edades, fue la del Pueblo de Dios con Jericò. Derribaron sus invencibles muros: *Et muri illico corruerunt.* No perdieron vn Soldado, ni dexaron vno à vida, que llevasse siquiera las noticias del triunfo al enemigo: *Ceperunt civitatem, & inter fecerunt, omnia, quæ erant in ea, à viro vsque ad mulierem, ab infante vsque ad senem.* Puede ser mas sangrienta la pelea, mas terrible la guerra, ni mas valerosa la contienda? Y como pensais, que se consiguiò este triunfo? Oid, que es el mismo caso. Ponense los Israelitas à vista de Jericò, y celebran vna Quaresma con todas sus circunstancias.

Iosu. 6. vers. 20.

Vers. 21.

4. Faltòles el Manà: *Defecitque Manà.* Y en èl el regalo, y las carnes, pues

Iosu. 5 vers. 12.

pues de todo servia: *Ad quod quisque volebat convertebatur*. Sustentaróse de yervas, frutos de el campo, y panes asimos, en que se denota tiempo de ayuno, y mortificació, *Comederunt de frugibus terrae asiymis panes, & polentam eiusdem anni*. Circuncidaronse todos: *Et circuncidit filios Israel in colle praepusiorum*: Seremonia, que fuera de significar en estilo de Pablo reprimir las pasiones, asi las de el espiritu. *Et circuncisio cordis in Spiritu*. Como las de la carne: *Ab ea quae dicitur Circuncisio in Carne manu facta*. Aqui à mi vèr significa, no el Sacramento de el Bautismo, sino el de la Penitencia, pues fue segunda Circuncision, dize el texto: *Circuncide secundo filios Israel*. Y aunque la primera signifique el Bautismo, remedio de la culpa original, la segunda significa la Penitencia, segundo Baptismo: *Secunda tabula post naufragium*. Remedio de la actual. Comulgaron finalmente à su modo y à nuestra representació celebrando el Fase, ò Cordero Pasqual: *Et fecerunt Phase decima quarta die mensis*. Puede ser mas bien ideada, y observada Quaresma? Pues aora al triunfo, y su causa.

Vers. 44. Vers. 3. Ad Rom. 2. vers. 29. Ad Eph. 2. vers. 11. Ios. 5. vers. 2. Vers. 10.

5. Concurre todo el Pueblo por orden de Josuè, resuenan clarines no de guerra, sino de alegria festiva: *Sacerdotes tollant septem buccinas, quarum usus est in iubileo*; y añade mi Cornelio: *Scilicet in anno quinquagesimo, qui totus erat festus, & laetus*. Sacan del retiro de su tabernaculo, dóde estaba todo el año el Arca del Testamēto, y exponenla à la vista de el Pueblo: *Tollite Arcam foederis*. Oyense vozes del Pueblo alegres, y festivas. Pues por aquel *Clamate*, buelve Origines: *Iubilate* y añade, *quare vociferatio* po-

Ios. 6. vers. 3. Cornel. ibi. Vers. 6. Orig. Homil. 6.

populi iubilatio, quæ dam fuit, & victoriæ aclamatio: Y sin mas bateria, que vozes alegres: *Iubilatio.* Clarines, è instrumẽtos festivos, dan en tierra los muros, y el poder de el enemigo: *Muri illico corruerunt, omni populo vociferante, & clangentibus tubis.* Notable victoria, y notables circunstancias! En que reparo lo mismo. Como caben, sin dissonar fiesta, solemnidad, y regocijo, en tiẽpo de guerra, y à vista de el enemigo? Como vozes alegres *Iubilate,* y ayunos: *Comederunt de frugibus terræ, panes asimos?* Como musicas, è instrumentos festivos: *Buccinas, quarum vsus est in iubileo. Annus, qui totus festus, & latus:* Con mortificacion, y Penitencia: *Circumcide secundo filios Israel.* Esta es fiesta, ò pelea? Contienda, ò triunfo? Guerra, ò solemnidad?

6. Es vno, y otro. Es fiesta, triunfo, y solemnidad (dize el Chrisostomo) *Israelitæ Hierichuntẽ everterunt Choreas agentium, & cantantium more potius quam bellatorum.* Y es pelea, guerra, y contienda, dize el sucesso: *Et muri illico corruerunt: Ceperunt civitatem, & interfecerũt omnia.* Mas esso es lo que dudo, como puede ser fiesta, y pelea; guerra, y triunfo; solemnidad, y cõtienda? Mirad lo que significa en lo mistico lo literal de el sucesso, y vereis como Jericò es el mũdo. Su Principe el demonio: *Princeps huius mundi.* Sus habitadores los vicios, sus delicias la Carne. El Pueblo de Dios los Fieles. El Arca MARIA Señora Nuestra. Sabese todo de Interpretes, y Santos. Vease en el Padre Cornelio. Luego essa fiesta, essos aplausos, y essa solemnidad se dedican à MARIA Señora Nuestra: *Tollite Arcam fæ-*

Chrisost. Homil. 21. in Epist. ad Ephes.

fæderis. Y à ſe vè. Pues yà ſe acabò el reparo. Muy bien ſe vnen auſteridades de Quareſma, y aplauſos de alegria, tiẽpo de guerra, y triumphos, frontera de enemigos, y regozijos publicos. Pues ſi eſſos aplauſos ſe dedican à MARIA, ſi èſſos enemigos ſon Mundo, Demonio, y Carne, con toda la chuſma de vicios, y paſsiones, el mejor modo de derribar ſus muros: *Muri illicò corruerunt*; y triumphar de ſu poder: *Interfecerunt omnia*: aun no ſon tanto las auſteridades de Quareſma: *Comederunt de frugibus terræ panes aſsimos*: quanto las celebridades de MARIA: *Tollite Arcam omni populo vociferante, & clangentibus tubis*. Mirad, pues, ſi no ha acertado eſta ſu Congregacion en traſladar à eſtos dias ſus mas feſtivos aplauſos. Pues ſi lo que intenta en ellos con ſus ayunos, ceniza, y auſteridades de la Igleſia nueſtra Madre, es pelear con los aplauſos de MARIA, no ſolo ſe pelea, mas ſe triumpha. Cõ que queda deshecho el reparo de muchos; y confieſſo que el mio haſta aora en eſte punto.

7. Tocame deſpues de algunos de reſiſtencia, celebrarlos eſte año, y ſiẽdo cinco los dias, y volũtarias las glorias, me determino à que ſean las cinco, que contienen las cinco letras de ſu Santiſsimo Nombre, eſcritas en las cinco piedras de el triumpho de David; de ſuerte, que à cada dia le correſpõda ſu letra al triumpho y ſu piedra à la contienda Seys nombres mandò poner el Señor en vna ſola piedra, ſobre el ſuperhumeral de el Sumo Sacerdote: *Sex nomina in lapide vno, & ſex reliqua in altero*. Vn ſolo nombre he de poner en cinco: *Elegit quinque limpidiſsimos lapides*; diverſidad de piedras, pero mas notable, diverſidad de nombres: Erã aquellos los nombres de los Patriarcas hijos de Jacob. Es eſte el Nombre de Exod. 28 verſ. 110.

de MARIA Madre de Dios, y quando es tal el excesso en los nõbres, no es mucho sea tal en las piedras el excesso.

8. El motivo de la eleccion declara este reparo. Dase à conocer el mismo Christo, y dize por S. Juan: *Ego sum Alpha, & Omega principium, & finis.* Yo soy Alpha, y Omega. Preguntan los Interpretes: porquè en esta ocasiõ se dà à conocer por letras celebrando sus excelencias en ellas? Y responde el gran Alberto: *Litteris se comparat, quia ipse est sapientia, quæ litteratos facit.* Dase à celebrar en letras, porque es sabiduria, que haze sabios. Y es razon, que quando los sabios necessitan de la sabiduria para serlo la celebren, y dèn à conocer sus excelencias en letras: *Litteris se comparat*; es MARIA Señora Nuestra sabiduria participada, y sabiduria de consejos: *Ego sapientia habito in concilijs.* Es sabiduria de estrados, y assi practica: *Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam.* Celebranla (yà dixe) los Sabios Senadores de la Plata para acertar con sus influxos à serlo: *Sapientes facit.* pues razon es, que la celebren en letras: *Litteris se comparat*; dando à conocer sus excelencias en ellas: *Ego sum Alpha, & Omega.*

[A]pocal. 1. [v]ers. 1.

[A]lbert. in Chor.

[P]roverb. 8. [v]ers. 12.

Sapient 9. vers. 4.

9. Bien sè, que estas cinco piedras las tirò ya à la cabeça del mundo en otros cinco martes, la Corona de los Predicadores, y el Predicador de las coronas, mi gran Maestro, pasmo, y admiracion de nuestro siglo, de oro por averlo vivido tal sugeto, el P. Antonio de Vieyra, pero tambien sè, que en mi serà empeño glorioso. No digo imitarle pisando sus mismas huellas; que los caminos del Sol, solo el Sol los supo repetir, venerar digo sus alientos, que al Dicipulo bastale para gloria alentarse à assemejar.

mejar vn rasgo de el Maestro. Mas si perdiere con los ojos la pluma, los rayos que sigo me disculpā. En Roma las tirò aquel gran Maestro à la cabeça, porque las encaminò à la enmienda de costumbres. En Chuquisaca las he de apuntar al coraçon, porque las encamino à la devocion de MARIA. Mas como del coraçon nazen los pensamientos, que descomponen la region superior de la cabeça: *De corde exeunt gravæ cogitationes*; *Matth. 15. vers. 18.* hiriendo el coraçon, atriaco en la raiz el veneno, y se previene el daño. Està propuesto el empeño. Para empezarlo, proseguirlo, y acabarlo son menester tres gracias, venga aora la primera.

AVE MARIA.

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS LApides de Torrente. 1. Reg. cap. 12. *Et Nomen Virginis MARIA.* Lucæ 10.

§. II.

10. EL successo en que han de fundarse los discursos es este. Afrontados, y yà à punto de batalla los dos Exercitos de Israelitas, y Filisteos en vn valle à los fines de Domin, se presentò à singular certamen vn hombre de azero en las armas, de bronze en la fortaleza, de fierro en el alma, y de p cmo en las palabras. Parecia, y fue la Estatua de Nabuco, aunque formada de metales menos nobles, y con vna diferencia, que aquella tuvo el barro à los pies; mas esta en la frente adonde diò la piedra. Su estatura desmedida, y mas lo eran sus vozes. Era vil (dize el Texto) *vir spurius*. No

ay que estrañar: Aun antes que à las manos sale à los labios la sangre. Era noble la Esposa: *filia Principis*: y luego lo dixeron sus labios en la purpura hōrada de sus vozes: *Sicut vita coccinea labia tua*. Por quarenta dias continuados retò cō repetidas maldiciones al Pueblo. Pues veis! Yo juzgo, que era vn floxo, y que en tanto cuerpo apenas avia alma. Infierolo, no tāto de el sucesso, quanto de lo que hablaba. Hombre de mucha boca, siempre fue de pocas manos; luego que alargò Dios las manos à Moyses: *Sume virgam in manu tua, in qua operatus es signa*, se le acortò la lēgua: *Ex quo loquutus es ad servum tuum, tardioris, & impeditioris linguæ sum*.

Cant.4. vers.3.

Exod.4. vers.16. vers.10.

11. No se confunden el valor, y las fuerças, aquel es coraçon, estas son cuerpo, y de ordinario no se mide con el cuerpo el coraçon. En casa grande suele vivir chico dueño. Alterados los Israelitas à la vista de aquella torre viviente, no huvo quiē se atreviesse à medir con èl las armas; y donde està Saul? Pues no le falta cuerpo: *Altior fuit universo Populo ab humero, & sursum*. Aquella lança que ha de arrojar despues cōtra el amigo, no la lograra contra el enemigo aora? Muchos brios para quien no se defiende, y muchos miedos para quien haze rostro? El dixo lo que era. Llegò en la ocasion David enviado de su padre con no sè que refresco para vnos hermanos suyos, que militaban en las banderas comunes al tiempo que se dexò vèr à sus continuos retos el Gigante. Miròlo sin susto, y oyòlo con horror. Què os parece este monstruo (le dixo lleno de espanto vn Soldado) pues à afrentar al Pueblo de Dios viene! Y al que le quitare la vida tiene prometido el

1.Reg.10. vers.23.

Rey, sobre muchas riquezas, à su hija por muger. Hizole eco en el corazon, no las riquezas, que es codicia, si la honra, que es generosidad, y respondiò. Pues què cosa es esse infame incircunciso, para que se atreva sin castigo à afrentar los campos de Israel? Dixolo cō tal brio, y el moço tenia tal arte, que luego se esparciò por el Exercito. Y quando todos empezaron à formar esperanças, yà su hermano Eliab formaba imbidias. Siempre ha sido vno el mundo. Què los estraños honren, y los Hermanos injurien? Què daño les hiziera el triunfo de David? No es honra propria la honra de vn hermano? Què no se atreva Eliab, ni aun à mirar al Gigante sin desmayo, y tenga alientos para dezir mal de David, porque le vence? Notable sinrazon!

12. Llegaron al Rey las vozes. Y llamò el Rey à examen de valor à David. Señor (dixo el mancebo) no ay que desanimarse, que esta empresa la tiene Dios guardada para mi. No vès (dixo Saul) que eres niño, y falto de experiencias, y este es hombre guerrero, hecho al manejo de las armas desde su juventud? No es possible que venças. Apacentaba (dixo entonces David) este tu siervo vna manada de ovejas en los campos de Belen, venia vn Leon, ò vn Osso, y robando vn Cordero entre sus garras aquel, y entre sus dientes este, despierta à las quexas de su madre la atencion, quando dormido à la fiereza de los ladrones el susto, los seguia, y cogiendo de vna, y otra banda de dientes al Leon, antes, que lograsse golpe, arrojaba la vida. Abraçandome con el Osso, le oprimia entre estos braços los alientos. Acaso este incircunciso iguala-

ra

ra la ferocidad de estos brutos? Arrogancia pareciera de Soldado visoño, à no afiançarla el sucesso.

13. Resolviòse Saul, y diòle sus mismas armas. Es bueno! A èl para quien se hizieron no le sirven, desacreditado de fino en el valor del azero, y queria le sirviessen à David, donde estaban violentas. Quizà prevenia, se le atribuyesse à sì el triunfo por las armas, y no à David por las manos. Si yà tenia quarto en Palacio la lisonja, no lo admiràra yo. Dexòse armar David. Mas como lo que excedia David à Saul en valor, excedia Saul à David en cuerpo, le faltaban al pecho, y le sobraban à la estatura. Probò la lança. No era peso à sus fuerças, mas era embaraço à su exercicio. Quiso moverse, y no pudo dar passo. Esto no es para mi. Cada vno con sus armas, David con las armas preciosas de Saul, por agenas fuera desprecio, y David con las armas humildes de David, por proprias es assombro. Arrojò la malla, desembaraçose del peto, y espaldar, y escogiendo cinco limpissimas piedras de vn arroyo se presentò à la batalla.

14. A la primera vista lo despreciò el Gigante, por hermoso, dize el Texto: *Erat enim pulcher aspectu.* Vers. 43. Si dixera por lindo, yo le diera razon. Mas quien ha dicho, que se oponen hermosura, y valor, que para que vno sea valiente ha de ser precisamente feo, ni que los dotes de el cuerpo se contrarian con las perfeciones de el Alma? Mas David rebatiendo en vnos retos otros (que à vezes el sufrimiento dà aliento à la cobardia) ajustò vna piedra à la honda, y à dos bueltas de el cañamo la disparò tan certera, que clavada en la frente al enemigo diò con su cuer-

po en tierra, y con su alma al cercen de su propria cuchilla en el infierno. Este es en lo literal el sucesso.

15. En lo mystico, y acomodaticio. Goliat es el Demonio. El Pueblo de Israel es la Iglesia, à cuyas banderas Congregados los Fieles en continuos rebatos de contienda: *Militia est vita hominis super terram*; nos vemos provocados. David es el que alentado se opone al enemigo. Las cinco piedras, armas con que triunfamos, son, dize Hugo Cardenal, el conocimiento de sì mismo la primera. El dolor de el bien perdido, la segunda. La verguença de el mal cometido, la tercera. El temor de el castigo, la quarta; y la esperança de el premio eterno, la quinta: *Quinque lapides sunt cognitio sui, dolor amissi, pudor comissi, timor supplicij. Spes æterni gaudij.* Estas son las cinco piedras, que en lo moral tirò aquel gran Maestro de la Predicacion, y mio, en la cabeça de el mundo. Y estas mismas, siguiendo la misma inteligencia de Hugo, he de tirar al pecho de esta Corte en lo exornativo, y glorias de MARIA. Y veis la mayor dificultad, en empeño sobre forçoso mas arduo.

Iob. 7. v. 1.

§. III.

16. Y Bolviendo à repassarlas, me haze advertir en ellas el Docto Cartagena, formadas las cinco letras de el Nombre de MARIA. Oyganse sus palabras: *Sicut olim David cum virga, & quinque lapidibus Gigantem Goliath expugnavit, sic fideles adhibentes sibi per invocationem Beatam MARIAM, Virgam de radice Iessè, & quinque lapides, hoc est, Nomen MARIÆ, quod ex quin-*

Cartag. [...] 2. Hom. [...]

quinq; litteris cōstat ipsis quidem, vel vt lapidibus quinque Hostes profligabunt. Parece que le governè al intento la pluma. Y quādo no me lo advirtiera este Santo Doctor, me lo advirtiera el Texto. Dize que essas piedras fueron elegidas: *Elegit*, que las eligiò David para sì, *elegit sibi*, que fueron purissimas: *Quinque limpidissimos lapides*, que fueron de vna fuente, *detorrente*, que fueron para triunfar de Goliat: *Prævaluit adversus Philistæum in funda & lapide*, que fueron para borrar el oprobrio de Israel: *Auferam opprobrium Populi.* Y finalmente, que fueron para exaltar el Pueblo de Dios: *Dedit in dextera eius tollere hominem fortem in bello, & exaltare cornu Gentis suæ.*

Vers. 50.

Vers. 39.

Eccles. 47. vers. 6.

17. Que todas son señas de MARIA, y su Santissimo Nombre. Elegida de Dios: *Elegit.* El mismo lo assegura: *Elegit eam & præelegit eam.* Elegida para sì: *Elegit sibi.* Ella misma lo dize: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Purissima entre todas las puras criaturas: *Limpidissimos lapides.* Pues entre todas sola ella se dize: *Et macula non est in te.* De vna fuente: *Detorrente.* Eslo todo de gracias: *Fons signatus.* Para triunfar de el enemigo comun: *Prævaluit adversus Philistheum.* Pues ella le quebrò la cabeça: *Ipsa conteret caput tuum.* Para borrar el oprobrio de Israel: *Auferam opprobriū Populi.* Pues fue la honra de su Pueblo: *Tu honorificentia Populi nostri.* Y finalmente para exaltar al Pueblo de Dios: *Exaltare cornu Populi sui.* Pues en Ella, y por Ella se exaltò, dize alegre Zacarias: *Et erexit cornu salutis nobis in Domo David Pueri sui.* Luego si el fin de esta solemnidad es indivisamēte aplaudir las glorias de MARIA, y triunfar de el enemigo comun, que nos pro-

Cant. 2. v. 16.

Cant. 4. v. 7.

Vers. 12.

Gen. 3. v. 15.

Judith. 15. v. 10.

Lucæ 1. v. 69.

provoca en este tiempo de guerra, y en essas cinco piedras se forman en las letras de su nombre sus glorias, y en sus glorias se idean nuestros triunfos, no puede aver elegido armas. mas al proposito: *Elegit lapides*.

18. Y para que lo veais antes de entrar al discurso, quiero desembaraçarme de vn reparo: Es verdad, que David derribò al Gigante con la piedra: *Prævaluit in funda, & lapide*; pero triumfò con la espada: *Tulit gladium eius, & eduxit eum de vagina sua, & interfecit eum*; con la piedra en la frente podia bolver en si. Que vn caìdo, bien puede levantarse. Con la espada al cuello, quedò sin esperança de levãtar cabeça, pues yà no la tenia. A la sierpe quebròle la Muger la cabeça: *Ipsa cõteret caput tuũ*. Al Idolo Dagon se la cortò el Arca del Testamento: *Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum abci-* 1. Reg. 5. v. 4. *sæ erant*. Y què pensays que sucediò? Que la serpiente prosiguiò la contiẽda: *Et tu insidiaveris calcaneo eius*; porque aunque Gen. 3. v. 16. herida, quedò con cabeça. Y el Idolo Dragon nũca bolviò à intentar oposiciones al Arca; porque quedò sin ella. Luego si quiero asseguraros vn grã triumfo de el demonio, mejor arma fuera la espada de David, que le quitò la cabeça, que las piedras, que le dexaron con ella.

19. Advertid la razõ, que tuvo David de anteponer la espada à las piedras, y hallareys la que me asiste en anteponer las piedras à la espada. Si derribò al Gigante con la Piedra, *Prævaluit*, porquè consuma el triunfò con la espada: *præscidit*? Assegũde otra piedra, y llevense estas la gloria, pues llevaron el trabajo. Mirad. La piedra es arma de David: *Elegit sibi*; la espada es arma de Goliat, *gladiũ eius*; y vencer al enemigo con las

las mismas armas de el enemigo, es el mas heroico vencimionto, dizen aqui los Interpretes: y este fue el motivo de David, en anteponer la espada à las piedras. Pues veis aqui el mio, en anteponer las piedras à la espada.

20. Saca el demonio à campaña, desafiado à Christo, y en èl à todos nosotros, como miembros de tan santa cabeça: *Ductus est IESVS a spiritu in desertum, vt tentaretur a diabolo.* Y què armas, os parece, que sacò? Espada? No, sino piedras: *Et accedens tentator dixit ei: Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant.* Luego si las armas de nuestro Goliat, son piedras, y no espada; como las de el Goliat de David, es espada, y no piedras, assi como David antepone à las piedras la espada, nosotros devemos anteponer las piedras à la espada: *Elegit lapides.* Y pues la que nos toca oy es la primera Piedra, la primera letra, que es la M, y la primera excelencia, que es el conocimiẽto de si mismo, *cognitio sui*, vamos discurriendo en glorias de MARIA, y vtilidades nuestras. Pues hemos de vèr este conocimiẽto, ò piedra en MARIA principio de sus mayores glorias, y en nosotros por MARIA, raiz de nuestras mayores vtilidades.

Math. 4. v. 1.

Vers 5.

§. IV.

21. CORrespondẽse oy la *M.* entre las letras de el Nõbre de MARIA. El conocimiento de si, entre sus excelencias, y la primera entre las cinco Piedras de David. Y es la correspõdencia nazida. Los Missenios (refiere Beierlinc) quando salian à campaña, formavan en los escudos vna *M.* Veis aqui arma contra el enemigo, à esta letra: *In scutis*: Y què significa-

Beierl. litt. M.

ficaban en ella? Significabanse refiexivamente asi mesmos. Veislaaquì, conecimiento proprio. Raro dezir para el caso! Oyganse, y veanse, si se dudá, sus palabras: *Certè Misseni in suis clipeis M. litteram pingebant sui, & populi significationem indicantes.* Y con razon. Porque considerada en su formacion, y en su expresion esta letra es simbolo de el proprio conocimiento. En su formacion, porque aunque es entre todas las letras la mayor, es la que mas rebuelve con trabazones repetidas àsimisma. En su expresion: Porque aunq̃ como letra, que llama semivocal la prosodia, empieçe la *E*, de que se vale, para como en termino en si misma. Pues como sabe el Quintista, su pronuncia cion era asi *Em*, terminando su sonido en si misma, que es proprio conocimiento.

22. Es con razon nuestra piedra el conocimiento proprio, *cognitio sui*; por que si tiramos à vencer cō sus mismas armas, piedras, cō piedras al enemigo co mū, esta, y no otra deve ser. La primera piedra, de q̃ se vale este, cōtra nosotros, es el conocimiento proprio. Luego la primera piedra de que nos devemos valer nosotros contra el mismo, ha de ser el propio conocimiēto? Pidelo la correspondencia, y enseñança de Christo. La primera piedra, que tirò el Demonio contra Christo: *Si Filius Dei es, dic, ut lapides isti panes fiant*, estubo en aquella lisonja: *Si Filius Dei es*, dize San Juan Chrysostomo. Luego la tentacion fue, que se conociesse Hijo de Dios aquel Hombre? Y en la realidad no lo era? Es sin duda. Luego la tentacion estubo, en que se conociesse à sì mismo? Es cierto. Y veis aqui al conocimiento proprio arma de el Demonio contra Christo: *Et accedens Tentator*

di-

dixit: Si Filius Dei es. Y como rebatiò el mismo Christo esta piedra? *Non in solo pane vivit Homo.* No de solo pan vive el Hombre. Luego se conociò Hombre? Bien. Y no lo era? Tambien. Luego se conociò à sì mismo. Es constante. Y veis aqui tãbien al proprio conocimiento arma de Christo contra el Demonio: *Qui respondens, dixit: Non in solo pane vivit Homo.*

23. Pues si el conocimiento proprio es piedra de el Demonio contra Christo, y el conocimiento proprio es piedra de Christo contra el Demonio, distingamos estas piedras. Qual de estos conocimientos proprios serà arma nuestra contra el Demonio, y qual arma de el Demonio contra nosotros? Què conocimiento proprio fue el que intentò el Demonio en Christo? *Si Filius Dei es.* Vn conocimiento de la parte superior, que era la Divinidad, y vn desconocimiẽto de la parte inferior, que era la Humanidad. Pues ni le acuerda, que es Hombre, ni la hambre, que padece: *Non dixit quando quidem essurias, sed si Filius Dei es? Videlicet existimans posse illi aliquid per laudum blandimenta suffurari*, el Chrysostomo. Y qual es el conocimiento proprio, que opone Christo al Demonio? *Non in solo pane vivit Homo.* Vn cõnocimiento de la parte inferior, que era la Humanidad: *Vivit Homo.* Y vn desconocimiento de la parte superior, que era la Divinidad, pues ni se menciona Dios, ni dà à entender, que puede hazer el prodigio. Luego la piedra, que es arma de el Demonio contra nosotros, serà vn conocimiento de la parte superior, que es el alma, y sus altas excelencias, y vn desconocimiento de la parte inferior, q̃ es el cuerpo, y sus miserias

Vers. 4.

Chrysost. Homil. 13.

rias; y la piedra, que es arma de nosotros contra el Demonio, serà vn conocimiento de la parte inferior, y el polvo de su ser; y vn desconocimiento de la parte superior, y sus prerrogativas? Yà se vè, y se verà en dos fortunas diversas.

Luc.12. vers. 19. 24. Habla cōsigo aquel Rico, y dize: *Anima mea multa bona habes*. Alma mia muchos bienes possees: Habla con Dios Abrahan, y le dize: *Loquar ad Dominum, cum sim pulvis, & cinis*. Hablarè al Señor, porque soy polvo, y ceniza. Ambos se conocieron à sì mismos el Rico, y Abrahan, mas con esta diferencia, que el Rico se conociò por la parte superior de el alma; *Anima mea*. Abrahan por la parte inferior de el cuerpo: *Cum sim pulvis*. Y què sucediò? Que el conocimiento de el Rico fue piedra, conque lo derrivò el Demonio à vna eterna muerte: *Stulte hac nocte repetent a te animam tuam*. Y el de Abrahan fue piedra con que el derribò al Demonio, quedando vivo, y padre de los vivientes: *Pater cunctarum Gentium*.

Genes. 18. vers. 27. Vers 20.

25. Hizose alma el Rico: *Anima mea*. Y su necia sobervia le quitò aquella noche el alma: *Stulte hac nocte repetunt a te animam tuam*. Hizose polvo Abrahan, *cum sim pulvis*, y su humilde discrecion le diò alma, hasta hazerlo Padre de muchas gentes: *Patrem multarum Gentium*. Notad vna contraposicion no advertida. De Adan dize la Escriptura de el Genesis, que se hizo alma: *Factus est Homo in animam*. Y de el Verbo Divino dize el Texto de S. Juan, que se hizo carne: *Verbum caro factum est*. Adan tirò las primeras lineas à la parte superior: *Factus in animam*. El Verbo à la parte inferior: *Caro factum*. Y què sucediò? Genes. 2. vers. 8. Ioan. 1. v. 14.

Que

Que Adan se perdiò de sobervio: *Eritis sicut Dij.* Y Christo nos ganò de humilde: *Humiliavit semet ipsum pro nobis.* Adan por muy alma se hizo tierra: *Primus homo de terra terrenus.* Y Christo por muy tierra se hizo Cielo: *Secundus Homo de Cælo Cælestis.* Adan con toda su alma se assemejò à vn bruto: *Comparatus est iumentis, & similis factus est illis.* Y Christo con todo su Cuerpo se igualò à Dios: *Non rapinam arbitractus est esse æqualem Deo.*

Ad Philip. 2, vers. 8.
1. Chor. 15. vers. 47.
Psal. 48. vers. 13.
Ad Philip. 2. vers. 3.

26. Mas para que se vea con toda expresion le he propuesto, y que esta valerosa piedra la devemos à MARIA Señora Nuestra, supongola con los Santos Reparadora del Linage Humano: *Hominum Reparatrix;* y con la Iglesia Restauradora, del bien, de que nos defraudò nuestra primera Madre: *Quod Eva tristis abstulit, tu reddis almo germine.* Y veamos la brecha que abriò en el muro de la naturaleza humana, por medio de Eva, el demonio, por vèr lo que reparò Dios, por intercession de MARIA. Trata el demonio de la ruìna de nuestros primeros Padres, y valiendose de vna mançana, piedra contra su original fortaleza, escrive en ella estas promesas: *Nequaquam morte moriemini.* Si comeys de esta mançana, no morireys: *Aperientur oculi vestri*, se os abriràn los ojos: *eritis sicut Dij*, sereys semejantes à Dios. Notable cosa! No es cierto, que el hombre es immortal? No es cierto, que es semejante à Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram?* No es cierto, que se le abrieron los ojos: *Aperti sunt oculi amborum?* Pues si todo quanto promete el demonio à Adã es cierto, como solo con conocerlo, y amarlo diò en tierra cõ todo el edificio? Mirad. Esse no morir, esse

Ecclef.
Genes. 3. vers. 4.
Vers. 5.
Gen. 1. vers. 29.
Gen. 3. vers. 7.

se asemejarse à Dios, y esse abrir los ojos de la razō. convienele al hombre por la parte inferior de el cuerpo? No. Convienele por la parte superior de el alma? Si. Luego los intentos del demonio se enderezaron, à que nuestros primeros Padres se cōnociessen almas, y se desconociessen cuerpos. Conociessen las excelencias, que por la parte superior de el alma les venian, y desconociessen las miserias, que por la parte inferior de el cuerpo les podian venir? Yà se ve. Pues yà se vè tambien la fuerça de la piedra, dize aqui mi Cornelio: *Invitati sunt ad suam excellentiam intuendā Itaque ad se ipsos converſi intumuerunt, vt à Deo recesserit cor eorum.* Prodigiosas palabras. La tentacion estuvo en que conociessen su excelencia: *Ad suam excellentiam intuendam*, conocieronse: *Ad se ipsos converſi.* Y cayò al golpe de esta piedra el

P. Cornel. hic.

muro de la mayor fortaleza: *Intumuerunt, vt à Deo recesserit cor eorum*: Si es suya la excelencia: *Ad suā excellentiam*: Si se conocen à si: *ad se ipsos converſi*. Porquè ha de ser ruìna esse cōnocimiento? Porque es excelencia propria de el alma, y porque se conocē à si por la parte superior: Y esse conocimiento es ruìna, porque es sobervia.

27 Aqui entra el reparo de MARIA Señora nuestra: *Hominum Reparatrix*, con las mismas piedras de la ruìna. Con vn conocimiento proprio se abrechò el edificio: *Ad se ipsos converſi*? Pues reparece cō otro conocimiento proprio. Pecan, y al punto se les abrieron los ojos: *Et aperti sunt oculi amborum*: dize el Texto. Y de este conocimiē-to naciò el reparo, porque naciò el conocer à Dios, la veracidad de su sentencia, y la falsedad de el demonio en sus promesas, dizen.

zen San Juan Chrisostomo, Ruperto, y San Augustin: *Cognoverunt Deū, Deique sententiam esse veracem, serpentem verò esse mendacem in suis promissis.* Y què conocimiento fue esse? Vn conocimiēto de si mismos: *Cognoverunt se esse nudos.* Mas si vn conocimiēto de si mismos en la promessa fue la ruina, como vn conocimiento de si mismos en la execucion es el reparo? Porque le mudarō los terminos. Al abrir los ojos: *Aperientur oculi vestri,* què les prometiò por termino el demonio? Las excelēcias de el alma: *Eritis sicut Dij scientes*: y al abrirlos en la execucion: *Aperti sunt oculi amborum,* què tuvieron por termino? El Texto lo declara: *Cumque cognovissent se esse nudos,* las miserias de el cuerpo: *Se esse nudos.* Pues veis aì lo que và de conocerse almas, ò conocerse cuerpos. Los ojos abiertos, y puestos en el alma: *Aperientur oculi vestri: Eritis sicut Dij,* son ruina, porque son sobervia: *Intumuerunt.* Y los ojos abiertos, y puestos en el cuerpo: *Aperti sunt oculi amborum, cumque cognovissent se esse nudos.* Son remedio, porque son humildad. Y quando el primer conocimiento proprio es piedra, con que el Demonio lastimò con herida mortal la cabeça de nuestro primer padre; el segundo es piedra con que à sagrados influxos de nuestra segunda Madre fue quebrada la cabeça de el Demonio. Pues quien se la quebrò fue ella: *Ipsa conteret caput tuum,* dize el mismo Dios, porque fue quien mereciò la piedra: *Hominum reparatrix.*

Apud. Cornel. hic.

Vers. 5.

Vers. 7.

Vers. 15.

28. Mas

§. V.

28. MAs para q̃ veais con mas claridad, que esta piedra, ò conocimiento proprio de la parte inferior de nuestro ser la devemos à MARIA, passemos de el original al retrato. Trata Christo de dar vista à vn ciego de nacimiento, haze barro con su misma saliva, aplicaselo à los ojos, y embialo à que se lave à la fuente, ò picina de Siloè: *Expuit in terram, & fecit lutum ex sputo, & linivit lutum super oculos eius, & dixit ei: vade, laba in Natatoria Siloè*. Son las diligencias notables, en quiẽ sobraban todas. Quiso recordar en parte la primera creacion de el hombre, dize San Ireneo: *Sumpsit Dominus limum de terra, & plasmavit hominem, qua propter Dominus expuit in terram, & fecit lutum, & super linivit illud oculis, ostendens antiquam plasmationem:* Y por esso se valiò de estos medios. Bien. Mas de aqui nace la dificultad, y el reparo. Si esta obra repite aquella: *Ostendens antiquam plasmationem*. Y en aquella concurriò barro; y ayre; ceniza, y espiritu; cuerpo, y alma: *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viventem*: Como en estas solo concurre el barro, y la ceniza: *Fecit lutum*? Porque no concurre el ayre de los labios de el Señor: *Inspiravit in faciem eius*, à vivificar esse barro parcial, ò essos ojos de barro: *Spiraculum vitæ*?

Ioan. 9. vers. 9. & 7.

S. Iren. l. 5. c. 15.

Genes. 2. vers. 7.

29. Mirad. En el ayre de nuestra formacion se significa el alma, y sus excelencias, como alientos, y participacion de las Divinas: *Spiraculum vitæ*,

tæ, & factus est in animam. En los ojos se expressa el conocimiento. Yà se vè. En esse hombre se significa el genero humano, dize San Agustin: *Cæcus est genus humanum.* Assi? Pues sean los ojos de tierra, y no de ayre (dize Chrysostomo) *Fecit lutum, & linivit super oculos eius.* Sea el conocimiento de tierra, y no de espiritu, de las miserias de el cuerpo, y no de las excelencias de el alma, y si se perdiò el hombre por vn conocimiento de alma: *Eritis sicut Dij scientes:* Remediesse por vn conocimiento de tierra: *Fecit lutum, & linivit super oculos eius.* Topesse al abrir los ojos con la ceniza de su ser, y verà, quien al encontrarse con el oro de su espiritu, quedò ciego: *Cognitio scilicet propriæ vilitatis, quod ex luto factum sit, vt per eam superbia, quæ homines excæcavit, curetur.* Mirad, pues, si el conocerse vn hombre por la parte inferior: *Cognoverunt se esse nudos*, no fue el remedio de el daño, que ocasionò el conocerse almas, y por las excelencias de la parte superior: *Vt per eam superbia, quæ homines excæcavit, curetur.*

Silueyr. hic. 9. n. 66.

30. Bien. Pero de aqui nace mayor dificultad. Si el remedio de el genero humano en esse ciego està en conocerse por la parte inferior, polvo, lodo, y ceniza, y esse està yà hecho, y aplicado: *Et linuit lutum super oculos eius.* Como no sana? Porque no vè, y permanece en su ceguedad toda via? Porque aun no se alabado en las claras corrientes de Siloè, donde Christo lo embia: *Vade, lava in Natatoria Siloè.* Mas esso es lo que dudo. Si el remedio es el lodo, y este se amassò de la saliva de el mismo Jesu-Christo, para que es la fuente, y de què sirven las aguas? Si huviaran de sacudir, y limpiar el

el lòdo, vaya: pero ſi de el miſmo lodo ſe han de formar los ojos, dizen S. Irenèo, Theophilácto, y el Chriſologo: *Chriſtus imponit lutum, vt creãte manu indè ſuppleret homini lumina, vnde hominem fecerat totum*. Ocioſa, è inutil parece la diligencia. No es ſino muy neceſſaria: ò dezidme. Eſſa fuente, ò piſcina ſaludable no es MARIA? Es vulgar entre los Santos. Pues para que ſepan los hombres, que el conocimiento de el polvo de nueſtro ſer, remedio el mas vtil de ſu dolencia, y piedra la mas fuerte contra el demonio, la devemos, y devieron nueſtros primeros Padres al influxo de MARIA, por eſſo aunque Chriſto forma, *fecit lutum*, y aplica el remedio, *& linivit oculos*: no tiene efecto haſta que influye MARIA: *Lava in Natrtoria Silòe*. Siendo el remedio de tan ſaludable remedio las corrientes puriſsimas de ſus favores.

Chryſol ſer 6.

37. O Fuente vìvifica, Piſcina ſaludable! La tierra tenemos à los ojos, mas ſi el golpe de tus criſtales no aparta los impedimentos, que eſtorvan ſu eficacia, quedaràſe ſin remedio, y noſotros peores. Apartada la viſta de el polvo, ſolo cegamos, porque ſolo vemos las luzes que nos deſlumbran, al paſſo que nos queman. Icaros preſumidos nos dexamos elevar de las excelencias de el alma, acercandonos al Supremo Sol en alas de la ſobervia: *Superbia eorum aſcẽdit ſemper*. Olvidada la peſadez de tierra, laſtre que deve aſſegurar nueſtra navegacion, ſolo damos las velas al ayre del eſpiritu, que de violento nos pierda. Aclaradnos los ojos para vernos tierra, ceniza, y polvo. Influxo es de nueſtras aguas, ſolidar el polvo en ojos, alentàr la tierra en viſta, organizar en luzes la ceniza, y avivar el lodo en centellas, esforçad

çad en nosotros tan soberana virtud, para que viendo tierra, asseguremos Cielo.

§. VI.

32. HEmos visto en nosotros por MARIA este saludable conocimiento de el polvo de nuestro ser, ò parte inferior de nuestra composicion, colirio de nuestra ceguedad, y remedio de el daño de el Paraìso. Veamoslo aora en la misma Señora. Aparecesele el Angel Embaxador, y dizele: *Ecce concipies in utero, & paries filium, & vocabis nomẽ eius IESVM. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus sedẽ David Patris eius, & regnabit in æternum.* Mas la respuesta final fue: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundũ verbum tuum.* Notable correspondencia de *Ecces*! Ves aqui (le dize el Angel) que concebiràs, y pariràs vn Hijo, que lo serà de el Altissimo, y assi Dios: *Ecce concipies, & paries. Et Filius Altissimi vocabitur.* Ves aqui (responde MARIA) que soy Esclaba de el Señor: *Ecce Ancilla Domini.* Ves aqui, que seràs Madre de el Redemptor de el mundo, y assi Corredemptora de el Linage Humano: *Ecce vocabis Nomen eius IESVM,* dize el Angel. Ves aqui, que soy Esclaba de el Señor: *Ecce Ancilla Domini,* dize MARIA. Ves aqui que eres Reyna Madre de el Heredero de el Reyno de David, y la casa de Jacob: *Ecce dabit illi Dominus sedem David Patris eius, & Regnavit in domo Iacob,* dize el Angel. Ves aqui, que soy Esclaba de el Señor: *Ecce Ancilla Domini,* dize MARIA. Eres Señora. Soy Esclaba. Eres Esposa de el Todo-Poderoso. Soy Esclaba. Levanta el punto de la Oracion el Angel. Eres Ma-

Madre de Dios. No sale de el punto de su tema MARIA. Soy Esclaba. Señora, y mas Señora el Angel. Esclaba, y mas Esclaba MARIA. Parece porfia, y no es sino remedio.

33. Mirad. Como Eva se compone de dos partes, superior, è inferior. Superior, que es el alma, y sus excelencias. Inferior, que es el cuerpo, y sus miserias. Asi MARIA Santisima se compone de otras dos de los privilegios, y señorios de Madre de Dios, y de baxezas de humana, y Esclava del mismo Dios. Y propusole el Angel à MARIA Santisima el mysterio, y al punto (dize Andres Cretense) puso los ojos en el lance de Eva, y perdicion de el genero humano para ìr remediando en si lo que se perdiò allà: *Cogitationes suas statim convertit ad primæ Parentis lapsum animo secum revolvens deceptionis primæ casum. Non ergo immerito Evangelista meditabudam illam fuisse, scripsit.* Y como reconociò que el daño de Eva estubo en conocerse por la parte superior, que el Angel malo le proponia. *Eritis sicut* Dij *scientes: Invitati sunt ad suam excelẽtiam intuendam, itaque ad se ipsos conversi, intumuerunt, ut a* Deo *recesserit cor eorum*, que dixo yà Cornelio. Aunque le ponia el Angel bueno con instancia à los ojos las excelencias de la parte superior de su Maternidad: *Concipies in utero, & paries vocabis: Nomen eius IESUM, &c.* No huvo modo de bolverlos fixos siempre en la parte inferior: *Ecce Ancilla Domini.*

34. Dexad me reflectir sobre estas vozes, que es raro el pensamiento de el Cretense. Trata vn pintor de pintar vna Imagen perfecta, pone el exemplar à la vista, y advirtiendo varios defectos en èl, enmiẽdalos, sirviendole

dole las mismas despro-
porciones, que reconoce
en el exemplar, de pro-
porcionar la imagen.
Pues mirad. Forma Dios
al hombre, imagen per-
Gen. 1. v. 26. fecta de su Ser: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinẽ nostram.* Borrala en gran parte llenandola de imperfecciones Eva. Tratase de la reforma: *Et mirabilius reformasti.* Proponela el Angel à MARIA· *Ecce concipies in vtero, & paries Filium.* Pone los ojos en el exemplar esta Divina Señora: *Cogitationes suas statim convertit ad primi Parentis lapsum animo secum revolvens deceptionis primæ casum.* Y reconociendo, que su defecto estuvo en lo altanero de los ojos, levantando los de la razõ Eva à la voz de aquel Angel à la parte superior de su composicion: *Eritis sicut Dij scientes*: Baxalos ella à la parte inferior: *Ecce Ancilla Domini.* Y con este ademan dexa en perfecion el retrato. Pues si aquel conocimiento de Eva hizo vn bruto de vna imagen de Dios: *Homo, cum in honore esset, non intellexit comparatus est iumentis.* Este conocimiento de MARIA hizo vn Dios de el barro tosco de el hombre: *Verbum caro factum est.*

35. Aora entendereis vn texto de los Cantares: *Si ignoras te* (dize el Esposo à la Esposa) *egredere, & abi post vestigia gregum* Cãt. 1. v. 7
tuorum, & pasce hædos tuos. Si te ignoras, y quieres conocerte, sal, y sigue las huellas de tus ganados. Estoy en que la causa de muchas ignorancias es el no salir, y assi en que sino se sale no se sabe; pero tambien estoy en que sino se buelve, no se logra lo que se aprẽdiò saliendo. Entre las tres Divinas Personas, sola la segunda, que es Sabiduria saliò: *Exivi a Patre, & veni in mundum*; però Ioa. 16. v. 28.
essa misma bolviò adonde avia salido: *Iterũ relinquo*

mundum, & vado ad Patrem. El Sol sale de lo summo de el Cielo: *A summo Cœlo egressio eius*; mas para el logro cabal de sus fatigas buelve à lo summo de el Cielo: *Et occursus eius, vsque ad summũ eius*; dize el Profeta Rey. Y aquellos Animales, figuras de los Sabios, iban, pero bolvian: *Ibant, & revertebantur*. Bien puede conocer mucho, pero poco se puede conocer quiẽ no ha salido. En el nido no se prueban las Aguilas; en la region de el ayre, opuesto el Sol, conjurados los vientos, cercadas de Alcones, y Neblies, imbidiosos de el aplauso que les haze el coro de las aves, hazen prueva de su valor, y conocen que son Aguilas.

Psalm. 13. v. 7.

Ezech. 1. v. 14.

36. Lo que dudo es, Què proporcion tiene cõ conocerse el que se ignora: *si ignoras te*, el seguir las huellas de sus ganados, *Abi post vestigia gregum?* Si se huviera engreido, hazerle vèr lo humilde de sus principios, aun pudiera servir; que à vezes a quien afecta ignorarse, haze el acaso ponerle la ceniza en la frente, dandole en cara con lo que fue, para que no le desvanasca lo que es. Pero si su mesma nobleza assegura este riesgo, que nobles, y engreìdos no se enquadernan bien; Què querrà dezir, para conocerse, seguir las huellas de sus Ganados? Dirè si me atendeis.

37. Dos cosas intentò, en este su consejo, el Esposo. Dàr à vèr el mas alto conacimiento proprio, la vna; y dàr à conocer en esse mismo conocimiento proprio el remedio de aquel Ganado perdido, la otra. Que esse inquieto Ganado perdido sean los hombres condenados antes de su remedio, dizelo su mismo especie: *Pasce hœdos tuos. Hœdos autem a sinistris*, que dize el Evangelio. Que essa Esposa sea MARIA, dizenlo los.

Math. 25. v. 33.

los Santos. Pues como por el conocimiento propio, y reflexivo de esta Divina Señora empeçò nuestro remedio: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secũdum verbum tuum*, por esso quando el Esposo intenta el remedio de los hombres: *Pasce hædos tuos* la exorta à que se conosca *Si ignoras te, abi*.

38. Bien. Pero porq̃ ha de formarse esse conocimiento siguiendo, y no guiando, ò acompañando las huellas de esse Ganado *Abi post vestigia Gregum*? Oìd. Quien sigue vna manada, todo quanto vè, es polvo, que levanta la inquietud de los pies, polvo se le entra por los ojos, solo reconoce caracteres de polvo escritos en la tierra: si mira al Sol, vè polvo, si mira al ayre, polvo; si se mira à si mismo polvo. Pues como el conocimiento de el polvo parte inferior de su composicion fue en MARIA su mas heroico conocimiento reflexo, y el que nos dispuso el remedio, por esso el Esposo la exorta à que conociẽdose nos remedie: *Si ignoras te, pasce hædos tuos*, es polvo, y tierra quanto le pone à los ojos *Abi post vestigia gregũ*. Y por esso yo quando asseguro en esta primera piedra de la honda de David, y primera letra de el Nõbre de MARIA por el paoprio conocimiento, *cognitio sui*: el triunfo de Goliat, y remedio de el hombre por MARIA, reconosco en ella el conocimiento, no de el alma, sino de el cuerpo: no de las excelencias de el espiritu, sino de las miserias de el polvo; no de la parte superior sino de la inferior de nuestra composicion.

§. VII.

39. VNa sola cosa hallo de bueno en la consideraciõ,

y conocimiento de las excelencias de el alma, y essa no de parte de el hõbre, sino de parre de Dios y es, que al conocer Dios al hombre como alma, participacion de sus perfecciones, espiritu sublime, è imagen de su ser, perdonàra muchas vezes lo vil de el barro, por lo precioso de la imagen, y no arrojàra al fuego la tabla, por conservar la pintura. Refiere Plutarco, que libre la patria por el valor de Arato de la tyrania de Aristrato, hallaron los Soldados vna tabla de excelente pincel, en que estaba retratado con singular primor en vn carro triunfal tirado de hermosas pias Aristrato. Demandò el Pueblo la tabla para echarla en el fuego, y desahogar en la imagen los agravios que avia recebido de el original. Opusose à la demanda Neacles pintor ilustre al passo, que discreto orador, y proponiendo la valentia de el pincel, la viveza de colores, y vtilidad en conservar la pintura, obligò con sus razones à perdonar la tabla por la imagen.

40. Es practica aprẽdida en las escuelas de Dios. Habla el mismo Señor con Noè al capitulo sexto de el Genesis, y dize asi: *Quicunque effuderit humanum sanguinem sanguis eius fundetur. Ad imaginem quippe Dei factus est homo.* Gen. 9. 6. El que derramare sangre humana pagarà cõ la pena de el talion su delito; porque el hombre fue hecho à Imagen de Dios. Que padezca, quien hizo padecer, es eco correspondiente, que tiene en la Justicia vindicativa la culpa; pero què correspondencia haze la razon de el castigo à la especie de la culpa? El delito toca al cuerpo: *Qui effuderit humanum sanguinem*, la razon de el castigo toca al alma: *Ad imaginem quippe Dei factus est* ho-

homo. Porquè, pues, han de ser razon de ser razon de castigar delitos contra el cuerpo las perfeciones de el alma? Yà lo digo. Porq̃ quiere Dios de suerte que se respete al cuerpo por el alma, que se atienda à la tierra por la imagen, y que se perdone por la pintura à la tabla, que à quien no respecta, no atiende, no perdona, al cuerpo, à la tierra, à la tabla, lo castiga gravemente: *Sanguis eius fundetur*; no porque no respectò al cuerpo por el cuerpo, sino porque no respectò al cuerpo por el alma; no porque no atendiò à la tierra por la tierra, sino porque no atendiò à la tierra por la Imagen; no porque no perdonò à la tabla por la tabla, sino porque no perdonò à la tabla por la pintura: *Sanguis eius fundetur: Ad imaginem quippe Dei factus est homo*.

41. Quantas vezes ha perdonado Dios el barro vil de el hombre, por lo precioso de la Imagen de el alma! Quàntas ha dexado de arrojar el vaso quebradizo: *In vasis fictilibus*, atendiendo al tesoro *Habemus thesaurum*! Quãtas ha conservado la cõcha por no malolograr la margarita: *Inventa vna pretiosa margarita*! No se embarazara Dios para castigar al hombre en la ruina de el cuerpo, el alma le embaraça, le ata las manos, y lastima el coraçon: *Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est*. Destruirè al hombre por el Dilubio, dize Dios irritado; porque es carne: *Et factus dolore cordis intrinsecus, delebo, inquit, hominem, quem creavi*, buelve à repetir despues. La amenaza es la misma, los mismos los delitos q̃ mueven, y el castigo amenaçado el mismo, y con todo la primera vez que la haze, no muestra Dios sentimiento, y quando la repite le llega al coraçon: *Tactus dolore cor-*

2. Chor. 4. v. 1.

Gen. 6. v. 3.

Gen. 6. v. 6.

cordis. Preguntais el porquè? Yà os lo digo. Porque aunque la amenaça es la mifma, no es la mifma la confideracion. La primera vez confidera Dios al hombre, por fer carne, ò en quanto cuerpo: *quia caro eft*. La fegunda confidera al hombre como hombre en quanto hombre, y afsi en quanto compuesto yà de alma. *Delẽbo inquit hominem*. Y quando el caftigar al hõbre en quanto cuerpo, no le embaraça à Dios, ni le haze moftrar el menor fẽtimiento: *Non permanebit Spiritus meus in homine in æternum, quia caro eft*. El caftigo en quanto alma, le llega al corazon: *Tactus dolore cordis intrinfecus*: *Delebo inquit hominẽ, quem creavi*. Tanto eftima Dios el alma!

42. Mas al paffo, que efta confideracion de las excelencias de el alma, puefta de parte de Dios nos eftà bien, y es fundamento de nueftros mayores bienes pueſta de nueftra parte nos eftà mal, y es raiz de nueftros mayores males. Y es que efte alto concepto, que forman Dios, y el hombre, de el hombre engendra eftimacion. La eftimacion de el hombre puefta en Dios es aprecio. La eftimacion de el hombre puefta en el hombre es foberbia, porque es propria eftimacion. Dos trãfformaciones tuvo la eftatva de Nabuco. Vna, por la qual fe transformò en polvo; y otra, por la qual fe transformò en oro. Transformòfe en polvo al tocarla la piedra de el monte en la tierra de los pies. Dizele Daniel à Nabuco, que el era la cabeça de oro de la eftatua. *Tu es ergo caput aureum*. Y luego que Nabuco hizo efte alto, y nuevo concepto de sì mefmo, fe transformò toda la eftatua en oro: *Fecifta ttuam auream*. Y en què pararon eftas tranfformaciones? En que avian

Dan. 2. 8.

Dan. 3. 1.

vian de parar sino en ruìna? Pararon en que Nabuco se transformasse en bruto. Concibiòse oro: *Tu es caput aureum.* Este alto concepto que formò de sì mesmo hizo tal estimacion, y esta, por ser estimacion propria, tal sobervia, que despreciando la variedad de metales de la primera estatua, se levantò otra, que fuesse simulacro de sus adoraciones toda de oro; y esta sobervia transformò al original en bruto: *Sermo cōpletus est, & fœnum est, donec capili eius in similitudinem aquilarum crescerent, & vngues eius quasi avium.* Dan.4. v. 30. Esta ruìna ocasiona el alto concepto de sì mesmo.

43. Huviera Nabuco concebidose tierra en los pies de la estatua, aunque Daniel lo concibiesse oro en la cabeça, huviera formado la segũda estatua de el polvo de la primera, y conservárase hombre. No se huviera tenido por oro, sino por tierra en su propria estimaciõ, y quedarà oro, y no tierra en la estimacion de Daniel. O sino mirad. Siete años viviò bruto entre los brutos, y despues de cõtemplarse, y conocerse bruto en las fuentes, y arroyos, bolviò à su primero ser de hombre *Sensus meus redditus est mihi.* Notad las transformaciones, sus principios, Vers.31. y terminos, y conocereis los efectos de el alto, y baxo conocimiento de si mismo. Conociòse oro: *Tu es caput aureum.* Y trãsformòse en bruto: *Ex hominibus abiectus est.* Conociòse bruto, y transformose en hombre: *Sensus meus redditus est mihi.*

44. Por esso Dios quando viò, que el hombre por el alto concepto, que hizo de si mismo concibiendose alma: *Eritis sicut Dij scientes*, se avia trãsformado en bruto: *Homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis, & similis factus est illis.*

para transformarlo en hōbre, la traça de que se vale, no es que haga vn alto concepto de si mesmo bolviendose à concebir alma, sino que haga vn baxo concepto de si mismo, concibiendose tierra: *Terra es, & in terram ibis*. De suerte, señores, que todo nuestro bien consiste en dos conocimientos opuestos en sus terminos, vno de parte de Dios, y otro de nuestra parte. En q̄ Dios nos conosca como almas, y nosotros como cuerpos, en que Dios nos conciba como espiritus, y nosotros como tierra, pues assi el conocimiento de Dios para en estimaciō, y el nuestro en humildad.

45. Todo el bien, y conveniencias de aquel mancebo prodigo de sus bienes, y conocido por prodigo, consistiò en la estimacion conque lo recibiò el Padre, y en la humildad con que èl bolviò à su Padre. Y esta humildad, y estimacion de donde naciò? De el conocimiento de el Padre, y de el conocimiento de el hijo. Conociò el Padre al hijo como hijo: *Filius meus mortuus erat, & revixit*. Conociòse el hijo asi mesmo como esclavo. *fac me sicut vnum de mercenarijs*. conociò el Padre al hijo como imagen, y semejança suya *filius meus*, conociòse el hijo à si mismo como indigno de serlo: *Non sum dignus vocari filius tuus*, y de estos dos conocimientos encontrados nacieron estos dos efectos vnidos, estimacion de el Padre, y humildad de el hijo, y assi todo su bien, y restituciō à la gracia, y bienes de su Padre.

Luc. 24.

Vers. 1

§. VIII.

46. DOs graves dificultades opone à lo discurrido el gran Maestro, que segui-

ſeguimos. La primera, las Piedras que ſacò David, ivamos diſcurriendo ſon limpiſsimas: *Limpidiſſimos lapides*. El conocimiento de ſi miſmo por la parte inferior, y terrena no ſe puede limpiar de el polvo, y ceniza de ſu vil formacion. Luego no ſe compone con las piedras, ni menos (digo yo) con las excelencias, y puriſsimas letras de el Nombre de MARIA. La ſegunda, vn conocimiento tan bajo, lo natural es, que goVierne acciones viles. Luego no tiene aquella heroìcidad que ſe requiere para brotar en acciones tan iluſtres, como el triunfo de David:

47. Yo irè à la ſolucion de ambos reparos. Pero antes, dexadme hazer eſta nota. Miren, Señores, eſta heroicidad de conocimiento, eſſa altura de concepto, eſſa limpieza de piedras, eſſe no admitir tierra, polvo, y ceniza, que la manchen, fuera bueno, ſino huviera culpas, que manchaſſen eſta piedra. Pero mucha limpieza de polvo, y muchas manchas de culpas. No sè ſi va muy aſſertado el dictamen. Oidme con atencion eſte texto. Pondera el Señor la necedad de ſu Pueblo: *Væ Civitati ſanguinum!* Ay de ti infeliz Ciudad, dize por Ezequiel, toda entregada al vicio! *Sanguis enim eius in medio eius eſt*: tus pecados, que eſſo ſignifica la voz de ſangre (dizē aqui los Interpretes) ſe paſſeā por tus calles, y plaças. Y aora al caſo: *Super limpidiſsimam petram effudit illum. Non effudit illum ſuper terram, vt poſsit operiri pulvere*. De ſuerte, que en dos coſas eſtuvo la necia ſatisfaccion, y deſgracia de Iſraèl en poner ſus delitos en vna piedra limpiſsima: *Super limpidiſsimam petram effudit illum*. Y en no ponerlos en la tierra para poderlos ocultar con el polvo: *Non effu-*

Ezech. 24 verſ. 6.

dit illum super terram, vt posit operiri pulvere. Muy limpia de polvo la piedra *Supra limpidissimam petrã* y muy manchada de sangre: *Effudit illum*, muy sacudida de tierra, y muy llena de delitos. Esse fue el yerro, essa la desgracia.

48. Luego todo el acierto estuviera en lo cõtrario. En llenar de tierra essa piedra, paraque al caer sobre ella los delitos, se ocultassen en el polvo; y assi se atajasse el golpe de la indignacion divina. Yà se vè, y paraque se vèa mejor, oìd al mismo Dios, que prosigue: *Vt super inducerem indignationem meã & vindicta vlciscerer: dedi sanguinem eius super petrã limpidissimam, nè operiretur.* Para vengarme, y provocar mi justa indignacion, permitì dictamen tan errado en Israel, como fue poner por sus delitos en vna piedra limpissima, y no en la tierra; que los ocultasse à mi enojo: luego porque cayeron sobre vna piedra limpissima, se irritò la ira, è indignaciõ divina: *Vt super inducerem indignationem meam, & vindicta vlciscerer.* Yà se vè. Luego si cayeran sobre la tierra, y el polvo las ocultasse, ni Dios se irritara, ni sintieran el castigo. *Nè operiretur?* Yà se conoce. Pues si todo el daño de Israel estuvo en irritarse Dios, y en no aplacarse su ira, todo el daño sin duda consistiò en la limpieza de essa piedra: *Super petram limpidissimam effudit illum*: y no averlo empañado con tierra, y polvo, en que se disimulassen los delitos: *Non effudit illum super terram, vt posit operiri pulvere.*

Vers. 8.

49. Essas heroìsidades, y limpiezas de el propio conocimiento, son buenas si faltan delitos, q̃ al caer en ellas sobresalgã mas, como vn opuesto à vista de el otro. Pero conocimiento limpissimo de las excelencias de el alma, y con esse conocimien-

miento feas sombras, negros borrones, sangrientas manchas de culpas, que hagan mayor horror en aquella limpieza, esso es irritar la indignacion divina: *Vt super inducerẽ indignationem meam.* Si à mas elevacion de conocimiento mas vengança de Dios, para que es la limpieza? La elevacion paraquè? Al contrario. Si à mas tierra, mas piedad; si à mas polvo, mas clemencia; si à menos elevacion, menos rigor; y à mas miseria mayor misericordia: à los pecadores alomenos mejor nos estarà menos elevado el conocimiento, y menos limpia la piedra, mas polvo, mas tierra, y menos limpieza. Mas siendo el empeño dexar limpia, y limpissima esta piedra de el proprio conocimiento: *Limpidissimos lapides*, aun tocando el polvo de nuestra formacion, aun cubriẽdolo de el barro de nuestro ser: *Cognitio sui*, para discurrir esta limpieza, y dàr solucion à vno, y otro reparo.

50. O MARIA, que bien los prevenisste ambos: *Quia respexit* (dize de sì mesma) *humilitatem Ancillæ suæ*, otra letra: *Nihil leitatem Ancillæ suæ*. Porque mirò la nada de su Esclaba. Nada aun es menos, que la parte inferior: *Quia fecit mihi magna, qui potens est*. Porque hizo para mi cosas grandes el todo Poderoso. Notable oposicion de *quias*, ò causales. Nada, y cosas grandes: *Nihil etatem Ancillæ suæ: Fecit mihi magna*. Como pueden componerse en el concepto, que haze de sì mesma esta Divina Señora? Veis aqui las Catholicas conformes implicancias de el propio conocimiento, digno de ser la primera piedra de la honda de David. La primera letra de el Nombre de MARIA, y su primera excelencia, ha de conocerse nada, y mucho. Ha

Luc. 1. v. 48.

Vers. 49.

Ha de conocerse à si nada, y ha de conocerse en sì mucho. Mas claro; ha de conocerse à sì Cuerpo corruptible, ceniza, polvo, y nada; y ha de conocer en si vn Alma incorruptible semejança de Dios. Vn entendimiento capaz de ver à Dios, vna voluntad empleo de solo Dios. La nada, el polvo, la ceniza, y assi el cuerpo, y sus miserias soy yo. El Alma, y sus excelencias no soy yo, aunque estàn en mi, y son para mi. Las miserias, y baxeza de el Cuerpo son mias. Las perfeciones, y excelencias de el Alma no son mias, son de Dios, aunque me las tiene encomendadas à mi para su aumento. Notadlo en las mismas causales: *Quia respexit nihileitatem Ancillæ suæ*, de suerte, que la nihileydad es suya, como lo denota la possession: *Ancillæ suæ*: *Quia fecit mihi magna, qui potens est*; mas las excelencias, *Magna*, aunque son para ella, *fecit mihi*, no son suyas, sino de Dios, *qui potens est*.

51. Sabeis como? Pues mirad. Pone el Mercader en vna caxa vn tesoro. Deposita el señor en vn escritorio vna piedra preciosa. Pregunto, la caxa es tesoro? No, aunque se encierra en ella. Es el escritorio la joya? Tampoco, aunque se oculta en èl. La caxa, y el escritorio son vnos vasos comunes, que solo por lo que encierran, valen. Son ambas metaforas de Pablo. Son los hombres vnos vasos de barro: *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*. Es el alma el tesoro. Es la joya, que se deposita en ellos: *Bonum depositum custodi*. Luego assi como, ni el tesoro es la caxa, ni el escritorio la joya, ni el alma es el hombre en quien se haze el deposito, y se encierra el tesoro, aun que estè en el hombre, y sea para el hombre. Los vasos, que son los hombres 2. *ad Timoth.* 1. *v.* 14.

bres

bres, son tierra, barro, y polvo, lo precioso, que incluyen no son ellos, aun que se halla en ellos, y se hizo para ellos. Yo soy vaso de tierra quebradizo: *In vasis fictilibus*, mi alma no soy yo, es vn tesoro: *Habemus thesaurũ*, ò deposito, *bonum depositum*, que Dios ha puesto en mi, que vale, y le costò à Dios todo el valor de su sangre.

52. Señores. Essa Alma, essas potencias, memoria, voluntad, y entendimiento, pedazos participados de la Divinidad no son excelencias nuestras para el desperdicio, y malogro, son de Dios, q̃ nos las tiene entregadas, para que se las volvamos con aumento, quando las quisiere pedir en aquel terrible, y espantoso dia de la quenta. Son aquellos talentos que entregò à los siervos el Señor. Los siervos son los cuerpos (dize Pablo) *Castigo corpus meum, & in servitutẽ redigo*, los talentos, el alma, las potencias, y sentidos, por lo que tocan à ella dize Gregorio: *Quinque talenta donum quinque sensuũ: Duobus verò intellectus, & operatio designatur*. Pues mirad lo que sucede. Entregòlos el Señor à los siervos: *Tradidit illis bona sua*. Mas aunque se los entregò à ellos: *Tradidit illis*, para el vso, èl se quedò con la propiedad, *bona sua*. Y si ocultar el talento: *Abscondit talentũ*, merece tinieblas para siẽpre, *mittite in tenebras*. Perder el alma, y aun venderla à infame dueño, malvaratar los talentos, el entendimiento en devaneos, la voluntad en vilezas, la memoria en recuerdos indignos, dissipar el deposito! Què tinieblas bastaràn? El cuerpo, y sus miserias esse es propio de el hombre. Por esso dize Pablo: *Corpus meum*, mi cuerpo. Y por esso lo haze esclavo, porque es suyo: *In servitutem redigo*,

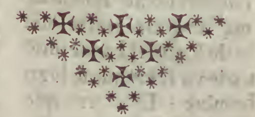
y esta fue la necedad de aquel rico, y nuestra necedad, que como juzgamos nuestra el alma: *Anima mea*, la hazemos esclaba de la culpa: *In servitutem redigo.* Què injusticia!

53. Pues el hombre no se compone de alma, y cuerpo? De inmortal, y caduco? De Cielo, y tierra? De espiritu incorruptible, y de polvo, y ceniza? Siendo igualmente suyas, como partes de su composicion estas dos desigualissimas partes? El hombre physico, y natural no ay duda, señores, q̃ es assi. Pero no el hombre moral, cuyo conocimiento en honra de MARIA, y enmienda de nuestras costumbres intentamos. Este tiene diversa composicion. Solo se cõpone de polvo, solo es ceniza, todo es caduquez, y todo es vn lleno de miserias. Es de Job la decission: *Homo brebiuiuens tẽpore, repletur multis miserijs.* Reparad la voz, *Repletur.* Luego todo èl està lleno de miserias. Pero mejor la Iglesia. Habla con el hombre el hombre el miercoles passado, y dizele: *Memento homo quia pulvis es.* Acuerdate hombre que eres polvo. El reparo. El hombre no se compone de cuerpo, q̃ es polvo, y de alma que no lo es? Si. Pues como sin limitacion alguna dize la Iglesia, que es polvo, *pulvis es*, y dize, que habla de el hombre: *Memento homo*? Porque nó habla de todo el hombre, sino de vna parte de èl, me responderà alguno. No puede ser. De todo el hombre habla, pero no de el hombre physico, y natural, sino de el hombre moral. O sino oìd.

Iob. 14 v. 1.

54. Puedese dezir sin limitacion alguna: *El hombre es cuerpo*? Es cierto que no, dize la Filosofia. Porque ni el todo se predica de la parte, ni la parte de el todo con verdad

dad en los predicados physicos, y como el hombre es vn todo compuesto de cuerpo, y alma, y estas son partes physicas de su composicion, no se puede dezir: *El hombre es cuerpo*, sin el addito de *en parte, ò inadequadamente*, y sino se le añade, siempre se juzga falso, porque siẽpre se juzga, que habla de todo el hombre. Este es punto assentado. Luego si la Iglesia dize, que el hombre es polvo: *Pulvis es*, sin addito ninguno. Es sin duda, que habla de todo el hombre. No puede ser de todo el hombre physico, que se compone de cuerpo, que es polvo, y de alma, que no lo es. Luego habla de el hombre moral, y como toda la composicion de este es tierra, polvo, y zeniza, es verdadero dezir con predicacion adequada, y cabal. El hombre es polvo: *Memento homo, quia pulvis es*. Divide discreta la Iglesia nuestra Madre vn hombre de otro hombre, para dividir vn conocimiento de otro conocimiento. El conocimiento de el hombre physico solo sirve à la ciencia, y la sciencia à la sobervia: *Scientia inflat*, dize Pablo. 1. Cor. v. 1. El conocimiento de el hombre moral solo sirve al desengaño, y este à la humildad: *Quid superbis terra, & cinis*, dize la Sabiduria, Eccles. 10. v. 9. juzgando impossible sobervia, y ceniza. Y como la Iglesia intenta huìr la sobervia, y conseguir la humildad en los Fieles, aparta en aquel *homo*, el hombre moral de el hombre physico, y en aquel *memento*, vn conocimiento de otro conocimiento.



§. IX.

55. AOra entrà la limpieza de este conocimiento; y respondo à la objeciõ primera. Yo juzgo, que el conocimiento de si mismo, mientras mas tiene de ceniza, es mas limpio, y mientras mas de polvo, es mas puro. Con ceniza de el Bezerro ofrecido se purificaban los desaseos legales de Israel (dize San Pablo): *Si enim sanguis hircorum, & taurorum, & cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis*: y con ceniza de si mesmos se devẽ purificar los desaseos christianos de el proprio conocimiento. Puede ser mas limpio el conocimiẽto de si, que el conocimiẽto de vn Dios, que se hizo hombre? Es cierto que no. Puede ser menos puro el conocimiento de si,

Ad Heb. 9. vers. 13.

que el de el hombre, quãdo afecto ser Dios? Al de el mas torpe bruto lo cõparò el Espiritu Santo: *Homo, cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis incipientibus*: Pues mirad, el conocimiẽto de Dios hombre todo embuelto en cenizas: *Infixus sum in limo profundi. Ego sum vermis, & non homo*: y mirad el conocimiẽto de el hombre afectado Dios, sacudiendo el polvo de su ser: *Eritis sicut Dij.*

56. Si quieres quedar limpio, lavate en el Jordan: *Lavare septies in Iordane, & mundaberis*: dize Eliseo à Naaman. Porquè mas en el Jordan, que en otro rio? Responde el Abulense: *Quod miserit eum ad fluvium Iordanis potius, quam ad aliam aquã fecit hoc eo, quod erat turbida, & lutulenta propter abluviones*. Embiòlo al Jordan, dize, porque sus aguas venian por aquel tiempo llenas de lodo, y ceni-

4 Reg. 5. 10.

Abulen.

ceniza por sus muchas avenidas. Admiro la razon. Para limpiarse enlo darse? Si el agua es toda ceniza: *turbida*, como se lava: *lavare*? Si es todo lodo, *lutulenta*, como se limpia, *mundaberis*? Esso no es lavarse, sino emporcarse, no es limpiarse sino mancharse. Pues no es sino purificarse, dize el Texto: *Restituta est caro eius, sicut caro parvuli, & mundatus est*. Y es el caso, que el accidēte en lo mistico le tenia en la altivez de sus proprios pensamiētos manchados de esta lepra, se lavan con ceniza: *lavare*, y se purifican con lodo: *mundatus est*. Ay de mi, dize el Profeta Isaìas, *Væ mihi*! que tengo manchados estos labios: *Quia vir pollutus labijs ego sum*! Mas yà sale vn Serafin al remedio, coge de el Altar vna brasa, aplicasela à los labios, y quedò limpio. *Et paccatum tuum mundabitur*: Iuzgareis, que fue de la llama, pues yo juzgo, que fue de la ceniça. Mirad, Señores, la brasa lo mismo que haze llama, haze ceniza; conque al llegar à los labios era fuego cubierto de ceniza. Pues si por essos labios se entiēden los pensamientos para purificar pensamientos mas sirve la ceniza, que el fuego. Y es la razon: la pureza, y limpieza esta en tener en si menos de tierra, menos de polvo, y menos de ceniza. Esto es en no tener mescla de soberbia, vanidad, ò elacion. Pues quanto mas considerare vno de polvo, tierra, y ceniza en si mismo, tanto tendrà menos de tierra de polvo, y ceniza en si el proprio conocimiento, porque es precisso tenga menos de sobervia vanidad, ò elacion. Luego bien pensaba yo, que està tā lexos de desasearla limpieza de el proprio conocimiento: *Limpidissimos lapides*, la tierra, el polvo, y ceniza de nuestro ser que antes lo limpia, y purifica.

[...]rs.14.

[...]i.6.v.5.

§. X.

57. SIendo, pues, el conocimiẽto de el polvo, tierra, y ceniza de nuestro ser el conocimiento mas limpio, mas puro, y mas alto, infierese por ilacion necessaria, que es principio de las mas heroycas acciones. Los pensamientos mas llenos de ceniza, que huvo en su tiempo en la redondez de la tierra, fueron los de Job: *Operui*
Iob. 16. v. 15. *cinere carnem meam: Assimilatus sum favillæ, & cineri:*
30. vers. 79 *Ago pænitentiam in favila, & cinere.* Y las de Job fueron las acciones mas heroycas, que hubo en su tiempo en la redondez de la tierra *Numquid consideraste servum meum*
Iob. 1. v. 8. *Iob, quod non sit similis ei in terra.* El triũfo de Judith fue el mas heroyco vencimiento de su siglo, y se concibiò entre cenizas: *Iudith ingressa est oratoriũ* Judith. 9. vers. 7.
suum, & inducens se cilicio posuit cinerem super caput Dan. 2. 34.
suum. Aquella piedra sin manos: *Abcissus est lapis de mõte sine manibus*, de vn golpe derribò quatro Monarchias. De otro se enseñò reo de la region de el Vers. 35.
ayre: *Factus est mons magnus*, y de el tercero ocupò Vers. 35. Vers. 34.
los espacios todos de la tierra: *Et implevit universam terram.* Pueden ser acciones mas heroycas? Yà se vè. Fundariase tan prodigioso aumento en lo precioso de el oro, en lo rico de la plata, ò à lo menos en la fortaleza de el bronze? No se fundò sino en lo vil de el polvo de los pies de la estatua: Vers. 33.
Percussit statuam in pedibus: Pedum quædam pars erat ferrea, quædam autẽ fictilis. En el lodo hechò los cimientos para tan alta fabrica, y en la ceniza Isai. 14. v. 77.
fundò tan elevada altura. Vna piedra ofrecieron à Alexandro de condicion tan rara, que puesta en vna balan-

balança, la llevaba al centro, por mas peso, que cargassen en la otra. Mas luego q̃ la esparciã hecha ceniza, perdiendo su natural pesadumbre, se elevaba ligera. Esta es la piedra de el proprio conocimiento: *Cognitio sui*, si se limpia de el polvo de nuestro ser, lleva hasta los abysmos, porque es sobervia: *Detracta est ad inferos superbia tua, & cecidit cadaver tuum.* Mas luego, que limpiamente se empaña con la ceniza de nuestra formacion, se eleva à las Estrellas, porque es humildad: *Qui ponit humiles in sublime.*

58. Yà veis levantarse la piedra de Nabuco à la mayor grandeza sobre el polvo de la estatua: *Percussit statuam in pedibus: Factus est mons magnus.* Pues mirad sin aumento la piedra de David, y admirad la variedad de fortunas. Ambas piedras, ambas elegidas, ambas arrojadas, ambas derribando, la de Nabuco la estatua: *Percussit statuam.* La de David al Gigante: *Percussit Philisthæũ.* Y la de Nabuco tan celebrada, aplaudida, y premiada, que creciò hasta ocupar los terminos de el Orbe: *Factus est mons magnus, & implevit universam terram.* Y la de David tan sin aplauso, ni premio, que solo el olvido le ha hecho las exequias. Desigualdades de el vso parecieran, à no ser mysterios de la Providencia Divina. Si se regulàran por la humana los sucessos, lo contrario avia de ser. Hallòse sin brazos la piedra de Nabuco: *Lapis abcissus sine manibus.* Y sin brazos quien crece por mas que le assistan meritos? Viòse con todo el brazo de vn Rey, y Rey tan poderoso la piedra de David, y con braços quiẽ no crece por viles que sean sus principios? Y cõ todo la piedra de Nabuco se ensalça: *Factus est*

mons

mons magnus, y la de David se olvida! Busquemos el mysterio.

59. Mas poco es menester para hallarlo. Mirad los terminos de dõde salen, y donde se encaminan essas piedras. La de Nabuco baxa de el monte: *Lapis abcissus de monte*, al polvo de la tierra, *percusit statuam in pedibus*. La de David sube de el polvo de la tierra: *Elegit lapides de torreute*, al monte, que monte de carne era el Gigante: *Infixus est lapis in fronte*. La de Nabuco tira al polvo, barro, y ceniza de los pies de la estatua. La de David aceſta al oro de la cabeza de el Gigante. La de Nabuco se llena al caer de ceniza: *pedum quædam pars fictilis*. La de David se limpia al volar de el polvo. Y como el polvo, la tierra, la ceniza, por lo que tiene de humildad eleva: *Qui ponit humiles in sublime*. Y el olvido de estos principios, por lo que tiene de soverbia, comprime: *Detracta est ad inferos superbia*. Por esso la piedra de Nabuco se eleva à monte, quando se entierra en el polvo de la estatua; y la de David se confunde en la profundidad de el olvido, quando se eleva à la frente de el Gigante.

60. Mas. En la cabeça se expressa el alma, parte superior de el hombre, por ser Erario de todas sus potencias. En los pies al contrario, se significa la parte inferior, ò la ceniza de el cuerpo. Y và tanto de contemplar la ceniza de el cuerpo, à atender las perfeciones de el alma, que quando la piedra, que mira à los pies se eleva, la que tira à la cabeça se confunde.

61. O MARIA! Teorica eres; y practica de tã vtil doctrina, Teorica, porque la enseñaste: *Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles*. Practica, porque la executaste.

La

La mas alta heroyca, y sublime accion, que han visto, ni veràn las edades fue la Encarnacion de el Verbo. Y quien la executò en ti, ò Soberana Reyna? Acaso el profundo conocimiento de las excelencias, que adornaban tu Santissima Alma? Las grandes prevenciones de gracia original casi infinitas, de ciencias superiores, è infusas, de Virginal Altissima Pureza? No por cierto. La humildad fue quien la executò: *Humilitate concepit*. El baxo conocimiento de sì misma, la tierra, y ceniza de su contemplacion: *Ecce Ancilla Domine* (le dize al Angel) *fiat mihi secundum Verbum tuum*. De suerte, que para el *fiat*, ò hagase del mas alto Mysterio, lo que precede como causa, ò principio immediato, es el mas baxo conocimiento de sì misma, fundando sobre la tierra de su ser mas alta elevacion.

62. Yà hazia falta la escala en glorias de MARIA. Viòla Jacob entre sueños con todo Dios en sì: *Et Dominum innixum scalæ*, elevada hasta los Cielos, *cacumen illius tangens Cœlum*. Pero en què peaña os parece, que assentaba esta grandeza? En què cimiento se asseguraba esta altura? Sobre què vasa estrivaba esta elevacion de la escala, que yà sabeis, que es MARIA, Coronada de el Cielo: *Tangens Cœlum*, y habitada de el Verbo: *Dominus innixus scalæ est Verbum in Beata Virgine*, S. Agustin? Digalo el Texto, pues lo dize: *Viditque in somnis scalam stantem super terram*. Sobre la tierra, sobre el polvo, y ceniza parte inferior de su ser, no sobre el ayre, ò espiritu, parte superior de su compassiõ: Alli fixaba, *super terram*, quien assi subia, *tangens Cœlum*. Alli assentaba, *stantem*, quien merecia en sus entrañas à Dios, *&* *Do-*

Dominum innixum ſcalæ. Y ſi la mas alta, mas ſublime, mas heroyca accion, que han admirado los ſiglos, es la Encarnacion de el Verbo, y eſta no ſe deviò al alma, ſino al cuerpo, no naciò de el conocimiento de la parte ſuperior, ſino de el conocimiento de la parte inferior, no eſtrivò en el ayre, ſino en la tierra, *ſtantem ſuper terram*, es preciſo aſſentar: Que el conocimiento de el polvo, ceniza de nueſtra formacion ſobre ſer puro, y el mas puro limpio, y el mas limpio conocimiento de sì, *limpidiſsimos lapides*, es cõnatural principio de acciones las mas heroycas, creciendo el influxo en sì à lo grande, quanto mas baxare à lo pequeño.

§. XII.

63. Y Si de eſte conocimiento de ſu polvo, y ceniza naciò en MARIA Santiſsima la obra de nueſtra redempcion, de el miſmo nacen en MARIA las mas heroycas obras de ſu piedad, y nueſtra conveniencia. Dixo el Piſano. Que en la primera letra, ò piedra de el Nombre de MARIA eſtaba ſignificada ſu miſericordia: *Prima littera M. miſericordiam oſtendit, & pietatem eius, qua plena eſt omnis terra.* Con dos vozes ſignifica nueſtro afecto ſiguiendo los Evangelios, à eſta Divina Señora. Por ſu Nombre de MARIA. *Et nomen Virginis MARIA*, y por ſu dignidad de Madre de Dios: *Erat Mater IESV ibi.* Añadeſe la de el ſexo de *Muger*, con que Chriſto la ſignificò en

Bartol. de Piſa de B. Virgine ſing.

dos vezes en las bodas de Canà: *Quid mihi, & tibi est Mulier?* Y al pie de la Cruz: *Mulier ecce filius tuus.* Pues notad: todas tres vozes, y en vna, y otra lengua Castellana, y Latina empiezan con esta saludable, y mysteriosa Letra: *MARIA, Madre de Dios: Muger, MARIA, Mater, Mulier.* Mas, què mucho! sino ay lengua, voz, apelacion, ò nombre, en que se invoque esta Divina Señora, en que no se encuentre prevenida la misma invocacion de Misericordia.

64. Invocasla por su Nombre *MARIA*? Pues lo primero, que pronuncias en tan Sagrada voz es Misericordia: *Prima littera M. Misericoadiam ostendit.* Llamasla por su Dignidad *Madre de Dios?* Pues la Misericordia dà principio à esse Nombre: *Prima littera M. Misericordiam ostendit.* Amparaste de ella por su apelacion diziendola: *Muger?* Pues la Misericordia es Corona inicial de essa apacible voz: *Prima littera M. Misericordiam ostendit.* Valeste de ella llamandola en Castellano *MARIA Madre de Dios, Muger?* Pues lo primero, que dize es Misericordia: *Prima littera M. Misericordiam ostendit.* Acogeste à su asylo invocandola en Latin *Maria, Mater, Mulier?* Pues yà llevas à la Misericordia por delante: *Prima littera M. Misericordiam ostendit.*

65. Y con razon, porque si essa misteriosa letra, ò Piedra, significa nuestras miserias, y su conocimiento: *Cognitio sui*, Como es possible, que conociendolas en si misma MARIA Señora nuestra, y reconociendo ser de vna misma especie cõ las nuestras, y en nosotros sin la pureza, y prevencion de gracias desde la original à la actual, que las suyas, no se compadesca su pia-

dosissimo pecho, y tenga siempre nuestra miseria por correspondencia, y eco su misericordia? Quiso el Esposo alentàr el cariño de MARIA para con sus obejas: *Pasce hædos tuos*, y mandale, que los siga, y se vea; *Si ignoras te, abi post vestigia gregum tuorum.* Porque al reconocerse à si misma fatigada, y cubierta de polvo, aun con la prevencion del baculo, y ropaje, infiera la fatiga, y el cargo de el ganado, y se encienda la cópassion, y el cariño. Quádo quiso Christo que MARIA recibiesse debajo de su patrocinio al Evangelista Juan, y en èl à todos los hombres: *Ecce filius tuus*, llamò la muger: *Mulier*, fue sin duda para que conociedose al ruido de esta voz de vna misma especie con los hombres, à nosotros caìdos por aquella àquien primero se le aplicò essa voz: *Mulier quam dedisti mihi.* Y assi en pie por privilegio de

Cãt. 1. v.

Ioã. 19. v. 26.

quien previendola, desde aquella Cruz, la previno: *Stabant iuxta Crucem IESV, Mater eius*, avivase el proprio conocimiento suyo, y nuestro, su amparo, y compassion. Pues si quiẽ està en pie por ser humano padece, quienes sobre humanos jazen caìdos al peso de la culpa, como padeceràn?

Vers. 25.

66. Sabeys como se compadece el Señor de los hombres, quando conoce el barro fragil de su ser, y se acuerda del polvo de su formacion? Dize el Profeta Rey, como se cópadece el padre de sus hijos, que con amor reverẽcial le temen: *Quomodo miseretur Pater filiorum misertus est Dominus timentibus se. Quoniam ipse cognovit figmentum nostrũ. Recordatus est, quoniã pulvis sumus*, formando sobre nuestras miserias sus mayores eternas misericordias. *Misericordia autem Domini ab æterno, & vsque in æternum.* Pues si en

Psal. 1.01. v. 13. & 14.

Vers. 17.

en MARIA Santifsima fobre el conocimiento de el barro, y polvo de nueftro fer, que obliga al amor de Padre: *Quomodo misetur Pater*, fuponemos el amor de Madre, pues lo es de todos los pecadores. Padre, y Madre tenemos oy en ella, deviendo efta fineza à la primera letra de fu Nombre efcrita en la primera Piedra de la honda de David, y expreffada en el conocimiento de fi mifma: *Cognitio fui*.

65. O letra faludable! O Piedra benefica! O conocimiento foberano! Finca de la piedad, feguro de la mifericordia, defiendame tu pronunciacion, valgame el ayre, con que te forman los labios, pues tu fola baftas, por pertenecer à tan Sagrado Nõbre, à rendir al infierno, à fugetar al enemigo comũ, y à dàr en tierra con todo el poder, y alientos de el Goliat infame, que tantò intimida las huestes, y exercitos de Dios. Sea el Exemplo confirma ciõ de todo.

§. XII.

68. CVentalo el P. Adriano Lireo en fu Trifagio Mariano. En vn Pueblo cerca de la Ciudad de Nimega, iluftre, y conocida en Flandes, vivia vn buen Sacerdote, quien criaba en toda virtud, y candidez vna fobrina fuya, llamada Maria. O la defconfiança de los criados, ò la falta de ellos, ò las inftancias de la fobrina defeofa de vèr mundo, quizà tambien de bufcarlo, le obligaron à embiarla à la Ciudad à comprar algunos generos, que le faltaban para la provifion de fu cafa. Es natural en ellas el falir, heredandolo de Eva, y nofotros tambien los daños de fu falida: Devia de fer el rio candido al paffo, que la fobri-

P. Lireo en fu Trifag. io Mariano. Tom. 8 l3.

na avisada. El la embiò. Mas como yà se acabaron aquellos tiempos en que pastoreaba sus ganados Rachel segura de perderse, y la esposa se andaba por los montes sin riesgo del ahojo; ella saliò de casa, y no bolviò, fue à comprar, y vendiòse; què fuera si saliesse à vender? Quenta con las criadas. En casa sirvanse de ellas, fuera de casa de ellos. Por tiendas vna Donzella! No veis, que se le iràn los ojos à las telas, y puntas, y puede tropezar, si le ponen algun corte à los pies, y costarle cara alguna cōpra barata?

69. Detubose mas de lo que juzgò en la compra de sus generos, deviò de ser escogiendo vnos, y codiciando otros. Y à cerca de la noche se fue à recoger à casa de vna su tia, que tenia en la Ciudad con animo de bolverse muy de mañana à su Pueblo. En mala hora se le pusò delante, acababa de reñir con vna su vezina, y lo pagò MARIA, pues apagando la colera en pōderaciones zelozas de ver fuera de su casa vna donzella hōrada, parò en aquello, de no quiero que se pierda en la mia, vayase por donde vino, y otra letania que suelen. Saliò desesperada la donzella, y viendose sola de noche, fuera yà de los muros de la Ciudad, no se le ofreciò otro Santo à quien encomendase, que al Demonio. Invocòlo en su ayuda. No lo dixo à sordos. Luego se le apareciò, dize la historia en figura de Medico. Devian de tener en aquel tiempo los Medicos alguna especial figura, que aun siendo de noche se diò à conocer por ella. Sino es, que se introduxesse con algun aforismo de Hypocrates contra el sereno, que ocasiona catarros, ò contra las humedades de la noche, que causan remadizes, El, finalmente, esco-

giò,

giò la figura de Medico, pudiendo escoger otra. Con vn Diablo serpiente se encontrò Eva, y se perdiò. Con vn Diablo Medico se encontrò esta muger, y se perdiò tambien. Ella codiciosa, èl tramposo, presto se conchavaron. Tomò el pulso à la enferma, y reconociendo de desesperacion el achaque, informò ella los accidentes, que avian precedido. El Diablo declarò su inclinacion, añadiendo promessas (gran receta para enfermas) no le faltaria habilidad, y como no venia à hazer otra cura el Diablo Medico, que rematar à esta enferma, cargò desde alli con ella. A las ancas? No, que era mucho peso vn Diablo, y vna muger, que si es mala, son dos, y no se qual peor. Lo que no haze vn diablo suele hazer vna muger; digalo Eva. Llevariala por el ayre? Buen modo de llevarlas, por aì llevò à la primera: *Eritis sicut Dij.* Yo malicio, que la dispuso coche, segun lo que consiguiò, aunque si nos puede llevar à pie, no se cansa en labrarnos carroça el Demonio: con vn laço llevò à Judas, con otro arrastrò à Aquitofel, y aun à Christo le ofreciò piedras dexandole la fatiga de amaçarlas en pan. El cargò con ella à Antuerpia Ciudad no muy distante.

70. En el camino fue assentando pactos, y condiciones para la fixeza, y seguridad de sus amores. Mandòle que no se presignasse, ni hiziesse la señal de la Cruz. Esse es vn leño que me ha hecho perder gran parte de mi hazienda, y si entra en casa, acabarè de perder la que queda. Hazienda! No me persignarè jamàs, que yo mas te quiero rico que te quiero. Que no entrasse en los Templos, que no oyesse Missa, ni Sermones, son cosas, que afligen el coraçon, me-

meditaciones tristes, y yo quiero, que gozes de la vida; tiempo avrà para essas ceremonias, lo que importa es vivir, gozar de las flores de la edad, coronando el gusto de los sazones de el tiempo. Esto dixo à aquella muger el Demonio, y esto suelen dezirse algunos necios Demonios de sì mismos. En todo vino. Pues mas has de hazer por mi. Has de renegar de Dios, y de su Ley, que como yo no tengo mas diosa, que à tu hermosura, ni mas ley que tu gusto, no quiero tengas otro Dios, que à mi, ni mas ley, que mi dictamen. Vaya en buen hora. Que vn animo resuelto en nada se embaraça, y yà le iba pareciendo bien el galan, y mejor las galas, que prometia.

71. Sabete, que yo me llamo Momo. Y tu como te llamas? Yo me llamo Maria. Estremeciòse immutado el Demonio, y à no permitirlo Dios, cayera segunda vez despeñado à los abismos, herido al golpe de aquellas cinco letras. Lo primero que has de hazer por mi es mudarte esse nombre, hanme sucedido mil desgracias por èl. Oygolo con horror, y no he acertado à pronunciarlo jamàs. Esso es lo que yo no harè, dixo ella, porq̃ en esse Nombre fundo todas mis esperanças. Què serà de mi sin Dios, sin ley, sin Sacramentos, si me quedo tambien sin el Nombre de MARIA, Estrella en el mar, en que naufrago, puerto en la tempestad, que padezco? Que nombre, ni que esperanças, esto ha de ser, ò se acabarà nuestro amor. Pues busquemos vn medio, no me llamarè Maria, sino *M.* Dexame si quiera essa letra de aquel Nombre, pues sòlo esso me queda de lo que fui, y no soy. Vino en el concierto el Medico Demonio, de suerte, que en adelante

lante solo se llamò *M.* la que antes se llamaba Maria. No supo en lo que vino el Demonio. Que importa, que le quite las quatro piedras si le dexa la vna con que le ha de derribar, y triunfar de su violencia?

72. Llegaron à Antuerpia, donde hallò casa puesta, criados, y familia que la recibieron como à Señora de ella. Asistiala el diablo al pensamiento; las galas eran muchas, pero todas de colores rabiosos, coloradas, amarillas, palidas, cenicientas: Mantos de humo à rodo, mas ninguno de gloria. Verdes, y azules; esperanças, y cielo no eran colores de su gusto jamàs. El plato de manjares exquisitos, los olores frequentes, bien que à vezes con su pũta de azufre. JESVS quièn avrà de ponerse galas que las daba el donio, ni comer à su costa! Y quièn te dà à ti essas? Pues no te las dà Dios. Y el plato quien lo costeà? Solo ay vna distinció, que aquel era Diablo, que parecia hombre, y este es hombre, que parece Diablo, pues te lleva como aquel al infierno. Assi vivieron los dos seis años en Antuerpia. con tan buena y honrada compañia: què pecados, què horrores, què delitos no emprenderia aquella infeliz muger ayudada para todo lo malo de su mismo galan, y atajada para todo lo bueno de su propia inclinacion! O Dios, y lo que sufres! Mas ò Dios libradme de vuestros sufrimientos! Gozad infelizes de el tiempo, pues Dios sufre, que allà le queda vna eternidad, en que vengar despacio sus agravios. Gozò el Rico: *Epulabatur quotidie;* sufriòle Dios, y oy pena: *Crucior in hac flamma.* Gozas tu, sufrete Dios, y penaràs mañana.

73. Cansada yà de tanto vicio la M, que hasta los vicios cansan, y

assaltada de aquellas luzes, que à nadie faltan, y à esta muger le alumbraban frequentes, à influxos de aquella letra de el Nõbre de MARIA, pensaba yà à ratos en su remedio; bien, que sindàr à reconocer en lo exterior su animo. Con ocasion devnas fiestas, que se hazian en Nimega consiguiò de Momo el que la llevasse à ellas. Fiestas, galas, mozedad, y hermosura buena peste llevaba el Medico infernal para enriquecer en Nimega cõn las enfermedades de quantos la mirassen; ganò mucho cõ lo mismo que se perdierõ no pocos. Entre otros festejos publicos, se represẽtò vn dia vn coloquio, ò comedia de las poderosas intercessiones de MARIA. Empeçò à oir esta infeliz muger; alumbraban yà cõ eficacia las luzes, que al calor de la consideracion passaron à fuego; ardiasele el pecho, y socorrieron los ojos con dos fuentes de lagrimas, mas como de la condicion ardiente de el dolor, que las brotaba, alentaban la llama, reconociò el daño su Medico Galan, mas sin remedio. El demonio engañò à Eva prometiendole letras: *Eritis sicut Dij scientes.* Esta muger engañò al demonio, quedandose con vna de el Nombre de MARIA.

74. Conviritiòse en vna Comedia vna Muger, pero quantas se perviertẽ en otras? Conviertanse primero las comedias, si quieren convertir. Acercòse à ella yà turbado el demonio, à vista de sus lagrimas. Què es esto? Vamos de aqui, que parece que te afliges, y yo me aflixo mas. Si eres mia por venta que hiziste voluntaria, de que sirve el querer ser agena? Quièn ha de comprar alaja tan perdida? O infame! Compraràla quien sabe lo que vale, y la apreciò al peso infinito de su sangre: *Empti*

ti enim estis prætio magno. Pecadores aliento, que si le aveis hecho algun gusto al demonio, por mas le està la prēda à Jesu-Christo. Resistiase ella, y reconociendo yà perdida la plaza en que se alojò tanto tiempo, dexando aquella aparente figura se dexò vèr de todo aquel concurso, horrible, y espantable, y asiendo de la pobre muger, la suspendiò por el ayre. Invocaron todos el Nombre de MARIA, y al golpe de estas Piedras cayeron ambos, mas el demonio rendido à los infiernos, y la muger sana, bien que confusa en tierra. Quando el demonio levanta, son dicha las caidas.

75. Cessò la teorica representada à vista de la practica de aquella representacion, en tan raro sucesso, que refiriò en breve, la yà feliz muger à los presentes. Hallòse entre ellos el tio, recogiòla, llorò su desgracia, hizola confessar. Mas remitida por absolucion al Pontifice, la consiguiò de sus paternales entrañas, mandādole en penitencia, traer tres argollas de hierro, vna en la garganta, y vna en cada braço, hasta que ò el tiempo, ò alguna providencia divina las rompiesse. Sean prisioneras las manos, donde fueron delinquentes las obras. Prisiones de oro llamò vn discreto Filosofo al amor: *Compedes aurei*, dorò las suyas esta pecadora arrepentida, pues qual otra Magdalena amò mucho: *Dilexit multum*, luego que conociò lo mucho de sus delitos, *vt cognovit.* Bolviò à Nimega, que dō de se diò el escandalo, devedarse la satisfacion. Entrò à vn recogimiento de mugeres conversis, donde despues de catorse años de llanto, penitencias, sintiò vna noche, que vn Angel le rompia las cadenas como à Pedro: *Ceciderunt cathenæ de manibus*

suis, nunca mas aprisionada, que quando mas libre; diziendo con el Profeta: *Dirupisti Domine vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis.* Rompiste Señor mis prisiones, serà mi vida hostia de alabança en aras del reconocimiento. Assi viviò dos años despues, y al tercero muriò con creditos de Santa.

76. O valor siempre triumfante de el Soberano Nombre de MARIA! Esto haze vna sola Piedra esto hizo vna sola letra, mas que mucho si à ella supo reducir todo el Nombre esta feliz muger. Es notable lo q̃ dize Manilio, dize q̃ los q̃ nacen debaxo del Signo *Virgo*, reciben tal gracia en escrivir, que en vna sola letra incluyen vna palabra entera: *Hic, & scriptor erit fælix, cui littera tantum verbum est.* Su fundamento en lo natural, es arduo, para nuestro caso en lo moral es nazido. Vna sola letra de èl Nombre de MARIA conservò esta muger, pues solo se llamò *M*: mas como gozò en el Baptismo, segundo, y mejor nacimiẽto suyo los influxos benevolos de este Signo Celestial, llamandose MARIA, en essa sola letra conservò toda esta poderosissima palabra; *Fælix cui littera tantum verbum est.*

Manil. lib. 4. Astron.

77. Ni que mucho se librasse esta muger de el Dragon infernal, quando furioso intentaba arruinarla, quedando ella libre, y èl vencido, si conservò la *M* de el Nombre de MARIA, y se ha avido de la tierra de el proprio conocimiento: *cognitio sui* piedra, quando mas llena de polvo, mas fuerte, mas triunfante, y mas limpia: *Limpidissimos lapides.* Oìd todas las circũstancias de el Exẽplo en vn caso por mas sabido, mas singular al intento. Viò el Aguila Evangelista al Capitulo doze de sus sagradas visiones, vna Muger perseguida de el demonio: *Dra*

co,

Apocal. 12. vers. 4. *ce stetit ante mulierem.* Vencido à este, y arrojado al profundo: *Et postquam vidit Draco, quod proiectus esset in terram:* triunfante à la muger, y volando con seguridad por la regiõ de el ayre: *Datæ sunt duæ alæ Aquilæ magnæ, vt volaret.* Hasta aqui iguales vã los sucessos, mas para que vayan mas iguales, pregunto. El triunfo de esta muger no cõsistiò en huir burlando las garras de esta fiera, quando intentaba hazerla empleo de sus iras? Si. Y àquien deviò la victoria? Claro està, que à las dos alas de Aguila grãde, que le dieron para que volasse segura: *Datæ sunt duæ alæ Aquilæ magnæ, vt volaret.* Oid aora vna noticia especial. Dize Casiodoro, q̃ las letras de el Alfabeto se aprendieron de el buelo de las aves: *Vt aliquid exquisitum dicece videamus, ex Avium volatu Alphabeti formas colligisse memoratur.* Mirad aora à essa muger con

Vers. 14.

Casiod. var lib. 8. c. 12.

ambas alas estendidas al buelo, y vereis formada vna *M.* grande. Pues divididas las puntas, apartados los encuentros, y è intermedio el cuerpo, de quien dependen vnidos, queda dispuesta con toda propiedad essa letra. Luego essa muger tubo en su defensa vna *M. Datæ sunt mulieri duæ alæ.* Mas. Dize el Texto. Que la ayudò, y defendiò en su contienda la tierra: *Audivit eam terra.* Asi? Pues muger, que conserva en su defensa essa Sagrada Letra, *datæ sunt mulieri duæ alæ*, y à quien ayuda la tierra: *Audivit eam terra*, en su conocimiento: *Cognitio sui.* Què duda ay, que por mas que la persiga el Demonio: *Persequebatur eam*, ha de burlar sus astucias, triunfando de su poder, *proiectus est Draco*, al golpe de esta limpisima piedra, *limpidissimos lapides*, y al influxo de esta Santisima Letra, *& Nomen Virginis MARIA.* Vers. 9.

18. Valgamonos, pues, Catholicos, de esta Soberana Letra, y sus benignos influxos, si queremos triunfar. Valgamonos de la tierra de nuestra formacion, y su conocimiento, si queremos vencer. Y si nuestras culpas claman à Dios por justicia, pidamos à MARIA por su Santissimo Nombre, que proponiendo à Dios nuestras miserias, nos consiga de su Divina piedad misericordias, gracia que assegure la Gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-



SERMON

SEGVNDO.

SEGVNDA PIEDRA DE LA HONDA DE David, y ſegunda Letra de el Nombre de MARIA, en el ſegundo Martes de Quareſma, primer dia de la Novena de S. FRANCISCO XAVIER.

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente. 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Luc. 1.

§ I.

1. GRAN ſocorro para la contienda tenemos oy, pues quando arrojamos contra Goliat la ſegunda piedra de la honda de David, la ſegunda Letra de el Nombre de MARIA, y la ſegunda inteligencia de Hugo: *Dolor amiſsi*, dolor de el bien perdido. Quando mas alentado el enemigo comun nos provoca à la pelea: *Date mihi virum, & ineat mecum ſingulare certamen.* Verſ. 10.

tamen. Quizà porque se perdiò la primera piedra de el propio conocimiẽto, errando el tiro, y malogrado el golpe. Se nos entra por las puertas de la solemnidad con el primer dia de la de su Novena, el mejor David de la Gracia SAN FRANCISCO XAVIER, Embiado, ò Missionero de el Padre de las eternas luzes, *Missus à Deo* (porque no tambien de el padre de los ardientes fuegos Ignacio suyo, y mio) con el refresco oportuno de la noticia Evangelica para sus Hermanos, que militaban en la India, y el Japon: *Curre in castra ad fratres tuos* (que equivale al *euntes in mundum universum* de el Evangelio) no digo infamemente retados: *Ego ex probravi agminibus Israel.* Mas infamemente esclavos de el Demonio: *Vos servi eritis, & servi estis nobis.*

Vers. 10.

Vers. 9.

2. Es Historia de su vida en idea, que passò despues à execucion. Reposaba XAVIER, quando se le ofrece à la vista en vn Jayan disforme Etiope, vn Goliat soverbio. Levantasse alentado al certamen. Quando se le ofrecen tantos riesgos como passos, llenando estos veinte mil leguas, que caminá, y aquellos veinte mil sustos, que vence. Todo el mar embravecido en olas se interpone, el Ganges insondable amenaza. En abrojos, y espinas se dilatan los campos de el Japon. Palida se atraviesa la hambre, rota la desnudez, de tropel se oponen, como ruinas las afrentas, amontonanse los riesgos, cubren el ayre las flechas, percive los venenos. Yà le cercan los Bonsos. Yà le chiflan por las calles, y plaças: Triste se dexa vèr el desamparo. Tubo algo de esto el triũfo de David? Mas à todo acomete. Le moveran los premios. En David assi fue

fue: *Quid dabitur viro, qui percuſſerit Philiſtheũ hunc?* Mas à XAVIER le embaraçan: *Satis Domine ſatis*, ſolo aprecia los trabajos, *plus Domine plus*. Y à atropelladas diſtancias, è impoſsibles, ſe acerca, y vencido el enemigo, colocandolo en ſus invictos ombros, entra triunfante, no ſolo con la cabeça de Goliat, como David, ſino con todo el Jayan coronado de tan robuſtas Naciones (que eſſo le ſignificò el Señor en aquel monſtruo) à la Celeſtial Jeruſalen: *Aſſumens autem David caput Philiſthæi atullit illud in Ieruſalem.* Auyentada la idolatria, y aſſentada la Fè en los dilatados Reynos de el Japon. Y ſi la ponderacion agradecida eſtendiò à diez mil vencidos el triunfo de David: *David autem decem milia*. La realidad hiſtorica conoce, que el de XAVIER ſe dilatò à millones. Pues ſolo por ſus manos bautizò vn millon y ſeiſcientas mil perſonas. O valor inexplicable! O David ſin primero! O XAVIER ſin ſegundo!

3. Y qual penſais, ſeñores, que ſeria el impulſo, que aſsi arrojò à XAVIER contra la idolatria, qual la piedra que jugò? El dolor de vèr tantas Naciones ciegas, tantas almas rendidas à la culpa, tanta ſangre de Chriſto malograda, y tanto bien perdido: *Dolor amiſſi*. Mirad ſi dixe bien tenia gran ſocorro eſte dia nueſtra piedra. Mas ſiendo el principal el de la Gracia es meneſte pedirla: AVE MARIA.

ELE-

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente. 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Luc. 1.

§. II.

4. A Lo menos si se perdiò la primera piedra, no llevando fruto de desengaño en la tierra de nuestro ser, el propio conocimiẽto, y se perdiò como si cayesse entre piedras, por falta de humedad la semilla: *Aruit, quia no habebat humorem.* Y à sale à la defensa, la segunda, con el saludable rocio, que hazen los ojos al dolerse de aver perdido el bien, *dolor amissi*, yà que no todo se podrà recobrar la mayor parte.

Luc. 8. v. 6

5. Mas aviendo de vnirse à este fin piedra, letra, y significacion, las hallo reñidas entre sì. La Letra no se compone al parecer con la piedra, y la significacion parece, que no se compone con la Letra. No se compone la piedra con la Letra, porque la piedra es la segunda entre las piedras. La Letra es la *A*, que es la primera entre las Letras: *Et vocalium prima habetur, & reliquarum litterarum dux, & Princeps,* dize Beierlinc. Como, pues, se pueden componer primera Letra, y segunda piedra? No se cõpone la Letra con la significacion. Porque la Letra (dize el mismo Doctor) en todas las Naciones es señal de absolucion, es Letra saludable, y assi toda alegria: *Erat littera A. apud Egiptios, Græcos, & Romanos nota absolutionis. Cicero enim appellat litteram salutarem.* La significacion es dolor, y dolor de el bien perdido: *Dolor amissi.* Luego no se compone? Si

Beierl. Lit. A

Si se componen.

6. La significacion compone la Letra con la piedra. La oposicion entre piedra, y letra, no està en ser la letra entre las letras la primera: *Et vocalium prima habetur*. Y la piedra entre las piedras la segunda? Si. La significacion de essa piedra no es el dolor de el bien perdido, *Dolor amici*? Tambien. Pues ninguna otra Letra, sino esta se devia poner en essa piedra, para que dixesse con su significacion. Las demàs letras, siendo de suyo segundas, no tenian bien alguno, que perder, y assi ni de que dolerse puestas en la segunda piedra, pues se correspondieran en el orden, y numero de su colocacion. Solo la *A*. por ser primera pierde el bien de su primacia, poniendose en essa piedra, y assi sola la *A*. tiene bien perdido, de que poderse doler. Pues si essa piedra significa el dolor de el bien perdido: *Dolor amissi*, Sola la *A*. se devia esculpir en ella para que declarasse su significacion, vniendo la piedra con la letra àzia el fin principal lo mismo que al parecer las desvnia.

7. Expliqueme este Texto. Reconociò, la q̃ assistia al parto de Tamàr, dos hijos en su vientre: *Instante autem partu apparuerunt gemini in vtero eius*. Y reconociò, que eran dos en la contienda. Eran hermanos, pero eran hombres: y en punto de conveniencias. Sacò el vno la mano para asirde el mayorasgo, y la Assistente en ella vna cinta de grana, le diò possession de èl: *Vnus protulit manum, in qua obstetrix ligavit coccinum, dicẽs: Iste egredietur prior*. Ser essa señal de el mayor, y primero de los hijos, no seduda: *Iste egredietur prior* Pues veis aqui puesta en la realidad en el segundo, y siendo todo el caso misterio.

Gen. 38. vers. 27.

Vers. 28.

terio.

terioso, pregunto. Què misterio tendria, disponer Dios, se pusiesse la primera señal, ò la señal de el primero en el segudo: *Ligavit coccinũ in manu eius?* Mucho, y grande infiero yà de los Santos. Fue sin duda, para que essa señal dixesse con la significaciõ de esse segundo hijo. Todos los Santos convienen en que estos dos hijos de Judas, Farès, y Zaràn significan los dos Pueblos Judaìco, y Gentilico. S. Cyrilo, S. Isidoro, y Ruperto dizen, que Farès significa el Gentilico, y Zaràn el Judaico: y que sacar Zaràn la mano, y retirarla dãdo lugar à que saliesse Farès, fue dezir, que deviendo ser el Pueblo Judaico, por muchos titulos el primero, que reconociesse el Evangelio, y gozasse sus frutos, sus culpas lo retiraron, dando lugar, à que se adelantasse el Gentilico, Oidselo dezir à Ruperto: *Iste manum proferens præsignavit Iudæum, qui pri-*Rupert.*mus legem accepit, & qui primum oportebat loqui verbum Dei, at ille repudit illud. Alter protinus egressus est, quia gentilis ad lucẽ fidei venit, & Deo natus est.*

8. Aora al caso. Luego Zaràn, que naziò despues, devia nazer antes, y el que naziò segundo, devia ser primero? Yà se vè. Pues veis aqui el misterio de poner en èl, y no en el otro la grana. No es esta la señal de el primero, ò la primera señal, *Ligavit coccinum dicens, Iste egredietur prior?* Si. Pues si el segundo hijo significa vn Pueblo, que devia ser primero, y fue segundo, perdiendo essa excelẽcia: *Præsignavit Iudæum*, pongase en èl vna señal, que devia ser primera, y es segunda, y perdiò essa excelẽncia, para que la señal diga con la significacion de el señalado. Luego si la *A* es la primera letra: *Et vocalium prima habetur.* Y la segunda Piedra significa:

el

el dolor de el bien perdido: *Dolor amissi*, acertado es, que pierda la *A* esse bien de primera, y se ponga en la segunda piedra, paraque diga la letra con la significacion de la piedra en que se pone *Dolor amissi*.

9. La letra con la significacion, la compone el Profeta Joèl. Habla de el terrible, y espantoso dia de la quenta, y oprimido de el dolor de tan triste reflexion, no hallò otro modo de explicarse, que repetir esta letra *Aàà Diei!* Los Setenta: *Væ mihi! Væ mihi! Væ mihi!* Correspondiendo à cada *A* vn *Væ mihi*. Significacion de el mas crecido dolor. Luego biē se hermana la letra con la significacion. La *A* con el dolor? Y con el dolor de el bien perdido? Mejor. *Litera A prima infantibus articulata dignoscitur*. La primera voz, que pronuncia el infante, es la *A*, prosigue el Autor citado. Pues si le preguntais à Salomon, qual es la primera voz, que assi èl como los demàs pronuncian? Os dirà, que es el llanto significativo de el dolor. *Primam vocem similem omnibus emissis plorans*, y de que es esse dolor? Del estado de la inocencia, bien perdido por la culpa, dizen aqui los Interpretes; luego si essa primera voz es A, *Litera A prima in infantibus*, y essa primera es dolor del bien perdido: *Primam vocem amissi plorans*: ajustada viene la letra con la significacion. Y el ser nota, ò señal de absolucion essa letra, *Nota absolutionis*, la declara dolor de el mayor bien perdido por la culpa. Duelese Magdalena: *Lacrymis cæpit rigare pedes eius*, y absuelvela Christo: *Remittuntur tibi peccata tua*. Duelese David, *peccavi*, y absuelvelo Nathan: *Dominus transtulit peccatum tuum*. Dolemonos nosotros, y nos absuelve el Ministro: *Ego te*

Joèl. 4. vers. 15.

Sap. 7. v. 3.

Lucæ 7. v. 38.

Vers. 48.

te absolvo. Luego el ser nota de absolucion esta letra, *nota absolutionis*, la declara el mas seguro dolor de el mayor bien perdido por la culpa: *Dolor amissi.* Y veis aqui, señores, conformes, piedra, letra, y significacion.

§. III.

10. MAs no hemos hecho nada. Pues enderezandose todo à Glorias de MARIA. No sè como se pueda componer en esta Divina Señora el dolor de el bien perdido: *Dolor amissi.* No puede ser dolor temporal. Porque ni cupo dolor tan baxo en tan alto corazon, ni cabe en la pureza de nuestra piedra, que deve ser limpissima: *Limpidissimos lapides.* Luego ha de ser bien espiritual, y reduziendose todo à la Gracia, esta desde el primer instante de su Ser, ni la perdiò, ni la pudo perder. Luego si el dolor de el bien perdido nace de el mismo biẽ, que se tubo, y no se tiene, y desde que tubo esta Señora la Gracia, que fue desde q̃ fue, nunca la dexò de tener, nunca tendria dolor de el bien perdido, pues nunca le perdiò.

11. Y para que se vea mejor lo grave de esta dificultad. De tres modos puede afligir el bien perdido. O porque otro le perdiò para mi. O porque yo lo perdi. O porque aunque ni yo, ni otro lo perdimos, otro, ò yo lo podiamos, ò podemos perder. El dolor de el bien que otro perdiò para mi, es pena sin culpa (personal digo) el dolor de el bien, que yo perdi, supone culpa. El dolor de el bien, que pudimos, ò podemos perder, à lo menos es susto, que aflige mas que la culpa, y que la pena. Viòse aquella triste

noche de mis culpas. Propuso Christo à sus Dicipulos, se acercaba la perdida de el bien infinito de su vida. Y que vno de ellos lo avia de perder entregandolo traydor: Math. 26. v. 22. *Vnus vestrum me traditurus est*. Veis aqui, señores vn mismo bien perdido, en Christo fue pena, sin culpa personal. En Judas fue culpa, y en los Apostoles susto. Fue pena en Christo, porque le hizieron perder el bien, quitandole la vida. Fue culpa en Judas, porque perdiò el bien, haziendo, se la quitassen. En los Apostoles fue susto, porque aunque ellos no lo perdieron, pues no concurrieron à la muerte, pudieron perder, porque pudieron concurrir: *Num quid ego sum Domine*: Causando mas affliccion en estos solo el susto, *& contristati valde cœperunt singuli dicere*, que en aquel todo el delito.

12. El bien, que lloramos perdido, es la Gracia. Este le perdiò Adan para sì, y para nosotros por su culpa actual, y nuestra original. Este le perdemos nosotros para nosotros mismos, por nuestras propias culpas. En esto segundo ay excepcion, porque muchos adquirido este bien, no le han buelto à perder, porque nunca han pecado, como el Baptista, y Xavier. Lo primero es regla general, porque Adan perdiò el bien para todos: *Omnes in Adam peccaverunt*. Con que Adan perdiò esse bien para sì, y para otros. Cada vno de sus hijos, aunque no lo pierde para otros, lo pierde para sì. Y todos aunque no lo pierdan para sì, ni para otros, lo pueden perder, porque pueden pecar? Y à se vè: Pues veis aqui porque este bien perdido, necesita à todos al dolor. Porque aunque no le perdieron todos con culpa personal,

en su origen, se perdiò para todos. Y aunque no lo pierdan en lo actual algunos, porque no pecan, lo pueden perder, porque pueden pecar. Y assi no se libran de pena, culpa, ò susto. Luego si hubiesse algun hijo de Adan, para quien este no perdiesse el bien, ni èl lo perdiesse para sì, porque ni pecò en su persona, ni en su origen, ni adquirido, le pudiesse perder; en este ni cabria pena, ni culpa, ni susto. Y assi ni dolor de el bien perdido? Es constante. Pregunto yo: Perdiò Adan para MARIA Hija, y Señora suya la Gracia? Aun la pregunta especulativa ofende. Perdiòla ella para sì? Primero se perdieran los Cielos. Pudola perder, supuesta su elecion? Primero pudiera faltar el Firmamento. Luego ni pena, ni culpa, ni susto tubo respecto de este biẽ. Luego si el dolor nace de el bien perdido, ò como pena, ò como culpa, ò como susto; no cupo dolor de el bien perdido en MARIA Señora nuestra respecto de la Gracia. Pues, que haremos oy cõ nuestra piedra: *Dolor amissi*, sino tiene cabimento en MARIA?

13. Digo, que si cupo, y de dos modos. El primero àzia nosotros. El segundo àzia sì. El primero mira à nuestra conveniencia. El segundo à su fineza. Vamos primero al primero, no tuvo esse dolor para sì, porque ni perdiò, ni pudo perder el bien, pero tuvolo para nosotros, que le perdimos, y perdemos cada dia. Mas claro. Ella no se duele, porque no perdiò el bien, mas haze, que nos dolamos, porque le perdimos. Ella misma se explica esta su excelencia en los Cantares: *Manus meæ* (dize) *distillaverunt myrrham*. Mis manos destilaron mirra. Por la mirra yà se sabe, y se significan — Cant. 5. 5.

los dolores, y amarguras. Lo que estraño es el lugar. El centro de los dolores es el pecho. El lugar de las amarguras el corazon. Como, pues, coloca los dolores, y amargura en las manos? Y no en las manos cerradas, sino en las manos abiertas, pues de estas passa à los dedos rebocando la mirra: *Et digiti mei pleni myrrha probatissima?* Mirad, señores. Lo que se tiene en el pecho, se tiene para sì. Ella misma lo diga, pues vna vez que puso en el pecho la mirra: *Inter vbera mea commorabitur*, dixo, que era para sì: *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi*: Lo que se tiene en las manos, y mas en las manos abiertas, se tiene para otros: *Manum suã aperuit inopi, & palmas suas extendit, ad pauperem*. Pues como el dolor no lo tiene para sì, sino para los otros. Como ella no se duele, porque no perdiò el bien, y haze, que nos dolamos, porque le perdimos. Coloca las amarguras, no en el pecho, sino en las manos, para irlas repartiendo à los que se llegaren: *Manus meæ distillaverunt myrrham.*

Cãt. 7. v. 15.

Prov. 31. v. 20.

§. IV.

14. ALegorico, pero nazido Texto, nos ofrece Ezechiel para segunda prueba. Viò (dize) vn Trono de Zaphiro, que assentava sobre el firmamento: en esse Trono vn rostro de hombre à manera de Electro, y al derredor vn iris hermosamente formado, como en vn dia de lluvia se reconoce en el Cielo: *Et super firmamentum, quasi aspectus lapidis saphiri similitudinem throni, quasi aspectus hominis desuper; & vidi quasi speciem Electri, velut aspectum arcus, cum fuerit in nube in die pluviæ: Hic erat aspectus splendoris per* Ezech. 1. vers. 26.

per gyrum. Asistian à esse Trono quatro misteriosos Animales, sobre cuyas cabeças se estendia como vna plancha de cristal el firmamento: *Et similitudo super capita animalium firmamentum quasi aspectus christalli horribilis*: los qua al bolar, formaban sonido como de muchas aguas: *Et audiebam sonum alarũ quasi sonum aquarum multarum.* Esta es la vision. Y supuesto con S. Buenaventura, que esse trono de Saphiro es MARIA Señora Nuestra: *Ipsa est* (dize) *Thronus ille saphirinus, qui sicut in Ezechiele legitur, super firmamentum exaltatus est.* Vamos discurriendo los misterios. El Safiro, dize el Padre Fernandez, sacandolo de Plinio, es vna piedra preciosa de color de cielo, quando se halla limpio de toda nube, ò vapor *Nàm, quod saphirus sit coloris cœlestis qualis apparet in summa serenitate, cum nulla, neque nubes, neque exhalatio interponitur.* El Electro es llanto, ò lagrimas de vn arbol, dize San Ambrosio: *Illud verò ex Divo Ambrosio 3. exam. 15, Electrum lachrimam virgulti esse, quæ cum mollior in primis postea solidescat.* Formase el Iris de los rayos de el Sol, que hiriẽdo el coraçon de vna nube de la repercusion en partes mas, ò menos densas, mas ò menos opacas, forman la variedad de colores. Essos quatro Animales, dize Origines, todos significan al hombre, segun quatro efectos, que predominan en èl. El buelo sus afectos internos.

Vers. 22.

Vers. 24.

S. Bonav. in Spec. B. V. cap. 11.

Fernandez T. de vis. vet. Fest. vis. 13. sec. 3. num. 2.

Apud Ezechi. sec. 10.

Orig. Hom. 1. in Ez.

15. Esto assentado, entra la dificultad. Si el Trono se viste todo de serenidades, nube, ni vapor que lo moleste: *Nàm quod saphirus sit coloris cœlestis, qualis apparet in summa serenitate, cum nulla neque nubes, neque exhalatio interponitur.* Como es todo vapores, nubes, y tempestad de aguas lo que por todas par-

partes lo rodea? El Iris agua, agua la nube en que se forma: *Arcus cum fuerit in nube in die pluviæ.* Agua el Electro: *Electrum lachrymam esse virgulti.* El cristal sobre las cabeças de los animales agua: *Quasi aspectus christalli*: agua finalmente, y muchas aguas el buelo; *Quasi sonum aquarum multarum*? Y para reconocer lo eficaz de la dificultad advierto, que entendiendose muchas vezes por las aguas las lagrimas, y dolor en la Sagrada Escritura: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei,* El Profeta. *Quis dabit capiti meo aquam?* Jeremias en este Texto deven entenderse con toda propriedad. O sino mirad donde, y en que circunstancias tuvo esta vision Ezechiel. Tuvola al quinto año de la transmigracion de Joachim à Babilonia: *Ipse est annus quintus transmigrationis Regis Ioachim.* Desterrado de Jerusalem, cautivo, y en medio de los cautivos: *Cum essem in medio captivorum.* A las Riberas de los Rios de Babilonia: *Cum essem iuxta fluvium Chovar.* En que sentados los hijos de Israel augmentaban sus corrientes: *Super flumina Babilonis illic sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion*: mas al son de tanto bien perdido: *Dùm recordaremur tui Sion*, que al golpe de tanto mal presente, entre tantos objetos de afliccion, què mucho que viesse lagrimas, dolores, y sentimientos? Y assi dize, que todo quanto via se le figurava à vn mar *Et aspectus rotarum, & visio earum, quasi visio maris.* En que yà sabeis, se significa el mayor dolor, y la mayor amargura: *Veni in altitudinem maris.*

Psal. 118. vers. 136.

Ezech. 1. v. 2.

Vers. 4.

Psal. 135. vers. 1.

Ezech. 1. v. 16.

Psal. 68. vers. 3.

16. Buelvo aora à preguntar. Si el Trono es todo serenidades, porquè es todo lagrimas, dolor, y amargura, quanto se registra à sus lados, formando tan amarga vision: *Quasi*

visio maris? Dadme oìdes. Toda nos encaminaba à llorar su destierro de Jerusalem en Babilonia: *Cum essem in medio captivorum iuxta flumina, Babilonis flevimus dùm recordaremur tui Sion:* Si? por esse captiverio no se significa el de la culpa, en la Babilonia del mundo perdida la gracia, y en destierro lamentable de Jerusalem, que es la Gloria? No lo dudan los Interpretes: con que todas essas lagrimas, y amarguras *Visio maris*, son dolor de el bien perdido, que es la gracia? Yà se vè. Pues yà està descifrado el Misterio. Este Trono de Safiro es MARIA: *Ipsa est thronus ille saphirus*, yà lo vimos. Pues como MARIA Santissima no se duele, porque no perdiò el bien de la gracia, y haze que nos dolamos, porque le perdimos: Como ella es la que reparte lagrimas, y dolor, paraque le recobremos: *Manus meæ distillaverunt mirrhã:* por esso el Trono està en serenidad: *Nàm quod saphirus sit coloris cœlestis, qualis apparet in summa serenitate:* quando se anega todo en tempestad de lagrimas, amargura, y dolor: *Sonus aquarum multarum: quasi speciem electri, super capita animaliũ, quasi species christalli:* si hà perdido el bien, *Cum essem in medio captivorum*, y se les acerca MARIA: *Ipsa est Thronus*, què mucho que se vea vn rostro todo lagrimas: *Quasi speciem electri: Electrum esse lachrymam?* vnos afectos todos dolor: *Et audiebam sonum alarũ quasi sonum aquarum:* vnos animales todos llanto: *Et similitudo super capita animalium quasi aspectus christalli horribilis?* vna nube heridas las entrañas: *Velut aspectum arcus, cum fuerit in nube in die pluviæ?* Y vna vision toda amarguras: *Quasi visio maris?* pues amargura, llanto, lagrimas, y dolor de el biẽ perdido: *Dolor amissi*. Esse es in-

influxo de este celestial divino Trono: *Ipsa est Thronus:*

17. Aora entendereis la energia conque dize de si por el Eclesiastico, en aplicacion de la Iglesia, esta Divina Señora: *In me gratiæ omnis viæ.* En mi se halla toda gracia, y favór de el camino. Esto es toda gracia, y favor para los hombres en quanto só viadores, ò en quanto se hallan in via. Y qual es la gracia especial de los hombres en quanto viadores? Claro està, que la q̃ no es comun à los comprehensores, ni tiene entrada en la Patria. Y qual es essa? Dizelo yà S. Juã: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, & mors vltra non erit, neq; luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra.* Las lagrimas, el llanto, y el dolor. Pues si de ser fuente repartidora de esta gracia se precia con singularidad Maria Santissima: *In me gratia omnis viæ,* Mirad si

Eccles. 24. vers. 25.

Apoc. 12. v. 4.

no dixe bien, que à ella, y à sus divinos influxos debẽ cõ singularidad los hõbres esta gran Piedra de el dolor de el bien perdido: *Dolor amissi. In me gratia omnis viæ.*

§. V.

18. Mas para acercarnos mas à nuestro intento. Sabed, señores, que aunque la Persona de Maria influia en nuestro dolor, levantando vapores de el corazon, que congelados en lagrimas se destilen por los ojos, el origen, y fuente de este gran beneficio de el dolor de el biẽ perdido, no es tanto la Augustissima Persona, quanto el Dulcissimo Nombre de Maria. En vn Texto comun es reparo singular al intento: *Quæ est ista* (preguntan los Angeles de Maria Señora Nuestra) *quæ pro-*

Cant. 6 v. 9.

progreditur, quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol. Aurora, Luna, y Sol! Notable vnion de cosas, para dichas en vna clausula! Y mas notable para dichas de vn solo sugeto! Pero si esse es MARIA, no es mucho quepa en ella lo que cabe en el tiempo. Mas si se dexa ver terrible contra el comun enemigo: *Terribilis, vt castrorum acies ordinata*, assi devia mostrarse, como Sol, como Luna, y como Aurora. Mirad. Suben de la tierra vapores à la region de el ayre. Lo ardiente de la luz de el Sol los buelve à la tierra convertidos en agua. Lo templado de la luz de la Luna los buelve congelados en gotas: *Et cincini mei guttis noctium.* Y lo vivo de la luz de la Aurora los buelve deshechos en rocio: *Caput meũ plenum est rore.*

19. De suerte, que el Sol, la Luna, y la Aurora se ocupan en socorrer al dia con agua, à la noche con agua, y con rocio à la mañana? Pues veis aquì porque se compara al Sol, Luna, y Aurora, MARIA Señora Nuestra, quando forma, y ordena exercito terrible, contra el comun enemigo. El dia (dize el gran Pontifice Inocencio tercero) son los justos. La noche los pecadores, y la Aurora los penitentes. El agua las gotas, y el rocio, que baxan del Cielo, dizen los Interpretes, sobre esse lugar de los Cantares: *Aperi mihi soror mea; quia caput meum plenum est rore, & cincini mei guttis noctium*, que significan las lagrimas hijas legitimas de el dolor. Pues como MARIA Santissima es la fuente de este saludable dolor, por esso juntamente Luna, cuya luz dà lagrimas à los pecadores: *Pulchra vt Luna, Luna lucet in nocte. Nox est culpa*; Aurora cuya luz dà lagrimas à los penitentes: *Quasi Aurora consur-* Cant. 2.

surgens, Aurora in diluculo. Diluculum pœnitentia. Y Sol, cuya luz dà lagrimas à los justos: *Electa vt Sol, Sol in die. Dies est gratia.* Y si las armas mas eficaces contra el Goliat enemigo comun es la piedra de el dolor: *Dolor amissi.* Justamente quãdo reparte MARIA armas de dolor à los hombres, forma exercito terrible contra su poder, y astucias: *Terribilis, vt castrorum acies ordinata.*

20. Ya veis la lluvia de lagrimas, y dolor, à justos, penitentes, y pecadores. Pues oìd que preguntan los Angeles: Quien es la fuente de tan soberanos influxos: *Quæ est ista?* Quien es esta? Dudanlo? No por cierto. Pero preguntanlo, porque desean, que les respondan el Nombre de MARIA: *Quia dulce MARIÆ Nomen sibi desiderant responderi*, dize Ricardo. Y yo deseo, que me responda Ricardo. Si lo que preguntan los Angeles es: Quien es la que influye lagrimas à los pecadores como la Luna, dolor à los penitentes como la Aurora, y sentimiento à los justos como el Sol? Como, ò porque pueden desear, que les respondan, no la Persona, sino el Nõbre de MARIA: *Dulce MARIÆ Nomen sibi desiderant responderi?* Porque desean, que les respondan cabalmente à la pregunta. Y como quien influye dolor, lagrimas, y sentimiento de el bien perdido de los hombres, no es tanto la Persona, quanto el Nombre de MARIA, por esso quando preguntan: Quien es raiz, y fuente de este dolor: *Quæ est ista?* Desean, que les respondan el Nombre: *Dulce MARIÆ Nomen sibi desiderant responderi.*

Richard. à S. Laurent lib. 1. de laud. Virg. cap. 2.

21. La practica de esta especulacion vereis en dos sucessos entre Christo, y Magdalena, cortados

dos ambos al filo de la pluma de el Chryſologo. Son lances notables los que paſſaron en la muerte, y reſurrecion de Lazaro. Notician à Chriſto de ſu enfermedad diſcretas las hermanas (heredaban con ſu muerte, ſeñas, que eſtaban Santas, pues ſolicitan ſu vida) y no ſiente Chriſto la enfermedad de Lazaro. Noticia Chriſto à ſus Dicipulos ſu muerte, y no ſolo no ſe duele, pero dize que ſe alegra: *Lazarus mortuus eſt, & gaudeo*. Llega Chriſto à caſa de el difunto, oye los ſentimientos de Marta, y no dà mueſtras de ſentimiento alguno. Viene Magdalena, y lo miſmo fue ponerſe à los ojos de Chriſto, quando ſe turba todo, brama de dolor (es voz de Evangelio) y ſe deſata en lagrimas: *IESVS ergo, vt vidit eam plorantem, infremuit ſpiritu, & turbavit ſe ipſũ, & lacrymatus eſt IESVS*. Es caſo ſingular. No ſe turba Chriſto por la muerte de Lazaro, porque antes la ſupo, y no ſe turbò. No brama por el ſentimiento de ſus hermanas, porque antes le reconociò en Marta, y con las miſmas vozes: *Domine ſi fuiſſes hic, frater meus non fuiſſet mortuus*. Y no bramò. No llora, finalmente, por la inquietud de la caſa, porque antes la advirtiò, y no llorò. Pues porquè llora, porquè brama, porquè ſe turba? Yà voy.

Ioan. 11. v. 14. Verſ. 33. Verſ. 35. Verſ. 21. 33.

22. Es vn amigo vn bien ſin comparacion, dize el Eſpiritu Santo: *Amico fideli nulla eſt comparatio*. Eralo Lazaro de Chriſto, dize el miſmo Chriſto: *Lazarus amicus noſter*. Faltòle con ſu muerte, y claro eſtà, que ſe turbò, que bramò, y que llorò de el bien perdido. Pero no ſociega, porque antes yà avia perdido el biẽ: *Lazarus mortuus eſt*. Y no ſolo no llora; no ſe turba, ni brama, mas ſe alegra, *& gaudeo*. Què ay ao-

Eccleſ. v. 5.

aora de nuevo, para que eſte bien perdido obligue à tales, y tan ſentidas demonſtraciones de dolor: *Infremuit, turbavit ſe ipſum, lachrymatus eſt?* Aqui entra yà el Chryſologo: *Veniat* (dize) *Maria, veniat Materni Nominis vaiula, quia ſine MARIA, nec mors fugari, nec vita reparari poterat.* Puſoſe Magdalena à la viſta de Chriſto, no repreſentando ſu perſona, ſino como vn carro triunfal de el Nombre de MARIA: *Materni Nominis vaiula*, y es tan proprio influxo de eſte Sagrado Nombre el dolor de el bien perdido, que luego que ſe puſo à la viſta de Chriſto, *vt vidit eam veniat Maria*, no pudo dexar de dolerſe, *infremuit*. Bien perdido avia antes: *Lazarus mortuus eſt*. Chriſto lo conocia muy bien, pero como no ſe avia acercado en Magdalena el Nombre de MARRA, ni el bien, ni la perdida movian à dolor. Vino el Nombre de MARIA, *veniat MARIA*, y vino con èl el dolor de la perdida de el bien, *infermuit*. Acercòſe el trono portatil de tan Sagrado Nombre: *Materni Nominis vaiula*, y corrieron dos fuentes de dolor de el bien perdido por dos ojos divinos laſtimados: *Lachrymatus eſt IESVS*, y quando antes ſin MARIA, la perdida de el bien era materia de gozo: *Lazarus mortuus eſt, & gaudeo*, deſpues à influxos de eſte Nombre, *veniat Maria, veniat*, fue materia al mas crecido dolor: *Infremuit, turbavit ſe ipſum, lachrymatus eſt*.

Chryſol.

23. Pues no haze menos al punto el ſegundo reparo. Llega la meſma Magdalena al Sepulcro. Reconoce el bien, à ſu parecer perdido, pues no halla en èl el Cuerpo de Chriſto, que buſcaba. Aparecele eſte yà Reſucitado, y dizele: Muger, por-

porquè lloras, y à quien buscas: *Dixit ei IESVS: Mulier quid ploras? Quem quæris?* Lloro, respondiò: de el dolor de el bien que yà perdi. Si tu me le llevaste, dime donde le hallarè: *Domine, si tu sustulisti eum, dicite mihi, vbi posuisti eum, & ego eum tollam.* Dixole Christo, Maria: *Dixit ei IESVS, Maria*, y dize aora el Chrysologo: *Venit mulier, sed redijt Maria*, que quando vino, es muger: *Mulier quid ploras? Venit mulier*, y quando se buelve, es Maria: *Dicit illi Maria, sed redijt Maria.* De Muger à Maria; aì es poca la mudança! Y què es lo que hubo entre venir, y bolverse, para tan rara, y repentina mudança? Mirad. Vino à buscar vn biē, buscòlo, no lo hallò. Buscòlo como perdido, *quid ploras?* Y como es tan propio de el Nombre de MARIA el dolor de el bien perdido, luego, que se hallò con este dolor, *quid ploras?* se hallò tambien con el Nombre de MARIA: *Dicit illi Maria*, tardando solo de passar de muger à Maria, lo que tardò de venir sin dolor, à hallarse oprimida de tan sagrado afecto: *Venit mulier: Quid ploras? Et redijt Maria.*

Ioan 20. v. 15.

Vers. 16.

24 Quieres Señora saber si te assiste, si te favorece el Nōbre de MARIA? Pues mira: veniste Magdalena, profana, pecadora. Esso es venir muger: *venit mulier.* Reconoces perdido à Dios por la culpa? lloras el bien perdido? Sientes el mal presente? Duelete tu desdicha? Gime el pecho? abrasase el coraçon? Hazense pedaços las entrañas: *Quid ploras?* Si, ò no? No? Què desdicha! Pues veniste muger, y te buelves muger: *Et redijt mulier.* Si? Què felicidad! Pues veniste muger, y te buelves Maria: *Sed redijt Maria.* Llevate contigo este Sagrado Nombre, q̄

te ampare, y patrocine, conservalo llorando, pues llorando lo adquiriste. Betulia, dize Hugo Cardenal, se interpreta: *Domus dolens Domino*. Casa que se duele por Dios, y para Dios. Pues tambien se interpreta, dize èl mismo: *Domus parturiens Dominum*. Casa que dà luz à Dios, que es MARIA. Porque ni puede aver dolor sin MARIA, ni donde ay dolor puede faltar MARIA: *Bethulia interpretatur. Domus dolens Domino, vel domus parturiens Dominum, & significat pœnitentiam, quæ Dominum parturit, MARIA enim Mater est Domini*. Y añade el gran Interprete de Iudith: *Quia lacbrimæ, & pœnitentia mulierem velut transformant in MARIAM, & quæ à lascivia mulier erat, à pœnitentia fit MARIA*. Y es, que las lagrimas, el dolor, la penitencia convierten à la muger lascivia, pecadora, profana, Magdalena, en MARIA Santa, pura, y inocente: *Et quæ à lascivia mulier erat, à pœnitentia fit MARIA*. O fuerças eficaces de el dolor! Pues si Magdalena muger perdiò à Christo muerto, Magdalena yà MARIA por el dolor, le hallò resucitado.

Hug in Judit. 6. v. 7.

Celad. in c. 5. Iudithæ v. 16. n. 125.

§. VI.

25. Y Es la razon de todo, que su Santissimo Nombre es Astro, que influye en el dolor de los hombres. MARIA se interpreta *Stella Maris*. Es salu[illegible]ion de la Iglesia: *Ave Maris stella*, Estrella, que tiene sus especiales influxos en el mar. Y por el mar no se significa el dolor? Es assentado en las divinas letras: *Magna est velut mare contritio tua*. *Ne me demergat tempestas maris*. Luego el Soberano Nombre de MARIA influye cô

Tren. 2. v. 13.
Psal. 68. v. 26.

fingularidad en el dolor de los hombres: *Maris ftella*: Y entre todas las letras de efte Nõbre, àquiẽ mas le toca efta excelencia es, à la letra de el dia. Y aqui otra interpretaciõ: MARIA quiere dezir *Mare amarum*: dizen Santos, è Interpretes, correfpondiendo el *Mare* à la primera letra *M*, y el *Amarũ* à la *A* fegunda. Mas haze dificultad, fe componga de amarguras vn nombre todo dulzuras: *O dulcis Virgo MARIA*. Diga porquè, el Grande Alberto: *MARIA interpretatur amarum mare, quia noxias delecttaiones noftras, vt mare amarum abundãtèr amarificat*. Es mar amargo el Nombre de MARIA, porque aunque fea todo dulzuras à los labios, nos amarga los coraçones, llenãdoles de dolor en nueftros propios delitos, y el bien que por ello fe pierde: *Noxias delectationes noftr, s abundantèr amarificat*. Sin duda era el tratado, que contenia aquel libro de el Evangelifta Juan, dulze en fu pronunciacion à los labios: *Et accepi librum de manu Angeli, & devoravi illum, & erat in ore meo tanquã mel dulce*: *O dulcis Virgo MARIA*. Y amargo en el coraçon à los delitos: *Et cũ devorarẽ eũ, amaricatus eft venter meus*. Afsi es, dize el Laurencio: *Quia memoria eius, & exẽpla in fuis imitatoribus tẽporales delectationes, & carnales voluptates amaricant, & refrenant*.

Apoc. 10. v. 10.

Rich. à S. Laur. l. de Laud. Virginis

26. Y afsi es, dize la experiencia. Dime hombre. Quantas vezes alagado de las delicias de Venus, torpemente guftofa la voluntad fe apacentava en fus verdes engañofas praderias, y de repente lleno de amarguras el gufto, mudados los objetos, affuftada la confideracion à los peligros de el alma, fe aborrece lo mifmo que ciegamente fe amava? Pues effas amarguras vienie-

nieron de las manos de Maraa: *Manus meæ ſtillaverunt myrrhã*. Quantas ſaboreada en la ſangre de el propio enemigo la vengança ſe quieta mas foſegada, quando ſe encienda violenta, formando doradas hondas las ſangrientas corrientes de la ira y de repente aſſaltado el entendimiento de las vozes de la Juſticia Divina ſe haze horror el delito, y dolor de la miſma vengança la vengança? Pues eſſas amarguras, influxos ſon de la Eſtrella Maria: *Maris ſtella*: Quantas en aquella fingida aparente ſazon de las riquezas, y en el ſabor que prometen las honras, que ſe eſperan, ſe deſabre de repente la aficion, y à la viva repreſentacion de lo Eterno, ſolo percibe ſinſabores el deſengaño, donde antes ſolo guſtaba dulzuras la ceguedad? Pues eſſas amarguras, agua ſon de aquel amargo mar de MARIA: *Mare amarum*.

27. Quantas ſin aprecio la perdida de el alma en ſerenidad, el deſcuydo en tranquilo golfo de vicios, navegabas viento en popa al Infierno, y levantandoſe repentina tempeſtad en el pecho ſe dexan vèr los horrores de el abiſmo, que amenaça, ſe levãta haſta las eſtrellas la atẽcion al Cielo, que ſe pierde, ſe perciben en roncos bramidos las vozes de el Juizio, que ſe teme, ſe acercan haſta entrarſe por los ojos las olas de la muerte, que inſta; Y apreciando el bien perdido en la tabla de la penitencia: *Secunda tabula poſt naufragium*. Rota yà la nao de el corazon, toma orilla? Pues ſabete hombre, que eſſas olas las levanta la Eſtrella Maria con ſus benignos influxos: *Maris Stella*. Eſſe dolor es la mirra aſſendrada de ſus dedos: *Et digiti mei pleni myrrha probatiſsima*. Eſſe es el mar amargo, *mare amarum*, dulce en los labios

bios, y amargo en el corazon contra la culpa; ò sino huviesse instante, en que no truxessemos en los labios este dulcissimo Nombre, como no huviera instante en que no nos amargàra el pecado!

§. VII.

28. MAs para q̃ à MARIA Señora nuestra le devamos, no solo el dolor de el bien perdido, mas tambien la limpieza de el dolor, que es nuestro empeño: *Limpidissimos lapides.* Consideremos la naturaleza de el bien, de la perdida, y de el dolor. Es cierto: Que el bien posseìdo se estima menos, y el mismo bien perdido se estima mas, de que se sigue; que la perdida haze mayor el bien, y por el consiguiente el dolor. Esta es Filosofia assentada en los humanos afectos, que assegura la experiencia, y confirman los Cantares. Perdida tenia à su Esposo la Esposa al Capitulo tercero, pues le busca, y no le halla: *Quæsivi illum, & non inveni.* Cãt. 3. v. Sale por las calles, y plaças, rodea las Villas cercanas, atropella con su propria decencia, dà en manos de las guardas: *Invenerunt me vigiles:* Vers. 3. Propala sus amores. Pregunta solicita. Notables demonstraciones de cariño! Encuentra, finalmente, con èl: *Inveni, quem diligit* Vers. 4. *anima mea.* Y quando la juzgaba toda finezas, la reconozco dormida: *Adiuro vos filiæ Hierusalem,* Vers. 5. *per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.* Rara mudança! Por las plaças tan despierta, y en casa tan dormida: *Ne suscitetis!* Poco ha tan sin sossiego, y yà tan descuydada? Antes anda de ojos, y yà los cierra: *Neque evigilare?* Primero

mero no repara en la publicidad de las calles, y plaças para dezir sus amores: *Num quem diligit anima mea vidistis?* Y yà ni auu en el retiro de vn camarin los dize? De amãte, *quem diligit*, passa tan presto à dormida: *Ne suscitetis.*

29. Entre las finezas, y desmayos, què cupo, que ocasionò esta mudança? Ella solo dize que hallò à su Esposo: *Inveni*, q̃ tomò possession de èl, y no le perderà: *Tenui eum, nec dimitam*: Pues què mas le querias? Assi passò, y no pudo ser menos. Antes tenia perdido el bien: *Quæsivi, & non inveni*, despues lo posseìa: *inveni, tenui eum*. Y este *inveni*, fue vn jarro de nieve, que desmayò el cariño. Este *tenui*, el yelo, que apagò la estimacion. Augmenta tanto el bien la perdida, tanto lo desminuye la possession, que siendo el mismo bien, quando le pierde la Esposa, *non inveni*, dexa el sosiego sale por las calles y plaças, dà vozes, dize ternuras, y se desata en llanto: *Surgam, circuibo, per vicos, & plateas quæram.* Y quando le posseè, *tenui eum*, se echa descuydada à dormir: *Adiuro vos, ne suscitetis eam.* Si le preguntas à la Esposa, porquè haze tantas demonstraciones antes? Os responderà, que porque perdiò, y no halla à su Esposo: *Quæsivi eum, & non inveni.* Y si le preguntais porque se duerme despues: *Ne suscitetis?* Os responderà, que porque le hallò, y le posseè: *Inveni, tenui eum.* Tanto và de el bien perdido al bien posseìdo de vn *non inveni*, à vn *inveni*, y de vn *quæsivi*, à vn *tenui*.

30. Y si buscais la razon, porpue el Esposo, y qualquier otro bien perdido se estima tanto mas en su perdida, que en su possession? Responderà el gran Maestro, que ve-

nero.

nero. Que esto proviene de el mayor, y verdadero conocimiento de el mismo bien. Porque el bien entonces se conoce mejor, quando se pierde. No vengo en la razon. Antes juzgo lo contrario. Que la mayor estimacion del bien perdido nace de el menor, y falso conocimiento de el bien perdido, porque el bien despues de perdido no se conoce bien. A millares he de dar los testigos de esta, que me parece verdad: *Quis dabit nobis ad vescendum carnes* (dezian al son de vna avenida de lagrimas, y suspiros los hijos de Israel en el desierto) *recordamur piscium, quos comedebamus in ægipto gratis: In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique, & cepe, & allia. Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi man.* Quien nos darà carnes à comer? Acordamonos de los pezes, que comiamos en Egipto.

Num. 11. v. 4. & v. 5.

Vienensenos à la memoria los cohombros, puerros, cebollas, y ajos, y no es posible contener las lagrimas, y suspiros. Aun los vocablos denotan su mal gustó; pero como este no cae debaxo de disputa, no es lo que me admira, gustassen de comidas tan toscas. Avianse criado en ellas, y tambien tiene sus empeños el gusto.

31. Lo que me admira es, que teniendo essos mismos manjares mejorados en el Mànà, suspiren por ellos. Era el Manà vna comida, que la sozonaba el antojo, y vna practica de la especulacion, que fingen los Poetas en Midas. Al tocar al paladar, si querriais que fuesse carnes, era carnes, si querriais que fuesse peces, era peces, convirtiendose (dize la Sabiduria) en todo aquello à que el antojo, de quien lo comia, lo aplicaba: *Deserviens uniuscuiusque voluntati, ad quodquisque*

Sapient. 16. v. 21.

que.

que volebat, convertebatur. Aora para mi admiració. Asi como no es posible, que vna voluntad racional ame lo malo en quanto malo: *Nemo intendens malum, operatur*; no es possible que ame mas lo menos bueno, en quanto menos bueno; fūdase en otro principio: *Sicut se habet simpliciter ad simpliciter, ita se habet magis ad magis* Esto assentado. Carnes, y pezes eran las de Egipto, carnes, y pezes eran las de el Manà en el desierto. Luego si no solo apetecen mas las carnes de Egipto, que las carnes de el desierto, pero desprecian estas: *Nil aliud respiciant oculi nostri, nisi man*, y apetecen aquellas: *Quis dabit nobis carnes*? Es sin duda, que juzgan mejores las carnes y manjares de Egipto, que las carnes, y manjares de el desierto? Yà se vè. Y eranlo en la realidad? No por cierto; ni en lo absoluto, en que no cabe duda, pues aquellos eran vn manjar de el Cielo: *Pluit illis mana de Cœlo*, Y estos eran manjares muy de la tierra: *Carnes in Egipto.* Ni en lo respectivo (con que se ataja la vnica solucion) pues todo lo bueno, que concebian en los manjares de Egipto para sì, podian añadirles à estos en que se adelantaba la sazon à donde se adelantaba el desao: *Ad quodquisque volebat convertebatur.*

32. Juzgar mejor lo peor, no es falta de conocimiento? No ay duda. Luego si estos hombres juzgan mejores las carnes, y pezes de Egipto, que las carnes, y pezes de el desierto, en la realidad no las conocen, ò las conocen mal? Es cierto, y esto es lo que dudo. Si se estàn acordando de ellas, *recordamur piscium*, como se acuerdan tan mal? Si las tienen presentes en el entendimiento, *in mentem nobis veniunt*, como no las conocen bien? Por esso mis-

mismo. Acuerdanse mal, porque solo se acuerdan, y no las conocen bien, porque solo las tienen en el entendimiento presentes. Acordarse, y tenerlas solo en el entendimiento presentes, es ser bien perdido, y no presente, y el bien para no conocerse bien, basta que sea perdido. Conocian como bien perdido los manjares de Egipto, *recordamur*, por esso lo conocian tan mal. La perdida les aumentò la estimacion, no lo niego; pero como essa misma estimacion aumentada consistia en conocerlos como menores, y assi mal, la misma perdida, que hizo, que los estimassen mas, hizo, que no los conociessen bien. Luego la mayor estimacion de el bien perdido, no nace del mayor, y verdadero conocimiento de el mismo bien, sino antes de su menor, y falso conocimiento.

33. Y veis aqui en lo que se fundò vna notable advertencia de Joseph à su padre Jacob. Embiale à dezir, que se venga luego à Egipto, adviertele: *Nec dimittatis quidquam de supellectili vestra, quia omnes opes Egipti vestræ erunt.* Gen.45.v.20. No dexeis allà nada de quanto posseeis, porque todas las riquezas de Egipto seràn vuestras. No traygais de allà nada, porque acà no le tendreis, era lo congruo; pero traedlo todo, porque acà lo tendreis todo; no parece razon proporcionada. Y mas quando las alhajas de Jacob eran pocas, y humildes, y las riquezas de Egipto muchas, y regias. Mirad. Conocia Joseph, como tan experimentado, este genio de los hõbres, y lo que abulta el bien perdido su falsa estimacion, y discurriòlo assi. Yo deseo gustosos, y agradecidos à mi padre, y hermanos en Egipto. Pues no me dexen alhaja

per-

perdida en Paleſtina: *Nec dimitatis quidquam*, que crece de ſuerte la perdida el concepto de el bien, que ſi dexan alguno no me podrè averiguar, y juzgaràn mayor bien qua tro juntas de buyes, vn baculo, y dos polaynas, que los vaſos de oro, y plata, el cetro, y adornos de Faraon, y ſu ſegunda perſona, teniendo el todo poſſeìdo por nada, y el nada perdido por todo, quexoſos eternamente de lo poco, que dexaron; y nada ſatisfechos con lo mucho que tienen.

34. Eſta ingratitud del genio humano, tanto la experimenta por inſtantes el Perù, quanto la confirma heroycamente
Math. 19. v. 23. San Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia*, Señor le dize à Chriſto, veis alli hemos dexado todas las coſas. Y què es lo que dexò? Vnas redes: *Relictis retibus*. Y eſſas ſon todas las coſas? Mirad la diferencia. Quando las mira como bienes preſentes, ſon redes, *retibus*. Miralas deſpues como bienes dexados, ò perdidos, *reliquimus*, y ſon todas las coſas en ſu juizio, *omnia*. Lo que dexa de preſente ſon redes, *relictis retibus*. Y lo que ha dexado ſon riquezas, coronas, palacios, y el mundo todo, *reliquimus omnia*: Aquellos hilos ſon purpura? Aquellos remos ſon cetro? Aquel barco es palacio? Aquel cañamo es corona? Eſſo, y mucho mas, dize con vn *ecce* Pedro: *Ecce omnia*. Y porquè? Porque ſon perdidos, *reliquimus*. Puede aver concepto mas herrado, què ſer redes, y juzgarlas coronas? Què ſer nada, y juzgarlas todo, *omnia*? Es cierto que no. Luego ſi de eſte concepto nace la mayor eſtimacion de el bien perdido, no nace de conocerſe mejor, ſino de no conocerſe. Math. 4. v. 20.

35. Es que dexò ſus eſperanças todas, reſpon-

den los Interpretes. De aqui mejor mi intento, y la razon. Las eſperanças, que fundaba en eſſos bienes preſentes eran zes, porquè que otras ſe pudieran fundar ſobre vnas redes, y vn barco? Y las eſperanças que fundò obre eſſos miſmos bienes dexados, fuerõ de vn buẽ lance de coronas, y cetros, *omnia*, y bienes de eſpe- de vn buen lance de pe- rança ſon bienes mal conocidos, porque ſon bienes, que forja la fantaſia, y aſſegura el engaño. Luego la mayor eſtimacion del bien perdido nace de no conocerſe. Es verdad, que agranda el bien la perdida, y aſsi la eſtimacion, mas tambien es verdad, que lo agranda, porque lo mira de lexos, y ſe engaña. Luego ſi el dolor de el bien perdido nace de ſu eſtimaciõ, y eſta es engaño, de vn engaño tiene el dolor de ſu origen 36. Son los bienes de eſta vida pinturas de perſpectiva. Veis de cerca quatro pinſeladas, ò ſombras en vn lienço deſprecio de la atencion. Vaſe retirando de la viſta, y vais diviſando cuerpos. Yà las ſombras ſon proporciones, los colores ſueltos, fizonomia de roſtros, las pinſeladas, perfiles de vna perfeccion, los borrones, adornos de vna hermoſura, y finalmente, à diſtancia cabal veis vn Hercules deſpedazando à vn Leon, vn Ganimedis arrebatado de vna Aguila, ò vn Faetonte deſpeñado de vn carro. Quien diò eſtimaciones à eſte lienço fue el lexos; mas quien diò proporcion à eſſe lexos, no fue el conocer las ſombras, ſino el no conocerlas. La falta de conocimiento fundò la eſtimacion, porque la falta de conocimiento hizo de ſombras, y borrones cuerpo, talle, hermoſura, y gentileza. Lexos, y cerca ſiempre ſon pinſeladas, y

ſombras; pero las que de cerca, y bien conocidas no ſon mas que vnas ſombras, de lexos, y no bien conocidas ſe elevan à imagines perfectas, que arraſtran la eſtimacion. Perdidos, y preſentes ſiẽpre ſon los miſmos los bienes de eſta vida; mas, como todo el mundo no es mas que vna figura, *præterit enim figura huius mundi*, compueſta de pinſeladas fantaſticas; ſiendo la vida, que es ſu mayor bien, vna ſombra: *Sicut vmbra dies noſtra ſunt.*

Iob. 8. v. 9.

Los que preſentes ſon ſõbras, perdidos crecen la eſtimacion à quenta de nueſtro engaño. Luego la mayor eſtimacion de el bien perdido nace de no conocerſe. Es verdad, que agranda el bien la perdida, y aſsi la eſtimacion; mas tambien es verdad, que lo agranda, porque lo mira de lexos, y ſe engaña. Luego ſi el dolor de el bien perdido nace de ſu eſtimacion, y eſta es engaño, de vn engaño tiene el dolor ſu origen. Repito ſegunda vez.

§. VIII.

37. NO ſolo de vn engaño, pero de vna injuſticia, y de vna ingratitud. Ay coſa mas injuſta, que tratar mal al bien, y tratarlo bien quã do es mal? Ay mayor ingratitud, que correſponder con deſprecios al biẽ, quando me favorece, dexandoſe gozar en ſu preſencia, y rendirle veneraciones, quando me dexa en ſu auſencia? Luego ay eſtado en que el bien ſea mal? No ſolo mal, ſino el mayor mal, y qual es eſſe? El eſtado del bien perdido. El mayor mal, Señores, no es el mal que ſe padece, ſino el bien que ſe perdiò. A las margenes de los Rios de Babilonia, ſe ſentaban à llorar cautivos, los hijos de Iſ-

raèl: *Super flumina Babilonis illic sedimus, & flevimus.* Claro es llorarian su cautiverio, la dura opresion en que vivian, la desnudez, hambre, afrentas, y ruines tratamientos que passavan. Pues nada de esso lloràn, porque mayor mal embarga las corrientes al llanto. Y qual es? Ellos mismos lo dizen: *Flebimus dùm recordaremur tui Sion* las memorias de Sion, Monte Santo de Jerusalẽ su Patria. Pues Sion no fue su mayor gloria *Quis dabit ex Sion salutare Israel?* Y el cumulo todo de sus bienes? Es verdad. Y aun por esso avian perdido à Sion, y de su mayor bien se hizo su mayor mal. Siõ posseìdo fue su mayor bien: *Salutare Israel*, y Sion perdido era su mayor mal: *Flevimus dùm recordaremur tui Sion.* De suerte, que concurriendo à afligirlos tantos males presentes, cautiverio, desnudez, afrentas, persecuciones, y solo vn bien perdido desatienden aquellos por menores y solo lloran este: *Flevimus dùm recordaremur tui Sion.* Luego despreciar el bien presente, y estimar lo perdido, es tratar mal al bien, quando es bien; y tratarlo bien quando es mal; que es sinrazon despreciarlo quando me favorece con su presencia, y estimarlo quando me desprecia con su ausencia, que es ingratitud. Luego si esta mayor estimacion de el bien perdido, es engaño, sinrazon, è ingratitud: y de ella naze el dolor, teniendo tan ruines padres, no puede ser el que pide el empeño, que deve ser limpissimo: *Limpidissimos lapides?* Yà se vè.

Psal. 136. vers. 1.

Psal. 13. vers. 7.

38. Ha de ser, pues, este dolor limpissimo, fundado en vn perfecto, y verdadero conocimiento de el bien de que nazerà no ser ingratitud, ni sinrazon. Mas para hallarle busquemosle en el amparo de MARIA Señora Nuestra,

tra, su Santissimo Nombre, y la letra de el dia. Interpretasse este Nombre el que ilumina: *MARIÆ Nomen interpretatur illuminatrix*. Alberto Magno. Y mal illuminàra si no infundiera verdaderas especies. Significa el que enseña en la raìz hebrea *docere*: y no enseña el que no consigue perfecto conocimiento en el discipulo. La letra *A* se interpreta doctrina, enseñança, y regla: *Apud Hebreos dicitur Aleph. Quod interpretatur doctrina, aut disciplina, vel regula:* dize Ayala. Doctrina? Luego no admite engaño. Enseñança? Luego ni sinrazon. Regla? Menos ingratitud. Mas que es lo que enseña, y àquienes ilumina? El mismo Alberto: *Vt qui in tenebris involvitur MARIAM respiciat. & lucem acquirat.* Illumina à los que estàn en tinieblas. Esto es à los Pecadores: *Qui in tenebris, & in umbra mortis sedent*, para que recurriẽdo à MARIA *MARIAM respiciat*, consigan luz: *Lucem acquirat*, quees el verdadero conocimiento de el bien. *Signatum est super nos lumen.*

Albert. Mag. ad c. 11. Lucæ.

Avila de Nomine MARIÆ Arc 7. Arom. 13 num. 2.

39. Expliquenos la Escritura. Toda la perdicion de aquellas cinco Vigines, la atribuye à necedad de ignorancia el Evangelio: *Quinque fatuæ*. Estuvo su ignorancia en que no supieron hazer aprecio, primero de el biẽ que esperavan, echandose à dormir sin prevencion, y despues del bien que avian perdido, tocando à las puertas sin dolor. Y de que naciò esta falta de aprecio del bien que esperavan, y perdian? De la falta de luzes: *Lampades nostræ extinguntur*. Y la falta de luzes de que naze? De la falta de azeyte: *Date nobis de oleo vestro.* Aora. El Nombre de MARIA no es azeyte: *Oleum effusum Nomen tuum?* Es aplicacion de muchos Santes.

Matth. 25. vers. 2.

Vers. 8.

tos. Luego este Santissimo Nombre encendiò las luzes en las vnas, y su falta las apagò en las otras? Yà se vè. Y esso es lo que dize Alberto: *MARIA interpretatur illuminatrix vt qui in tenebris involvitur, MARIAM respiciat, & lucem acquirat.*

40. Hallaronse vnas, y otras Virgines cercadas de tinieblas: *Media nocte*: *Vt qui in tenebris imvolvitur* perdido el bien de la gracia, pues todas dormitaron, y dormieron: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt*, dize el Imperfecto. Despiertan à la voz de que viene el Esposo: *Ecce Sponsus venit*. Y aqui empeçò su desgracia, pues no les recuerdan el nombre de la Esposa. Recurren à las lamparas, que sõ los coraçones: *Vascula enim nostra sunt corda*. Y como las vnas hallarõ en ellos el oleo de su prevencion: *Acceperunt oleum in vasis suis*, al Nombre de MARIA: *Oleum effusum in Nomen tuum*, y las otras no: *Non sumpserunt oleum suum*. Aquellas tuvieron quien las alumbrasse: *Illuminatrix* dandoles à conocer el biẽ perdido, que recobrò el dolor. Pues al passo que echaban tan soberano azeyte en los coraçones: *Vascula sunt corda: Oleum effusum Nomẽ tuũ MARIAM respiciat*. Se avivaba la luz en el conocimiento: *Et lucem acquirat*. Y se difundia en el verdadero dolor de el biẽ perdido, la caridad, que lo restaurò al alma: *Charitas Dei diffussa est in cordibus nostris*. Sabias, prudẽtes à la enseñança de tan Sagrado Nombre: *MARIA*, idest, *docere*, quando las otras por carecer de este oleo: *Non sumpserunn oleum*, se quedaron sin el verdadero conocimiento del bien perdido, perdidas en sus proprias tinieblas, ignorantes para siempre: *Quinque fatuæ: Lampades nostræ extinguntur: Qui in tenebris involvitur.*

Verſ. 5.

Greg. hom. 12.

tur. Luego si la limpieza de el dolor està en que se funde en el justo aprecio de el bien, nacido de vn perfecto, y verdadero conocimiento, y este lo devemos à los Sagrados influxos de el Soberano Nõbre de MARIA, y de esta seguuda letra: *MARIA interpretatur illuminatrix: Apud Hebreos interpretatur Doctrina, Disciplina, vel Regula*. Bien se vè que no solo el dolor: *Dolor amissi*, mas aun la limpieza de esse dolor por esta parte le devemos: *Limpidissimos lapides*.

§. IX.

41. HEmos visto, que el limpio, y limpissimo dolor de el bien perdido deve nacer de vn conocimiento cabal, y perfecto de el mismo bien, y que este le devemos à MARIA Señora nuestra. Pero toda via no hemos visto qual es este dolor. Busquemoslo en la misma Señora, que como no solo tiene mirra en las manos para otros: *Manus meæ distilaverunt myrrham*, sino tambie en los pechos para sì: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur*, como es su dolor de la condicion de el mar, *magna est, velut mare contritio tua*, que si dà aguas à los rios las buelve à recebir: *Vnde exeunt flumina revertuntur*. No solo hemos de hallar en ella el dolor de el biẽ perdido, porque le influye en nosotros, sino porque verdaderamente le tiene: *Dolor amissi*. Mas aqui se reproduze la dificultad primera. Si MARIA no perdiò, ni pudo perder la gracia para sì, ni para otros, como pudo tener en sì dolor de el bien perdido? Essa fue la fineza, y expliquela San Pablo. De Christo dize assi: *Qui peccatum non noverat*.

verat pro nobis peccatum fecit: El que ni aun conocia el pecado, hizo por nosotros el pecado. Quiere dezir, que quien, ni pecò, ni pudo pecar en sì para la culpa, pecò en nosotros para la pena. Pues por borrar la culpa se cargò de los dolores, que nosotros que la cometimos mereciamos por ella: *Vere languores nostros ipse tullit, & dolores nostros ipse portavit.* Pues veis aqui como perdiò MARIA Santissima la gracia. Cargandose, sin perderla, ni poderla perder de el dolor, solicitud, y fatiga en hallarla para nosotros, que deviamos de tener nosotros, que la perdimos. Vamos à la Escriptura.

Isai. 53. v. 4.

42. Vna muger (dize Christo) perdiò vna dragma de diez, que en el bolsillo tenia, y veisla yà afligida, solicita, y cuydadosa, enciende vna vela, trastea la casa, barrela hasta que diò con ella, y correspondiendo el gozo de hallada à la afliccion de perdida, convoca las vezinas, y amigas à la celebridad: *Aut quæ mulier habens dracmas decem, si perdiderit dracmam vnam non ne accendit lucernam, & everrit domum donec inveniat, & cum invenerit, cōvocat amicas, & vicinas dicēs: Cōgratulamini mihi, quia inveni dracmam, quam perdideram?* Essa muger, y essa dragma tienen dos significaciones, dizen los Santos Interpretes. La dragma significa el pecador, ò la gracia. La muger significa la Sabiduria Divina: *Mulier denotat Dei Sapientiam, quæ dicitur, mulier, vt ait Divus Bonaventura, ex affectu pietatis, & misericordiæ, sicut multis alijs in locis. Ego mater pulchræ dilectionis, & timoris,* dize Silveyra. Y à MARIA Señora nuestra, de quien verdaderamente se dize: *Ego mater pulchræ dilectionis.* Pero en

Luc. 15. v. 8.

Vers. 9.

Silv. T. 4. l. 6. q. 13. n. 97.

Eccles. 24. vers. 24.

en ambas inteligencias tiene grave dificultad. Si essa muger es la Sabiduria, y el pecador essa dragma, como se le pudo perder este de vista? A los ojos infinitamente perspicazes de Dios se le retira objecto? Luz ha menester el Sol: *Accendit lucernam?* Si essa Muger es MARIA, y essa dragma la gracia, como se le pudo perder: *Quam perdideram?* La fuente sellada, *fons signatus*, pudo romper los diques, y perder avenidas? La solucion de la primera dificultad deshaze la segunda. Es cierto, que la Sabiduria, ni pierde, ni puede perder al pecador de vista, mas como quiso ostentarse piadosa à lo de Madre: *Ex affectu pietatis, & misericordiæ. Ego Mater pulchræ dilectionis.* Y lo vió tan perdido, buscò traça para sin perderlo, ni poderlo perder para la vista, perderlo para el dolor, el cuydado, y solicitud de hallarlo: *Accendit lucernã, everrit domum, donec inveniat*: Cargandose la pena sin ser suya la culpa. Y en esto como se ostentò piedad propia de Madre: *Ego Mater?*

43. Expliqueme este caso. Pronunciò Seleuco, Rey de los Locrenses, sentencia de perdicion de ambos ojos al que cometiesse adulterio. Fue vn hijo suyo el primero, que quebrantò la ley. Hallòse Juez, y Padre. Terrible lance para quien acierta à querer, y quiere acertar! Era la ley hija de su dictamen. Era hijo de sus entrañas el hijo. Dexar al hijo sin vista era perder el Reyno. Dexar sin execucion la sentencia era perder la ley. Llamò à consejo al entendimiento, è introduzose la voluntad intrepida. Esta votò por el hijo. Aquel votò por la ley, y venciò este. O gran Juez! Mas entrò mediando la prudencia. Dos ojos no mas

pide la ley. Mandò sacar vno al hijo, y à sì se socò otro. Con que satisfizo à la ley, y llenò el cariño de padre. Veis aqui, señores, la culpa fue de el hijo, y la Penal fue de el padre. A este ni le obligò, ni podia obligar la ley, mas por no perder al hijo, hizo propria para el dolor, y remedio su perdida. Y este es el caso.

44. Pierdese el pecador por su culpa, apartase de la vista de Dios: digalo Adan: *Abscondit se Adam à fecie Domini.* Dios, ni pierde, ni puede perder de vista al pecador: *Quo à facie tua fugiam?* Mas es padre, y si lo dexa, se quedarà perdido. Asi? Pues pierdalo Dios para el dolor, para la solicitud, y el cuydado de hallarle: *Accendit lucernam everrit domum, donec inveniat*, sin perderlo, ni poderlo perder: *Quo à facie tua fugiam?* No lo veis? *Cum audissent vocem Dei deambulantis ad aurã post meridiem: Vbi es Adã-Adam vbi es?* Estos passos, estas vozes, cuydados, solicitudes son de Dios, que ha perdido à Adan? Es verdad, porque son afectuosas demonstraciones, de quien quiere, que no se pierda. De suerte, q̃ el perdido es Adan: *Abscondit se Adam.* Y la pèrdida es de Dios para la solicitud: *Deambulatis. Vbi es Adam.*

Gen.3.v.8.

45. Y yà està la segunda duda desatada. Es cierto, que MARIA Señora nuestra, ni pierde, ni puede perder la dragma, ò la gracia por la culpa, pero pierdela por nosotros, para el dolor, y la solicitud: *Quod si perdiderit drachmam non, ne accendit lucernam, & everrit domum?* La gracia, y nosotros somos los perdidos, mas quedàrase perdida, y nosotros con ella, sino cogiera MARIA Santissima la perdida por suya. Ella ni la pierde, ni la puede perder, pero como

es

Madre nueſtra? *Mater pulchræ dilectionis*. Y noſotros la perdimos, juzga propia la perdida: *perdideram*, para buſcarla, y hallarla: *Everrit, donec inveniat*. Mas como no la perdiò en ſi, ſino en noſotros; ni la buſca, ni la halla para ſi ſino para noſotros. El Angel ſe lo dixo; *Ne timeas MARIA, invenisti enim gratiam*. No temas Maria, porque hallaſte la gracia. Hallaſtes *inveniſti*. Luego eſtava perdida? No ay duda; pero por Adan, y y ſus hijos. Pues ſi ella no la perdiò, como la hallò: *inveniſti*? Porque la hallò para quien la perdiò. Y como no la perdiò ella, ſino noſotros, no la hallò para ſi, ſino para noſotros, dize Hugo Cardenal: *Quia non ſibi ſoli retentura erat gratiam, ideò Angelus dixit inveniſti*. Mas como aunque ella no la perdiò por la culpa, la perdiò para el dolor, y la ſolicitud, ella fue quien la buſcò, y la hallò: *Inveniſti gratiam*.

46. Pero veamos dóde buſca eſſa gracia para reconocer lo ſummo de la fineza. Mas donde ſe han de buſcar las aguas ſino en el mar? Ni donde las gracias ſino en Maria: *Sicut congregationes aquarum appellavit Maria, ita congregationes gratiarum appellavit MARIA*? Luego en ſi miſma buſca la gracia? Digalo eſta muger. Donde buſca la dragma? *Everrit domum*: en ſu caſa. Y eſſa no ſignifica el alma? Aſsi Chriſto al Zacheo: *Hodie ſalus domui huic facta eſt*. Pues mas: Defiende con todo rigor eſcolaſtico el Sapientiſſimo padre Juan de Cardenas, que toda la gracia que tienen, han tenido, y tendràn todos los hombres; ſe halla, y recoge en Maria Señora Nueſtra, de ſuerte, que eſtos miſmos individuos quatro grados de gracia, que yo tengo, y aſsi de los demàs, ſe hallan replicados en ella, no admiro, pues, buſ-

que en si mesma la gracia: *Everrit domum*, si la busca donde està: Lo que estraño, es, busque, y solicite como perdido esse bien: *Inveni drachmã, quam perdideram*: Tiene en si el biẽ, y le lleva perdido? Si. No es esse bien la gracia? Yà se dixo. No la ha perdido el hombre? Yà se vè. Pues amalo de suerte esta Divina Señora, q̃ aũq̃ ella tenga el bien, si el hõbre lo ha perdido, lo busca, lo llora, lo solicita como perdido tambien: *Accendit lucernam, everrit domum*. Y quando lo halla el hombre, entonces dize, que lo halla: *Inveni dragmam: Invenisti gratiam; quia non sibi soli retentura erat gratiam; ideò Angelus, dixit invenisti*.

47. Lastima me dà vèr lo que padece aquella Gran Señora: *Signum magnum clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pariat*. Si dà à luz al Hijo de sus entrañas sin dolor: *Quem sine dolore peperit*, como, ò de que en su preñez tan crecido: *Cruciabatur*, què le obliga à dàr vozes, que se oyen hasta acà: *clamabat*? A essas vozes le precissa el deseo de vèr yà fuera de sus entrañas el Hijo, dizen Cornelio Estio, y otros graves Interpretes citados de Silveyra: *Respondent primò Cornelius Estius, & alij: Quod Virgo cruciabatur, vt pareret, non dolore partus, sed vehementi desiderio videndi Christum Salvatorem mundi*. Grave dificultad. Deseo no es vn afecto doloroso nacido de el bien ausente? No se duda. Pues si tiene el bien presente, y tan presente: *Habens in vtero*, como pue de desearlo: *Vehementi desiderio*? Por esso mismo: Porque los afectos de esta Divina Señora no se mirã à si, sino à nosotros. Teniẽdo en su purissimo viẽtre, al Hijo de sus entrañas, le gozaba ella: dando lo à luz lo gozaban los hombres. En sus entrañas era biẽ presente para ella, que

Apoc. 12. v. 1.

Vers. 2.

Silvey.

inducia gozo, y ausente para los hombres, que inducia deseo. Y como esta Gran Señora entonces tiene, goza, y possee el bien, no quando ella le goza, tiene, y possee, sino quando ellos lo tienen posseen y gozan, por esso viendolo en si misma: *Habens in vtero*, lo mira como ausente: *Clamabat*, teniendolo en su casa lo busca: *Everrit domum*, y posseyendolo, lo desea, y padece el dolor de el bien ausente: *Cruciabatur vt pariat*.

48. Reconoce MARIA Señora Nuestra en los senos casi infinitos de su alma los grados casi infinitos de gracia, que se hã repartido à los Hijos de Adam. Mira vnos que no han perdido, y posseé los justos, y gozasse en ellos. Mira otros, que hã perdido, y empieçase à afligir: *Cruciabatur*, enciende luzes: *Accendit lucernam*, esto es, consigue inspiracianes. Trastea la casa: *Everrit domum*, mueve el coraçon del pecador, dà, ò quita los bienes de fortuna, induce desengaños, propone riesgos, acude à su Hijo, busca Predicadores, que la ayuden, dà vozes, *clamabat*. Què es esto? Què ha perdido los grados de gracia: *Quam perdideram*, y los busca. Pues no los tiene en su casa, *domum*? No los mira en si: *Habens in vtero*? Es verdad, pero al os perdido el hombre, y los juzga perdidos hasta que el hombre los halle: *Donec inveniat*. O finezas inexplicables de el amor de MARIA!.

§. X.

49. Y Veis aqui Señores, el mas encẽdrado, puro, y limpio dolor de los dolores: *Limpidissimos lapides*. Dolerse de el bien que yo perdì para mi, es amor propcio. Assi se dolia Adam

Adam de nuestra comun perdida. Dolerse del biẽ, que otro perdiò para mi, es interès. Asi se doliò Jacob en la perdida de Joseph. Dolerse finalmente de el bien, que yo puedo perder, ò para mi, ò para otro, es susto. Asi se dolìa Abrahan de la perdida, q̃ le amenaçaba en Isac. Todos estos dolores no son puros, porque se mesclan cõ distinctos afectos. Mas el dolor de MARIA Señora Nuestra no es amor proprio, porque no perdiò la gracia para si. No es justicia, porque no la perdiò para otros. No es interès, porque nadie la perdiò para ella. No es finalmente susto, porque interpuesto yà Christo, ni ella para otros, ni otros la pudierõ perder para ella. Y asi es dolor pnrisimo: *Limpidissimos lapides*. Pues nõ se mescla con amor? Es verdad. Pero esso lo haze mas puro. Es el amor entre las virtudes, lo que el oro entre los metales: *Maior horum charitas*, la mescla de oro purifica los metales, la mescla de amor las virtudes. Adviertelo Jeremias, y lo aplica la Iglesia: *Magna est* (le dize à esta Señora) *velut mare contritio tua*. Si habla de el dolor, porquè no lo llama dolor, sino contricion: *Contritio tua*? Porq̃ quiere singnificar lo limpisimo. Mirad la diferẽcia. El dolor de suyo puede ser menos puro, ò puede ser purisimo, segun la mescla que admite qualquier otro afecto de interès, susto, combeniencia, ò temor lo haze menos puro. El amor lo haze purissimo. Y como se llama el dolor mesclado yà con amor? Llamase contriciõ, dize la Theologia. Pues veys aì porque para significar la Iglesia limpisimo el dolor de MAAIA, lo llama contricion, y no dolor: *Magna est velut mare contritio tua*.

Thren. 2. *vers.* 73.

50. Mas contra la pureza de este dolor de MARIA,

RIA se opone su mismma vtilidad. El bien que lloramos perdido, no es la gracia? Si. Y este dolor solicito, y cuydadoso de MARIA, no lo halla para nosotros: *invenisti gratiam*? Es asi. Pues el dolor purissimo (dize mi gran Maestro) ha de ser de vn tal biẽ, que ni el dolor lo remedie, ni se pueda remediar con el dolor. En el pecado, dize, y lo mismo en la gracia, ay dos cosas: vna, que se puede remediar, y se remedia cõ el mismo dolor, que es el mismo pecado, pues se borra, y la perdida de la gracia, pues se consigue. Otra, el aver pecado, y el aver perdido la gracia, que no tiene remedio. Pues por mas que se llore, si se perdiò, no puede remediarse. Luego el dolor que fuere no de la perdida de la gracia, sino de averla perdido, serà el dolor limpissimo; y no este de MARIA Señora Nuestra; que tira siempre al remedio.

51. Mas con su licencia, yo lo discurro asi. No ay duda, que purificar de tal suerte de todo afecto interesal el dolor, que mire lo irremediable, es grã pureza. Doloridas se quisieron ostentar en la muerte de Lazaro sus hermanas. Y lo que ponderan ambas es: *Domine si fuisses hic, frater meus nõ fuisset mortuus.* Ioan 11. v. 22. Señor, si huvieras estado aqui, no huviera muerto mi hermano. Desuerte, q̃ de lo que se duelèn, es de que no huviesse estado Christo allì, y de que huviesse muerto Lazaro. Y el no aver estado Christo allì, y el aver muerto Lazaro tenia yà remedio? Podialo remediar con todo su poder Christo? No. Luego quaudo se quieren mostrar finas en su dolor, se duelen de lo que no es remediable? En la muerte de Lazaro huvo la perdida de la vida, y el averla perdido. La perdida de la vida tenia, y tuvo remedio, concurriendo en gran parte

te

te el mismo dolor; *Vt vidit eam plorantem*, pues se recobrò el averla perdido era vn bien irremediable. Pues si quieren dàr à conocer limpissimo su dolor, miren no la perdida que se remediò, sino èl averla perdido: *Domine si fuisses hic frater meus non fuisset mortuus*.

52. Assi se dolieron estas mugeres, y assi doliò Dios vna vez, que se doliò como exemplar de vn dolor perfectissimo: considera el de Seleucia à Dios para dàr en tierra con el barro de el hombre, no poco arrepētido de su empeño, atravessado el coraçon de dolor: *Tactus dolore cordis intrinsecus*, y dize: *Pœnitudinis modum statuit*: que enseñò Dios el modo de dolerse. Y como se doliò? Doliòse de lo remediable ò mirò à lo irremediable su dolor? Oìd al Texto: *Tactus dolore cordi intrinsecus, delebo inquit hominem, quem creavi à facie terræ; Pœnitet enim e feciße hominem*. Doliòse de aver hecho al hombre. Y el aver hecho al hombre, era punto que tenia yà remedio? Es cierto que no. Porque el deshazerlo, que es lo q̄ es el que se ofrecia: *Delebo inquit hominem*, no era remedio de el daño de averlo hecho. Luego quando Dios quiere enseñar à dolerse con limpieza: *Pœnitudinis modum statuit*, duelese de vn mal irremediable: *Pœnitet enim me fecisse hominem*.

S. Basil. Sel. or. 5.

Gen. 6. v. 7.

53. Y la razon de la mayor limpieza de este dolor, es esta. Dolor que remedia el daño de que se duele, se remedia à si mismo; pues deseando el daño por fuerça, ò eficacia de el dolor, cessa el mismo dolor. Dolor que mira lo irremediable, es dolor sin remedio; y assi constante, fino, y por esso mas limpio. Dos vezes haze mencion la Escritura, de el dolor, y lagrimas de Ana, muger del Viejo Tobias, y Madre de el menor. Primero di-

dize, que lloraba, y no mas: *Caput autem contristari nimis ipse, & Anna uxore eius cum eo, & cœperunt ambo duo flere*: Despues dize, que lloraba sin remedio: *Flebat igitur Mater eius irremediabilibus lachrymis*. Yà veys la dificultad. Porque las vnas son lagrimas con remedio: *Flebant ambo*, y las otras sin èl: *Flebat irremediabilibus lachrymis?* Miradlo que llora en vno, y otro llanto, y sabreis el porquè: Llorava primero, el que no viniesse su hijo: *Cœperunt simul flere, eo quod die statuto minimè reverteretur filius eius od eos*: lloraba despues el que se huviesse ido: *Flebat, atque dicebat: Heu, heu me fili mi, vt quid te misimus peregrinari?*

54. La ausencia de el hijo se remediò venido. El que se huviesse ausentado, no pudo, ni podia remediarse, aun despues de venir; y como el daño que lloraba primero fue vn daño remediable, remediòse el dolor; mas como el daño que llorabà despues fue vn daño irremediable: quedaronse sin remedio, las lagrimas: *Irremediabilibus lachrymis*. El primer dolor acabòse luego que llegò Tobias; porque llegò con Tobias el remedio: El segundo dolor se continuò, porq̃ ni Rafaèl Medico, y medicina de Dios, puede remediar lo irremediable. Enjugaronse las primeras lagrimas, luego que cessò la ausencia de Tobias, fuente de que manaban. Corrieron sin termino las segundas, porque aun presente Tobias permaneciò el averse ausentado: *Vt te misimus peregrinari*, origen de sus corriẽtes.

55. Pierde el hõbre por el pecado la gracia, duelese de su ausẽcia; buelve la gracia por fuerça de el dolor, remediase el daño, y remediase tambien el dolor. Duelese de que se huviesse ausentado: *Vt quid te misimus?* Mas como, aunque buelva la gracia, siempre permanece el

averse ausentado, siempre permanece el dolor irremediable, las lagrimas: *Flebat igitur irremediabilibus lachrymis*. Veis aqui porque este dolor de aver perdido la gracia, es limpio, y mas limpio: con todo no es el dolor de el empeño; porque no es limpissimo: *Limpidissimos lapides*.

56. Es limpio, y mas limpio este dolor, porque mirando lo irremediable, no mirò su remedio: no es, toda via limpissimo, porq̃ aunque no se funde en culpa, que de presente es, fundase en culpa que fue. O sino dezidme: No es dolor de aver perdido el biẽ de la gracia? Si. Y aver perdido la gracia puede dexar de ser por culpa propria actual, ò alomenos original? No puede. Pues solo por vna, ù otra se pierde. Pues si tiene tan ruin padre, y tan baxo principio, y tan torpe fundamẽto, como querias que fuesse limpissimo esse dolor? *Cæci vident, claudi ambulant*, los ciegos vèn, los sordos oyen, embia Christo à dezir à su Precursor el Baptista. Luc. 7. v. 22. Tened Señor, y mirad lo que dezis. Si son ciegos, como vèn, y si vèn como son ciegos: *Cæci vidẽt*; Direis, que vèn los que fueron ciegos. Esso es lo que digo; pero es defecto que fue, y aunque yà no sea, el aver sido basta para que les queden menos limpios los ojos, aquienes lo padecieron. Fueron ciegos, no lo son: *vident*, mas el averlo sido hasta aora los denomina ciegos; *cæci*. Siempre es algo el aver sido: el terremoto, que passò, dexa ruìnas, la tempestad que fue, dexa humedades: la llaga cicatriz, perdida de el bien el averlo perdido. Luego el dolor que mira la perdida passada de la gracia, y el aver sido la culpa, nunca queda limpissimo.

§. XI.

57. HEmos, pues de buscar para hallarlo limpissimo vn dolor de la perdida de el bien

bien de la gracia, que no se funde en pecado proprio, que sea, ò que aya sido. Y donde hallaremos este singularissimo dolor? Donde sino solo en el dolor de MARIA, en quien ni actual, ni original, ni venial culpa se hizo jamàs lugar. Dolor tuvo de la perdida de la gracia, mas como la perdida ni fue, ni pudo ser suya, sino nuestra, quedò hijo solo de su ardentissima caridad el dolor, y assi limpissimo. Remedio fue, mas como no fue remedio de daño propio, sino ageno, no se mesclò cõ interes, ò amor proprio, q̃ hiziesse menos pura su limpieza.

58. A las aguas compara la Escritura, en aplicacion de Interpretes, y Santos, este dolor de MARIA: *Magna est velut mare contritio tua.* Y haze dificultad. La tierra rompiendo se, el fuego à violencias, y el ayre à obscuridades, biẽ denotaron en la muerte de Christo vn crecido dolor.

Thren. 2. v. 3.

Pues como en el agua, y no en otro de los tres elemẽtos se significa el dolor de MARIA: *Velut mare?* Notad, pero oìdselo notar primero à Tertuliano: *Habes homo in primis ætatem venerari aquarum, nàm, & tenebræ tota, adhuc sine cultu de syderum informis, & tristis abyssus, & terra imperfecta, & Cælum rude, solus liquor semper materia perfecta, læta de suo pura dignum vectaculum Deo subjiciebat.* Todas las cosas, y elementos nacieron menos puras. El Cielo rudo, y sin estrellas. La tierra imperfecta, y sin planta. El ayre obscuro entre tinieblas, el fuego sin esplendor, y todo sin aquella limpieza, que despues recibiò. Solò las aguas como carro digno de el Espiritu Santo: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*, siempre fueron limpissimas: *Solus liquor semper materia perfecta.* Pues veis aqui, porque solo en las aguas, y no en otro elemento se significa el dolor de MARIA: *Velut*

Tertul. de Baptis. c. 3.

lut mare contritio tua, Porque como fue limpissimo, como no se fundò en mancha que tenga, ò huviesse en algun tiempo tenido, como no mirò perdida propria, como no fue dolor de tenerla perdido la gracia, solo à las aguas se pudo comparar: *Velut mare*, limpios, y perfectos quedaron despues el ayre el fuego, y la tierra, mas huvo tiempo en que no lo estuvieron: *Informis, & tristis abyssus, & terra imparata, & cælum rude*. Y assi el aver sido les quedò de embarazo para no ser limpissimos. Comparese pues el dolor de los hombres, yà à la tierra confusa, yà al fuego violento, yà al ayre cõprimido, y solo el dolor de MARIA se compare à las aguas *Velut marè*, sin mancha en sus principios, sin mancha en sus medios, y sin mancha en sus fines, y assi solo el limpissimo: *Limpidissimos lapides*.

Gen. 1. v. 2.

59. Pues mas, Notadle vna propiedad al agua, y vereis quan cabalmente le viene al dolor de MARIA. Notòla yà S. Ambrosio. *O aqua* (dize) *quæ labas omnia, & non lavaris*, el agua laba todas las cosas y no se laba à si misma, remedia à los demàs, y no se remedia à si, mira mãchas agenas, y no proprias; porque nunca las tuvo: *Solus liquor semper materia pefecta*. Pues como el dolor de MARIA remedia nuestras perdidas, y no la suya, porque no perdiò el bien: Como mira estraños delitos, y no proprios, porque nunca los tuvo: Como limpia agenas manchas, y no suyas, porque jamàs la contrajo: Iustamente se compara à las aguas: *Velut mare contritio tua*: limpissimas ellas: *Solus liquor semper materia perfecta*: quanto limpissimo el, *Limpidissimos lapides*. Solas limpissimas las aguas entre todos los elementos: *Solus liquor semper materia perfecta*; y solo limpissimo el dolor

Ambros. in c. 22. Lucæ.

dc

de MARIA entre todos los dolores.

60. Que llore David à dos coros sus culpas, no es mucho, pues quando el vno entona: *Dolor meus in conspectu meo semper*: Mi dolor lo tengo siempre à la vista, se dexa oìr en en el otro: *Peccatum meum cōtra me est semper*. Mi pecado està siempre à la vista: Siendo eco de el *Dolor meus semper*, vn *Peccatum meum semper*. Pero que quā do en vn coro le cantan à MARIA: *Et macula non est in te*. En ti no ay sombra de culpa; en otro le canten llena de dolor, y amargura: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ?* Y que no obstante llore à dos, y muchos coros nuestras culpas! Este si que es limpissimo dolor. Que Pedro empieçe à llorar, y no acabe: *Egressus foras flevit amare* no es mucho, pues se principiò esse llanto en tres negaciones, y responden à las vozes de el *flevit*, las memorias de el *negavit*. Pero que empieze à esparzir lagrimas esta Santissima Reyna: *Quæ est ista quæ ascendit sicut Aurora*, siendo Sol: *Electa vt Sol*, que no solo no niega, mas confiessa obscureciendose, *Obscuratus est Sol*; y obliga à cōfessar à Christo: *Verè Filius Dei erat iste*! Este si q̄ es dolor limpissimo. Que Job se saboree en sus propias amarguras: *Et in amaritudinibus moratur anima mea?* No es mucho. Si sazonò el potage el sinsabor de la culpa: *Peccavi, quid faciam tibi, ò custos hominū?* Y el *moratur*, tuvo correspondencia en el *Peccavi*. Pero que se recojan en esta Gran Señora, como en centro, todas las amarguras: *Magna est velut mare contritio tua*, sin que jamàs entrasse en ella avenida, que no fuesse de gracia: *Congregationes gratiarum*, este es dolor limpissimo. Y finalmente, que David, Pedro, y Job se duelan perdonada la culpa, porque

fue:

fue. Finalmente fue culpa, y aunque yà no le aya, huvo delito. Pero que MARIA Santissima se duela sin que fuesse, huviesse avido, ò pudiesse aver culpa, que perdonar en ella? Este es dolor limpissimo.

61. Esta es à mi vèr la inteligencia de vn Texto de Jeremias, que aplica à MARIA Santissima la Iglesia: *O vos omnes* (dize en su nombre, hablando con los mortales) *qui transitis per viam, attendite, & videte, si est dolor similis sicut dolor meus.* O vosotros viadores, que correis el centro de las miserias atended, y bolved à atender, si ay dolor, que se asemeje al mio, que no lo aveis de hallar. Esse es el emphasis de la pregunta, dize la interlineal, Pues, Señora, el dolor de David, el de Job, el de Pedro, y el de tantos dichosos pecadores, que han muerto de dolor, no es semejante al vuestro? No. Porque esse dolor en vnos fue de la perdida de el biẽ, y fue dolor menos puro: en otros de averlo perdido, y fue mas limpio. En vnos tirò al remedio, y fue interesal, en otros mira à lo irremediable, mas tuvo en vna culpa su origen. Pero en mi (dize esta Gran Señora) ni se fundò en culpa, ni fue interèsal, ni mirò à la perdida de el bien, ni al averlo perdido, porque ni lo perdi, ni tuve achaque, ni culpa, y assi mi dolor es dolor sin semejante: *Si est dolor similis, sicut dolor meus*

Thren. 1. v. v. 12.

62. Mas tened, que à lo menos con el mar admite vuestro dolor semejança: *Magna est velut mare contritio tua*, dize la Iglesia. Agradescole la comparacion para cerrar mi assumpto. No es cosa digna de gran reparo, que con vna misma voz se expresssen el dolor, y el Nombre de MARIA: *Velut mare cõtritio tua: Et Nomen Virginis MARIA.* De vna misma raiz, de vn mismo principio dolor de MARIA, y Nombre de MARIA.

Thren. 2. v. 13.

RIA! Què serà? O Santissimo Nombre, y lo qne te devemos! Que ha de ser; sino que este dolor, remedio, y remediador de nuestro mayor mal, por serlo de nuestro bien perdido, lo devemos mas, que à la persona, al Soberano Nombre de MARIA. Què ha de ser, sino ser tan vnos Nombre de MARIA? Y dolor de MAAIA, que como vna indivisible entidad tiene vna sola expression? Que ha de ser sino por dicha mia vna gloriosa vniõ de la Piedra, y el Nombre de MARIA; pues al reconocer aquella: *Dolor amissi*, es precisso advertir este: *Velut mare contritio tua. Et Nomen Virginis MARIA?*

63. Pero al caso. Notad, que el dolor se pone en singular: *Velut mare*, y el Nombre de esta Señora en plural: *Nomen Virginis MARIA*. Y esto que significa? Que ha de significar, sino lo que deziamos? No tener semejante el dolor de MARIA; pues quando el termino de la comparacion es solo vn mar: *Velut mare*, el dolor de MARIA, es muchos mares juntos: *MARIA*: sino es, que quiera dezir, que quando el dolor que nace de la Persona de MARIA, es solo como vn mar: *Velut mare*, el dolor que nace de el Nombre de MARIA, es como muchos mares: *Nomen Virginis MARIA*. Pues yà por lo menos con muchos mares tendrà esse dolor alguna semejança? Tampoco. Que en muchos mares se abrevia *maria* el dolor, q̃ en este Nombre se alarga *MARIA*. Y quando el dolor de muchos mares se acorta, el de MARIA para ser mayor se estiende. Quedese pues assentado, que solo este dolor de MARIA Señora Nuestra, es la segunda Piedra de la honda de David: *Limpidissimos lapides*: y la segunda letra de su Santissimo

Et Nomen Virginis MARIA.

§. XII.

§. XII.

64. ESte dolor de MARIA, por nueſtra mayor perdida: *dolor amiſsi*, es la piedra que ſacamos oy cõtra el demonio à Batalla, pero yo os aſſeguro que eſte dolor es ſu mayor dolor. Mas ſi MARIA Sãtiſsima dà la piedra, noſotros para el tiro hemos de poner la mano. Meſclemos nueſtro dolor menos puro con el ſuyo puriſsimo. De ambos calices de amargura, eſto es, de nueſtro dolor patrocinado de el dolor de MARIA ſe ha de formar el remedio. Y aũq̃ las hezes de el nueſtro no ſe agoten: *Et inclinavit ex hoc in hoc, verum tamen fex eius non eſt exinanita*: es preciſo echarnoſlo à pechos, ſi amamos la ſalud: *Bibent omnes peccatores terræ*.

65. Señores, hemos perdido el bien tantas vezes, quantas hemos pecado, perdieronlo los malos penſamientos. Y quantos han ſido los malos penſamientos! Perdieronlo las malas palabras. Y las malas palabras quantas ſon! Perdierõlo las malas obras Y quantas ſon las malas obras! Perdieronlo las injuſticias, las vſuras, las detracciones, los juramentos. Puede aver coſa mas perdida, que eſte bien? Puede aver mayor bien que eſte bien tan perdido? Porquè pues no ſe repetirà tantas vezes el dolor de la perdida, quantas ſe repitiò la perdida de el bien? Perdiòſe por los malos penſamientos, pues aya dolor de los malos penſamientos. Perdiòſe por las malas palabras, pues aya dolor de las malas palabras. Perdiòſe por las malas obras, pues aya dolor de las malas obras. Y ſi yà por dicha vueſtra adquirifteis el biẽ, aya dolor de averlo perdido en algun tiempo.

66. Mirad, Catolicos, que

que os perdeis, si dexais perdido tanto bien. Buscaos à vosotros mismos, mas sabed que el vnico camino de hallaros, es dolernos. Doliòse aquel mancebo prodigo de aver perdido la gracia de su padre, y dize el Texto, que se hallò à si mismo: *Reversus in se*. Luego con el bien perdido se perdiò, y con el bien restaurado se hallò. Oy quantos ay de estos perdidos, que de nada pueden dàr menos razon que de si mismos! Dime mancebo torpe, donde estàs? Hombre vengativo, donde andas? Tratante cudicioso; què te has hecho? Fuera de si, y perdidos, nada menos q̃ en si mismos. Perdiò nuestro primer padre el bien, y teniendolo Dios en su presencia le pregunta donde està? *Vocavitque Adam, & dixit ei: Vbi es?* Rara, y misteriosa pregunta! Tienelo à su vista, habla con èl: *Dixit que ei*, y le pregunta donde està: *Vbi es?* Donde ha de estàr sino alli? Nada menos. Perdiò la gracia, y se perdiò de suerte, que donde menos estava era en si mismo. Adã no sabia de Adam, y aun Dios teniendolo presente, parece que no sabe de èl, y asi le pregunta: *Vbi es?* Oidle aora la respuesta: *Et ait: vocem tuam audivi in Paradiso, & timui, eo quod nudus essem, & abscondi me.* Oì tu voz, temì, y escondime. Lo que le preguntan es, donde està: *Vbi es?* Y lo que responde es, que està escondido: *Abscondi me.* Luego no està donde està sino escondido, y tan escõdido, que hasta que hallò la gracia perdida, no se hallò. O si tratassemos de hallarnos sus hijos, antes q̃ nos perdamos para siempre!

Gen. 3. v. 9.

67. Pero si quereis confundiros à vista de lo que aveis perdido con este bien perdido: Sabed, que aveis perdido à Dios, aveis perdido la gloria el derecho à los bienes eternos la participacion

de los justos, el fruto de los Sacramentos, aveis perdido la amistad con el Padre, la hermandad con el Hijo, la vnion con el Espiritu Santo. Aveis perdido la sangre, los trabajos, la Passion de Jesu-Christo. Todo esto aveis perdido con la gracia, pero toda via os hallais en estado de recobrarlo todo con el dolor. Què dicha! Mas què desgracia si à vista de tanta perdida no acabais de doleros. Y si tanto bien no os mueve por su estimacion, y aprecio, mueva os por su ternura, y amor MARIA Santissima! Entre tanto bien perdido, sabed, hombres, que no la aveis perdido. Oy mas que nunca se empeña su piedad por vosotros que es Madre de pecadores. No sè si avreis reparado. Perdiò el prodigo la hazienda, perdiò la honra, perdiò la patria perdiò el sossiego, y perdiòse à sì mismo, y entre tantas perdidas dize: *Ibo ad Patrē meū*: Irè à mi padre. Mi padre? No es yà suya su hazienda, no es suya su honra, no es suya su patria, no es suyo su sossiego, no es suyo el mismo Prodigo, y es suyo su padre: *Patrem meum*? Sì, que es padre, *Patrem*. Y aunque se pierda todo, nunca se pierde el cariño de padre. Pues si aun perdido todo no se pierde al padre, como se perderà à la Madre, donde es mas tierno, y natural el cariño? Como se perderà à MARIA, quien sobre Madre es MARIA? Digalo yà el exemplo.

§. XIII.

68. REfierelo Cartagena. Huvo en cierta Ciudad vn hombre mas noble, que Christiano; mejor le estuviera lo contrario. La nobleza acaba con la vida, *Ex Vincēt. Valvasen. lib. 7. cap. 102. & 103*

da, que acaba; la Christiandad empieza con la vida, que no se ha de acabar. La nobleza es honra, que recebi de otros. La Christiandad es honra, q̃ recibo de mi. La primera me haze hijo de mis padres en el nacimiento, en que vno no nace como quiere. La segunda me haze hijo de mi mesmo, en la resurrecion, en que vno renace, como quiere. Era rico. Gran riesgo! De grandes creditos en la guerra, y de buenos respectos en la paz. Que no se oponen cortesia, y valor. Lo que gasta el sombrero compra la estimacion. No reparais que cortesano entra saludando Gabriel: *Ave gratia plena*, pues es el valor de Dios: *Fortitudo Dei*.

69. Mostraba, dexadas yà las Campañas, este valor, y destreza en las armas, en las juntas, y torneos, barbara diversion de los antiguos, matarse sin colera, y exponerse à morir por vanidad. Mas quãdo veo oponerse à las pũtas de vn Toro, sin mas vtilidad, que salir bien de vn riesgo, olvido el horror de los juegos antiguos. La temeridad en los lances, y la felicidad en los sucessos, hizieron tan temido à este hombre que no avia quien se atreviesse à jugar con èl la lãça. Lo que estraño es, que siendo rico, se expusiesse tan facil à los riesgos. El devia de ser necio. Dos generos de gentes à mi entender no pueden ser valientes, ricos; y entendidos, los vnos, porque tienen que perder, y los otros, porque saben lo q̃ pierden. Porquè pensais, que la colera ciega? Porque intenta que se maten los hombres, y menos, que cegandolos, no pudiera desembaynar vna espada.

70. Supo, que se hazian vnas fiestas en vna Ciudad cercana, y disfraçandose, por no espantar

con sus creditos à los que concurrian. Al passar por vn pueblo divisò vna hermosura, cuya imagen passò luego de los ojos al corazon, este avivò los deseos, y estos dispusieron los medios de conseguir rendimientos de aquella, à quien se hallaban rendidos. Cuenta, señores con los ojos. No mireis, si quereis vèr. Solo tardò en cegar Sanson, lo que tardò en miràr à Dalida. Solo vierō los viejos el tiēpos que à Susana no miraron. Embiò dos pajes suyos con cantidad de dineros, y joyas, diziendoles à sus padres, que por señas de que se quedaban en su poder aquellas alhajas, le remitiesse por trueque a l suyo con aquellos pajes à su hija! Notable desahogo! Pues lo intentò, no deviò de ser estraño. A lo menos à mi impossible me parecia el trato. Sr. O tiempos! *Quid non mortalia pectora cogis, Auri sacra fames!*

71. Oyeron al principio con horror la propuesta, mas repassando las joyas, primero con los ojos, con las manos despues, ibanseles entrando à la aficion, hasta que rendidos al golpe de aquellas piedras, cō aquel: Nadie lo sabrà. Què engaño! Y quando nadie lo sepa, Dios no es alguien? No serà lo primero de el mundo, y otros dogmas, que ha assentado el demonio en semejantes resoluciones, entregaron la hija, vendida la honra, y el alma. Entrò la donzella al quarto de aquel hombre, que seguro de la bateria preciosa, no dudaba el rendimiento. Vencidos con oro los padres, intentò vencer con cariños à la hija, mas bañada esta en tiernas vergonçosas lagrimas, le dixo al cavallero: Sabete hombre, que me llamo MARIA, que he prometido con voto en reverencia de este Santissimo Nombre,

bre, mi virginidad à Dios, y recogerme à vn Santo Monasterio, que he de morir primero que rendirme voluntaria à tus ruegos. La violencia no me quitarà el merito, antes si me augmentarà la corona. O valor digno de mejores padres!

72. Atonito quedò el Cavallero, y enternecido à la voz de Maria, le dixo: Porque oy es Sabado, porque te llamas MARIA, y en reverencia de este Santissimo Nombre te prometo, no empañar tu virginal pureza. Passa esta noche aqui, que por la mañana te llevarè al Monastasterio. O valerosa Judith! Triunfaste sin quitarle la cabeça à Olofernes, antes le asseguraste la vida. Por la mañana la entregò el Cavallero à la Abadesa, prometiendo que de buelta pagaria el sustento, y la dote.

73. Continuò su viage, llegò al termino, saliò à la contienda disfraçado, y à la primera embestida le atravessò el corazon vna lança, que le quitò en vn punto, sin Confession la vida. Què es esto! Assi se paga obsequio tan crecido? No hagais caso de pèrdidas de el cuerpo. Pues el alma? El muriò sin Confission en vn exercicio de suyo prohibido, sobre su mala vida, sin duda se perdiò. Assi lo juzgaron todos, y por esso sin ceremonia Eclesiastica lo enterraron en el Cementerio de la Iglesia, Mas no sabian lo que passava en el Tribunal de Jesu-Christo.

54. Al punto de espirar, viendo MARIA Santissima tan empeñado su Nombre, y que se le perdia su devoto por falta de dolor de el bien perdido, acude dolorida à su Hijo, proponele su empeño, llora, ruega, y consiguele vn auxilio eficàz, conque hizo vn acto de contricion, y se salvo. Mas no contenta con

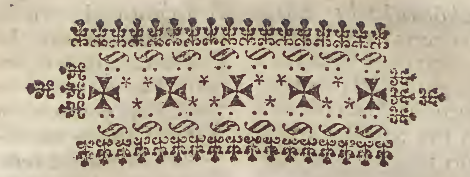
este beneficio, MARIA Señora nuestra, se apareciò à la donzella, que esperaba con iusto à su benefactor, revelòle el sucesso, mandòle, dixesse de su parte al Obispo, trasladasse aquel cuerpo à la Iglesia, celebrandolo como à cadaver de vn Bienaventurado. Y que por señas de ser mandato suyo, hallarian sobre el sepulcro vna rosa, cuyas raizes fixaban en el pecho de el difunto. Reconociòse assi, y trasladado con toda solemnidad el cuerpo. Sabiendo de la donzella el principio de tanta dicha, se avivò la devocion de el Santissimo Nombre de MARIA, assentada por devocion la que yo quisiera, quedasse fixa en todos los de tan Christiano Auditorio. Abstenerse de toda culpa, con singularidad los Sabados, en obsequio, y reverencia de el Nombre de MARIA.

75. Reflectid aora, señores, y vereis en este caso practicada toda nuestra doctrina. Mirad en este hombre las amarguras, y dolor de el bien perdido influxo de la Estrella de el mar, y mar amargo de el Nombre de MARIA. Siendo dolor limpissimo, pues para salvarse sin Confession era preciso fuesse dolor mezclado con amor, y assi contricion perfecta. Mirad quando se iba à perder, perdida à MARIA Santissima, haziendo suya para el remedio la perdida, encendiendo luzes hasta hallar para este su devoto la dragma, que avia perdido: *Inveni drachmam, quam perdideram.* Y mirad al demonio sobervio Goliat rendido al golpe de esta piedra de el Nombre de MARIA: *Dolor amissi.*

76. Christianos, si queremos salvarnos despues de aver pecado acojamonos al Nombre de MA-

MARIA, y à esta letra. Dolor de el bien perdido: *Dolor amissi*, y no quede en deseo, que vn dolor concebido, *concepit dolorem*, es parto de nuevas culpas, *& peperit iniquitatem*, sea dolor, que passe à executado, porque sin èl no ay gracia, y sin gracia no ay Gloria: *Quam mihi, &c.*





SERMON

TERCERO.

TERCERA PIEDRA DE LA HONDA DE David, y tercera letra de el Nombre de MARIA, en el tercer Martes de Quaresma, dentro de la Novena de San FRANCISCO XAVIER.

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente. 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Luc. 1.

§. I.

1. SEGVNDA vez se nos introduce à la fiesta, y aun à la pendencia, el Gran Apostol de la India, S. FRANCISCO XAVIER; pues toda via se halla en su Gloriosa Novena la devocion de esta Corte. Y cierto que con felicidad, pues desde luego empieça à dàr puntos de elevada limpieza à la piedra de el dia: *Lim-*

Q *pidiss-*

pidissimos lapides. Esta es la tercera, y en la inteligencia, que llevamos la verguença del pecado cometido: *Pudor commissi.* A tres respectos reduze esta verguença el Maestro que seguimos. A Dios, à los hombres, y à sì mismo, y en todos la hallo limpissima. Avergonçarse de Dios, sin ver à Dios con los ojos, ni vèr que me vè tampoco. Essa es (dize) la limpieza de el ptimer respecto. Avergonçarse de los hombres, entre quienes no averguença el delito, essa es la limpieza de el segundo; y avergonçarse vno de sì mismo, sin más testigo que la propia conciencia, essa es la limpieza del tercero.

2. Pues contemplad à Xavier: Reposaba, y valiendose el demonio de esta insinuacion, pressa à lo animal, introduze vn esquadron de especies menos puras à los campos de su imaginacion, aquartelado en la fantasia, empieça à batir las altas murallas de la voluntad de Francisco, ò infame, à vna potencia tan dormida batalla tan despierta? Bien dàs à venerar lo fuerte de la plaça, pues solo te atreves à centinelas dormidas. Sintiò el coraçon de el Santo, no hechò à admitir tan cerca al enemigo, lo duro de el assalto. Resistia, y avergonçado de vèr introducidos à sus proprios quarteles tan feos enemigos, arrojò tal copia de sangre al rostro, que brotò por ojos, boca, oìdos, y narizes, hasta dexar ahogado en aquel mar bermejo à Faraon, y sus huestes,

3. Yà veis en el efecto de arrojar sangre al rostro, ser verguença en Xavier, la que saliò al oposito, y triumfo. Pero què verguença! A Dios, à los hombres, y asi; mas elevada à grado superior, pues vemos à vn hombre dormido. No vemos à Dios.

Dios con los ojos de el cuerpo, ni vemos què nos vè; mas despiertos vemos à Dios con los ojos de el alma, y vemos que nos vè, pues lo creèmos, y assi no es mucho nos avergonzemos à vista de estos ojos. Dormidos ni vèmos à Dios con los ojos de el alma, ni con los de el cuerpo tampoco, y q̃ no obstante se averguenze XAVIER de vn sueño, ò sombra de delito! Es grado superior. Tenerse vno respeto à sì mismo despierto, es honrado respeto, mas tenerse respeto à sì mismo dormido, es heroyco avergonçarse! Despierto es testigo, que vale por muchos la conciencia, dormido aun el testigo duerme.

4. Que respete David à Saul en los Reales con vna lança en la mano, y armado à la contienda? Las circunstancias obligan, pero que respete David à Saul dormido, y depuestas las armas: *Venerunt ergo David, & Abisai ad populum nocte, & invenerunt Saul iacentẽ, & dormientem in tentorio, & hastam fixam in terra ad caput eius.* 1. Reg 26. v. 7. Esta es la mayor pureza de sus respetosas atenciones. Què se respete XAVIER despierto en el campo de su penitencia, armado de cilicios, descubierta la espalda, y vna cadena en las manos! Justa atencion, mas precisa. Pero que se respete dormido, depuesto el rigor, y arrimadas las armas! Singulares respetos de XAVIER, q̃ elevaron à mas alta limpieza nuestra piedra: *Pudor commissi. Limpidissimos lapides.* Y pues el ha empezado à elevarla, y debe ser en glorias de MARIA. Supongase la gracia: AVE MARIA.

)✿✿(***)✿✿(

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente. 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Luc. 1.

§. II.

5. DVra es la letra del dia en su pronunciacion, y aun mas dura en su significacion. En su pronunciacion es la *R*, yà la oìs. En lo que significa es reprobacion, yà lo sabeis. Duro llamò al infierno por
Càt. 8. v. 6. ser lugar de reprobacion el Esposo: *Dura sicut infernus æmulatio.* Y assi cō la piedra se hermana bien la letra, pues son de vn mismo genio. Aunque à vezes topar duro con duro suele dezir pendencia: bien que para lograr el golpe yà saben hermanarse. Luego la piedra de oy es piedra de reprobacion, pues lleva impressa la *R*? Yà se vè. Pues esta yà dixo el mismo David que era la piedra principal entre todas las piedras: *Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli*, y aora Psal. 117. vers. 22.
me acuerdo de lo que dize Ayala de esta Letra: *Littera R quam Græci appellant res, interpretatur caput*, que la *R* se interpreta cabeça. Miren, pues, si Letra, y piedra no se hizieron para en vna: *Littera R interpretatur caput: lapidem quem reprobaverunt, hic factus est in caput*, y assi aunque la primera piedra tirase à derribar la Estatua por los pies, *cognitio sui. Percussit Statuā in pedibus*, esta tira à la cabeça, *factus est in caput*, si no se yerra el golpe, el mismo Christo assegura quedarà roto, y desbaratado el enemigo: Ayala de Nomine MARIÆ Areol. 1. Arom. 13. n. 3.
Et qui ceciderit super lapidem istum, confringetur, super quem vero ceciderit conteret eum. Math. 21. v. 44.

6. Y

6. Y de aqui infiero yo, quan bien se hermana la piedra con la significacion: *Pudor commissi.* Què pensais, señores, que es la verguença, sino vna reprobacion de aquello mismo de que vno se averguença? Es doctrina Evãgelica: *Qui erubuerit meos Sermones* (dize Christo) *hunc filius hominis erubescet cum venerit in Maestate sua.* Del que se avergonçare de mi Doctrina, se avergonçarà el Hijo de el Hombre en el dia de la cuenta. Y avergonçarse Christo en el dia de la cuenta, no es reprobarlo con aquel *discedite ame?* No ay duda: Luego la verguença reprobacion es de aquello mismo, de que vno se averguença: *Hunc filius hominis erubescet?* Yà se vè. Vnanse, pues, piedra, letra, y significacion.

Luc. 9. v. 26.

7. Mas para vnirlas con las Glorias de MARIA. Veis aqui, que siendo la piedra de reprobacion, y verguença, casi soy yo el primero en quiẽ logra su tiro, quedando reprobados mis intentos, y avergonçado el assumpto con el *cæpit ædificare; & non potuit consumare,* tan temido de la prudencia; y es el caso. Pregunta el Angelico Doctor Santo Thomas en la secunda secundæ q. 144. art. 2. Si la verguença ha de mirar precisamente à lo malo? *Vtrum verecundia sit de turpi actu?* Y responde resueltamente, que sì: *Sed contra est, quia Damacenus dicit in lib. 2. & Niscenus. Quod verecundia est timor in turpi actu, vel in turpi perpetrato.* Luego si esta passion (que llamarè virtud) mira alguna execucion torpe, *in turpi perpetrato*, en MARIA Santissima no pudo hazerse lugar.

Luc. 14. v. 30.

S. Tho. 2. 2. q. 144. art. 2.

8. No necessita de prueba la cõsequẽcia, pero si de esta ponderacion para reconocerle su eficacia. Pregunta la Theologia.

logia si en MARIA Santissima huvo acto de penitẽcia? Y aunque en lo que toca al habito, ò virtud discurra de otra manera, en el acto responde el Eximio Doctor Padre Francisco Suarez: Que en esta Santissima Señora no cupo penitencia: *Nàm quia pœnitentia* (dize este Grã Maestro) *in rigore significat retractationem, vel detestationem alicuius actionis propriæ. Ideò videri potest, negandum esse, Virginem habuisse pœnitentiam; quia certissimum est, nunquam habuisse talem actum neque egisse aliquid retractatione dignum.* No cupo (dize) penitencia en MARIA, porque la penitencia dize alguna accion menos pura, digna de retratarse indigna por esso de MARIA.

Ex D T. 2. in 3. part.

9. Pruebelo la Escritura. Entra Christo à vn Castillo (dize el Evangelista S. Lucas) *Intravit IESVS in quoddam Castellum*, y siendo sus dueños Lazaro, Magdalena, y Marta, solo se haze mencion de las hermanas, y se passa en olvido à Lazaro el hermano: *Mulier quædam, Martha nomine excepit illum in domum suam; & huic erat soror nomine Maria.* Salta luego el reparo: esse castillo era con igualdad de los tres, si Martha disponia el agazajo, y Magdalena sustentava la conversacion, Lazaro no estarìa ocioso; que à estarlo, ni Martha era tan sufrida, que dexara de quexarse, ni Magdalena tan confiada, que descuydara del todo. Pues si èl lleva como varon la casa, porq̃ ellas se han de llevar el nombre? Ser mas conocida por las hermanas, que por el hermano la casa, siendo Martha donzella, y Magdalena no casada; en lo que suena, ya veys q̃ no suena bien. En lo alegorico, es singular el missterio. Esse Castillo no significa à MARIA: *Intravit IESVS in quoddam castellum,*

Luc. 10. v. 38.

Vers. 39.

lum, ideſt in Beatam Virginem? No ſe duda, Lazaro no ſignifica la penitencia muerto por la culpa, y reſucitado por la gracia? Es cierto. Pues no ay que nombrar en eſſe Caſtillo à Lazaro. Que en caſa que ſignifica à MARIA, ni cabe, ni tiene entrada coſa que ſignifica penitencia, porque ni cupo, ni tuvo entrada delito, ò culpa, q̃ borre ſu eficacia. No es mio, ſino de Bernardo el reparo: *Abſit vt proprij quidquam inquinamenti domus hæc aliquando habuiſſe videatur; vt in ea proindè ſcopa Lazari quæreretur.* Luego ſi en MARIA no ſe halla penitencia, ò eſcoba, porque no ay deſaſeo, que limpiar, tampoco ſe podrà hallar verguëça, por q̃ no ay delito que temer: *Timor de turpi actu.*

10. Mas la verguenes laudable, ſolo *ex ſuppoſitione*, dize el Filoſofo. Es bien, pero ſupueſto el mal, es tabla, mas deſpues de el naufragio: es remedio, pero dize enfermedad, es Iris, mas denota tormenta; es luz preſente, pero denota ſombras paſſadas. Oìd al Angelico Doctor citando la authoridad del Filoſofo: *Senes, & virtuoſi verecundia carent, ſunt tamen ſic diſpoſiti, vt ſi in eis eſſet aliquid turpe, verecundarentur. Vnde Philoſophus ait quarto Æthic.* Eſtas excelencias no caben en MARIA. Luz ſin ſombra, claridad ſin tinieblas, Santa ſin ſupoſicion, y hermoſa ſin pero. Oìdme eſte reparo: *Tota pulchra es amica mea,* (le dize enternecido el Eſpoſo) *& macula non eſt in te.* Toda eres hermoſa, y en ti no ay mancha. Parecen ocioſas las ſegundas palabras: ſi es toda hermoſa, *tota pulchra*, claro eſtà que no ha de tenèr mancha. No tan claro, que ay hermoſuras que ſuponen defectos, candidez con lunares, y luzes que dizen ſombras: mas como la beldad de MARIA es her-

S Thom. 2. 2. qu. 144. art. 4.

Cant. 4. v. 7.

hermosura sin pero, y su santidad luz absoluta, y sin suposicion, por esso no se contenta el Esposo con llamarla toda hermosa: *Tota pulchra*. Mas advierte, que la suya es hermosura que no supone defecto: *Et macula non est in te*: luego si la verguença, aunq̃ sea luz, supone sombras: *Timor de turpi facto*, si es virtud que supone delito, y perfeccion fundada en imperfeccion, *ex suppositione studiosi*, ni es perfeccion entre las que se hazen lugar en MARIA, ni en esta piedra se puede sobreescrivir vna de las purissimas letras de su Santissimo Nombre: *Pudor commissi*.

§. III.

11. Esta consequẽcia me afligia hasta obligarme à dezir con el Profeta: *Verecundia mea contra me est*: mi empeño en favor de la verguença se revela contra mi, hasta que oì deducir la consequencia contraria. Aquien avia de ser sino à Bernardo, tan amãte de MARIA, como arbitro seguro de sus grandes excelencias? Aquien tuvo (dize) el lleno de las gracias, le avia de faltar la gracia de la verguẽça, que es gracia de el rostro de las virtudes? Tuvola con excelencia: *An verò, quis putat, quod hac caruerit gratia, quæ gratia plena fuit? Pudibunda fuit MARIA*. Veis aqui yà la duda en que nos hallamos. Thomas dize, que la vergnença mira alguna accion menos pura, y assi no cupo en MARIA, dóde no se halla mancha: *Verecundia est timor de turpi actu*. Bernardo dize, que la verguença es vna de las gracias, y assi adornòla MARIA, en quien se hallò su colmo: *Pudibunda fuit MARIA*. Ni quiero dexar à Bernardo, ni puedo de-

Bernar sup. signum magnum, fol. mihi 265. litt. F.

desamparar à Thomas para componer pues ambas authoridades con mi empeño.

12. Sabed Señores, que la verguença aunque es buena, y madre de buenos hijos, puede ser hija de buenos, y malos padres. Es en si buena, porque es el velo conque se retira de los atrevimientos de el vicio la virtud, con este aun quando mas desnuda se defendiò Susana de los lascivos impulsos de aquella nieve ardiente de los viejos. Tesoro conque dota la naturaleza à la hermosura, para que paresca mejor quanto menos pareciere, dexandose registrar mas hermosa quanto menos se dexa registrar: *Verecundia velut quadam dose commendatur naturæ.* S. Ambrosio. Esse fue el dote mas estimable de Rebeca en las nupcias de Isac sobre escrito hermoso de la pureza en que se detiene el respeto para venerar las letras de la carta, no tocarlas por mas que las anhele registrar el deseo: *Insigne totius honestatis.* San Bernardo. Con èl detuvo Judith las licēcias de Olofernes, assegurando el triūfo de la pureza con la sangre que le esparcia en el rostro el pudor, y el triūfo de Vetulia con la que le tiñò las manos el cuchillo. Guarda mayor de la fama, que atalayando desde los ojos donde frequēte se assoma qualquier invasion, dà aviso à la razon y toca al arma à la honra, para que defiendan el alcazar de el respeto: *Famæ custos*, Bernardo. Esta avisò à Joseph de el assalto de su Ama, llamò el agradecimiento al oposito y prvocò à la fuga por remedio: *Verecundus usque ad fugam.* Ambrosio.

Ambr lib. 1. offi. c. 17.

S. Bernar

13. Sonroseo apacible de la honestidad, la llama S. Ambrosio: *Pulchra virtus verecundia est & suavis gratia.* Purpura conque acredita su hidalguia la virtud. Cornelio:

S. Ambros.

Hic igitur rubor est purpura honestatis. Color de la honestidad; Diogenes: *Color virtutis*. Alcazar de la hermosura, Diomedes: *Ars pulchritudinis*: Freno de los vicios. El Crysostomo: *Pudor frequenter est vitiorum phrenũ*. Page de acha de la honestidad, hõra de la vida, asiento de la virtud, Bernardo. Testigo mudo de el arrepentimiento. Anselmo. Es rosa en el color, y espinas en el trato; llamase recato es modestia, vive en el rostro, assomase à los ojos, y assegura el coraçon.

Chryf. hom. 16. in Mat.

Bern serm. 80 in cant. Lampas pudicæ mẽtis, vitæ decus, virtutis sedes. Verecundia quæ testæ suæ pœnitudinis. Ansel.

14. Es madre de buenos hijos, porque causa serenidad en el animo, ternura en el coraçon, humildad en el trato, sobriedad en el estilo, honestidad en las acciones, y templança en las costũbres, todo es de S. Ambrosio: *Verecundia socia, ac familiaris est mentis placiditati, protervium fugitans, ab oiluxu aliena sobrietatem diligit, & honestatem fovet*.

Amb. lib. de offi. cap. 4.

15. Puede ser hija de buenos, y malos padres, porque puede nacer de el pecado, y de la gracia. Mirad el primer pecado en tiempo, y la primera gracia en dignidad de pura criatura. El primer pecado en tiempo, fue el de Adam. Come de el fruto prohibido, *deditque viro suo, qui comedit*: y al punto se averguença: *Aperti sunt oculi amborum, cumque cognovissent, se esse nudos consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perisomata*: *præ verecundia*, dize Lyra, Veis aqui hija del primer pecado à la verguença. Saluda el Angel à MARIA Señora Nuestra: *Ave gratia plena*. Ave llena de gracia, y al instante se avergonzò turbada, *turbata est Scilicet ex verecundia*, dize S. Buenaventura. Veis aqui à la verguença hija de la primera gracia en dignidad de pura criatura.

Gen. 2. v. 6

Verf. 7.

15. Notad la correspondencia, y vereis la pro-

por-

porcion en ambos casos, es vn Angel el que habla. En ambos vna muger la que oye: en ambos vn *si* el que se consigue; en ambos ay verguença: *Fecerunt sibi periçomata, præ verecundia*, el vno, *Turbata est ex verecundia* el otro. En ambos es buena la verguença, pues el avergonçarse Adam fue signo de su arrepentimiento: *Verecundiã testem suæ pœnitudinis profert*. Anselmo. Y el avergonçarse MARIA, nota de su honestidad: *Quod turbata est verecundiæ fuit virginalis*, Bernardo. En ambos es madre de buenos hijos, en el primero causò en nuestros primeros padres recelo, temor, humildad, y dolor; en el segundo causò en nuestra segunda madre, pudor, hermosura, honestidad, y constancia; pero en ambos fue hija de distintissimos padres; en Adam fue hija de la culpa: *Præ verecundia propriæ peccati*. En MARIA fue hija de la gracia: *Gratia plena*: *turbata est ex verecundia*: en Adam hallò causa en si mismo, en MARIA no la tuvo. Adam se avergõçò culpado. MARIA se avergonçò de inclpable. Avergonçose Adam solo por arrepentirse, solo por avergõçarse se avergonçò MARIA.

17. Todas son reflecciones de la suavidad de Ambrosio. Considera el Santo avergonçada à MARIA, considera avergonçada à Isabel. A MARIA avergonçada à las vozes de su firopria excelencia. A Isabel avergonçada à los gritos de su esterilidad, y conociendo notable distinccion entre vno y otro efecto, se pone à averiguarla: *Erubescat* (dize) *MARIA, erubescat etiam Elisabeth; & ideò cognoscamus quid intersit inter mulieris, & Virginis verecundiam*. Què distincion (dize) avrà entre el pudot de la Virgen, y el pudor de la muger? No Ambr. lib. 2. in Luca.

puede ser mas al caso la pregunta, ni puede ser mas al caso la respuesta. Oìdla: *Illa de causa erubescebat, hæc pro verecundia: in muliere modus pudoris adhibetur, in Virgine pudoris augetur gratia.* La verguẽça de Isabel tuvo causa: *Illa de causa erubescat.* La verguença de MARIA no tuvo mas causa que su misma verguença: *Hæc erubescat pro verecundia.* Isabel se avergonçò de defectuosa: *Quæ vocabatur sterilis.* Solo de verguença se avergonçò MARIA: *Pro verecundia*: el pudor de Isabel, fue hijo de su proprio defecto: *In muliere modus pudoris adhibetur.* El pudor de MARIA fue hijo de la gracia: *In Virgine pudoris augetur gratia.* Conque queda assentado que la verguença en el hõbre, es hija de la culpa: *Præ verecundia proprij peccati.* En MARIA es hija de la gracia: *Gratia plena: Turbata est ex verecundia.*

18. Y en el mismo supuesto queda la consequẽcia de Bernardo probada: *Pudibunda fuit MARIA*; porque si goza el colmo de las gracias: *Gratia plena*, y vna de ellas por hija de la gracia es la verguença, como es possible que dexasse de adornarla: *An verò quis putet, quod hac caruerit gratia, quæ fuit gratia plena?* Mas aqui aprieta en este sylogismo la doctrina de Thomas: la verguença ha de mirar delito: *Est timor in turpi actu*; en MARIA no cupo delito: luego ni verguença. Distinguo la mayor: la verguença ha de mirar delito, proprio, ò ageno, concedo, necessariamente proprio, buelvo à distinguir; la verguença que es hija de la culpa, concedo: la verguença que es hija de la gracia, niego. Pues como la de MARIA es hija de la gracia: *Gratia plena: turbata est ex verecundia*; por esso no mira delito proprio, sino ageno.

Conque queda resguardada la santidad de MARIA venerada la doctrina de Thomas: *Verecundia est timor inturpi actu*; pues nunca dize el Santo, que avia de ser proprio necessariamente el delito, y la consequencia de Bernardo en su punto: *Pudibunda fuit* MARIA, y esta es la gracia singular de esta verguença, y la fineza que oy deaemos agradecer à MARIA.

§. IV.

18. QVe este pudor sagrado de MARIA teniendo por principio à su gracia: *Pudoris augetur gratia*: Tenga por termino nuestras culpas: *Timor in turpi actu*, ha de probar en el mismo sucesso vna singular opinion de Andres Cretense. Dizele el Angel à MARIA, yà lo oìstes: *Ave gratia plena*, y ponese à pensar: *cogitabat*, claro es que pensaria en su gracia. No tan claro, porque no se puso à pensar sino en nuestras culpas, dize el Doctor citado, pues lo mismo fue oìrse llena de gracia, que ponerse à pensar en la caìda de Adam, y engaño de la serpiente: *Cogitationes suas statim convertit ad primi parentis lapsum, animo secum revolvens deceptionis primæ casum. Non ergo immeritò Evangelia meditabundam illam fuisse scripsit.* Y veis aqui el pecado que fue termino de aquella su verguença: *Turbata est, scilicet ex verecundia*. Forma se oposicion para atraer los efectos de MARIA entre el Angel, y su amor à los hombres. El Angel le dezia tu estàs llena de gracia. El amor le dezia, el hombre està lleno de culpas. Mirate à ti le dezia el Angel. Mira al hombre le dezia el amor. El amor en nuestra culpa dava materia al gozo. El amor en nuestra culpa dava

Andrea Cret. apud Sylveyr. bi

va materia à la pena. Gloriate, la dezia el Angel, en la gracia de MARIA. Averguenzate le dezia el amor en la culpa de Adam. Y quièn venciò? Digalo el sucesso: *Turbata est, scilicet ex verecundia*. Venciò el amor, pues desatendiendo à su gracia para la gloria, atendiò à nuestra culpa para la vergnença: *Cogitationes suas statim convertit ad primi parentis lapsum. Turbata est ex verecundia.*

19. Y aora entendereis la proporcion de las palabras de el Angel: *Ne timeas MARIA, invenisti enim gratiam apud Deum*. No temas MARIA, porq̃ has hallado la gracia. Reparo en la propuesta, y mas en la razon de la propuesta. Si la reconoce turbada: *Turbata est*, No te turbes, parece avia de dezir, pero no temas? *Ne timeas*? Mirad: definese por temor la verguença: *Timor in turpi actu*, y como esta turbacion de MARIA era verguença: *Turbata est ex verecundia*, quādo le quiere dezir que no se averguēze el Angel, le dize que no tema: *Ne timeas*. Bien: mas si la turbacion de MARIA naciò de averla dicho llena de graria el Angel: *Turbata est in sermone eius*, dezirle aora, qne ha hallado la gracia: *Invenisti gratitm*, parece que es repetirle la causa de su turbacion, y assi turbarla de nuevo: luego no acertò en la razon el Angel? Si acertò, y es el caso. Reconcciò vergonzosa à MARIA en los colores que le salieron al rostro: *Turbata est ex verecundia*. Advirtiòla pensativa; *cogitabat*, y como lo que supo Andrès Cretense, no pudo ignorar el Angel, reconociendo que esse temor, ò verguença nacìa de aver puesto los ojos en la culpa de nuestros primeros Padres: *Cogitationes suas statim cōvertit ad primi parentis lapsum*, le dize; esso no te toca à ti, y assi cesse la verguen-

guença: *Ne timeas*, porque tu hallaste la gracia que perdieron essos hombres: *Invenisti enim gratiam*, y sepa el mundo, que si te avergonzaste, no fue por delito proprio, sino ageno.

20. Gran Texto ofrece el quarto de los Cantares, que lo prueba todo: *Sicut fragmen mali punici, sic & genæ tuæ absque eo, quod intrinsecus latet*, dize el Esposo à MARIA Señora Nuestra: Son tus dos mexillas, querida Esposa mia, como vn fragmento ò gajo de granada. Que por roxo color de la granada trasladado à las mexillas se declare la verguēça, dizenlo los Interpretes, y lo confirmā los ojos, lo que estraño es, el estilo, y la comparacion. Si el gajo, à que se compara, ha de carecer de aquèl fundamento intrinseco, sobre que caen los granos, comparese à los granos sueltos, y no al gajo: *Sicut fragmen*? Y yà que se compara al gajo, porque ha de carecer de este fundamento intrinseco: *Absque eo, quod intrinsecus latet*. Dirè si advertìs antes, que la corteza de la granada es amarguissima, y mas amargo el fundamento intrinsecò sobre que caē los granos, y assi corteza, y centro significan lo amargo de la culpa, mas con esta diferencia, que el cētro fuera culpa, y amargura propria sobre que cayera lo rojo de la verguença en los granos. La corteza culpa agena, y amargura exterior, y que no toca à su composicion. Pues como aqui se habla de el pudor virginal, de MARIA Señora Nuestra, y este no ocultò propria culpa, por esso se dize, que careciò de toda oculta amargura: *Et absque eo quod intrinsecus latet*. Mas como por ser verguēça ha de mirar delito: *In turpi perpetrato*: y este fue ageno, por esso se dixo gajo: *Sicut fragmen*, que tiene amar-

Cant. 4. vers. 3.

amargura en la corteza exterior. Como aquel carmin de sus mexillas fundava sobre gracia propria, y mirava culpa agena, por esso tiene corteza, *fragmē*; pero no fundamento: *Absque eo, quod inttrinsecus latet*. Que es lo que dixo Ruperto, hablando de el pudor de MARIA: *O verè laudabilis, verecundia, vbi intus conscientia munda & foris facies verecunda*. O verguença digna de toda alabança, donde sobre vna conciencia limpia. Esso es el *absque eo, quod intrinsecus latet*, se reconoce vn rostro vergonçoso, esso es, el *fragmen mali punici*. Y veis aqui yà el modo como pudo hallarse, y se hallò esta excelencia en MARIA Señora Nuestra: *Pudor commissi*, avergonzandose no de su proprio delito, sino de el nuestro. Mas porque no diga alguno, que no ahondo, porque quando lo dize la Escritura, no llenò el papel, y tiempo de autoridades,

Rupert.

sobre sabidas inutiles. Digalo primero Nobarino: *Vt statim colligeremus: In Virgine non fuisse eam verecundiam, quam culpa quam crimen gignit, id quam sanctitas parturit*. Veis aì vna y otra verguença, hija de la culpa vna: *Quam crimē gignit*, hija de la gracia otra: *Quem sanctitas parturit*. Y esta, y no aquella colocada en MARIA: *Vt statim colligeremus in Virgine*, y buelva à exclamar Ruperto: *O verē laudabili verecundia, vbi intus conscientia munda, & foris facies verecunda*.

Novar. de vmbra Virgin. nu. 246.

21. Fineza grande formar verguença propia de delitos agenos, y vtilissima verguença, pues avergonçarse MARIA, y no remediarse el daño, es impossible. Assistian à vn combite Christo, y MARIA, faltò el vino, y como reconocer el daño, y tratar del remedio es lo mismo en esta dulcissima Señora, buelta à su Hijo, le dize: *Vinum non habent*, Ioan. 4. v. 3.

No

No tienen vino. Oye estas palabras San Bernardo, y dize: *Et his quidem sermo certissimus index ingenitæ, mansuetudinis, & originalis verecundiæ fuit. Aliorum quippe verecũdiã, suam reputans, non potuit vini dissimulare defectum.* Que estas palabras fueron vn indice cierto de verguença en MARIA. De verguença? No se como. Lo que dize es, que no tienen vino: *Vinum non habent*, esta es culpa propria? Porque essa es la fineza de esta Divina Señora, hazer verguença propria de las culpas agenas. Y assi lo mismo fue dàr à conocer, que advertia la falta de los combidados: *Vinũ non habent*, que darse à conocer vergonçosa: *Certissimus index virginalis verecundiæ.*

22. Adviertele Christo, que ni es suya la falta: *Quid mihi, & tibi mulier*, para avergonzarse de ella, ni suya la hora para hazer el prodigio: *Non dùm venit hora mea.* Mas no obstante ella manda à los ministros que hagan lo que Christo les dixere: *Dixit Mater eius ministris, quodcumque dixerit facite.* Y Christo les dize llenẽ las tinajas de agua, y executa la maravilla: *Implete hydrias aqua*, parece que no dizen las palabras con las obras, la repulsa de el Hijo con el orden de la Madre, ni la disposicion de la Madre con la respuesta de el Hijo. Tened. Es verdad, que no le toca el defecto, pues no es suyo: *Quid mihi, & tibi?* Mas como aun no siendo de MARIA el delito, es de MARIA la verguença: *Aliorum verecundiam suã reputans*, aun no siendo de Christo la hora, *Nondum venit hora mea*, ha de ser de Christo indefectible el remedio: *Implete hidrias aqua*, que avergonzarse MARIA, y no remediarse el daño, nó es possible.

Ioã.2.v.4.

Vers. 5.

Vers. 1[illegible]

O siempre se avergüeze en los nues-

§. V.

23. PRobado yà mi intento, y desvanecida su mayor dificultad, solo resta dàr disparidad entre la penitencia sacramental, y la verguença. No huvo acto de penitencia sacramẽtal en MARIA, pero huvo propria verguẽça. Verguença, y penitencia convienen en ser deteſtaciones del mal, ambas miran delito, mas difieren en q̃ la penitencia mira delito proprio, ò ageno. Reconoced las difiniciones de ambas, y compararlas con la piedra de el dia: *Pœnitentia* (dixo yà el Eximio Doctor) *in rigore significat retractationem, vel detestationem alicuius actionis propriæ*. Donde no se haze lugar accion agena, si notais aquel *actionis propriæ*. *Verecundia est timor* (dixo el Angel Maestro) *in turpi actu proprio*, sino *in turpi actu*, donde cabe indiferencia à que sea proprio, ò ageno. Y aora advertid lo mismo en la piedra de el dia: *Pudor commissi*, verguença de el delito cometido con la misma indiferencia.

24. La penitencia es acto reflexivo; siempre dize con David, y el Prodigo: Pequè: *Tibi soli peccavi. Peccavi in Cælum, & corã te*. La verguença no siempre es reflexiva; à vezes dize cõ los criados de Susana: *Peco. Postquam autẽ senes locuti sunt, erubuerunt servi vehementèr; quia nunquam dictus fuerat sermo huiusmodi de Susanna*. La penitencia acusa culpas propias, la verguença cõdena las agenas. La penitẽcia es acto de reo, la verguença es acto à vezes de Juez. Siempre se avergõçò Christo: *Confusio coopeруit faciem meam*, y nunca se confessò; y es, que como cargò sobre si nuestros delitos: *Peccata nostra* tul-

Daniel 13. vers. 27.

Psal. 68. v. 8.

tullit, eſtos aunque agenos le ſacaron al roſtro los colores, pero no la confeſsiõ à los labios. Confeſſarſe de los pecados proprios es cõſejo del Eſpiritu Sãto: *Confitemini ergo alterutrum peccata veſtra.* Avergonçarſe de los pecados agenos es conſejo de èl miſmo: *Erubeſcite à Synagoga, & pleve de iniquitate.* Finalmente conferſſarſe de pecados agenos fue yerro inutil de nueſtros primeros padres, Adan confeſsò la culpa de Eva: *Mulier quam dediſti mihi ſociã dedit mihi de ligno.* Y Eva la culpa de la ſerpiente: *Serpens decepit me.* El vergonzarſe de pecados agenos, fue vtiliſsimo acierto de nueſtros padres ſegundos, Chriſto mejor Adã: *Confuſio cooperuit faciem meam.* Y MARIA Eva mejor: *Turbata eſt ex verecundia.*

Iacob. 5. v. 16. *Eccleſ. 41. verſ. 21.* *Gen. 3. v. 12.* *Verſ. 13.*

)☞☜(***)☞☜(
)☞☜(
***

§. VI.

25. ASſentada eſta excelencia en MARIA, para que vais reconociendo ſus fondos, id conmigo à los Cantares. Reſuelve enamorado el Eſpoſo de eſcrivir las perfecciones, y hermoſura de la Eſpoſa, ſin dexar colores al pinzel, fraſes à la eloquencia, metaforas à la retorica, ſimbolos al diſcurſo, ni ideas al ingenio de q̃ no ſe valga la fineza de ſu empeño; al campo le gaſta ſus flores, à las flores ſus fragrancias, al Cielo le ocupa ſus Aſtros, à los Planetas les gaſta ſus influxos à las eſtrellas les emplea ſus luzes, à los montes les pide preſtada ſu eminencia, ſu amenidad à los valles, ſu belleza à los prados. Desfruta los tiempos, no le queda ave en el ayre de quien no traſlade

plumas, à la Torre mas fuerte le quita su gallardia, à las columnas pide su fortaleza, à las fuentes sus cristales, hasta los exercitos le rinden hermosas ferozidades, las frutas color, los alabastros blancura, las purpuras sonrozeo, los metales valor, estimacion las piedras. Finalmente no dexa criatura de quien no saque, como Apeles en la pintura de Elena, alguna perfeccion para formar el todo hermoso: *Tota pulchra es amica mea*, de su querida.

26. Y en este tan declarado empeño, porquè parte os parece, que empieça la pintura? Dizelo el verso octavo de el capitulo primero: *Pulchræ sunt gennæ tuæ sicut turturis*, por las mexillas, *Gennæ tuæ*. Rara pintura por cierto! No empeçara por el rostro, todo hermoso de tātas perfecciones, quātas lineas tiraron en èl prodigas naturaleza, y gracia? Y yà que empieça por partes; los ojos de paloma por pleros eloquētes de los efetos de el alma, no fueran el primer cuydado à la atencion de el Esposo, los labios tintos en grana, la frente de cristal, la nariz graciosa, division de vn cāpo de azucenas, el cuello de marfil, las manos hechas al torno, lo ceñido de el talle (todas son frases de la misma Escritura) no llevaran las primeras atenciones? Porque en tāto golpe de excelentissimas prendas, han de ser las mexillas las de el primer cuydado, y alabança, *Pulchræ sunt gennæ tuæ*? Claro està, que porque son lo primero que se arrastra los ojos, y estimacion de el Esposo. Bien: mas esso es lo que dudo. Porque se llevan la primera estimacion de el Esposo entre todas las perfecciones de la Esposa las mexillas; *Pulchræ sunt gennæ tuæ*? Dizelo yà la Glosa: *Ingenij notatur signū pudoris*; porque en las mexillas haze

Cant. 1. v. 8.

Glos. hic.

asien-

aiśi...o la verguença, y ſiendo eſta Eſpoſa repreſentacion de MARIA, es ſin duda, que entre todas ſus infinitas perfecciones ſu virginal verguença le lleva los ojos, y eſtimaciones à Dios: *Pulchræ ſunt genæ tuæ: Ingenijs ſignum pudoris.*

27. Mas. En lo miſtico todas eſſas perfecciones de el cuerpo, ſon varias virtudes que adornan el alma de MARIA. En los ojos la modeſtia, el ſilencio en los labios, la prudencia en la nariz, en la frente la cõſtancia, la fortaleza en el cuello, la liberalidad en las manos, la verguença en las mexillas; y como eſta entre todas las gracias de MARIA, es la gracia que las adorna à todas, por eſſo es la primera que alaba en ſu pintura el Eſpoſo: por eſſo es la primera atencion de ſu cuydado, y el primer empleo de ſus elogios: *Pulchræ ſũt genæ tuæ: Ingenis ſignũ pudoris.*

§. VII.

28. MAs, paraq̃ veais en lo que ſe funda eſta gran eſtimacion, y reconoſcais la eficacia de eſta piedra contra el comun enemigo, me atrevo yà à dezir. Que con ella, y por ella MARIA fue nueſtra corredẽptora, Chriſto nueſtro Redemptor, noſotros redimidos, y el Goliat infernal finalmente rendido. Para ſalir de eſte grande empeño, ſupongo con todos los Filoſofos: que la verguença no es mas que vna avenida de ſangre, que ſocorre al roſtro como à la parte q̃ padece herida de el pudor, que ocaſiona el delito proprio, como dixe, ò ageno: *Sunt tamen, qui naturam ſe protegere copia ſanguinis aſſeverent,* (dizen Alexandro, y Pizario) *cum nil aliud ſit rubor,* *Apud Reynaud. tom. de Virt. mor diſt. 3. num. 393.*

bor, nisi color sanguinis. Y à esto sin duda mirò discreto Tertuliano, quando hablando de nuestros primeros padres, al cojerlos Dios con el hurto en las manos, y el bocado prohibido en los labios, dixo: *Maluit sanguinem suffundere, quam effundere*, que quiso Dios mas derramarles la sangre por el rostro, avergõçandolos, *Maluit sanguinem suffundere*, que derramarsela por tierra quitandoles las vidas, *quam effundere*. Y si preguntais, què sangre es esta de que se forma el pudor? Os responderàn los mismos Filosofos, què es la mas ligera, la mas noble, y hidalga de el cuerpo, la demàs es sãgre de el cuerpo, esta es espiritu de la sangre; aquella es sangre animal, esta es sangre racional; aquella es execucion de la pena, esta es confession de la culpa; aquella la exprime la violencia, esta la destila el afecto; aquella es vengãça de la justicia, esta es victima de la constancia; con aquella castiga Dios al pecador, con esta el pecador se castiga à si mismo.

Iof. P. Vieyra §. 2.

29. Supongo lo segundo cõ todos los Teologos, que de la sangre mas pura, è hidalga de MARIA Señora Nuestra se formò el Cuerpo de Christo. Dizelo asi el Maestro de todos, en la 3. part. quæst. 31. art. 5. donde pregunta: *Vtrum Corpus Christi de purissimis sanguinibus Virginis formatum sit?* Y resuelve que si. *Sed contra est quia Damascenus dicit. Quod Filius Dei construxit sibi ipsi ex castissimis, & purissimis sanguinibus Virginis carnem animatam anima rationali.* De estos dos supuestos como de dos premisas salta esta consequẽcia: luego si el Cuerpo de Christo se formò de la sangre mas pura, y noble de MARIA: *Ex purissimis,*

D. Thom. in 3. part. q. 31. à 5.

ſimis, & caſtiſsimis ſanguinibus, y la ſangre mas noble de el cuerpo, es de la que ſe forma la verguença de aquella miſma ſangre de que ſe formò el pudor de MARIA, ſe formò el Cuerpo de Chriſto; aquella miſma que miniſtrò el coraçõ al roſtro por verguença, eſſa miſma miniſtrò en las puriſsimas entrañas de MARIA, para cuerpo, y ſangre de Chriſto. La conſequencia convence.

30. Y veis aquí el myſterio todo de la turbacion de MARIA: Saludala el Angel: *Ave gratia plena*. Poneſe à pẽſar en el delito de Adan: *Cogitatio nes ſuas ſtatim tuertit ad primi parẽtis lapsũ*. Sale la porcion mas noble de ſu puriſsima ſangre à ſer verguença en ſu Santiſsimo roſtro: *Turbata eſt ex verecundia*, y encarnò al punto el Verbo? No por cierto. Primero ſe ſoſſegò aquella tempeſtad: *Ne timeas MARIA*, le dize el Angel: No temas, que e... ſſa culpa de Adan no t... tocò por culpa, tocat... por remedio, y aſsi par... ponerle concebiràs v... Hijo por obra del Eſpiritu Santo, ocuparà la ſilla de David, reynarà en la caſa de Jacob, no tendrà fin ſu Reyno. Y yà ſin ſuſto MARIA, diò el sì: *Fiat mihi ſecundum Verbum tuum*. Encarnò el Verbo; y reparo: Porquè para eſta gran obra es neceſſario que ſe turbe, y ſe deſturbe MARIA, *turbata eſt*? Què ſe averguence, y que ceſſe el pudor, *ne timeas*? Dirè. Avergonçòſe para que ſe ſeparaſſe la ſangre puriſsima de la no tan pura en ſu Santiſsimo Cuerpo; y ceſsò la verguença, para que aſsi ſeparada, retirandòſe de el roſtro, y recogiendoſe à ſus entrañas puriſsimas, de ella ſe formaſſe aquel ſagrado Cuerpo.

31. Mirad. Si no ſe avergonçàra antes MARIA, mezclada vna, y

otra

otra ſangre nobiliſsima, y menos noble, pudiera à nueſtro modo, juzgarſe que no ſe avia hecho aquella ſeparacion de ſangre à ſangre, para la formacion del Cuerpo de Chriſto. Sino ceſſara el pudor antes de la Encarnacion, ocupada aquella ſangre en ſocorrer el roſtro, ſe juzgàra que no ſe formò de ella aquel Sagrado Cuerpo, pues eſte ſe formò en las entrañas de eſta Divina Señora. Pues para que no ſe dude, que de aquella ſangre, y no de otra ſe formò, turbeſſe primero, y ſepareſſe con eſſo, *turbata eſt*, deſturbeſſe deſpues, y deſſe lugar à que ſe recoja à lo interior del Cuerpo, *ne timeas*, que con eſſo nadie podrà dudar. Que aquel ſagrado Cuerpo de Chriſ to nueſtro bien, ſe formò de aquella miſma ſangre de que ſe formò primero el pudor en MARIA: *Filius Dei conſtruxit ſibi ipſi ex caſtiſsimis, & puriſsimis ſanguinibus Virginis carnem animatam anima rationali.* Y aora al ajuſte cabal.

32. Aquella miſma ſangre que recibiò Chriſto nueſtro bien de ſu madre, no es la miſma con que la redimiò à ella, y à noſotros? Dizelo Euſebio Emiſeno padre antiguo de la Igleſia: *De carne Mariæ coagillatus, de eius formatus viſceribus, de eius ſubſtantia conſumatus, ſanguinem quem etiam pro Matre obtulit de ſanguine Matris accepit.* Y ſacad la conſequencia: Luego ſi con la ſangre que recibiò de ſu Madre nos redimiò à noſotros, y tambien della: *Etiam pro Matre obtulit*, y la ſangre que recibiò de ſu Madre es la miſma de que ſe formò el pudor, ſale la conſequencia: Que aquella ſangre, que fue verguença en MARIA, eſſa fue nueſtra Redẽpcion en Chriſto, y ſe vè yà concluìdo el empeño. Pues ſe infiere que

Euſeb. Lemiſ. homil. de Nat. Dõ.

con

con essa, y por essa misma sangre que se formò el pudor de MARIA, ella fue nuestra Corredemptora, Christo nuestro Redemptor, el mundo redimido, y derribado por tierra el poder todo del Goliat infernal.

§. VIII.

33. Y Porque quede seguramẽte fundado este singularissimo sentir qniero que me debais otra prueba de que el Cuerpo, y sangre de Christo se formò de aquella misma sangre que fue antes pudor en MARIA, y vltimamente darè la razon de todo. Habla el Profeta de Christo nuestro bien al Psalmo 43. y dize assi; *Tota die verecundia mea contra me est, & confusio faciei cooperuit me.* Todo el dia fui possession de la verguença, y la confusion del rostro me cubriò de los pies à la cabeça. S. Ambrosio citado de Lorino, entiendo por esse *tota die*, la Encarnacion del Verbo: *Subdit verecundiam istam tota die in Christo fuisse tũ quia Incarnatio ipsa dies est in qua ad ambulandum Christus ipse invitavit, qui lucem atulit mundo*, segun esto, lo que quiere dezir el Profeta es: Que en su Encarnacion se cubriò, ò vistiò todo Christo de vergnença: *Tota die: Incarnatio ipsa dies est: Confusio faciei cooperuit me?* Yà se vè. Y de lo que se vistiò, ò cubriò Christo en su Encarnacion, no fue de la carne, y sangre, abito, ò trage, que tomò de su Madre en estylo de Pablo: *Habitu inventus, vt homo?* Si: Luego à la carne, y sangre, que recibiò en la Encarnacion de las entrañas de su Madre Sãtissima, llama el Profeta: confusion, ò verguença. *Confusio cooperuit me. Habitu inventus, vt homo In-*

carnatio est ipsa dies? Y à esto miro à mi vèr S. Pablo, quando hablando de el mismo Christo dixo: *Substinuit crucem con fusione contentempta*, que muriò en vna cruz, despreciando su cuerpo, ò vida corporal. Bien.

34. Pero porque llama el Profeta verguença, ò confusion al cuerpo q̃ vistiò Christo? Si serìa porque lo fue antes en el rostro de MARIA, y assi no dize *faciei meæ*, sino *faciei*, con indiferencia, en que cabe! Assi me parece. Y para que no paresca voluntariedad, pregunto. Porquè hablando Dios con nuestro primer padre, le dize: *pulvis es*, polvo eres, si en la realidad aun no lo es, pues vive? Porque aunque de presente no lo sea (respó de mi Maestro) lo fue antes, pues lo formò Dios de polvo: *In terram de qua sumptus es*, y el cuerpo, y se llama lo que fue: luego si el Cuerpo de Christo es, y se llama cōfusion, y verguença: *Confusio cooperuit me*, es sin duda, que se formò de aquella sangre que fue verguença en MARIA, y como fue verguença, aun hecha cuerpo de Christo es verguença, y se llama verguença: *Et confusio faciei cooperuit me*, conservando de presente lo que fue de passado, y reservādo para ser el mas glorioso triumfo de futuro.

35. La razon porq̃ debia triumfar esta sangre vergonçosa es. Porque aviendo de tomar Christo sangre de su Santissima Madre para redimir el mundo, y aviendo de conseguirle el triumfo por el sacrificio cruento de la Cruz, esta sangre vergonsosa, y no otra tenia derecho à la redempcion, al triumfo, y al sacrificio. Dezidme. No fue esta la primera sangre, que al oìr MARIA por boca de el Angel el triumfo que se disponia

yà de el Demonio, y de la culpa en la Encarnacion de el Verbo, saliò al rostro, ò à socorrer el susto, ò à celebrar la victoria, assomandose à las puertas de los ojos, y mexillas: *Turbata est ex verecundia*? Si. Pues oìdme con atencion este texto. Disponese Jeptè para salir contra los Amonitas à campaña, y haze antes este voto: *Si tradideris filios, Amòn in manus meas, quiscumque primus fuerit egressus de foribus domus meæ mihique occurrerit evertẽte cum pace à filijs Amon, eum holocaustum offeram Domino*. Si bolviere triũfante de los Amonitas à mi casa, el primer viviẽte que me saliere à recebir à las puertas, esse serà el sacrificio conque se celebre la victoria.

36. Llega el caso: salele à recebir la primera su hija, y sacrificala el valeroso Juez. Este es el sucesso, y las dudas son dos. La primera: porque ha de ser el primer viviente que se dexare vèr à las puertas de su casa, y no otro el sacrificio del triũfo: *Qui primus egressus fuerit*? La segunda. Porque dispuso Dios q̃ fuesse la primera que saliesse su hija, y no su muger; ò vn criado, quando parece que devia ser su muger por el cariño, ò vn criado por el respeto, y estilo, y no la hija que devia contenerse en los compases de vna retirada camara, y mas en la ocasion en q̃ acompañaria lo mas de el exercito à Jeptè, y vna donzella à vista de tantos nunca pudo ser biẽ vista, alomenos en la accion anduvo mal mirada?

37. La solucion de ambas dudas, en lo literal, y figurativo es la prueba de lo que se discurre. Fue el primer viviente que se dexò vẽr à las puertas de su casa el sacrificio de el triumfo: *Qui primus egressus fuerit de foribus domus meæ, eum holo-*

caustum offeram Domino: Porque fue el primero q̄ se dexò vèr à las puertas de su casa, saliendo à celebrar el triumfo de Jeptè, y libertad de Israèl; y en esta primacia adquiriò tal derecho à la redẽcion de el pueblo, al triũfo de Jepte, y al sacrificio de la victoria, que èl, y no otro debe ser el holocausto, consumacion de todo: *Eum holocaustum, offeram Domino*, luego si aquella sangre vergonçosa es la primera que sale à las vozes de el trinmfo de Christo, dexandose vèr à las puertas, ò rostro de MARIA, casa de el mismo Christo: *Qui primus egressus fuerit de foribus domus meæ*, bien dixe que ella, y no otra ha de ser el sacrificio, triumfar de el demonio, redimir al mundo, y consumar la victoria: *Eum holocastum offeram Domino*.

38. Mas yà la segnnda duda. Jeptè represẽta à Christo q̄ pelea (dize S. Juan Chrysostomo) Seìla su hija (asi se llamaba) al mismo Christo que triumfa virtiendo su sangre, no solo en amago como Isac, sino en execuciō, en el Ara de la Cruz. Amon es el demonio, el Pueblo de Dios el hombre. Pues mirad: ni la muger de Jeptè, ni sus criados erā sangre de Jeptè, solo su hija lo era. Pues si la sangre de Jeptè, en Jeptè es la primera, que se opone al Amonita enemigo, sea la sangre de Jeptè en su hija, y no en otra la que consume el triumfo, la que llene el holocausto, y la que en cruenta efusion redima el pueblo catholico de Israèl, siendo en ella, y por ella redẽptor Jeptè, corredemptora Seìla, y vna misma sangre en ambos, precio de la redempciō. Y sea aquella misma sangre, que en MARIA saliò la primera al oposito en el triumfo de la culpa; ò fuesse susto, ò aplauso:

Tur-

Turbata est, ex verecundia la q̃ derramada en Christo consumiò la victoria, redimiò el mundo, y formò el holocausto: *Holocaustum offeram Domino*, haziendo Redemptor à Christo, y Corredemptora à MARIA.

§. IX.

39. DE lo discurrido hasta àqui se colige yà el empeño principal de lo que se discurre; pues se conoce el punto mas alto, y heroico de la piedra de el dia, à que solo la pudo elevar MARIA Señora Nuestra: *Pudor commissi: Elegit quinque limpidissimos lapides.* A tres respetos reduce toda la esfera de la verguença nuestro Gran Orador. A Dios, à los hombres, y à si mismo Avergonçarse de Dios, avergonçarse de los hombres, y el avergonçarse de si mesmo, y en todos tres espetos halla su heroìcidad en el avergonçarse digna de llamarse limpissima, y assi ajustada à la Piedra de el dia. Avergonçarse delãte de Dios, no viendo à Dios, ni viẽdo que nos vè Dios con los ojos corporales, esta es la limpieza de el primer respecto que consiguiò el Hijo Prodigo, quando avergonçado de sus culpas exclama: *Pater peccavi in cœlum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus.* Avergonçarse de ser malo entre los malos, es la limpiessa de el segundo respecto, à que llegò Isaìas, diziendo avergonçado: *Vè mihi quia tacui, quia vir polutus labijs ego sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito.* Avergonçarse de la culpa sin mas testigo que la propria conciencia, es la limpieza del tercero, à que llegaron por perfectos los Apostoles, y no alcançaron los setenta y dos

Dis-

Diſcipulos; pues quando à eſtos los embia à predicar acompañados Chriſto: *Miſſit illos vninos*, paraque tuvieſſen teſtigos de ſus acciones, y aſsi de quien aver gonçarſe, embia a los Apoſtoles ſolos, porque para avergōçarſe de no ſobrar como debian, ſe baſtaban à sì meſmos.

40. No dudo que todos tres reſpectos ſon verguença; mas no puedo dexàr de dezir que ninguno de ellos, llega al punto de limpiſsima. Todos quedan menos puros aſsi de parte del principio de que nacen, que es el termino *à quo*, como de parte de el objeto à que miran que es el termino *ad quem*. De parte de el principio, porque todos ſon hijos de la culpa, de parte de el termino, porquè todos miran culpa propria, entre culpa, y culpa no pudo caber ſuma limpieza. Avergonçoſe el Prodigo de ſu Padre no viendo, ni viendo que lo veìa; pero naciò ſu verguença de vn pequè? *Peccavi*, y mirò vna indignidad: *Non ſum dignus*, avergonçoſe entre los malos Iſaias: pero tuvo ſu verguēça principio en vn ſilencio culpable, *quia tacui*, y mirò vna mancha laſtimoſa, *quia vir pollutus labijs ego ſum.* Avergonſariante ſolos de la culpa los Apoſtoles: pero naceria lo verguença de vna tentacion, que inclinava, y miraria vn apetito proprio; ò inclinaciō al mal que atraya, y aſsi en ninguno de eſtos reſpectos, y exemplares pudo llegar la verguença al ſumo grado de heroica en ſu limpieza, ni llenar el empeño de la Piedra de dia: *Limpidiſsimos lapides.*

41. Solo el pudor de MARIA, fue limpiſsimo, limpiſsimo por ſu principio; pues fue la gracia: *Gratia plena*, limpiſsimo por el termino, pues no fue culpa propria ſino agena: *Turbata eſt ex verecundia: Cogitationes ſuas ſtatim convertit ad primi parentis lapſum.*

sum. Limpiſsimo en ſus cauſas, limpiſsimo en ſi miſmo: ni mirò indignidad propria como en el Prodigo, ni mancha propria como en Iſaìas, ni inclinaciõ propria como en los Apoſtoles: miro ſi la indignidad de el Prodigo, la mancha de Iſaìas, la inclinacion de los Apoſtoles, y todas nueſtras culpas. Y que ſe averguenſe el Prodigo, que ſe averguenze Iſaìas, que ſe ſe averguencen los Apoſtoles, y nos avergonzemos noſotros, ſiendo nueſtras, è interiores las culpas por mas que ſe purifiquen los reſpectos no llega el pudor à limpiſsimo, mas q̃ ſe averguenze MARIA, no ſiẽdo ſuyos, ſino agenos, y exteriores los delitos; eſta es ſuma heroìcidad, y limpieza. No es mia la definicion, pensola ſiglos apara el caſo Ruperto. Sabeis qual es el grado mas heroico, y ſublime en puntos de verguença? Pues es aquel que no mira delito proprio, ò interior, ſino ageno. Porque el que mira culpa interior, ò propria no puede ſer tan limpio, y por el conſiguiente ni limpiſsimo: *O verè laudabilis verecundia, vbi intus conſcientia munda, & facies foris verecunda. Nã vt est aliquid quod mens erubescat, non adeò laudabile eſt, ſi conſpectam faciem rubor profundat*. Lucho le debo à Ruperto; mas para que eſto ſe reconoſca mejor, vamos diſcurriendo eſta mayor limpieza de el pudor de MARIA en todos ſus reſpetos. Fue limpiſsimo reſpecto de Dios, fue limpiſsimo, reſpeto de los hõvres: el tercer reſpeto à ſi miſma, no le tuvo, porq̃ eſte no puede ſer limpiſsimo, y aſsi no cupo en MARIA.

§. X.

42. VAmos al primer reſpeto. Què exemplar pudo hazer en eſte punto el Prodigo, quando lo elevò MA-

RIA Señora Nuestra con infinitas ventajas? Avergonsose el Prodigo de aver ofendido à su Padre sin verlo, ni vèr que lo veìa, como si lo viera, y fuera visto de èl: *Peccavi in cœlum, & coram te*: pero aunque ni via, ni via que era visto, via en si indignidades tan agenas de vn hijo de tal padre, que al acordarse de èl, no pudo dexar de avergonzarse: *Nõ sum dignus vocari filius tuus* Mas que MARIA Santissima ni vea à Dios, ni vea q̃ la vè, ni vea en si sino excelencias dignas de hazerla Hija de el Padre, Madre de el Hijo, y Esposa de el Espiritu Santo, y no obstãte se averguenze delante de todas tres Personas: *Turbata est ex verecundia*! Mirad si excede en grados de limpieza.

43. Mas no està aqui su mayor ponderacion, ni su mayor excesso; porque es muy bajo el pudor que no passa de los ojos. Es verdad que la verguenza se ocasiona à vezes de la vista reciproca; formandose entre vnos, y otros ojos de el que vè, y es visto; pero la labor, y mina de este laudable efecto, es el entendimiento: de los ojos passa la especie à èl, y reprehendiẽdose la razon à si misma lo malo, si es proprio, ò desdiziendole, si es ageno, se averguenza, saliendo de el fuego interior el bochorno à la cara. Digalo Pedro Negò à su Maestro dos vezes, y no se avergonçò; negò le tercera vez, y tampoco se averguenza, encuentranse los suyos con los ojos de Christo: *Et conversus Dominus respexit Petrum*, y avergonçose? Aun no acuerdase de lo que Christo horas antes le dixo, comparase à si consigo mesmo, aquellos sus alientos en promesa con estos sus desmayos en execucion, y lleno de empacho, y confusion se retirò à llorar. Notad la successsion de clausulas, y acciones: *Et cõversus Dominus respexit Petrum, & recordatus est Petrus verbi Domini sicut*

cut dixerat, quia priusquã gallus cantet ter me negabis & eggressus foras flevit amare. De suerte que la causa de acordarse, fue el vèr à su Maestro, y ver q̃ lo veìa: *Conversus Dominus raspexit Petrum, & recordatus est Petrus.* Mas la causa de avergonçarse fue el acordarse, reprehẽdiendose la razon aquelliviandad: *Et recordatus est Petrus verbi Dominii, & egressus foras flevit amare*, y assi aquella verguença no fue obra de los ojos de Pedro, sino de su entendimiento, dize San Laurencio Justiniano: *Non valens mentis suæ ferre pudorem: egressus foras flevit amare.*

Laur. Iust. de Christo oegnizante cap. 8.

44. Siendo pues tola fabrica de la verguença allà de puertas adentro de el entendimiento, se infiere, que en vn hombre si es racional, y mucho mas en vn hombre catholico, se haze poco lugar la fineza ponderada de este respeto; pues no puede dexar de vèr à Dios, y vér que Dios le vè; pues conoce q̃ es infinitamente sabio. Es verdad que no vèmos à Dios ni vèmos que nos vè con los ojos de el cuerpo; pero vèmos à Dios, y vemos que nos vè con los de la razon, y siendo estos, y no aquellos la causa imediata de el pudor, poca fineza puede añadir al respeto de avergonçarse delante de Dios, que falte aquella vista, quando no falta esti otra. La vista de esta vista, fue sin duda la que moviò al Prodigo à dolor, y verguença de sus culpas, quando dixo: *Peccavi in Cœlum, & coram te*, y asi no se avergonçò de su padre ausente, como q̃ estuviera presente, sino de su padre presente, y porque creìa, y conocia que lo estava, dize S. Pedro Chrisologo: *Sensit David quantum sit sceleris mali quantum in ipso Dei peccare conspectu: ideò clamat, & malum coram te feci*,

S. Chrysol. §. 1. de filio Prodig.

ci, & iste adolescentior similitèr clamat: peccavi in Cœlum, & coram te. Pues creyendo, que esse Padre era Dios(ni podia creerse otra cosa, dize S. Juan Chrisostomo: *Ostendit Scriptura hunc Patrem nõ hominem intelligi debere sed Deum:*) ò hemos de concederle à su verguença vn error, qual fuera juzgar à Dios ausente, ò hemos de negarle esta fineza, pues se averguença viendo à Dios, y viendo que Dios lo vè: *Quantum sit sceleris, mali quantum in ipso Dei peccare conspectu, ideò clamat: peccavi in Cœlum, & coram te*, luego si aunque ni vea el hombre à Dios, ni vea que lo vè con los ojos corporales, vè à Dios y vè tambien que le vè cõ los ojos de la razon, no serà limpieza, ni heroìcidad especial avergonsarse de sus proprios delitos, pues sabe que los tiene, y sabe que Dios los vè. Mas que MARIA Santissima viendo à Dios, no viendo en si culpa alguna, y viẽ que Dios la vè pura, y limpia, y sin mancha: *Et macula non est in te*, se averguence delante de Dios: *Turbata est, ex verecundia*, esta si que es la mayor limpieza, y heroìcidad de este primer respeto digno solo de colocarse en la Piedra de David: *Pudor commissi: Elegit quinque limpidissimos lapides.* Passemos al segundo.

S. Chrysost. hom. 4. in Luca.

§. XI.

145. AVergõçarse de ser malo entre los malos, no ay duda, levanta à punto mas alto la verguença, pues hecha yà costumbre la culpa, y estilo comun el delito, la semejança borra naturalmente el empacho: donde todos tropieçan no se estraña el caer. Es vno de los casos que me hazen mayor admiracion en toda la Sagrada Escri-

Escritura. Entran dos Angeles à Sodoma, venian à destruìrla, y Sodoma se enamorò de los Angeles. De ordinario lo que mas os destrye es lo que os enamora. Hospedòlos Lot en su casa, y fue menester violencia para admitir el combite: *Compulit eos oppido, vt diverterent ad eum.* Tenia dos hijas dõzellas, y aunque ellos erã Angeles, solo lo pareciã en los talles, y no siendolo ellas, era el mayor peligro. Vieronlos al entrar algunos de la Ciudad y dize el Texto, que todos varones, mancebos, y niños concurrieron à la à la casa de Lot, pidiendole à gritos que les entregasse aquellos dos mãcebos, para; mejor lo diràn las vozes de la Escritura, que las mias se averguençan al referir delito tan estrraño: *Priùs autem quem irent cubitum, viri Civitatis vallaverunt domum à puero vsque ad senem omnis populus simul.* Gen. 19. v. 4. & 5. *Vocaveruntque Lot, & dixerũt ei: vbi sunt viri qui introierũt ad te nocte: educ huc, & cognoscamus eos,* Cosa rara! Ellos entraron de noche, y aquella misma noche; la Ciudad era grãde, y antes de acostarse se supo en toda ella: *Antequam irent cubitum*, fiaos de horas, y secretos para entrar, que antes que salgais se sabrà en todo el pueblo: *Omnis populus simul.* No es esso lo que estraño.

46. Lo que admiro es el concurso. Gritaban los padres à vista de los hijos, gritaban los hijos à vista de los padres, gritavan los ancianos oyendolo los moços; gritaban los moços oyendolo los viejos; y gritaban vn delito tan feo, tan enorme, q̃ horrorizadas las nubes, los reduxeron à cenizas. Caso maravilloso, ni los padres se averguençan de los hijos, ni los hijos se retiran de los padres, ni los viejos se recatan de los mo-

moços, ni los moços se comprime à vista de los viejos, ni los Principes los Juezes, y Cabeças se ocultan à la plebe, ni la plebe se modera. Què es esto? Han mudado naturaleza estos hõbres? Mal dixe. Son hombres estos brutos? No es natural el horror? El respeto no cõtiene? A vozes se intenta vn delito, que resiste la mesma naturalez? Con publicidad se solicita vna infamia, y tal infamia? O fuerça de la semejança en el mal contra la violencia de el pudor! Concurrieron (dize el Texto) todos al delito, padres, è hijos, moços, y viejos, cabeças, è inferiores: *Vellaverunt domum à puero vsque ad senem, omnis populus simul.* Y la semejança, y vniformidad en el delito les quitò de el todo la verguença. Como se avergonçarìa el hijo, de que oyesse el padre sus vozes, si oìa las mismas en su padrè? Como se contendrìa la juventud à vista de la ancianidad, si via à la ancianidad incontinẽte? Como se recataria el subdito de que lo viesse manchado al superior, si via en el Superior la misma mancha? Ni quien se se avergonçaria de gritar donde todos gritaban? *Omnis populus simul?* Y si entre tantos gritos iniquos huviesse vn Lot que avergonçado callasse, no seria este su pudor mas es- pudor mas estimaqle por avergonçarse de ser malo entre tantos malos? Yà se vè.

47. Mas para que hagais cabal concepto, oìd los grados por dõde pues ascender al supremo esta verguença: avergonçarse de ser bueno entre los malos es culpa vilissima, verguença, que llorr de su mocedad en sus confessiones Augustino. Avergõçarse de sér malo entre los buenos, es verguença laudable, aunque ordinaria; pues à vn Judas entre los

Apoſtoles ſe avergonçò de ſer Judas; y quiſo no parecerlo. Avergonçarſe de ſer malo entre los malos es verguença mas alta, y eſſa es la de Iſaìas, aveegonçado de verſe entre los manchados cō mācha, y ſeria la de Lot eu Sodoma. Avergonçarſa ſiēdo bueno entre los malos, por temèr, ò deſcredito ò culpa, es grado ſuperior; aſsi ſe avergonçò Suſana de aquellos dos viejos, ella ſanta honeſta, pura, y avergouçada, mas receloſa, ellos malos, laſcivos, iniquos, y ſin verguença. Avergonçarſe ſiēdo bueno entre los malos, y porque ellos lo ſon, y ſin temor ò inclinacion à ſerlo, eſte es el ſupremo y limpiſsimo grado de verguença, à que ſolo llegò Maria Santiſsima. Que ſe averguēçe Auguſtino de ſer bueno entre los malos, es malo; pue es hazer gala de el vicio, y mal viſto lo honeſto. Que ſe averguençe Judas de ſer malo entre los buenos no tan malo, pues con la miſma accion reſpeta à la virtud; mas no tan bueno, pues ſe quedò Judas deſpues de avergonçado.

48. Que ſe averguēſe Iſaìas de ſu mancha en vn Pueblo, donde todos ſe reconocian māchados, uejor, pues la mancha comun no le hizo dexar de eſtrañar ſu mancha particular, mas tuvo mancha aunque la borraſſe el dolor. Que ſe averguençe Suſana ſiendo buena enrre aquellos malos viejos eſſo es mas, pues no mira mal executado, mas no tanto, pues reconoce peligro, y teme riezgo. Mas q̃ ſe averguençe Maria en medio de nueſta hmanidad, manchada toda con la culpa de nueſtros primeros Padres, ſiendo ella pura, limpia, ſin māchа contraìda, ni rieſho, ò deuda de contraerla: *Et macula non eſt in te*, y que ſe averguenze de vernos manchados à noſotros, ſin que

que ni el ſer comun la mancha, ni el ſer particular ſu limpieza le eſtorve el avergonçarſe: *Turbata eſt ex verecundia*. Eſta es ſin duda la mas alta, y heroica verguença, digna por eſſo dela piedra de el dia en ſu ſegundo reſpecto: *Pudor commiſsi*: *Elegit quinque limpidiſsimos lapides*.

§. XII.

49. Dixe: que no ſe hallava en MARIA Señora Nueſtra el tercer reſpeto de verguenza, eſto es verguenza reſpeto de ſi meſma, y es la razon. Que aunque eſte reſpecto parece por ſi mas heroico que los otros, los otros pueden llegar à ſer limpiſsimos, y aſsi colocarſe en MARIA, y eſte no. Pueden ſer limpiſsimos los otros, porque pueden mirar delito ageno, que lo ſea de otros hombres, y delante de Dios. No pues de ſer limpiſsimo eſte tercer reſpeto, porque para conocer ſu efficacia ſe ha de ſuponer, que no aya en el mundo otros hombres, y aun el impoſsible de q̃ no huvieſſe Dios, y aſsi es preciſo, que la culpa que mire eſta verguenza ſea propria, ò que fue, ò que amenaça ſer, y con reſpeto à ſi miſmo. Pongo exẽplo en vno de los Apoſtoles, exemplares de eſta heroica verguença. Iva S. Pablo predicando ſolo por el mundo, ofreciaſele algun objeto torpe, inclinava el apetito en lo interior, tentava en lo exterior el Demonio: *Datus eſt mihi ſtimulus carnis, Angelus Satanæ, qui me colafiſet*, provocaba la carne, reſiſtia el eſpiritu *Caro concupiſcit adverſus ſpiritum, ſpiritus adverſus carnem*. Mas dividido en dos enemigos quarteles el miſmo Pablo; la carne, y el demonio de parte de el apetito, la conciencia,

Suponelo aſsi el miſmo P. Vieyra §. 4.

2. Chor. 12. v. 7.

y la razon de parte de el espiritu, avergonzabase Pablo de si mesmo, amenazado de enemigos tan feos, y triumfava el espiritu mirando el Pudor de Pablo, el delito que amenazava à ser de el mismo Pablo; por esso los Apostoles sin mas testigos de sus acciones que ellos mismos obraron siempre biẽ Mas como MARIA Santissima, ni en lo interior padecia fomite, ò inclinacion al mal, dize Ricardo: *Cæteros omnes iustos à vitijs impugnari; virginem autem nec in modico impugnari potuisse.* Ni en lo exterior tentacion, dize èl mismo: *Beatam Virginem principibus tenebrarum, adeò fuisse terribilem vt ad eam accedere, tentareque non præsumpserint.* Nunca mirò el delito, ni como proprio; porque jamàs fue manchada, ni como que deviesse', ò amenazasse à ser proprio, por que ni le tuvo inclinaciõ ni padeciò tentacion: luego mirandose à si, no pudo tener de que avergonzarse MARIA con respecto à si misma.

Richar. de S. Vict. lib. 2. de emol. su. cap. 31.

Idem in cãt Par. 2. c. 26.

50. Y assi supuesto el caso de que no huviesse otros hombres en el mũdo, sino solo MARIA Señora Nuestra, con los privilegios, y excelencias que agora, se deve inferir por consequencia legitima, impossible la verguenza en MARIA. Y es la razon evidente. Faltando de el todo la materia à vn efecto, es preciso que falte este; la materia en que se exercita la verguenza es alguna accion torpe, y culpable: *Timor in turpi actu*, que dixo S. Thomas, en el caso propuesto no hubiera accion culpable, no agena, porque no avia hombres de quien fuesse no propria, porque en MARIA no cabe: luego es preciso que en el caso faltasse de el todo la verguenza.

51. Y si acusaciones de la propria conciencia

al

al dividirse vno de si mismo, ò multiplicarse en dos, resulta este respetoso pudor: *Homo etiam in solitudine, & in tenebris de suis malefactis erubescit cõcientia ipsum accsante*, que dixo Theodoreto. Mirad dividida de si misma à MARIA lo q̃ le dicta su propria conciencia. Habla ella misma reflectiendo sobre su propria alma, como si fuera distinta de si mesma, y dize: *Magnificat anima mea Dominum & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo*. Mi alma magnifica al Señor, y mi espiritu se alegrò en Dios, que es mi salud. Esto es lo que hallò su conciencia en su alma, de parte de su espiritu: *Ecce ex hoc beatam me dicent omnes generationes, quia fecit mihi magna, qui potens est, & Sanctum Nomen eius.* Diranme bienaventurada tadas las generaciones, porque hizo en mi cosas grandes, tomando de mi carne la suya el todo poderoso. Esto hallò de parte de el cuerpo su conciẽcia. Al grito de estas vozes pudo avergonzarse de si misma MARIA? Yà se vè que no. Pues mal pudo reprehender, donde solo hallò materia de elogios la conciencia; luego no pudo avergonzarse de si misma MARIA, pues no pudo aver de què.

Theodor. in c. 7. Epist. ad Rom.

Luc. 1. v. 47.

Vers 48.

52. Quede pues assenrado. Que solo el pudor de MARIA llegò al grado de limpissimo en todos sus respectos. Limpissimos respectos de Dios, pues se averguenza, no de delitos proprios, sino agenos, viendo à Dios viendo que Dios la vè, y viendo qne no vè culpa en ella. Limpissimo respecto de los hombres, pues se averguenza siendo buena entre los malos, Santa entre los pecdores, Pura entre los culpados, y porque ellos lo son. Limpissimo finalmente en el tercer respeto, porque no le tuvo.

§. XIII.

§. XIII.

53. HAllada yà la mayor, y alta limpieza de nuestra Piedra en el Virginal pudor de MARIA Señora Nuestra, para reducir estos puntos à nuestro apro vechamiento, vedmos si por los mesmos principios, y à imitacion de MARIA podemos limpiar en nosotros esta vtilissima passion, hasta dexarla limpissima: *Limpissimos lapides*, y assi apta pa ra la contienda de el dia Toda la pureza de esta Piedra en MARIA, no està en que tenga por principio à la gracia: *quam sãctitas parturit*, y por terminos no proprios, sino agenos delitos: *Vinum nõ habent*. Y toda la menos pureza de esta Piedra en nosotros no consiste al cõ trario en que tenga por principio à la culpa: *Comedit cumque vidissent se esse nudos*, y por terminos no no agenos, sino proprios delitos; *Timui eo quod undus essem*. Yà se ha dicho. Pues mudemosle en nosotros termino, y principio à imitacion de esta Divina Señora, dandole por termino delitos enagenados, y por princi pio à la gracia.

54. Si querrà dezir esto la Iglesia nuestra Madre, quando dize à sus hijos: *Pudor sicut diluculum crepusculum mens nesciat*. Sea vuestra verguença co mo la Aurora, *vt diluculũ* no sea como el crepusculo: *Crepusculum mens nesciat*, obscuro, y misterioso dezir! Què proporciõ tiene la verguença con la Aurora, y el crepusculo, que comparada con ambas, la Aurora ha de ser termino de imitacion, y el crepusculo de fuga? Mirad, la Aurora es aquel bermejear el ayre, dorado con los primeros rayos de el Sol que nace: el

crepuſculo es aquèl colorear el miſmo ayre dorado con los rayos de el Sol que muere. Pues como en fraſe corriente ponerſe colorado es avergonzarſe, por eſſo dize la Igleſia que nos avergonzemos como la Aurora: *Pudor ſit, vt diluculum*. Bien Pero porquè ha de ſer la Aurora, y no el crepuſculo exemplar de vna verguenza heroica? Porquē aunque ambos crepuſculo, y Aurora ſimbolizen la verguença, ſolo la Aurora, y no el crepuſculo ſimboliza à MARIA: *Sicut Aurora conſurgens*. Y como ſolo MARIA es, y deve ſer el exemplar de la verguença heroìca, por eſſo ſolo à la Aurora ſimbolo de MARIA, y no al crepuſculo nos pone à los ojos la Igleſia quando quiere que lleguemos al apice mas alto de la limpieza en eſta virtuoſa paſſion: *Pudor ſicut diluculum*.

55. Pues aun mas tiene el caſo que dudar. Què proporcion tiene la Aurora, què le falta al crepuſculo para ſimbolizar la verguenza de MARIA exemplar de la nueſtra? Dirè. La Aurora, y el crepuſculo tienen por principio al Sol, y por termino à las ſomras, mas con eſta diferencia, que la Aurora mira las ſombras al deſaſerſe, el crepuſculo mira las ſombras al formarſe, la Aurora mira la obſcuridad al huir, el crepuſculo la mira al acercarſe, la Aurora mira las tinieblas como agenas, el crepuſculo las mira como proprias, la Aurora las auyenta, el crepuſculo las llama. Pues como el pudor de MARIA es hijo de la gracia, y mira culpas, no propias, ſino agenas, como mira las ſombras al huir, y las tinieblas al deshazerſe, por eſſo quando la Igleſia nos propone por exemplar de nueſtra heroìca verguença, la verguença de MA-

MARIA èntre ſus muchas imagenes eſcoge la Aurora: *Pudor ſit vt diluculũ* y nos exorta à no imitar al crepuſculo: *Crepuſculum mens neſciat.*

56. Mas como podrà nueſtro pudor mudar de principio, y de termino à imitacion de el pudor de MARIA? Siendo tal que deſtruya nueſtros nueſtros proprios delitos aſsi mudarà de priucipio y de termino. De principio, porque aunque la culpa le dieſſe el primer ſer, la conſervara, dandole el ſegundo la gracia: De termino, porque deſtruìda la culpa, paſſarà de mirar el pecado hecho, à mirar el pecado deshecho, y aſsi aunque no como ageno, alomenos yà no lo mirarà como proprio. Vamos à la prueba.

57. La verguença puede deshazer nueſtros proprios delitos? Dos tan grandes profetas como Iſaìas, y David lo diſcurrieron. Habla Dios por Iſaìas à ſu Pueblo, y dizele: *Si fuerint peccata veſtra, vt coccinum quaſi nix dealbabuntur; & ſi fuerint rubra quaſi vermiculus, velut lana alba erunt.* *Iſai. 1. v. 18.* Conſtruyo: ſi vueſtros pecados ſe puſieren colorados como vna eſcarlata quedaràn blancos como la nieve, y ſi ſe puſieren rojos como el bermellõ, ſe blanquearàn como vn copo de lana. Rara contradiccion, à no ſer miſterioſa! Si ſe puſieren coloradas las culpas quedaràn blancas! Eſſo dize cõ repetidas cõparaciones el Texto. Mas eſto es lo que quiere dezir quando ſe pone vno colorado como vna eſcarlata: *Velut coccinum*, quando ſe averguenza, *culpa rubet vultus meus*, dize la Igleſia, y dezis comũmente, pues aun en la comparacion ſe quiſo ajuſtar Dios al delito comun; y quando ſe pone blanco, ò ſe blanquea vno como la nieve, *velut nix*, quando le limpia de

todas las manchas que le afean: *Dealva me Domine & munda cor meum*, dize la misma Iglesia: dize S. Matheo para significar la limpieza de las vestiduras de Christo en el Tabor: *Vestimenta eius facta sunt alva sicut nix*, y dezis vulgarmente: luego ponerse coloradas las culpas serà avergonzarse, y quedar blancas, serà limpiarse, dexando de ser culpas? Yà se vè. Pues veis aqui descifrado el enigma; porque quando se ponen coloradas las culpas: *Si fuerint peccata vestra vt coccinum*, quedan como vna nieve, *quasi nix dealbabuntur*; porque es tal la eficacia de la verguenza; que solo con vestirlas de su roxo color, las deshaze de suerte, que no quedan pecados: *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur*.

Matth. 17. verf. 2.

58. Diga aora David lo que juzga en el püto. Afsi empieza el Psalmo sesenta y nueve: *Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuvandũ me festina*. O Señor atiende à mi amparo, apresurate Señor à mi socorro. Quando oì toda esto prevencion aparatosa, juzguè, que para embaraçar el daño que temia recebir de sus contrarios, pidiesse al Señor, se armasse en su defensa, despidiesse rayos, desembaynase el azero, ò arrojasse sobre ellos vno de los quatro elementos: y todo parò en pedir se avergonzasen de el mal que le deseã y le han hecho: *Erubescant qui volunt mihi mala*. Pues no serà mejor echar por el atajo, y pedir para librarse de ellas, que les quite las vidas? No. Cómatarlos no le haràn el daño que aun no le han hecho, mas el que ya hizieron, hecho se quedaà. Pues como el Profeta desea vn modo de librarse, que no solo sea prevenció sino remedio; que no solo no haga el daño que aun

Psal. 69. verf. 2.

Verf. 4.

aun no han hecho, sino q̃ dashaga el que hizieron, por esso se vale de la verguença como quien dize: averguenzense de veras, que ni haràn el mal que temo, y desharàn el que padesco: *Erubescant qui volunt mihi mala.*

§. XIV.

59. POrque pensais Señores, que està tan perdido el mundo, se continuan sin termino los delitos, se establecen las vengançaş, reyna la ambicion, vive la injusticia, es exercicio loable la codicia, y finalmente trastornados los principios de la razon, el biẽ se huye como mal, el mal se abraça como biẽ? Digalo el mismo Dios por Jeremias: *Fron mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere*, por el desaogo, y falta de verguença, conque se peca: *Noluisti erubescere*, por el descaro conque se ofrece inciensos en publicos Altares por las calles, y plaças à la culpa: *Fons meretricis facta est tibi*. Si se haze gala, y aun galas de el delito como se desterrarà Si la comunicacion ilicita se llama buena correspondencia, como la aborrecerà quièn se precia de hombre de bien? Si la falta de respeto à los Tẽplos, se dize vrbanidad, como la evitarà quièn se juzga cortès? Si la vengança se nombra punto, como la depondrà quièn quiere ser honrado? Si la mentira se alça con el numbre de politica, cola dexarà quièn vive en vna Corte? Si la lisonja es cortesania, como la huìrà el Cavallero? Y si todos los vicios para perderles el miedo, se califican con el nombre de trato preciso de hombres, y à lo mas de flaquezas proprias de nuestra humanidad, què hombre se avergon-

gonzarà de executarlas?

60. O tiempo! ò cos tumbres! ò ceguedad! tener por Dios à la pureza, y no avergonzarse de la lascivia! adorar à vn hombre que despreciò las riquezas, y no avergonzarse de buscarlas por medios tan illicitos! Reconocer por Numen àquiẽ perdonò agravios, y no avergonzarse de sa vengãça! Hincar la rodilla à la humildad, y no avergonçarse de la sobervia! Christiano oyeme con horror este argumento: la pureza el desprecio de los bienes, la humildad, el perdon de las injurias, ò es bueno, ò es malo? Si malo barbaro eres, pues lo colocas en Dios para adorarlo. Si bueno, mas eres que barbaro, pues no te averguenças de no hazer lo que por bueno juzgas digno de adoracion en Dios.

61. Barbaros fueron los Gentiles en la multiplicidad de sus Dioses, mas oìd à San Cipriano en lo que se fundaron. Arrastrados de su propria passion se resolvieron à seguir sus passiones, mas reconociendo libre de ellas al verdadero Dios, empezò à pelear la razon con la verguenza. Dios es puro, dezia la razon, adorar vn Dios puro, y ser incontinente, no es possible dezia la verguenza. Dios es perdonador de agravios, dezia la razon. Adorar vn Dios perdonador, y ser vengativo no cabe, dezia la verguenza. Dios es justo, dezia la razon. Rendir la rodilla à vn Dios justo, y robar la hazienda agena, es cosa intolerable, dezia la verguença. Mas què harian en tan fuerte contienda? Siendo Dios el que es, y nosotros los que queremos ser no es possible sufrir los golpes de la verguenz: pues tengase la razon, y vamos fabricando Deidades, de cuyas obras no desdigan las nuestras,

asi no nos avergonzemos nosotrs de executar lo q̃ adoramos en ellos. El lascivo adorò à la lascivia en Venus. El Vengativo à la vengança en Jupiter. El injusto al latrocinio en Mercurno, y asi de los demàs: *Hanc stragem Divus Cyprianus in priscis idolatris condolebat, qui vt sibi turpitudines persuaderent in Diana collocabant, Iobè.* Mirap, pues aora sino son mas que barbaros los que adorando à vn Dios puro, perdonador, y justo, no solo no lo son: pero aun no se averguenzan de la lascivia, injusticia, y venganza.

62. Resolviase à la venganza, à la injusticia, ò à la torpeza vno de aquellos Idolatras. Interponiase el empacho à estorvar la execucion, mas sossegavase luego con este argumento de el Poeta.

Quod Divoos decuit, cur mihi turpe putem!

Si esto les es licito à los Dioses que adoro, porq̃ lo he de juzgar torpe, y asi materia de auergonzarme en mi, y proseguiã con serenidad en el mal. Mancebo torpe, hombre vengativo, tratante injusto, si es licito à vuestro Dios la torpeza, el robo, ò la venganza proseguid en buena hora sin empacho vuestros ruines intentos. Mas si lo jnzgais tan ageno de semejantes acciones como no os confundis avergonzados de averlas cometido?

63. Mas ò desdicha! q̃ sino se deshaze el mal antes si se continua porq̃ no se averguenza el hombre de lo malo: tampoco se haze el bien, porque se averguenza el hombre de lo bueno, que es la maior miseria tener, y creer vn Dios tan bueno, y no avergonzarse no solo de ser malo, pero aun avergonzarse de ser bueno. Escrivele Pablo à Timotheo, y dizele: *Noli itaque erubes-*

Ad Tim. 2. 1, verſ. 8. *beſcere teſtimonium Domini noſtri; ſed collabora Evangelio ſecundum virtuẽ Dei.* te acrguenzes del teſtimonio de nueſtro Dios antes ſi trabaja en el Evangelio Notable conſejo! Quien puede avergonzarſe, ò ſe averguenza de el teſtimonio de nueſtro Dios? Leſtimonio de nueſtro Dios es la pobreza: *Beati pauperes*, y quièn no ſe averguenza de ſer pobre? Teſtimonio de nueſtro Dios es la humildad: *Diſcite à me, quia mitie ſum, & humilis corde*, y quièn no ſe averguenza de ſer deſpreciado? Teſtimonio de nueſtro Dios, *teſtimonium Domini noſtri*, ſon las cadenas, la hambre la neceſſidad, los trabajos, afrentas, y perſecuciodes, confirmado en ſu meſma perſona, y quièn no ſe averguenza de padecer algo de eſto? Y aqui entra la la eficacia de el argumento de Pablo: Jeſu Chriſto (le dize à Timotheo) es nueſtro Dios: *Domini noſtri*, pues mira no te averguenzes de hazer, y padecer, lo que èl hizo, y padeciò. Que confeſſarle Dios nueſtro, *Domini noſtri*, y avergonzarſe de ſus obras es vna monſtruoſidad inexplicable, y luego *Sed collabora Evangelio*, Pues aſsi como la aazon de no deshazer las malas, es no avergonzarſe de ellas, la razon de no hazerlas buenas, es avergonzarſe de ellas: *Noli erubeſcere, ſed collabora.*

§. XV.

64. VEis aqui Señores, porque dixe, que como ſupieſſemos avergonçarnos, podiamos à imitaciõ de MARIA Señora nueſtra, limpiar eſte vtiliſsimo afecto de el ruin termino de nueſtras propias culpas, que lo haze menos puro. Pues ſi la limpieza de el pudor de MA

RIA

RIA, està en mirar no proprios, sino agenos delitos: *Vnum non habent*, deshechas nuestras proprias culpas, por fuerça de misma verguenza: *Si peccata vestra fuerint vt coccinum, dealbabuntur sicut nix*. Yà las mira como agenas, y esso no solo el que se averguença; pero aun el mismo Dios, que es la mas rara ponderacion à q̃ puede llegar la maravillosa eficacia de esta virtuosissima passion. Retirarle, ocultarle, ò desparecerle al mismo Dios las culpas de los ojos. Y aora entendereis tres peticiones de el Profeta, al parecer encontradas: *Averte* (le dize à Dios) *faciem tuam à peccatis meis*. Señor, apartad de mis pecados tu rostro. La primera *Ne avertas faciem tuam à me*. Señor, no apartes de mi tu rostro, la segunda: *Ab ocultis meis munda me Domine, & ab alienis parce servo tuo*. Señor, limpiame de los delitos ocultos, y de los agenos consiga yo el perdon. La tercera. El reparo: si son suyos los pecados, *peccatis meis, occultis meis*, como son agenos, *& ab alienis*, y si como suyos, es preciso estèn en èl, como ha de apartar los ojos de ellos Dios: *Averte faciem tuam à peccatis meis*, al mismo tiempo que pide no los aparte de èl: *Ne avertas faciem tuam à me*, la misma que parece contrariedad en las peticiones es vnion en los misterios. Para conseguir que no pōga Dios en sus pecados los ojos: *Averte faciem tuā à peccatis meis*, pide que los ponga en èl: *Ne projicies me à facie tua*. O dezidme al poner Dios en èl los ojos, no es preciso se averguenze David? Es natural, y lo advirtiò Lorino: *A recentibus peccati vulneribus graviter affectus, & pudore opertus, non immeritò Deo tanquam magno Iudici dicit: averte faciem tuam à peccatis meis* pues es tal la eficacia de la

Psal. 50. v. 11.
Psal. 26. v. 9.
Psal. 15. v. 14.

verguenza, que le desaparece, le oculta, y le desfigura al mismo Dios las culpas. Por esso paraque Dios no las vea: *Averte faciem tuam à peccatis meis* le pide que lo vea cubierto de verguenza: *Ne avertas faciem tuam à me. Pudo recoopertus*. Aora Lorino: *Averte faciem tuam idem est, quod delere, quatenus illud significat ignoscere, hoc est non agnoscere, videlicet ad pœnitendum, & imputãdum ut vera peccata.*

65. Y por esso los mira yà el mismo Profeta como agenos, *& ab alienis parce servo tuo*: si pedis q̃ os los perdonen, *parce servo tuo*, confessais que son vuestros, y si confessais q̃ son vuestros, como los llamais agenos, *ab alienis*. Tenia yà experiencia de lo que puede la verguenza. David *Peccavi*, dixo corrido, y avergonçado al Profeta Natàn, y al punto este *Transtulit Dominus peccatum tuum*. Yà transfiriò de ti el Señor tu pecado. Y transferir no es en todo rigor enagenar? Yà se sabe. Pues si la verguenza enagena el pecado, que mucho que quando llega David a ver gonzado à pedir perdon de sus culpas à Dios: *Parce servo tuo*, las mire como agenas, *ab alienis*, y assi mude termino. Pues si antes mirava el pecado hecho, *in turpi perpetrato*, yà lo mira deshecho: *Iniquitates meas dele*. Si antes lo mirava como proprio, *à peccatis meis*, y assi no gozava su pudor todos los quilates. Yà lo mira como ageno, *& ab alienis*, imitando la gran pureza de el pudor de MARIA: *Limpidissimos lapides*.

2. Reg. 12. vers. 1.

66. Y veis aqui limpia yà esta Piedra, aun en nosotros en este segundo respecto en quanto mira à los hombres: *Pudor commissi*. Avergonzarse de el proprio delito donde se haze vanidad, ò à lo menos no averguenzan los delitos, fue el punto à q̃

llegò esta Piedra en manos de quien la tirò primero. Pero avergonzarzarse de el delito donde no averguenzã las culpas y yà no ay proprio delito porque yà se borrò aun à los ojos de Dios: *Averte faciem tuam à peccatis meis* quièn duda que es elevacion ventajosa? Que Isaias se averguenze de hallar con los labios corruptos, en vn Pueblo donde por padecer todo el mismo contagio, no hazia verguença daño tan considerable: *Vè mihi quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito.* Excelencia grande, que mereciò se los limpiasse el Angel: *Et tetigit hoc labia tua. & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum munda-*
Isai.6.v.7. *bitur.* Mas si yà purificados continuasse, como antes la verguença, no se elevaria à superior esfera; Yà se vè. Pues antes mirava la mancha contraìda, y despues la mirara borrada; antes se determinava al defecto hecho, y despues al defecto desheshecho; antes miraba la falta como propria: *Pollutus labijs ego sum,* y despues la mirara como agena: *Et ab alienis parce servo tuo.*

§. XVI.

67. Y Para que veais, devemos esta limpissima, y purissima verguença, no solo como à exemplar, sino como à causa singularmẽte influxiva à MARIA Señora Nuestra, bolved à acordaros de las bodas de Canà: que se avergonzassen de la falta de vino los combidados, y que cogiẽdo la falta por suya se avergonçasse MARIA, consta yà de S. Bernardo: *Aliorũ quippe verecundiam suam reputans, non potuit vini dissimulare defectum.* Y hasta quando les durò à los combidados la ver-

guenza? Claro es que hasta que conocieron remediada la falta: *Vt autẽ gustavit architiclinus aquã vinum factam, vocat sponsum.* Pues mirad tres tiẽpos concurrieron aqui cõ variedad de parte de el efecto, mas con igualdad de parte de la verguença. Al principio avia verguẽça, y en la realidad avia falta, porque no avia vino *Vinũ non habent*, despues prosiguiò la verguenza, y tambien avia falta, porque solo avia agua; *Implete hydrias aqua*, finalmente aun avia verguenza, y yà no avia defecto, porq̃ yà el agua se avia convertido en vino, *vt gustavit aquam vinum factam*, luego aqui mudò de termino la verguenza. Al principio, y despues se terminò à defecto hecho, *vinũ non habent*, y finalmente à defecto hecho, *aquam vinũ factã*. Yà se vè aquiẽ se deviò este beneficio? Yà se sabe. Ni aquiẽ se avia de dever favor tan grãde sino à MARIA? Ella reconociò la falta, *deficiente vino*, ella pidiò el remedio, *Dicit Mater IESV ad eam*, ella advirtiò el rubor de los combidados, *aliorum verecundiam*, ella lo cogiò por suyo, *suam reputans*, ella llamò à los Ministros: *dicit Mater eius ministris*, ella les mandò obedeciessen à Christo: *Quodcumque dixerit vobis facite*, ella llevò el despego de su hijo: *Quid mihi, & tibi mulier*? Y ella finalmente consiguiò *aquã vinum factam*. Ay tal cuydado! Ay tal solicitud! Aqui vereis lo que influye MARIA en la limpieza de esta tercera Piedra: *Pudor commissi*; pues tanto empeño le cuesta el purificarla mudandole los terminos.

68. Mucho nos ha costado limpiar esta vtilissima Piedra de las hezes que le dava el termino, que era el delito proprio, mas mudado ya este, y limpia por este lado, mu-

mudemosse tambien el principio, para dexarla por todos lados limpia, y asi limpissima como precisa el thema: *Limpidissimos lapides*. Diòle el primero ser la culpa, *quā crimen gignit*, yà lo vèmos. Mas deshecha esta por la refleccion de su misma virtud, la prohija la gracia, radicandola en si, y dandole segundo ser en su conservacion. De suerte que si el pudor de MARIA Señora Nuestra tiene su primer ser en gracia *quam sanctitas parturit*, el nuestro tiene el segundo: *gratia super gratiam* (dize el Espiritu Santo) *Mulier Sancta, & pudorata*. Santidad, y verguenza son dos gracias; pero vna fundada en otra, *gratia super gratiam*. Gracia la verguenza? Si. Que como mudò de origen, y mira por principio la gracia, *super gratiam*, cogiò el noble apellido de su raiz, *gratia*. Aqui mirava quādo dixo el Ecclesiastico:

Eccles. 16. vers. 19.

Ante tonitum præibit coruscatio, & ante verecundiam præibit gratia, La gracia precederà principio à la verguenza, como la coruscasion, ò el resplā dor al trueno.

Eccles. vers. 1[illegible]

69. Pero mas alto principio me ha de dever Quiē se subroga por Eva por madre de los vivientes, no fue MARIA Señora Nuestra? Yà se vè. Pues de ella, y no de Eva se verifica el *eo quod esset mater cunctorum viventium*: dize S. Epifanio. Pues assi quien se subrogò por la culpa en madre de la verguenza no fue la gracia como quiera, sino la gracia de MARIA. El caso lo dirà. Peca Eva comiē do de la fruta vedada, y sin reconocer su desnudez, ni avergonzarse de ella, viene à su Esposo, y le ofrece la mançana. Peca Adam, y al punto se avergonzaron ambos: *Qui comedit, cumque cognovissent se esse nudos*. Valgate Dios por Señora. No te aver-

Gē. 3. v

Vers.

guenzas de apartarte del lado de tu Esposo? Dexar à Dios con la palabra en las manos? Deponerte à parlar con vna sierpe? De oìr murmurar de el mismo Dios? De andarte sola por las calles, y plazas de el Paraìso, y aun de assomarte à las bardas, y lo que mas es, de tu proprio pecado, y te avergueñzas de el pecado de Adã? Dexole, entonces empezaron à vèr lo que son oy. Lo que dudo es: si antes de el pecado de Adam huvo pecado, como no huvo verguenza? Para responder, supongo con la escuela de Escoto, que si Adam no pecara, Christo no viniera al mundo: y si no viniera Christo, tampoco huviera MARIA. Y antes de el pecado de Adam, no huvo MARIA en la absoluta prevision de el Altissimo. De suerte, que antes de el pecado de Adam, aunque aya pecado, no ay MARIA? Pues vèis aì porque antes de el pecado de Adam, aunque aya pecado, no ay verguẽza. De suerte, que luego que pecò Adã, huvo MARIA? Pues veis tambiẽ aì porque luego que pecò Adam, huvo verguenza; porque si esta es remedio de el pecado, sin MARIA no ay remedio, y con MARIA no es possible q̃ falte. Mas para el punto vamos à lo literal.

70. Quando pecò Eva (dize Francisco Aretino citado de Cornelio) aunque perdiò la gracia actual, no perdiò la justicia original, en quanto esta era vna gracia gratis data, hasta que Adam pecò; y como el empacho, ò verguenza no es parto de el pecado actual, sino de el original, por esso no se averguẽza Eva, quãdo ella peca, sino quando peca Adam. Vease la autoridad, que es dilatada en Cornelio. Segun esto el primer principio, y q̃ diò el primero ser à la verguenza; no es culpa

co-

como quiera, sino culpa original? Yà se vè. Luego quièn deve ser su segũdo principio, y conservarla, no es gracia como quiera, sino gracia original. La consequencia es grito vniversal de la filosofia, que defiende en la causa conservativa fuerças alomenos iguales, que en lo primo productiva: luego si pecado por original, superior diò el primer ser à la verguenza, gracia tambien por original, superior deve conservarla, y darle el segundo ser, à que parece que mirò S. Ambrosio, diziẽdo: *Quanta pudoris gratia, vt iustitiam teneat verecũdia quam culpæ reatus abstulerit*. Aora: luego si entre los puros hombres, solo MARIA tiene, y hallò esta original gracia; sola ella es la que puede conservar; y conserva dando segundo ser à la verguenza, remedio de la culpa, y como ella nos participa gracia, como la fuente de ella, ella nos participa verguẽza, como raiz y principio

S. Ambr.

71. Confiessolo la parte, sino cõvẽce la prueva: *Ego* (dize MARIA Señora Nuestra) *Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis*. Yo soy madre, y principio de el temor, y de el conocimiento; *timoris, & agnitionis*. Què temor, y què conocimiento? Sin duda son aquellos que naciẽdo de la culpa de Adam, destruyendola, buscaron mejor madre en MARIA. Oìd el eco, que dize allà: *Cumque cognovissent*, y acà *Mater agnitionis*, allà que se oye, *timui*. Cornelio: *Erubui eo, quod nudus essem*: y acà que corresponde: *Ego Mater timoris*: Vna verguenza con nombre de temor, y vn conocimiento vtil: *Mater timoris. timui; idest erubui, & agnitionis: cumque cognovissent*. Yà se vè que sõ los mismos. Y yà veis finalmente mudado tambien.

Eccles. 24. vers. 24.

bien el principio à la verguenza; pues si la engendrò la culpa: *quam culpa gignit*, yà à imitacion de la verguenza virginal de Maria, la conserva la gracia: *quam sanctitas parturit*, quedando por todos lados purissima, y digna yà de la honda de David: *Limpidissimos lapides*.

§. XVII.

72. ESta es Señores mios es la Piedra con que salimos òy à la contienda, y si el enemigo con desprecios, y afrentas nos proboca: *Ad exprobandum enim Israël ascendit*: Esso llevarà de mas fuerça la Piedra, pues serà mas verguenza. Mas si su verguenza està en deshazer la culpa, y assen mirar el pecado deshecho, y lo deshecho no tiene yà que hazer. Contra quien irà despues la violencia de esta piedra? La de David fue contra el Filisteo, *percussit Philistæum*, y se le quedò fixa en la frente: *& infixus est lapis in fronte*. Mas esta para que vaya bien, ha de ir cōtra nosotros mismos, y quedar fixa en nuestras proprias frentes. La frēte es el proprio lugar de la verguenza; *ducere frontem*, es en frase latina a[...]onzarse, y en frase de Jeremias: *Facta est tibi frons mulieris meretricis*, es no avergonzarse: *Noluisti erubescere*, fijemos pues esta piedra en las frentes, pues pecamos, convirtiēdo la yà pura, y limpia cō tra nosotros mismos.

73. El mismo David me enseña la doctrina. Pecò, avergonzose: *peccavi*, deshizo la culpa, *Transtullit Dominus peccatum tuum*, fue purificādo mas, y mas aquel prier empacho: *A peccato meo munda me*. Mas: *Asperges me hysopo, & mundabor*, mas, *amplius lava me*: aun mas, *Lavabis me, &* Psal. 50. 4. Vers. 9.

super

super nivem dealbabor. Y quando yà lo hallò limpissimo, *super nivem: limpidissimos lapides*, dispàrò, contra quièn? Contra si mismo la Piedra: *Verecũdia mea contra me est*, y esculpiendo en ella la *R*, cõ que se reprobava, confessandose culpado, se la fijò en la frente: *Infixus est lapis in fronte*, para llorar siempre avergonzado su culpa: *Fuerunt lachrimæ meæ, panes die, ac nocte*, convirtieron contra si esta Piedra Adam, y Eva: *Cognoverunt se esse nudos*, y se salvaron. Convirtiòla contra si el Hijo Prodigo: *Reversus in se*, y se salvò. Convirtiòla contra si el Publicano: *Deus propitius mihi peccatori*, y saliò justo. Convirtiòla contra otros el Fariseo, avergonzandose de los demàs, y no de si: *Deus gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri homines raptores, injusti, adulteri*; y se perdiò. *Descendit hic iustificatus in domum suam ab illo.*

74. Y à la verdad Christianos, como podemos dexar de rebolver à nosotros esta piedra, quando nos acordamos que pecamos à vista de vn Dios: *Malum coram te feci*. Que sobre serlo, es Padre, es Señor, es Rey, es Criador, y lo mas es Amante? Como puede dexar de derramar sangre el rostro: *culpa rubet vultus meus*, por sus proprios delitos, al vèr lleno de confusion el de Christo: *Confusio operuit faciem meam*, por los que no devia: *Quæ non rapui tunc exolvebam*? Como dexar de confundirse al grito de nuestros proprios defectos, quando vèmos confuso el Cielo de MARIA por hallarles remedio: *Aliorum quippè verecundiam suam reputans, non potuit vini dissimulare defectum.*

§. XVIII.

§. XVIII.

75. CONfirme yà todo lo dicho el Exemplo. Refierelo S. Vicente Ferrer. Huvo vn hombre, mala cosa devemos de ser los hombres, pues siempre se empieça assi, para dezir que fue malo. Este lo era en extremo; porque sin reparar en leyes humanas, ni divinas, no observava mas ley, que la ley de su gusto: y este era tan estragado, que para apetecer vn objeto, le sobrava por motivo el estàr prohibido por las leyes de Dios. Hombre delogremos el tiempo, porque la vida es breve: *cras enim moriemur*. como si el morir mañana no executasse à vivir oy con mas reparo. Para lograr mejor, y sin embaraço de Justicias sus barbaras resoluciones, se retirò à vn monte, donde se hizo Capitan de vandoleros. Famoso oficio buscò para la quietud de su alma: hurtar de dia, y à cara descubierta, matar à todas horas, reniegos, botos, violencias, lindas jaculatorias. No le quedò otra señal de Christiano, y aun de hombre, que pronunciar dos vezes cada dia èl Dulcissimo Nombre de MARIA, breve lo rezava, y baarato.

76. Catorze años viviò en tan santos exercicios. Desde el principio affètò por criado suyo vn moço, que era el Demonio, y le servia al pensamiento. Es gran servidor de sus amigos el Diablo, aunque ay hombres tan ruìnes, que ni aun el diablo agradece sus obsequios. Quantos años ha que sirves al diablo por cõ seguir vn gusto, y nunca lo has logrado? Alababale quantas acciones hazia; tales eran ellas. No se le apartava de el lado, hasta la hora, ò punto en que pro-

pronunciava el Nombre de MARIA: y para divertirle la memoria, es indecible la variedad de objetos, imaginaciones, sucessos, y trazas de que se valìa; mas luego que oìa de sus labios aquel Nombre se retirava hasta el otro dia, triste, y confuso de su vista. O Dulcissimo Nōbre lo que vales! Quantos ardieran pasto de eternas llamas, sino fuera por ti!

77. Al cabo de este tiempo, hizieron vn dia presa sus soldados de vn santo Religioso, que con el privilegio de pobre, passava sin rezelo, y con la seguridad de Santo, sin miedo. Mas por tomar noticias, que por quitarle nada, lo llevaron al Capitan. Puesto en su presencia, con aquèl respeto, que aun entre los malos se sabe hazer lo bueno, le dixo: mandasse juntar toda su quadrilla, porque queria hazerles vna platica. Buenas ganas tendrìa de predicar el Padre, pues se iva à predicar en desierto: hallò auditorio formado, y quisola lograr mas gentil auditorio! què caso harian de las vozes, àquiènes no movian los peligros? Archeros de el demonio, pues siēpre hazen la posta en el saguā de el infierno, sin mas division q̄ la punta de vna espada, que traen siempre à los pechos.

78. Llamaron à Sermon, por orden de el Capitan, à los ladrones. A sermon! Lindo Templo, vna cueba de ladrones: mas no serà el primero: *Fecistis illam speluncam latronum*, aunque recibierō con riza la voz, acudierō à ella. Miròlos à todos el santo Religioso: vno falta aqui, dixo, que es el que ha de predicar; es verdad, respondieron, vn cōpañero falta, y si èl ha de predicar sin duda se acaba el mundo, porque le falta muy poco para diablo. Trayganlo, que esse

es el que yo busco. A puras penas lo hallaron, y à mayores lo traxeron arrastrando, y haziendo horrorosos visajes. Luego que estuvo alli, le dixo el Religioso: yà llegò el tiempo, infernal enemigo, de que declares la eficacia, y virtud de el Soberano Nombre de MARIA: de parte de Dios te mando, como Ministro suyo, que lo hagas.

79. Yo soy, dixo, vno de los infelizes espiritus, que me ocupo en tētàr à los hombres; à muchos he rendido, y tengo en mis calabozos: este Capitan me tocò, y quando juzguè era presa segura, hà catorze años que trabajo por rendirla, y no he podido. Tuve orden de el Altissimo, de llevarmelo el dia que dexasse de pronunciar esse Nōbre, que yo no puedo pronunciar sin horror; el Nōbre digo de MARIA: ò infeliz de mi, que à tal me han obligado! Nunca lo pude conseguir, y yà oy menos; pues lo veo avergonzado, y assi yà rēdido, pierdo las esperanças, y abriendose la tierra se hundiò en sus abismos.

80. Atonitos quedaron de el sucesso todos los circunstantes, y el Capitan mas que todos, en quien como mas interessado obrò mas el Sermon. Reflecciò sobre los passos y culpas de su vida, y añadiendo nuevos favores es te Santissimo Nombre, q̄ no dexava vn punto de los labios, le infundiò tal verguenza de los delitos cometidos, que passando à vn intensissimo dolor, hizo vna confession general, conque borrandolos de el todo, continuò con grandes penitencias lo restante de su vida.

81. Poca aplicacion necessita el exemplo, quādo se vè en èl la fuerça, y eficacia de de el Santissimo Nombre de MARIA, sirviēdole à este hombre de arma defensiva cator-

ze años continuados sola su pronunciacion, y finalmente de arma ofensiva la letra de el dia : *Pudor commissi.* Pues luego que lo reconociò, avergonzado el demonio, y sobervio Goliat, se dà por rendido, arrojandose èl mismo à las eternas llamas.

82. Avergonzose este hombre à influxos de el Soberano Nombre de Maria, llenando los tres respectos do esta valerosissima Piedra. Avergõzòse delante de Dios, reconociendose prodigo dissipador de los bienes superiores de el Cielo, no viendo à Dios, ni viendo que lo via con los ojos de el cuerpo; pero viendolo, y viendo que lo veia con los ojos de el alma à las obscuras luzes de la fè; avergonzose de ser malo, entre los malos, ladron entre los ladrones, y llorando sus culpas, lavò la mancha à las corrientes de sus dos ojos. Avergonzose de si mismo; pues reflectiendo sobre si, sin mas testigos que su propria conciencia, siempre se confessò reo, y se llorò culpado. Y finalmente elevò todos estos respectos à su mayor limpieza, avergonzandose de los pecados enagenados, ò agenos por fuerça de el dolor, mudando termino, y principio à la verguenza, pues passò de mirar el pecado hecho à mirar el pecado deshecho, de tener por principio à la culpa à radicarse en la gracia, todo à imitaciones sagradas de Maria, è influxos soberanos de su Santissimo Nombre. O Nombre, tabla en nuestros naufragios, asilo en nuestras tormentas, consuelo en nuestras aflicciones, voz de nuestro aliento, respiracion pacifica, aura vital! Què fuera de los pecadores sin ti? Miserablemente naufragàran, sino les fueras norte en el mar de esta vida. Quièn quedàra en pie, al golpe de los riez-

riezgos, sino se mãtuviera asiendose de tu pronunciacion. Pecamos, es verdad, mas aquel color purpureo, que hiriendo en el coraçon, es remedio que borra nuestras culpas influxo es de tu piedad. Continuense, ò Gran Señora, esta, hasta que conseguida la gracia mayor, que es la final, se assegure la Gloria. *Quam nos, &c.*



SER-



SERMON

QVINTO,

QVARTA PIEDRA DE LA HONDA DE David, y quarta Letra de el Nombre de MARIA, en el quarto Martes de Quaresma, vispera de el Glorioso Patriarca San JOSEPH.

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente. 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Luc. 1.

§. I.

1. COMO sino le sobraràn empeños à mi empeño, se añaden obligaciones. En verdad Señora, que en las de vna Muger tã honrada como Vos, son grandes las que se deven à vn Esposo de las obligaciones de Joseph; y que ha de ser preciso partir con èl la tarde; que es el dueño de la casa *Caput mulieris vir*, y no fue- 1. *Chor.* 11. *vers.* 3.

fuera razon entrãdosenos por las puertas de la celebridad en su vispera, no darle lugar en ella; y mas quãdo vos misma en otro concurso le disteis el primero: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* Mas celebrarlo à èl, sin duda deve ser celebrando vuestro Nombre.

Luc.2. v. 48.

2, A celebrarlos à ambos, salieron aquellas diez Virgines, en que se significan los fieles: *Exierunt obviam sponso, & spõsæ.* Mas notad la voz, que se oye: *Ecce sponsus venit* yà se acerca el Esposo. Si se acerca? Luego no ha llegado? Pues esso es hallarse en sus visperas sin duda. *venit.* Pues mirad, vnas le celebran, y otras no; pues vnas entran en la celebridad: *Intraverunt cum eo ad nuptias*, y otras se quedan de la parte de afuera, *clausa est ianua.* Y en que estuvo el defecto? En que las vnas se previnieron de oleo, *acceperunt oleum*, para que entrassen con èl luziendo las lamparas, y dando à vèr con sus luzes las perfecciones de el Esposo, y las otras no *non sumpserunt oleum.* Y esse oleo no es el Nombre de MARIA, *Oleũ effusum Nomen tuum*? Yà lo dixe otra vez. Pues como las glorias de el Esposo Joseph se dan à vèr, y celebrar con las luzes de el Nõbre de su Esposa MARIA, por esso entran las vnas, y se quedan las otras Tratan de remediar el daño, tocan à las puertas, pero oìd lo que vozean: *Domine, Domine aperi nobis*: Señor, Señor; todo lo yerran los necios. Digan Señora, Señora, que esse es el modo de celebrar à Joseph, ò alomenos digan *Domine Domina*, Señor, Señora, juntando las glorias de el Esposo, con el nombre de la Esposa. que assi solo se acierta à celebrar à Joseph. Esto para nosotros.

Matth.25. vers. 1. Vers. 6. Vers. 10. Vers. 11. Vers. Cant. 2. Vers.

3. Mas què haze MARIA Santissima? No sale

le oy à pelear su quarta pẽ dencia con el comun enemigo? Pues mirad, ella
Prov. 31. se arma, pelea, y triunfa! *Accinxit fortitudine lumbos suos, & roboravit brachium suũ.* Pero pone à las puertas à su Esposo como
Vers. 23. à dueño de el triunfo: *Nobilis in portis vir eius*, ennobleciendole à vista de los Senadores Iluftres de la tierra. Singular dezir! *Quando sederit cum Senatoribus terræ.* Y es el caso, que la muger que no honra à su marido, arguye
Ecclef. 25. vers. 32. debilidad eenl braço, y menos fuerça en el pie: *Manus debiles, & genua dissoluta Mulier quæ non beatificat virum suum*: dize el Espiritu Santo; y como ni braço mas fuerte, que el suyo à la contienda. Digalo Goliat, pues al impulso que animava vna sola letra de su Nombre, diò en tierra: *cecidit in faciem suam*: Ni pie mas robusto digalo la serpiente; pues la infima parte de el, la tiene siempre rendida: *Et tu insidiaberis calcaneo eius: ipsa cõteret caput tuũ.* Cant. 1. Ninguna mas hõradora de su Esposo, *beatificat virum suũ* y pues oy se añade sobre mi empeño el suyo, añadese sobre vna gracia otra. Ave MARIA

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente. 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Lucæ 1. *Ioseph Fili David, noli timer e accipere MARIAM.* Matth. 1.

§. II.

4 EL concurso de Acrehedores à este breve rato se forma de el Nombre de MARIA, y de JOSEPH su Santissimo Esposo. El credito le hazen la letra, y là piedra de

el dia: la Letra es la *I*, la Piedra es el temor de el Infierno, *timor supplicij*. Pagar con letra, y piedra serà el intento, vniendolas à las glorias de JOSEPH, y MARIA, y serà la primera vez que sirva el mismo infierno de gloria. Y para que sea limpissima la paga, *limpidissimos lapides*, limpiarèmos la piedra con la letra. Pero antes vnamos la piedra con los nombres.

5. Es fineza corteżana en los Esposos incluir en sus nombres vna letra de los de sus Esposas, que denote por la vnion de los nombres, la vnion de los coraçones. Cifra que apadrina el libro de los Cantares, teatro de finezas sagradas. El Esposo no se firma Salomon? Assi dize la inscripcion: *Canticum canticorum Salomonis*: Y la Esposa no se llama Sulamitis *Quia videbis in Sulamite*! Pues notad la primera letra de ambos nombres *Salomon Sulamitis*, y hallareis antigua, sobre calificada la fineza. Ninguno mas amante de su Esposa, ninguno mas cortès, ni aũ mas galan ninguno con su Esposa que JOSEPH. Que la galanteria, y honradas atẽciones à la propria muger, es obligacion que fũda en calidad, y se eleva à virtuosa moralidad en los maridos: luego no faltò à este punto de fineza JOSEPH? Claro està: Pues registremos el Nombre. JOSEPH, tiene cinco letras MARIA tiene otras cinco; y en qual se corresponden? Solo en la *I*, que se halla en ambos. Misterioso concurso para el dia! Luego si la letra que vne los Nõbres, vne los coraçones, la letra de el dia, es sin duda, la que vne estos dos Santissimos Esposos.

Cãt. 7. v. 1.

6. Y fue misteriosa providencia. Formavan los Egypcios en sus letras geroglificas la *I* por vn coraçon puesto en vn puño. Sea pues en essa letra el concurso con que se vnẽ

ambos sagrados Nombres: *IOSEPH*, *MARIA*, paraque se conosca, anima vn solo coraçon ambos sãrissimos Consortes que vniò la mano poderosa: *Quorum cor vnum*. Pues si en los otros Esposos el vinculo de el matrimonio haze de dos cuerpos vno: *Erunt duo in carne vna*: Este matrimonio sagrado, sin tocar en el cuerpo, haze de dos coraçones vno: *quorum cor vnum*; y aun parece que haze labar la vara que los vne, paraque se declarasse quien merecia la mano soberana de MARIA: entre los descendientes de David, mãdò Dios que cogiessen todos vna vara en la mano, y à aquèl à cuyo contacto se coronase de flores, essa se vniesse en glorioso matrimonio con ella. Mirad la vara, y la *I*, y las hallareis en la figura conformes, y como esta en la mano de JOSEPH fue vn coraçon, que rendido le ofrece, quedaron ambos por essa vara; y en essa letra *I* vnidos *cor vnum*.

Gē.2.v.24

7. Mas si la letra en que se suele exercitar esta fineza, es la primera de el Nombre de la Esposa, porque se muda el estilo, y no es la *M* primera, sino la *I*, letra media de el Nõbre de MARIA, la de la correspondencia en el nõbre de JOSEPH? Si serà prevencion misteriosa en los nombres, à vna honrada correspondencia à las Personas. Diòle MARIA Santissima el primer lugar à JOSEPH en concurrencia de ambas Personas: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*: Notad la precendencia de el *Pater tuus*, al *Ego*; pues prevengale JOSEPH la cortesia, dandole el primer lugar en el suyo à la letra de su Nombre: *IOSEPH MARIA*, en concurrencia de ambos. O fue veneracion al Nombre de MARIA. En las Personas es JOSEPH por Esposo cabeça de MARIA: *caput mulieris vir*, mas en los Nombres es

Luc. 2. 2c.

MARIA por admirable, cabeça de JOSEPH. JOSEPH es primero en las Personas por la dignidad de el Esposo, à que es precisso se rinda la muger. MARIA es primero en los nõbres; porq̃ este admirable Nõbre es tan soberano nombre, que solo se rinde al Nombre de JESVS. *Dedit illi nomen super omne nomen post nomen Filij sui*, dize Ricardo.

8. Pero es sin duda porque en esso se conoce la mayor fineza, y la mayor gloria de ambos. En vn mismo texto se ha de vèr vno, y otro. Lo primero mira, le dize Dios à Abrã, en adelante te has de llamar Abrahan, añadiendo vna H, ò aspiracion à tu nombre: *Nec vltra vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham.* Ni tu muger se ha de llamar Saraì sino Sarach, mudada la *I* vltima, en la misma *H*, ò aspiracion, como consta de el Hebreo, S. Geronymo, Lipomano, y otros: *Dixit quoque Deus ad Abraham, Saraì vxorẽ tuam non vocabis Saraì, sed Sarah.*

Gẽ. 17. v. 5.

Ibi. v. 15.

9. Reparo: porquè le quita essa letra *I* al nombre de Sarai? Cornelio: *Sarai idem est, quod Domina mea. Sarà verò absolutè significat Dominam.* Sarai significa Señora mia, y Sarà significa absolutamẽte Señora: y no quiere Dios llame Abrahan Señora mia, sino solo Señora à su muger. No averiguo los motivos, reparo si. Luego aquella *I* en el nombre de la Esposa, significa mia? Yà se vè. Y esta voz *mia* en el bocabulario de los cariños, no es la mas afectuosa? Digalo Adam, pues essa fue la primera que repitio al declararse amante de su Esposa: *Hoc nũnc os ex ossibus meis*: vna. *E caro de carne mea*, otra. Luego ser la *I*, que significa *mia*, la letra que se traslada de el Nombre de MARIA al de JOSEPH, es señal de la mayor fineza entre los dos

Cornel. hic.

pues.

pues es dezir JOSEPH que MARIA es ſuya, y confeſſarlo ella: *Hoc nunc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea.*

Gẽ.2.v.23

10. Conoceſe tambien la mayor gloria de ambos. Pregunto mas aora. Porquè à los nombres de Abraham, y Sarah es eſta letra la que ſe añade, y no otra? Porque eſſa letra es la principal en el Nombre de Dios; advierten los Hebreos. Cornelio: *Notant Hæbrei, Sanctus Hieron. Lipomanus, & alij ad Abraham addi litterã He, eandem addi quoque Sarai, vt fiat Sarah, quæ littera præcipua eſt in nomine tetagrammato Dei.* Y paraque ſe traslada à los nombres de ambos Eſpoſos la letra principal de el nombre de Dios? El miſmo: *Bis enim in eo ponitur; quaſi per hor hoc iudicet Deus Meſsiam, Deus; Deique Filius Abraham, & Sarach naſciturũ.* Poneſe en ambos eſſa letra paraque ſe conozca, que de los dos ha de nacer el Meſsias. Aora diganme: lo principal, y primera letra de el Nombre de JESVS no es la *I*? Yà ſe vè. Luego ſi trasladarſe la principal letra de el Nombre de Dios, à los nombres de Sarah, y Abrahan denota, que ambos han de ſer Padres de el Meſsias eſperado: *Quaſi per hoc iudicet Deus Meſsiam, ex Abrahã, & Sarah naſciturum.* Traſladarſe à JOSEPH, y MARIA la letra principal de el Nombre de JESVS, ſerà dezir, que ambos han de ſer Padres ſuyos? Convẽce la conſequencia. Aora mas, y la principal excelencia de ambos, no eſtà en ſer Padres de el miſmo Dios hecho hõbre? Quiẽ lo puede dudar. Luego en eſta letra *I*, que los vniò ſe expreſſa ſu mas crecida gloria. Y veis aqui el miſterio de ſer eſta, y no otra la letra de el concurſo.

Cornel. hìc.

§. III.

§. III.

11. MAs aunque la letra los vne, parece que la Piedra los ſepara. Es eſta el temor de el infierno, *timor ſupplicij*, piedra verdaderamẽte de fuego, piedra de azufre, y piedra de tempeſtad, dize el Profeta: *Ignis, & ſulphur, & ſpiritus procellarum*, y por el miſmo caſo, no puede ſer ninguno de la honda de David, que deven ſer limpiſsimas, *limpidiſsimos lapides*, y mas q̃ eſtas ſon de vn arroyo de clariſsimas aguas, *de torrente*: y aquella es piedra de vn eſtanque de obſcuriſsimo fuego: *In ſtagnum ignis*. Nunca mas dura la piedra, pero nunca menos temida de el enemigo comun en ſi, y en noſotros. En ſi porque no la teme. Lo inabitable no cae debaxo de el temor, dize S. Thomas. Eſte ſe mezcla ſiempre con la eſperança de evitar el daño, que ſe teme; y aſsi el demonio como no eſpera evitar el infierno, no lo teme. En noſotros, porque la teme poco. Es el temor de el infierno vn criado de las demàs virtudes; y el criado bien puede ſer mas fuerte, pero no tan valeroſo: y el demonio no teme fortalezas, ſino valor. Es vn afecto ſervil, y aſsi mas duro, y cruel; pero el golpe de eſtas piedras no lo haze lo duro, ſino lo limpio de ellas, que aun para las contiendas de el eſpiritu, haze al caſo lo noble: *Et ſpiritu principali confirma me*, dize el Profeta Rey. *Pſal. 50. 14.*

12. Con deſconſuelo iva diſcurriendo aſsi en eſta Piedra: *timor ſupplicij*, quando hallo en las miſmas fatigas à JOSEPH: *IOSEPH fili David noli timere*. JOSEPH hijo de David (le dize el Angel) no temas, *accipere MARIAM coniugem tuam*, recibe à MARIA tu Eſpoſa. Luego teme? *Matth. 1. verſ. 20.*

teme? Yà ſe vè. Teme lo que vè, y no alcança: teme vnos ſobreſaltos, que tiran à rezelos, y ſe quedan en diſcurſos; porque crece à los ojos, y no acāba de crecer la razon. Teme vnos ſuſtos, que parecē nieblas, que obſcurecen el credito de ſu Eſpoſa, y ſolo quajā el agua que vierte por los ojos. Teme vna inquietud compueſta de contrariedades, que ſe elevan en la region ſuperior de el entendimiento, *eo cogitante*: ſin que ſe ſienta en la inferior de los ſentidos; pues duermen, *in ſomnis*. Teme vna tempeſtad ronca, que raſga la nube, y buelve cōtra ella miſma el rayo. Vna borraſca que açota el coraçon, y no taſca en la orilla. Eſſos ſon zelos; pues eſſos ſon vn infierno con todos ſus tormentos, dize el Eſ-
Cant. 8. v. 6. piritu Santo en ſus Cantares: *Fortis eſt: vt mors dilectio; dure ſicut infernus æmulatio*: *zelotipra*, buelve el Hebreo.

13. La pena de ſentido, pues trae llamas abraſadoras: *lampades eius lampades ignis, atque flammarū* Eternas pues ſon ineſtinguibles: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem*. Vers. 7. La pena de daño, pues reſuelve el perder de ſu viſta el objeto de ſus glorias, *voluit occultè dimittere eam*. El guſano roedor, pues quiē mas le atormenta es ſu proprio diſcurſo, *hoc eo cogitante*. Luego ſi eſſo teme JOSEPH, *noli timere*, infierno es lo que teme, y veislo aqui embaçado con la Piedra de el dia: *Timor ſuplicij: dura ſicut infernus æmulatio*. Y veis aqui porque dixe que aunque la letra vna à eſtos Santiſsimos Eſpoſos, la Piedra los ſeparava; pues eſte temor movia en JOSEPH la reſolucion de dexar à ſu Eſpoſa: *Voluit occultè dimittere eam*. Matth. 1. verſ. 19. Y pues tuvo en ſuperlativo grado las virudes: *Crede* (dize Bernardo) *IOSEPH fuiſſe mundiſsimum in virginitate, profundiſsimum in humili-* Bern. tom. 3. Sancti Ioſephi.

militate, ardentissimũ in charitate, altissimum in contẽplatione. Claro es, que serìa tambien limpissimo este su temor de este infierno: *Limpidissimos lapides*. Veamos pues, como limpiò esta piedra tan dificil de purificar de las hezes que trae de suyo el temor, y el temor de el infierno: *Timor supplicij, dura sicut infernus zelotipia*, para desẽpeñar el assumpto. Mas para esso, oìd lo que dize el Angel: *Ioseph fili David noli timere, accipere MARIAM coniugem tuam.* JOSEPH hijo de David, no quieras temèr, recibe à MARIA tu Esposa, Dos cosas encierra esse temor: JOSEPH Hijo de David, antes, recibe à MARIA despues: pues mirad. En lo primero declarò, que fue limpissimo esse temor: *Limpidissimos lapides*, y en el segundo, el modo conque lo limpiò.

14. Llamandole el Angel Hijo de David: *Ioseph fili David*, declara limpissimo esse temor? Esso es lo primero que digo. Preguntan los Interpretes porquè lo puso Dios en este lance, pudiendo prevenirlo, anteponiendole la noticia de el Misterio? Lo que haze aora el Angel, porquè no lo haze antes? Dexo varias razones, y oìd la de Ruperto. *Quare Angelum non misserit antea? Nimirum vt tentaretur Ioseph, vt manifestum fierit tàm Angelis, Sanctis, quàm hominibus de ipso, quod esset iustus, & talis qui dignè sic deberet appellari: Ioseph fili David*. Sabeis porquè se retardò el aviso? Porque quiso Dios que peleasse JOSEPH, *nimirum vt tentaretur Ioseph*: y quiso Dios que peleasse JOSEPH, porque reconociessen los hõbres, y los Angeles con quanta razon se llamò Hijo de David: *Vt manifestũ fieret tàm Angelis, quam hominibus de ipso, quod esset iustus, & talis, qui dignè sic deberet vocari: Ioseph fili David.*

David. Guardadme esta razon de Ruperto. Y pregunto, para merecer vno llamarse hijo de su Padre, no le ha de imitar en las acciones? Assi es. Porq̃ aunque el ser hijo sea efecto de la naturaleza, el ser hijo digno, es obra de imitacion. Oìd de vn punto muy comun vn reparo singular.

Ge. 5. v. 1. 15. *Hic est liber generationis Adam*: Este es el libro de la Genealogia de Adam, dize el cap. 5. de el Genesis. *Genuit ad immaginem, & similitudinem suam; vocavitque nomen eius Set*. Dos dificultades: La primera, nueve generaciones en nueve sucessores desde Adan à Noè, se ponen en este Capitulo, y en todas solo se dize *genuit* y no mas; porquè pues en esta de Adan se pone *ad imaginem, & similitudinem suam*, què engendrò à imagen, y semejança suya? La segunda, y mayor: En las demàs generaciones solo se nombra el hijo mayor, y los menores no: pongo exemplo en la de el mesmo Set: *Vixit quoque Set centum quinque annis, & genuit Enòs*: vè aì el mayor. Y luego: *Vixit Set postquam genuit Enòs, & genuit filios, & filias*; pues como en la de Adã se muda el estilo, y solo se nombra el hijo menor, que es Set: *Vocavitque nomen eius Set*, y se omiten los mayores Caìn, y Abel? De este yà se la razon, y es que muriò, segun la mas corriente opinion de los Doctores, sin hijos; y assi como no corriò por èl la succession, no es mucho que no se entronque en el Arbol genealogico. Pero esto mismo haze mas fuerça en Caìn. Si este tuvo numerosa descendencia, si es el hijo mayor de Adã y aun de este mundo, como ò porque se omite? La solucion de la primera dificultad desata la segunda y aun à mi vèr fue prevencion misteriosa para quando se hiziesse este reparo.

16. Mirad Señores, como este era el primer hijo, que se veìa en el arbol genealogico, quiso poner en èl vn exemplar de verdaderos hijos (pues cõsiste en serlo, y merecerlo) el Escritor Sagrado, puntò à que no atendiò à los demàs que se siguen, y como el serlo, y merecerlo, es obra de la naturaleza, y de la imitacion, por esso dize, què lo engendrò à su imagen, y semejança: *Genuit ad immaginem, & similitudinem suam*, por esso pone no solo vna, sino dos semejanças, *ad immaginem, & similitudinem*: vna que pertenece à la naturaleza, *ad immaginem*, y otra à la imitacion, *& similitudinem suam*: y veis aqui yà la razon porque se omite Caìn el mayorasgo, y solo se pone Set: *Vocavitque nomen eius Set*. Porq̃ Caìn aunque fue hijo de Adan, y el mayor de sus hijos, nô lo mereciò ser; pero Set lo fue, y lo mereciò.

17. Mas porquè Caìn no mereciò ser hijo de Adan? Mirad: Adan, y Caìn pecaron, Adan comiendo la mançana, y Caìn quitando la vida à Abèl. Adan se arrepintiò, no se arrepintiò Caìn. Assi, pues hijo que imita à su Padre en lo malo, y no le imita en lo bueno, este no merece ser hijo de su padre. Borrese, aunque sea primogenito de el arbol genealogico de Adan, y pongase solo Set, que le imitò en las virtudes. Caìn fue solo imagen de hijo, Set fue imagen, y semejança por hijo, è imitador: y el hijo que merece serlo de su padre, y assi llamarse tal, ha de ser imagen, è imitacion, dize el Texto: *Genuit ad immaginem, & similitudinem suam*.

18. Aora conmigo, y la razon de Ruperto. Luego si dexa Dios pelear à Joseph, para que muestre ser hijo de David, *Vt manifestum fieret, quod esset iustus, & talis, qui dignè sic debe-*

deberet appellari Ioseph fili David: assi como David peleò, y triunfò; peleò, y triunfò Joseph. Y como peleò David? *Elegit quinque limpidissimos lapides*, con vnas piedras limpissimas: luego con las mismas deve triunfar Joseph? Yà se vè: que no fuera imagẽ, è imitacion de el Padre: *Genuit ad immaginem, & similitudinem suam*, à vsar de menos limpias armas; pues el valor consiste en la limpieza. Luego bien dezia yo, que llamar el Angel hijo de David à Joseph: *Ioseph fili David*, fue conocer limpissimo su temor, piedra conque pelea, y triunfa à imitaciõ de su padre: *Limpidissimos lapides*: *qua digne sic deberet appellari Ioseph fili David*.

§. IV.

19. Hemos visto ò por mejor dezir, supuesto la limpieza de el temor de el infierno en Joseph, por ser digno hijo de David: *Ioseph fili David noli timere*. Aora resta saber como limpia essa piedra, y para esso pregunto: qual serà Señor, lo mas terrible, lo mas espãtoso de el infierno? No es lo que padecen los condenados, es lo que padece Dios: no como sugeto de penas, de que no es capaz, sino como sugeto de culpas, injurias, blasfemias, odios eternos de aquellos infelizes, q̃ habitan aquel confuso caos, responde mi Maestro. Pues yo hallo otra cosa mas terrible, y mas espantosa en el infierno. Mas terrible que el odio de Dios? Mas espãtosa que las blasfemias cõtra Dios? Si: y qual es essa. El odio de Dios por ser hijo de Maria, las blasfemias contra esta Divina Señora, mirando al respeto de ser Madre de Dios. Que yo con este mi coraçon aya de aborrecer eternamente à Maria! Oìd

Oid Catolicos con horror este punto, para huir de la culpa que os pone en tan espantosas contingencias, que yo con este mi entendimiento la aya de juzgar impia, injusta, y falta de misericordia! Que yo con estos mis labios aya de blasfemar (tiembla el coraçon al dezirlo) eternamente de su Santissimo Nombre! MARIA Santissima eternamente aborrecida! MARIA Santissima eternamente blasfemada! O infeliz calaboço de miserables eternos, quando no tuvieras otro mal eternamente te padeciera por no padecer este! Este es Señores el mayor horror para mi de aquel cumulo de horrores, y lo mas digno de temerse en al infierno. En su prueva os pido alguna atencion.

20. Lo terrible, y espantoso de el infierno no se deve medir por lo que padecen los condenados, sino por lo que padece el el mismo Dios en el, dize mi gran Maestro, y con razon. Luego lo mas terrible, y espantoso de el infierno, se deve medir por lo mas que padecen los condenados, sino por lo mas que padece el mismo Dios en èl? La consequencia convence. Pues mirad mucho padece Dios oyendo las blasfemias, y los desacatos de aquellos infelizes contra su misma persona; pero mas padece al ver las blasfemias, y desacatos contra su Santissima Madre. Luego lo mas terrible, y espantoso de el infierno, no es lo que se dize y haze contra Dios, sino lo que se dize, y haze con la Madre de Dios. No nos entremos allà, que es poco divertido el paraje, fuera vtil pasearse alguna vez por sus calles: *Descendant in infernum viventes.* Busquemos vn infierno donde aya menos humo, y podamos ver por lo que passa en èl lo que alla passarà.

21. Con-

21. Considera el doctissimo Gislero à Christo nuestro bien en la Cruz, aplicandole el *dura sicut infernus æmulatio*: de los Cantares, y dize que alli quiso padecer Christo à su modo todas las penas de el infierno. *Quatenus eius æmulatio dolores illi causavit simlllimos ipsis doloribus inferni*. Y antes lo avia dicho el mismo Christo por boca de el Profeta: *Dolores inferni circundederunt me*. Dexòse en manos de los mismos demonios: *Hæc est hora vestra. & potestas tenebrarum*. Padece la pena de sentido pues no huvo parte de su Santissimo Cuerpo, que no padeciesse su singular dolor, encendido en las llamar de su propria sed, *Sitio*: la pena de daño, en aquèl dexamiento, ò separacion de Dios, de que tāto se quexa: *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me*? El desamparo: *Considerabam ad dexteram, & videbam*. El desconsuelo. *Et non erat, qui cognosceret me*: los ojos padecian viẽdo à sus enemigos; los oìdos oyendo repetidas blasfemias: *Blasfemabant eum* el gusto con la hiel, y vinagre: *Dabant ei myrratū vinum*. El tacto con la dureza de la Cruz, y desnudez; las tinieblas exteriores, *tenebræ factæ sunt*. Puede estàr mas bien abreviado, ni trasladado el infierno? Es cierto que no.

22. Mas cont todo este infierno, echo menos vn tormento: no reparais Señores, que en medio de tantos, y tan exquisitos modos de atormentar à Christo, ni se oye voz, ni se reconoce desmesura de demonio, de hombre, ò elemento contra MARIA Sātissima. Si assiste à este infierno de Christo su Santissima Madre: *Stabat iuxta Crucem IESV Mater eius*: *Dolores inferni circūdederunt me*. Si se resuelve Christo à padecer las penas de el infierno à su modo, y en este no respetan

tan à MARIA, porque no le permite acà el menor desacato: *Non est passus Christus, vt Judaica rabies in Sanctuarum suum mitteret prophanam manum, vel aliqua infestatione violaretur illud templum Spiritus Sancti?* dize Arnoldo. Si no ay dolor en essos obscuros calabozos que no tenga su correspondencia en Christo, porquè no tiene correspondencia este? Si, porque hagan eco à las blasfemias de allà, se dexa Christo blasfemar acà: *blasfemabant eum*, porque no tienen eco en este brève infierno las blasfemias de su Madre?

Arnold. de sept. vbis vbi Mulier

23 Porq̃ para esso no alcãçara el sufrimiento de Christo. Encarense en su Persona todas las penas jũtas, revelense contra èl los hombres, los elementos, los clavos, las espinas, los açotes, el desamparo, la hiel, los demonios, y aun el mismo Dios, pero no se oyga vna voz contra su Madre, que para todo ay amor, ay constancia, ay vida, y sobra alièntoj; mas para oìr, ò vèr la menor ofensa de MARIA, ni huviera aliento, ni vida, ni llegara allà el amor de los hombres, y assi en el infierno de Christo, aunque se oygan blasfemias contra DIOS: *Blasphemabant eum*, no se oyen contra su Madre: *Non est passus Jesus Christus: vt Judaica rabies in Sanctuarum suum mitteret prophanam manum.*

24. Mas. Hallase Christo nuestro bien en este infierno de penas, y buelto à su Santissima Madre le dize: *Mulier ecce filius tuus.* Muger vès aqui à tu Hijo. Admiran todos, y con razon la sequedad de Christo; y preguntan porquè no la llama Madre? Sirveme aora la segunda razon que dà Cornelio; *Dixit Christus, mulier, & non mater, ne adstãtes Judæos, & Scribas contra eam concitaret.* Dizele Muger Chisto, y no Madre, por no excitar contra ella

Ioan. 19. v. 26.

Cornel. hic

ella los Judios, y Escribas que se hallaban presentes. Mirad blasfemavan estos de Christo nuestro bien: *Prætereuntes blasphemabant eum.* Si le oyeran llamar Madre en la ocasion à MARIA Señora nuestra excitados contra ella, la blasfemaran tambien, y siente tanto Christo las blasfemias contra su querida Madre, que enmedio de las penas de su infierno *Dolores inferni circundederunt me*, con reflecciō cautelosa las previene. Mucho alivio fuera para sus penas, y las de aquélla Señora, regalarse, y regalarcon la ternura de Madre, mucho aumentò la pena en vna, y otro aquella sequedad, *Mulier*; pero aunque se quexe el amor, aunque se aliente la pena no ay que excitar àzia vna blasfemia el desacato, que que blasfemias de mi Madre no caben en todo mi sufrimiento: *Dixit Mulier & non Mater nè adstantes Judæos, & Scribas contra eam excitaret.*

25. Bien: pero grave dificultad ofrece el mismo caso. Buelvese el mismo Christo à su Eterno Pare, y dizele: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Padre en tus manos encomiendo mi espiritu. Si à MARIA Santissima no la llama Madre cautelando las blasfemias que pudiera prorrumpir contra ella la rabia de los Judios: *Nè Judæos contra eam incitaret*, como no cautela las mismas, y llama Padre à Dios, *Pater in manus tuas*? Previene las blasfemias contra su Madre llamandole Muger: *Mulier ecce filius tuus*, y no previene las blasfemias contra su Padre, llamandolo sin embozo, y con expression Padre: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*? Aì vereis Señores, lo que siente Christo las blasfemias de su Madre; pues quando en su amoroso, y voluntario infierno, no reusa, ni escusa las,

Luc.23.v.46.

las blasfemias contra Dios *Pater*, evita, ataja, escusa las blasfemias contra la Madre de Dios; *Dixit: Mulier, & non Mater, nè adstantes Judæos, & Scribas contra eam consitaret.*

26. Luego mas tolerables son à Dios las blasfemias, y el odio contra su misma persona, que cõtra la Persona de MARIA; pues aquellas las tolera en su infierno, *blasphemabant eum*, y estas no las puede sufrir, *non est passus*: yà se vè. Luego mas padece Dios en el infierno oyendo las blasfemias contra su Santissima Madre, que oyendolas contra si, y si por la que padece Dios en el infierno se ha de medir lo terrible, y espantoso de sus tormentos; bien dixe yo que en èl avia otra cosa mas terrible, mas espantosa, y mas digna de temerse, que el odio, y blasfemias contra MARIA Santissima.

§. V.

27. Y Es la razõ, que aũque considerado este odio, y blasfemias cõtra MARIA, en quãto Madre de Dios, no sean culpas mas graves que las que tiran immediatamente à Dios; pero tienen tales visos de ingratitud, sinrazon, y desorden, que las hazen en parte mas horrorosas, y dignas de temer. La medida de el horror de aquèl infame lugar, es el desordé, dize Job: *Vbi nullus est ordo, sed sempiternus horror inhabitat*: y qual pensais que es el mayor desorden de el infierno? Grande, y gravissimo es el odio, y blasfemias contra Dios; pero dexadselo discurrir assi à nuestra afectuosa devocion, mayor desordén es en aquellas voluntades puestas el odio, y blasfemias contra MARIA Santissima. Job 10. 22.

El

28. El desorden de la voluntad en sus afectos, y se debe colegir de los motivos mas, ò menos proporcionados que concurren à sus resoluciones. Esto es cierto. Aora nò ay duda, que lo que se obra en el infierno de parte de Dios es todo orden, y lo q̃ se obra de parte de los cõdenados, todo es desordẽ; de parte de Dios, su justicia determina las penas, su misericordia las tempera, su sabiduria las distribuye, y su poder las executa. De parte de los condenados, avivase el odio cõtra la justicia, enciendese la ira contra la misericordia, abrazase el enojo contra la sciencia, desesperase la rabia contra el poder y conjuradas entre si odio, ira, enojo, rabia, brotan en blasfemias contra Dios y todos sus atributos. Pero esse mismo orden de parte de Dios, haze menos desordenado el desorden de parte de los condenados. Pues aunque injustos, les dà motivos al odio, y à las blasfemias: èl castiga con razon; pero castiga: èl atormenta con justicia, pero atormenta: èl aflije por mis culpas, pero aflije: èl me tiene en este calaboço por mis delitos, pero èl es el que me tiene; èl es el que me ha privado justamente de el descanso, pero èl es el que me ha privado. Y assi en el mismo desorden de la voluntad, ay su orden en los motivos: *Blasphemaverunt Deum Cœli præ doloribus, & vulneribus suis*; dize el Aguila Evangelista.

29. Pero dezidme hombres infelizes (que quiero hablar con vosotros) què razon, què motivos justos, ò injustos teneis para aborrecer à MARIA Santissima, y blasfemar de su Santissimo Nõbre? Ni Ella os juzga, ni Ella os condena, ni Ella os castiga, ni Ella os encierra, ni Ella os aflije, ni Ella os priva de el consue

lo. Acordaos de lo que hizo por vuestra salvació, de què medios no se valiò. Què remedios oportunos no os consiguiò? Què luzes no encendiò en vuestros coraçones? Es que las perdimos, y por esso nos vèmos condenados: es verdad; mas Ella què parte tuvo en essa condenaciõ? Ella os las consiguiò, vosotros las perdisteis. Mas Por Ella los dexara perdidas sin hablar vna palabra en contra.

30. No lo veis: Ella reconociendo el defecto de las bodas de Canaàn, solicitò el remedio en el vino, en que estava significada la gracia: *Vinum nõ habent*, dispuso el milagro compuso los coraçones, y consiguiò el favor. Mas no reparais, que ni los Cõbidantes, ni los Combidados dàn siquiera vna voz siquiera abagradecimiento. Es posible, que no avrà vn reconocimiẽto en los labios para quien les escusò los colores al rostro! Mas no pondero esto, que son hombres, y en estos la ingratitud es estilo corriente, lo que me admira es, que MARIA Santissima à vista de tanta ingrãtitud, ni aliente vna quexa, ni muestre enojo, ò sentimiento! No vèn que cediera en daño de los hombres. A Ella sola le toca el conseguir favores, mas perdides, por Ella los dexarà perdidos, sin hablar vna palabra encontra, porque no se irritasse la justicia.

Joã. 2. v. 3.

31. Pues si esto es assi de que no puede dudar vuestra razon por mas obscurecida que se halle, sin ella son las quexas que alẽtais contra MARIA Santissima. La instancia os castiga, la justicia os condena, la justicia os aflije, y MARIA solo tiene comercio con la misericordia: *Mater misericordiæ*; en el Tribunal supremo jamàs hizo oficio de Fiscala, siẽpre lo exercitò de Abogada: *Eia ergo Advocata*: Si ella.

ella pudiera os sacara oy de essas penas, mas las llaves de essas carceles se las ha cogido Dios: *Habeo claves mortis, & inferni*, dize èl mismo: y como las tiene? En la mano isquierda por ser la de la justicia: *Hædos autem à sinistris*, y como ella asiste à la derecha: *Astitit Regina à dextris tuis*, no alcança allà su braço.

Apoc. 1. v. 18.

Matth. 25. vers. 33.

Psal. 44. v. 10.

32. Porquè pensais que cerrarìa Dios el Arca por de fuera, y se llevarìa las llaves: *Et inclusit eum de foris*? Pues yo lo discurro assi. Es el Arca figura de MARIA, porquien se reparò el mundo en su mayor naufragio. Pues si ella tuviera llaves, que dàrale hombre à muerte? Por instantes se abriera al primer golpe de quien tocasse à sus puertas; y assi si hã de perecer los hombres, llevese Dios las llaves, y no queden en manos de el Arca: *Inclusit eum Dominus de foris.*

33. Porquè pensais tambien, que colocò el Señor no à la mano isquierda, sino à la mano derecha à esta Divina Señora: *Astitit Regina à dextris tuis*? Pues fue sin duda, porque siendo el izquierdo el lado de la justicia, si assistiera en èl MARIA, ni le dexara movimiento al braço, ni execucion à la mano; y pues es precisa que aya exercicio de justicia, castigo, y condenados, apartese allà MARIA: *Astitit Regina à dextris tuis.* Diviertase con los exercicios piadosos de la mano derecha, paraque no vea, ni atienda à los exercicios justicieros de la isquierda.

34. Pero dexadme convencer en particular à mas de estos infelizes, que aũque no aya de aprovecharles à ellos para el remedio, nos aprovecharà à nosotros para la prevencion. Dezidme mugeres necias, porquè abor receis à MARIA Esposa Soberana? Pero dezidme

antes. Porquè aborreceis al Eſpoſo, que es Dios? Aborrecemosle, dizen, porque ſe tardò en llegar, y con eſſo ſe acabò la prevencion, y nos dormimos: *& dormierunt*, aborrecemosle, porque llegò de repente, y no diò tiempo para la prevencion: *Media nocte*. Aborrecemosle, porque recibiò à las compañeras à las bodas, y nos dexò à noſotras: *Et quæ paratæ erant intraverunt ad nuptias*. Aborrecemoſle finalmente, porque cerrando las puertas; no nos quiſo abrir, nos deſconociò, y nos condenò: *Clauſa eſt ianua, neſcio vos*. Eſſon ſon los motivos? Pues ſon barbaros; porque debiais eſtàr prevenidas ſiẽpre: y aſsi ni la tardanſa, ni la venida repentina dañàra: el recebir à las otras, fue porque lo merecierõ, y el deſconoceros à voſotras fue porque lo mereciais. Pero aunque injuſtos, è injuſtiſsimos, al fin ſon motivos. Pues mirad como no milita ninguno en MARIA Señora Nueſtra.

Matth. 25. verſ. 5.

Verſ. 10.

Verſ. 11.

35. No el primero. Porque quien ſe tardò no fue ella, ſino èl: *Moram autem faciente ſponſo*. No el ſegundo, porque quien llegò de repente, no fue ella, ſino èl: *Ecce Sponſus venit*. No el tercero, porque quien recibiò à las otras compañeras, no fue ella, ſino èl: *Intraverunt cum eo ad nuptias*. No finalmente el quarto, porque quien cerrò las puertas, quien reſpondio, repeliò, no conociò, y condenò, no fue ella ſino èl. *At ille reſpondens ait: Neſcio vos*. Pues ſi eſſos ſon los motivos que teniais de aborrecer à Dios, y ninguno de ellos milita en ſu Santiſsima Madre, ni juſtos, ni injuſtos motivos os aſiſten, y aſsi de el todo eſtà vueſtra voluntad deſordenada.

36. Convencidos eſtos, paſſad à los demàs, y reparad conmigo. Entra. Chriſ-

Christo à reconocer vn combite, al capitulo 22. de San Matheo, y no entra MARIA Santisima cõ èl. Pide cuenta à aquellos tres siervos, y no le asiste MARIA. Và à visitar la higuera, y no le acompaña MARIA. Haze la vltima Cena en que se consagrò, y no està à su lado MARIA. Baxa finalmente el vltimo dia de la quẽta, y teniendo sillas los Apostoles, *sedebitis, & vos* no la tiene, ni baxa con èl MARIA, dize San Augustin. Porquè estos retiros en tales circunstancias? Mirad en aquel combite condenò Christo, al que entrò menos decente: *Ligatis manibus, & pedibus mittite in tenebras*; de aquellos tres siervos condenò al perezoso: *Inutilem servum ejicite in tenebras exteriores*. A la higuera condenòla, porque no llevasfrutos: *Succidite ergo illam*. De la vltima Cena saliò condenado Judas: *Quod facis fac citius*, en el vltimo dia de la quentã, quedan condenados muchos: *discedite à me maledicti*: Pues como MARIA Santisima ni tiene arte ni parte, ni quiere tenerla en la condenacion de ninguno, por esso ni asiste al combite, ni se halla en la quenta, ni visita à la higuera, ni se siẽta à la mesa, ni tiene silla en el juizio.

Matth. 22. vers. 13. *Matth. 25 vers. 30.* *Luc. 13. v. 7.* *Ioã. 27.*

37. Quexanse de Christo, aunque sin razon: el desprevenido porque lo arrojò, el perezoso porque lo alcançò, la Higuera porque la cortò, Judas porque lo dexò, y los condenados porque los reprobò. Mal se quexan; pero si MARIA ni arrojò al desprevenido, ni alcançò al perezoso, ni cortò la higuera, ni dexò à Judas, ni reprobò à los condenados de que se quexan de ella? Luego sin motivos la aborrecen, y si obrar sin motivos es el mayor desorden de la potencia racional, pues es dexarlo de ser; el mayor desorden de

par-

parte de los condenados, no està tanto en aborrecer y blasfemar à Dios, sino en aborrecer, y blasfemar de su Santissima Madre: y si el desorden funda el horror, el mayor horror de aquel cumulo de horrores como su mayor desorden, es este: *Vbi nullus est ordo, sed sẽpiternus horror inhàbitat.*

§. VI.

38. NO solo los condenados pero ni aun los demonios tienen motivo para aborrecer, y blasfemar à MARIA Santissima Señora Nuestra; pues ni en su condenacion, ni en su infierno, ni en sus llamas, y tormentos, tuvo, ni quiere tener parte. Oìdme vna contraposicion de dos textos, que me han hecho siẽpre grave dificultad. Dexase vèr Christo de vn endemoniado al capitulo 1. de San Marcos, y levantando este el grito, le dize: *Quid nobis, & tibi IESV Nazarene: venisti perdere nos?* Que tenemo los demonios cõtigo IESVS Nazareno, que assi has venido à perdernos, esto es à atormentarnos, y à añadir à nuestras penas dolores? Mas sacudido el Señor con amenazas, le mãda que calle, y salga de aquel cuerpo: *Et comminatus est ei IESVS, dicens, obmutesce*: lo mismo le dize otro demonio al capitulo 8. de San Matheo: *Quid mihi, & tibi IESV fili Dei? Venisti huc ante tempus torquere nos.* Que tengo yo contigo ò IESVS Hijo de Dios, que assi antepones mis tormẽtos. Mas aunque le dize lo mismo, no le responde lo mismo Christo, pues no le manda que calle.

Marc. 1. 24.

Math. 8. 29.

39. Y yà se conoce la duda, porquè al primer demonio se le manda con amenazas que calle: *obtumesce*, y al segundo no le ester-

eſtorvà que grite ? Si à ambos los atormẽta Chriſto: *Veniſti perdere nos: Veniſti torquere nos*. Porquè al vno ſe le dexa el deſaho go de la voz, y al otro ſe le eſtorva la quexa? *Obmuteſce*. Para conocer el porquè, notad el modo conque ſe explican ambos. *Quid nobis, & tibi IESV Nazarene* ? Dize el vno IESVS Nazareno? Eſſo es tratarlo como à hombre, y aſsi como à hijo de MARIA; *Quid mihi, & tibi IESV fili Dei* ? Dize el otro: Hijo de Dios? Eſſo es tratarlo como à Dios, y aſsi como à Hijo de el Padre. Y qual de los dos manda Chriſto callar, al que le trata como à hijo de MARIA, ò al que lo trata como hijo de Dios? Al que lo trata como à hijo de MARIA: *IESV Nazarene, obtumeſce*. Pues yà doy en el miſterio. No ſe quexa vno, y otro de que lo atormenta Chriſto: *Veniſti perdere nos, torquere nos*? Si. Pues como MARIA Santiſsima tiene tan poca parte en los tormentos, aun de los miſmos demonios, no quiere Chriſto que ſe entienda, los atormenta èl en quanto Hijo de MARIA, ò con reſpecto à eſta Divina Señora: *IESV Nazarene. Obtumeſce*: Mas. No ſe quexan? Tambien. Pues es tan fuera de raçon el quexarſe de MARIA, que no puede ſufrir Chriſto, que ſe quexen los demonios de èl con algun reſpeto à Ella, y aſsi los manda callar; *Obmuteſce*. Como à Hijo de Dios: *IESV fili Dei*, quexenſe quanto quiſieren, que aunque ſin razon ſe quexan con motivo: mas como Hijo de MARIA: *IESV Nazarene*, ſin razon, y ſin motivo ſe quexan, y aſsi no lo he de ſufrir: *Obmuteſce*.

40. Pues ſi el mayor deſorden de la razon es obrar ſin motivo, y aſsi el mayor horror; *Vbi nullus eſt ordo, ſed ſempiternus horor inhabitat*: el mayor hor-

horror de aquel trifte, è infame calaboço, ferà el vèr blasfemada en èl à MARIA Santifsima Señora Nueftra. Yo alomenos mil vezes me ofreciera à fus penas por no padecer efta pena, mil vezes padeciera fus tormentos, por no fufrir efte tormento; no digo folo por no blasfemar con eftos mis labios, por no aborrecer con efte mi coraçon à efta Santifsima Señora; pero por no oìrla blasfemar, y aborrecer con los labios, y coraçones agenos: y efte catolico, y piadofo fentimiento que fupongo en todos, y en cada vno de mi Iluftre Auditorio, confuela mis temores. Pues coraçones tan tiernos con MARIA, que afsi temen mas que todos los males juntos fus ofenfas: eftos no llegaràn à ofenderla, ni à verfe en tan infelìz eftado, porque fon predeftinados coraçones, que afsi los tienen temerofos las ofenfas de MARIA, effos folo fe hizieron para el Cielo.

41. Preguntan los Sagrados Interpretes, fi fe falvò el Sacerdote Elì? Que ande en opiniones la falvacion, terrible cafo! Graves Autores tienẽ por cierta fu eterna condenacion, fueron graves fus pecados, permitiò enormes delitos en fus hijos. Mãcharon lafcivos el Templo Santo de Dios. Aterraron con violencias el Pueblo, defterraron con raptos los facrificios, profanaron los Altares: todo lo fupo el padre, y nada remediò, llevado de el amor de fus hijos, de que fe quexa fentido el mifmo Dios: *Quare calce abiecistis victimam meã, & munera mea quæ præcepi, vt offerrentur in Templo, & magis honoraftis filios tuos quã me?* 1. Reg. 2. verf. 29. Conftan fus delitos, no confta fu arrepentimiẽto, muriendo fubita, y repentinamente. Luego fe condenò? Dizen eftos Doctores. Pues no fe cõ-

denò

denò, dizen Gregorio Magno, Geronymo, Chrisostomo, Ruperto, el Abulense, y otros. Entre tantas razones de su condenacion, què razon tendràn estos Santos para creer, q̃ se salvò?

42. Vna sola, y os la darè por todos. Salieron los Hijos de Israèl segunda vez à campaña, saliero͂ sus Hijos, y saliò el Arca: esperava Elì el suceso, recelava la ruìna de los suyos, la perdida de la Patria, la muerte de los hijos, y aun su propria muerte: y entre tantos males, que le amenazavan, qual era el mal que temia? El Texto mismo lo dize: *Eli sedebat super cellam contra viam expectans: erat enim cor eius pavens pro Arca Dei.* Temìa la perdida, los desprecios, y blasfemias de el Arca Santa de Dios: *Erat cor eius pavens pro Arca Dei.* Assi? Pues hombre que entre tantos males, solo recela, solo teme, le assusta, y atormentan las ofe͂sas, y desprecios de el Arca en poder de los enemigos de Dios, esse hombre no puede condenarse, dize por mi aora el Sapientissimo Padre Fra͂cisco de Me͂doza: *Qui ergo sine Arca Dei vivere non poterat, quomodo sine Deo ipsius Arcæ moreretur?*

1. Reg. 4. v. 3.

43. Hasta aqui me ayudò à discurrir mi Maestro. Pero aora discurro yo: Y notad, que no le assusta͂ à Elì las ofensas de Dios en el Templo, en las victimas, sacrificios, y holocaustos: *Calce abiecistis victimam meam, & munera mea, quæ præcepi, vt offerrentur in Templo*, sino solo el Arca: *Erat cor eius pavens pro Arca.* Aora pregunto, el Arca no es figura expressa de MARIA Señora Nuestra? Yà se vè: pues vuelvo à la consequencia: hombre àquien en medio de tantos males muertes, ruìnas, destruìciones, el mal que le aflige, y atormenta, es las ofe͂sas, y desprecios de Dios,

Mendoς. ibi n. 18. Annot. 13. sec. 3.

con singularidad en el Arca MARIA, que olvidãdo las demàs penas, la que le espanta, es considerar el Arca en manos de los enemigos de Dios, que son los demonios, y almas cõdenadas, barbaramente ofendida, y blasfemada de ellos: *Erat enim cor eius pavens pro Arca Dei*, esse hombre no puede condenarse. Bien puede ser muy malo, pero èl llegarà à ser bueno. Bien puede morir de repente, pero no morirà sin averse arrepẽtido; Bien pueden ser de condenacion las señales; pero esta sola señal assegura su eterna salvacion, porque como podrà morir sin Dios, quien assi ama, estima, y venera el Arca Santa de Dios: *Qui ergo sine Arca Dei vivere non poterat, quomodo sine Deo ipsius Arcæ moreretur?* buelve à cõcluir Mendoza.

§. IV.

44. Y Veis aqui Señores, el limpio, y limpissimo temor de el Infierno: *Timor supplicij: Limpidissimos lapides*, temerlo, no por ser infierno, no por lo que en èl padecen los condenados, sino por lo que en èl padece Dios, oyendo blasfemada, y viẽdo aborrecida à su Santissima Madre.

45. Mas como se podrà conseguir esta limpieza, y limpiar esta piedra? Yà lo propuse de doctrina de el Angel, y lo verèmos de practica de JOSEPH: *Noli timere accipere MARIAM* Hallòse JOSEPH no solo amenazado, mas en el mismo infierno de sus zelos: *Dura sicut infernus zelotipia*; què blasfemias, què odios, què rabias, que desesperaciones suelen oìrse en este infierno, que abrasando los coraçones, se arrojan por la boca: *Dolor cordis, & luctus* Math. 20.

lectus, mulier zelotipa: In muliere zelotipa, flagellum linguæ omnibus communicans: dize el Espiritu Santo, y se vè cada dia. Mas JOSEPH se abrasava rodeado de estas llamas, y no abria los labios contra su Esposa, resolviase à dexarla, y ni aun consigo mismo la acusava; padecia, y elogiava à la misma, que le hazia padecer: *In inferno autem quis confitebitur tibi?* Avrà alguien que te confiesse en el infierno? Dezia David, por comparacion de vn imposible à Dios. No previò à JOSEPH su Hijo, puesto en vn infierno de penas: *In inferno*, y confessando las grandes virtudes de su Esposa: *Quis confitebitur tibi?* O valor increìble! O limpieza de temor inexplicable!

Eccl.26.v.9.

Psal.6.v.6

46. Mas para que veais como JOSEPH teniaen grado superior este temor limpisimo, horrorisandole el infierno de sus zelos mas por las blasfemias, y ofensas de MARIA, que podia acasionarle, que por las llamas, è incendios en que yà se abrazaba: notad su resolucion, y mas que la resolucion el motivo: *Ioseph autem, cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimmittere eam: & nolens eam vituperare, voluit clam dimmittere eã*: vuelve la version de Pagnino. JOSEPH se resolviò à dexar à su Esposa por no vituperarla. Aguardad: y què remediava con dexarla? No es el infierno de los zelos, el que abraza à JOSEPH? Si. Y dexando à MARIA, librase de los zelos? No. Pues si dexãdo à MARIA lleva consigo su infierno, què es lo q̃ remedia con dexarla? El Texto: *Nolens eam vituperare*; el no vituperarla, y es el caso, que como teme mas JOSEPH su infierno por las ofensas de MARIA, à que lo expone, que por las llamas en que lo abraza, por evitar sus agravios *nolens eam vituperare*, se

Ma. 19.

quiere llevar su infierno: *voluit occultè dimittere eã*: Como, juzga por mayor mal en su infierno los vituperios de MARIA, que los tormentos de el fuego, resuelve el llevarse sus tormentos, por no sufrir el mayor de sus tormentos, y padecer vn infierno, por no padecer el infierno de el infierno, que son los agravios, y ofensas de MARIA: *Nolens eam vituperare: voluit occultè dimmittere eam.*

47. Y veis aqui otra razon, porque el Angel le revelò entre sueños el misterio: *Apparuit Angelus in somnis*; porque como sabia, que el mayor tormento de JOSEPH, no era tanto el infierno de zelosos incendios, en que se abrazava, quanto las palabras menos decorosas de su Esposa, à que se exponia, por ahorrarle aun el susto en la contingencia de dezir alguna hablando despierto con el Angel, se le aparece dormido: *Apparuit Angelus in somnis*. Assi limpiava esta piedra JOSEPH: *timor supplicij*, dexandola purissima, digna por esso de su heroico coraçon: *Elegit quinque limpidissimos lapides*.

48. Mas como la limpiava para que se aliente nuestra imitació al empeño? *Accipere MARIAM*; acordandose de el nombre, y de el buen nombre de su Santissima Esposa, y valiendose singularmente de la letra de el dia. Habla Christo ponderando por S. Matheo lo indefectible de sus promesas, y dize assi: *Amen quippè dico vobis, donec transeat cælum & terra, jota vnum, aut vnus apex, non præteribit à lege, donec omnia fiant*. Primero faltarà el Cielo, y la tierra, que falte vna *I* de lo que tengo dicho. Què significa essa *I* en la comparacion de Christo? Preguntã los Interpretes. S. Augustin: *Per hoc autẽ, quod ait: Iota vnum, &c. Nil potest aliud intelligi quã vehe-*

Math. 5 vers. 18.

August. l. 1 de serm. Domini.

vehemens expresſio perfectionis, quando per literas ſingulas demonſtrata eſt. Por eſſa letra ſe ſignifica vna gran ſantidad: *Vehemens expresſio perfectionis.* Y veis aqui como limpia va JOSEPH la piedra de el temor, con eſta letra de el Nombre de MARIA. Yo veo (dezia el temor) la preñez de MARIA, yo ſe que en ella ſe halla toda la sãtidad, dezia JOSEPH, aſsi toda la expreſsion de eſta letra: *Iota vnum: vehemens expresſio perfectionis:* Pues ſi dize Chriſto, digo yo, q̃ primero ſe ha de creer, faltarà el cielo, y la tierra, que ſe deſcantille eſta letra: *Donec tranſeat Cœlum, & terra, Iota vnũ non præteribit:* Luego primero dezia JOSEPH, devo creer, que concibiò MARIA ſin concurſo de varon, que en concurſo de pecado: *O ineffabilis MARIÆ laus!* (dize el Imperfecto) *magis credebat caſtitati eius, quam vtero, & plus gratiæ quã naturæ. Poſsibilius, eſſe credebat, mulierem ſine viro poſſe concipere, quam MARIAM poſſe peccare.* Aſsi purificò JOSEPH, valiendoſe de MARIA, *accipere MARIAM,* y de la letra de el dia, *timor ſuplicij*: dexando limpiſsimo, ſu temor: *Limpidiſsimos lapides* y enſeñandonos à purificar el nueſtro; y aun à librarnos de el miſmo infierno, que tan de cerca por nueſtras culpas amenaza.

Apud Silv. hic.

§ VIII.

49. BAſtava yà lo dicho para cumplir con mi argumento; pero no para cumplir con mi empeño. Halla mi grã Maeſtro otro punto mas alto, y ſublime de horror en las penas de el infierno, y conſiſte no tanto en las blasfemias, que contra Dios prorumpen los triſtes condenados, quanto en

en que sien do ofensas, y tan graves ofensas contra Dios, se queden sin castigo. Supone con los Teologos, que en el infierno solo se castigan las culpas, que en vida se cometierõ, como en proprio estado de merito, ò demerito; y no las blasfemias, odios, y desprecios, que en el infierno mismo se executan; y consistiendo el vnico orden de el infierno en la correspondencia entre penas, y culpas, faltando esta à las culpas, y à las mayores culpas, como son el odio, y las blasfemias de el Sãto Nombre de Dios, que alli se oyen tan frequentes, falta por este lado todo el orden, y crece el mayor horror.

50. Vengo en la doctrina, por lo que la necessito en gloria de MARIA. Veis Señores, esse gran desorden entre penas, y culpas, pues todo es desordẽ de las misericordias de MARIA. Misericordias que observan orden de tiẽpo, sazon, correspondencias, no son misericordias grandes, porque no son excessivas. La obra mas heroica de la misericordia fue Christo. Pues mirad, desde su Encarnaciõ, hasta su muerte, si observò orden en cosa alguna? Què orden, ò proporcion se halla entre lo infinito, y lo limitado? El Señor de todo, y vn pesebre; el Rico, y la pobreza, el justo condenado, el sublime abatido, y el impassible muerto: mirad al Sacramento. Accidentes sin sujeto, sabor sin substancia, cuerpo sin extension. Estos son, dexadmelo dezir, desordenes de la misericordia, que por excessiva no observa orden, ni proporciõ en cosa, y assi son las misericordias de MARIA.

Ea Señor, le dize Christo: el combite està sin vino; los cobidados sin prevencion, y es menester remediarlo: *Vinum non habẽt*. Mira muger, que esso no te toca à ti: *Quid mihi, &* *Ioan. 2. 3.* *Vers. 4.*

& tibi mulier? Ni para mi ha llegado el tiempo de executar maravillas: *Nondum venit hora mea.* Como es esso? Pues aora se ha de hazer sin duda
Vers. 5. ninguna el favor: *Quodcũque dixerit vobis, facite.* Pues que ay aora, que la misma resistencia aviva los deseos? Mirad, ay mayor desorden, que executar las cosas sin orden, y sin tiempo, y sin tocarme? No. Pues como las misericordias de MARIA por excessivas, ni se limitan à orden, ni admiten proporciones, por esso el mismo desorden que avia de detenerlas, las aviva: *Non dum venit hora mea: Quod cumque dixertt vobis, facite.*

52. No solo en lo general, pero este mismo desorden de el infierno, en quedarse sin castigo las culpas, que en èl se cometieron, es misericordia de MARIA. No solo porque siendo esta misericordia de Dios, y no haziendo Dios misericordia alguna sin intervencion de MARIA, es preciso se le atribuya à ella: *Nullus enim est, qui salvus fiat, ò Sanctissima, nisi per te: nemo est, qui liberetur à malis, nisi per te: nemo est, cuius misereatur gratia, nisi per te:* q̃ dixo S. German. Sino cõ singularidad, que dedusgo de sana Theologia. Assienta esta, que Dios premia *supra condignum*, y castiga *infra condignum*, esto es, dà en premio mas, y en castigo menos, de lo q̃ merecen nuestras obas, y aunque disputan qual sea este mas, y este menos; tengo por cierto, que pudo castigar con nuevas penas las culpas, que allà en el infierno se cometen, y que siendo disposicion libre de Dios, y no naturaleza, el requerir el estado de viador para el merito, ò demerito, el no castigarlas, verifica en grã parte el *infra condignum*, de la pena que corresponde à las culpas.
S. Ge[rm.] sona. cijs [...]

53. Asi. Pues preguntad aora àquien se deve el que castigue Dios: *Infra cõdignum*, las culpas en el infierno, y os respon de yà de doctrina de gravissimos Doctores, el docto Padre Celada: *Probabile apparet, quod docet Rutilius, Bensonius, & Iacobus Corenus: beneficium punitionis in inferno extra condignum intercessioni Beatissimæ Virginis deberi.* Luego à MARIA Santissima se deve el que no se castiguen con nuevos, y mayores infiernos las culpas, y blasfemias que en aquellos infames, y obscuros calaboços se cometen, y si este es el sumo desordẽ, y su mayor horror, bien dixe, que aquèl es horror, y desorden de las misericordias de MARIA Santissima Señora Nuestra.

Celad. in Iudith. Tract. Append. n. 22.

§. VIII.

54. DE donde se infiere para enmendar las vozes que prorrumpiò el fervor, que diziendo admirable consonancia con nuestra mayor miseria la mayor misericordia, y siendo la mayor miseria à que puede llegar lo infelizidad humana el infierno, la misericordia que allà se exercitare, serà la mayor misericordia, y assi el desorden, y horror no està en q̃ queden las blasfemias que allà se cometieren sin castigo, sino en que no siendo castigados à influxos de la misericordia de MARIA, sean blasfemias contra la misma Señora, repitiendose las segundas, al mismo passo que no se castigan las primeras. De suerte, q̃ de parte de MARIA para los condenados ay vn sumo orden, porque se vè vna suma misericordia, respecto de vna suma miseria Mas de parte de los condenados para cõ MARIA, ay vn infinito desorden; porque ay vna suma ingratitud, respecto de vn sumo

beneficio, puès debiendo corresponder à vna misericordia, que excede los terminos de la vida, con perpetuas alabanças, corresponden cõ eternas blasfemias.

55. Aqui parece, que miraba deshaziendo este desorden el Santo Profeta Rey, quando dezia: *Quoniam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te.* Porque es, ò Señor, la mayor misericordia tuya, la que excede los terminos de las vidas: *super vitas*, por esso se emplearàn en tus alabanças mis labios: *Labia mea laudabunt te.* Vna cosa supone, y otra infiere el Profeta: supone, que lo mayor, lo mas alto de las misericordias de Dios, es traspassar con ellas los terminos de el vivir: *Melior est misericordia tua super vitas*, introduciendose à las mismas carceles de la muerte, y de el infierno. Y con razon; pues dexar tantas, y tan graves ofensas sin castigo, hallandose con los mismos instrumentos de el castigo en las manos, es lo mas elevado de la misericordiia: y de aì, què infiere? *Labia mea laudabunt te*: mis labios se emplearàn en tus elogios, que à misericordias, que passan de los terminos de la vida, solo corresponden alabanças sin termino: *laudabunt te.* Què horror serà vèr en aquèl infame lugar emplear la mayor misericordia en las mayores injurias, y que al entonar de parte de la misericordia: *misericordia tua super vitas* hagan correspondencias los labios, no en perpetuas alabanças: *labia mea laudabunt te.*

56. O Joseph, y como enmendò tu constancia este horror! Hallavase en el infierno de sus proprios zelos: *Hoc eo cogitante*, como se abrasaba la razon! Como se encendia el discurso! Como daban materia al incendio los ojos! Mas debiale à su

misma Esposa, à su santidad, y virtudes el rato, que suspenso el juizio, contemplandolas, se suspendia el tormento, lo que atormētaba el entendimiento: *infra condignum*, ò menos de lo que inducen los ojos, esso lo devia à su Esposa. Mas allà de la vida racional, y politica se estendiā sus piedades; pues quando penaba muerto en sus sobresaltos à la vida de la honra, que recelava apagada en Maria, oraba ella por su alivio, venerādo el secreto, y sintiendo las penas de su Esposo: *misericordia tua super vitas*. Y como correspondia? Con blasfemias? Con ofensas, ò agravios? No; sino con elogios, y alabanças: *Labia mea laudabunt te*. Confirmarà lo discurrido el Exemplo.

57. Refierelo Fray Alonso Fernandez en vn libro, que escriviò de el Rosario. Los accidentes, el tiempo, y la fortuna pusieron à vn hombre en estado de hallarse con muger, hijos, y obligaciones; mas sin medios cōque podermantenèrlas con la abundancia, que quisiera: la muger con la decencia que pedian los hijos, y cō el decoro que executaban las obligaciones: en su casa se hospedò la hambre, en su traxe la desnudez, y en su coraçon la tristeza; tres furias, que lo despedazaban. Pedianle, la muger galas, los hijos pan, y las obligaciones lustre: al dezir su pobreza no ay, le respondian su muger cō iras, con làgrimas sus hijos, y cō desdoros sus obligaciones. En las calles al vèr su desnudez, se le caìa la cara; en su casa al vèr la de sus hijos, se le caìa el coraçon. Trabajar, no era decente, porque era noble: pedir no era posible, porque era vergonçoso: *Fodere non licet, mendicare erubesco*. Y llamando à consejo su desesperacion, resolviò, abandonarlo todo, dexando hijos, casa, patria,

patria, amigos (si avian quedado algunos.) No tuvo que dexar parientes, q̃ yà estos lo avian dexado à èl; y lo que es mas, se resolviò à dexar la honra en manos de vna muger necessitada. Viven muy cerca de el sentimiento los ojos, y tratò de apartarlos, por vèr si con la distancia se olvidava; ò alomenos se adormecia la pena; mas como dexava el coraçon en casa: *Amor plus est vbi amat*, padecia mas, quando miraba menos. Què importa se retiren de el escollo las aguas, si el mismo retirarse, es rendirse al golpe de las que vienen, quedando sepultadas sin el alivio, que pudiera darles el ruido de la quexa?

58. Saliò finalmente de su casa, llevandose consigo, y assi toda la causa de su daño. Caminaba buscando playa en su olvido: mas como este era alivio. no acertaba à olvidarse aprendiendo menos, quãdo estudiaba mas. Hizosele encontradizo vn demonio vestido de hombre Yà no viste traje de serpiẽte el demonio; porque ha reconocido, que el papel de el engaño lo haze mejor vn hõbre, q̃ vna sierpe. Preguntòle la causa de su tristeza, (bien declarada en su rostro) y como es especie de alivio el comunicar los pesares, le refiriò el infeliz caminante los suyos. Oyole con aparente compassion el demonio, y cõmo el Medico, q̃ pondera el achaque, para prevenir estimacion à la cura, les diò todo el peso de grandes à los motivos de su pena, para prometerles el alivio. Consco (le dixo) vuestra pena, admiro vuestra constancia; pues à menor golpe se huviera rendido otro, y acabado cõ la vida el dolor; y prometo el consuelo tan cabal, que no solo sea remedio, sino sobra. Asese de vna espada el que se ahoga, porque aunquẽ se lleve la mano, se trae la vida: como

se asiria de vna espaciosa promesa, el que zoçobraba yà en su desesperacion.

59. Arrojosele à los pies, para assegurar con el rendimiento la promesa. Bien: pero no soy tan prodigo de mis bienes, q̃ te los aya de dàr sin meritos de tu parte. Nuestra amistad ha de ser constante; mas paraque la conformidad de los afectos, man tengan en vnion las volun tades, quiero declararte los mios, para que por ellos regules tu los tuyos. Mostrole dos Imagenes de San. Pedro, y San Pablo: vès estos dos hõbres (le dixo) pues los aborresco de todo mi coraçon, èl vno negò à Christo, y el otro lo persiguiò. Y tu has de renegar de ambos por hazerme este gusto, à quenta de los muchos, que te voy previniendo. Por vnos bienes de futuro: *Hac omnia tibi dabo*, vna caìda de presente: *Si cadens adoraveris me*. Adelantamiẽtos contingentes, y atrasos ciertos! O fuerça de la necessidad! Estava ciego, y no reparò en nada.

60. Pues mas te ha de deber mi voluntad. Mostròle vn Christo crucificado, has de renegar de este hombre, que es mi mayor enemigo; y pues èl te niega à ti las riquezas, que yo te prometo, no serà mucho, que tu la niegues à èl las adoraciones, à que te executa. Aqui no pudo yà dudar, ser demonio su benefactor en esperança; mas tampoco quiso dudar el darle gusto. Tente hombre, y mira lo que hazes, que soy tu Dios verdadero, le dixo con vozes sensibles, aquel Señor, que en los mas duros golpes de la ingratitud de el hombre, suele liquidarse en fuentes de misericordia, y piedad; mejor piedra en mejor desierto. Fingia la Antiguedad, que en Francia avia vn Rio, cuyas aguas convertian en peñascos à los que las gustavan.

Quod

Ovid. Metamorph. 15.

—Quod potum Saxea reddit.
Viscera, quod tactis, inducit Marmora rebus.

De peor calidad son los de la codicia; pues gustadas solo en esperança, convirtieron en peñasco à este hombre; que bruto es poco; pues el mas lerdo conoce la voz de su dueño
Isai.1.v.3.
Cognovit Bos possessorem suum. Y este hombre, mal dixe, y esta piedra viviente la desconociò, renegando con horrible perfidia de su mismo Criador, y Redemptor.

62. Estaba resuelto à condenarse, y se iba con aquel escandaloso dictamen: preso por mil; què yerro! Pues de el mal el menos, siempre fue mas segura prudencia; y de mas infierno à menos, es infinita la distancia, que ay. Yà avia renegado de los Santos, y de Christo Señor de ellos, y aun no avia recibido algun bien en premio de tanto mal. Yà era Apostata, y aun no era rico. Yà era pecador, y aun tenia hambre. Yà era transfuga de la Iglesia, y aun no se hallava en su casa: bien renegado, y mal correspondido: privado de el eterno descanso, y sin conseguir alivio temporal. Quando no fue assi Christianos, quando cumpliò su palabra el demonio? No dà pan, si puede ofrecer guijarros: *Dic, vt lapides isti panes fiant.* Trabajais Algibes en arena, donde por mas que caba la fatiga, huye siempre el alivio: *Foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.*

62. Otra cosa te falta à ti, que hazer, y à mi, q̃ conseguir, paraque que yo execute todo quanto prometì. Mostròle vna Imagen de MARIA. Tambien has de renegar de esta Muger. Enmudeciò el pobre caminante, erizòsele el pelo, començò à temblar, y aun à desfallecer. Què es esto? A-

là.

la orilla de èl conseguir desmaya el merecer? Yà lo mas està hecho. Si negaste al Hijo, què importarà negar tambien à la Madre? Instaba el enemigo, alentaba promesas, ponia à la vista el descanso, la honra, el punto, la riqueza, que todas dependian de aquella resolucion; amenaçaba iras, enojos, y aun la misma muerte; pues yà le dezia, eres mio por entrega voluntaria, que hiziste, enagenandote de todo dereho à los bienes de Christo: poco importarà, que no prosigas; pues para perderte, yà hiziste lo bastante. Vivieras feliz, yà que huvieras de morir desdichado; pero aora por ignorante seràs infeliz en tiempo, para ser infeliz para toda vna eternidad.

63. Bolviò en si de el horror, que le causò la propuesta, y enternecido à las luzes, que por aquella Aurora Celestial empezaban à rayar en la noche de su entendimieto obscurecido, se arrojò à los pies de la Imagen de MARIA. Muera yo dezia mil vezes, antes que ponga mis labios en el Cielo de MARIA! Yo renegar de su Santissimo Nombre? Yo negar sus casi infinitas perfecciones? Yo blasfemar de la Madre de Dios? Primero mil infiernos. Yà veo, que los tienèn merecidos mis culpas. Si de esto dependen los bienes, que me prometes, ò infame consejero, no quiero yà tus bienes: vengan todos los males, pobreza, desnudez, hambre, deshonra, muerte, y aun el infierno mismo, antes que mis labios se atrevan à maldezir la luz Soberana de MARIA.

64. Aqui se dexò vèr esta Divina Señora, ahuyentando con su luz aquella infame sombra, y alentando à aquèl yà feliz arrepentido, lo puso à los piès de su Hijo; abogó

por

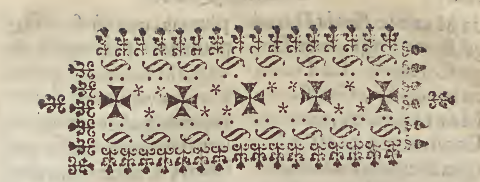
por èl, interpuso su intercession, y meritos, representò sus lagrimas, y dolor; quedò reconciliado con aquel Señor, que poco antes negò. Restituyòse à su casa, donde hallò consuelo en los trabajos, medios bastantes para mantenèr con decencia su familia; convertidas en luzes las antiguas tinieblas, hasta assegurar con vna buena muerte, eterna vida: dexandonos vna heroìca confirmacion de todo lo discurrido.

65. Porque, quien no admira en este gran exemplo vn hombre resuelto à condenarse, que sin temor de las penas, sin horror à las blasfemias de Dios, y de sus Santos, se arroja voluntario à las llamas, renunciando todo el derecho à la Gloria, que dàn los meritos de Christo, negandolo? Y pervertida con increìble horror la voluntad, aborrece la luz? Mas luego que le proponen blasfemias de MARIA, de suerte se horroriza, que teniendo esta culpa por la mas dissonante à la razon (que toda via conservaba en el infierno de sus culpas) resuelve salir de èl, por no exponerse à ellas. Para blasfemar de Christo, hallò motivo, aunque injusto, su sinrazō; pues le negò los bienes temporales, mas para blasfemar de MARIA, aun toda su sinrazon no hallò motivo. Temiò mas el infierno por las blasfemias de MARIA, que en èl se oyen, que por todos los tormentos, que en èl se padecen. Y assi hallò el remedio; pues escusando las blasfemias de MARIA, se arrepintiò de las blasfemias de Dios, y escusò todos los otros males de el infierno.

66. Conociò, que aquel mismo horror, conque se moderava, era favor de MARIA. Sus delitos à todo provocaban; mas siendo aquel *Infra condignum*, ò menos de lo que

que merecian, influxo de esta Divina Señora, fuera estàr de el todo la razon pervertida, el negarla al lado de tanto beneficio. Aquella corta luz, que le quedò en el infierno de sus proprios delitos, bastò para ver tan grave disonancia. Por esso se logrò, por esso se restituyò à la gracia, y asegurò la Gloria. *Ad quam nos, &c*





SERMON

QVINTO.

QVINTA PIEDRA DE LA HONDA DE David, y quarta Letra de el Nombre de MARIA, en el quinto Martes de Quaresma, dia de la Encarnacion de el VERBO.

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente. 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Luc. 1. *Dominus tecum: concipies, & paries*

§. I.

1. HALLAMONOS yà con la vltima Piedra puesta en la honda de David contra el comun enemigo; y hallamonos con el Misterio de la Encarnacion, en la misteriosa concurrencia de el dia. Es la Piedra Christo, dize San Pablo: *Petra autem erat Christus*; es la Hon-

da MARIA: *Funda David est Beata Virgo*, dize Hugo Cardenal. La Piedra en la honda, Christo en MARIA, yà se vè, que es la Encarnacion de el Verbo. Con brevedad nos hallamos con el Misterio entre manos, y con la misma assseguramos el triũfo: *Prævaluitque David adversus Philistæum in funda, & lapide*: prevaleciò David cõ la honda, y con la piedra. Refleccion misteriosa; porque ni MARIA puede triumfar sin Christo, ni Christo sin MARIA; mas en estando la piedra en la hõda, Christo en MARIA, el triumfo es indefectible. *prævaluit in funda, & lapide*. Luego el mismo Christo, David mejor, es oy la piedra de el combate: *Petra autem erat Christus*. 1. Chor. 10. vers. 1.

2. Sabida es la ficciõ de el Poeta. Arrojò varias saetas à vn coraçon, sin hazer sangre en su dureza el Amor. Arrojòse à si mismo por vltimo tiro, y triumfò, coronando las plumas, que yà se avian perdido. Ha apuntado impulso soberano quatro Piedras yà à nuestros coraçones, y al enemigo comun las quatro tardes passadas, y aunque todas limpissimas: *limpidissimos lapides*, hasta aqui al parecer desgraciadas; pues toda via reconosco con sobrados alientos al enemigo comun: *Dà mihi virum, & ineat mecum singulare certamen*. Perdiòse la primera piedra cenicienta, que aunq̃ diò en los pies por el polvo de el proprio conocimiento, *cognitio sui*, no derribò la Estatua. Perdiòse la segunda, palida de el susto, ò dolor de aver perdido el bien; porque aunque diò en el pecho, no penetrò el coraçon: *dolor amissi*. Perdiòse la tercera, colorada de verguẽça de el pecado cometido, que aunque diò en el rostro por los colores que le sacò, fue solo herida exterior, que no llegò à lastimar, *pudor commissi*. Perdiò-

diòſe la quarta, obſcura por el humo de el infierno dequien fue temor, que aunque hizo ruìdo, no hizo golpe, *timor ſupplicij*. Pues què remedio? Arrojoſe oy el miſmo Dios, Piedra encarnada en las entrañas de MARIA: *Petra autem erat Chriſtus*: y quedarà triumfante èl, las piedras, y noſotros. Pues ſi lo que pide el mìſmo Goliat es; *Dà mihi virum, & ineat mecum ſingulare certamen*: Dadme vn varõ, que mida con mi esfuerzo las armas. Al darle cõ eſta Piedra, le podrèmos dezir con Zacharias, vès aqui el varon: *Ecce vir oriens Nomen eius*, que ha de triumfar de tu poder infame.

Zachar. 6. verſ. 12.

3. Y veis aqui, porq̃ penſaba yo, que la Piedra, conque triumfò David, fue eſta vltima, que oy arrojamos noſotros. La vltima? Como; ſi conſta, que fue la primera, que arrojò? Por eſſo miſmo: porque la primera, que arrojò David es eſta vltima, que arrojamos noſotros. Mirad: eſcogiò David las piedras de el arroyo, fuelas echando, formadas yà las letras de el Nombre de MARIA por ſu orden, en el ſurron paſtoricio: *Et miſsit eas in peram paſtoralem, quam habebat ſecum*. En la primera la *M*, en la ſegunda la *A*, en la tercera la *R*, en la quarta la *I*, y en eſta quinta, y vltima la *A*. Lo natural es, que la que echò primero, quedaſſe abajo, y aſsi de las demàs, y la q̃ echò la vltima quedaſſe encima, y la primera. Sale à la campaña, diſpone la hõda, echa mano al ſurron, qual ſacarìa? La primera, ò la que eſtaba encima; claro eſtà: y eſta no es en la que ſe formaba la *A* vltima de el Nombre de MARIA? Yà lo vimos; luego yo biẽ digo; q̃ por el miſmo caſo, que David triumfaſe con la primera Piedra, triumfò con eſta vltima nueſtra. Siendo la

vltima en la execucion de el golpe la primera en la intencion de el triumfo: *Quod est prius in intentione, est posterius in executione.*

4. Y quedando todas triumfantes, y honradas con el triumfo, y honra de esta, en que se significa tan soberano misterio, pues todas han concurrido al trabajo. Hallase cãsado Jacob, forma de varias piedras almohada: Genes. 28. vers. 11. *Tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormivit in eodem loco.* Despierta, y en señal, ò monumento de lo que avia gozado en aquèl sueño, dize el Texto, que cogiendo la piedra, que le avia servido à la cãbeça, la erigiò, vngiò, y consagrò: Ibi, v. 18. *Surgẽs ergo Jacob mane tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, fundens oleum desuper.* Es la dificultad considerable; si las piedras fueron muchas primero, *Tulit de lapidibus, & supponens capiti suo*, como sola vna despues; *tulit lapidem quam supposuerat*? Dirè. No honrò, erigiendo, y celebrando esta Piedra en titulo, y monumento de el triumfo de todos sus enemigos en su peregrinaciõ, significado por lo literal de la Escala, que acababa de ver; *Et erexit in titulũ, fundens oleum desuper*? Si. No concurrieron las demàs piedras al trabajo; *tulit de lapidibus, & supponẽs capiti suo*? Tambien; en essa piedra no està significado el misterio de la Encarnacion, por el oleo: *Oleum effusum Nomen IESV*, por la vnccion, *Christus idem est ac vnctus*, y por la piedra; *Petra autẽ erat Christus*? No ay duda, pues en essa Piedra que dan honradas todas, haziẽdose de muchas, *tulit lapides*, vna, para el aplauso, *tulit lapidem*, y assi aunque sean cinco, *tulit de lapidibus*; no es menester hazer mencion de todas, *tulit lapidem*. Otros dias es menester buscar al Angel para

ra pedir la gracia ; oy èl entra: *Et ingressus Angelus*, à enseñarnosla à pedir, *dixit Ave gratia plena.*

(✠)

ELEGIT QVINQVE LIMPIDISSIMOS lapides de torrente. 1. Reg. 17. *Et Nomen Virginis MARIA.* Luc. 1. *Dominus tecum, concipies, & paries.*

§. II.

5. NVnca mas bien vnidos entre si al parecer los empeños, formanse estos oy de la Piedra; que es la esperança de el gozo eterno: *Spes æterni gaudij*, de la letra q̃ es la *A* vltima de el Nombre de MARIA, de la Encarnacion de el Verbo en sus entrañas purissimas, mirando todo el triumfo de el comun enemigo. Què cosas mas bien vnidas entre si, que la Encarnacion de el Verbo, y el Nombre de MARIA? Pues este no es mas, que vna expression de tan alto misterio, dize San Ambrosio: *MARIA idem est, ac Deus ex genere meo*, y no puede aver cosas mas conformes que significacion, y sinificado. Què cosas mas vnidas, que la Encarnacion, y el nombre con la Esperanza: *spes æterni gaudij*? Pues el Verbo encarnado es la finca, en que se funda toda, *Spes omniũ finium terræ*; y el Nombre de MARIA se interpreta Esperança. San Epifanio: *MARIAM interpretari solemus Dominã, atque etiam spem.* Què cocosas mas vnidas, que la Encarnacion de el Verbo, el Nombre de MARIA, y là Esperança de el premio eterno, con el triumfo de el

S. Am... Psal. vers. S. Epi... de MA...

el enemigo comun? Pues con la Encarnacion quedò despojado de el imperio de el mundo, y assi la llama, *spiritus invasionem*, Andres Gerosolimitano. Con el Nombre de MARIA quedò postrado su orgullo, *Vt in nomine eius omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum.* dize Ricardo, y con nuestra esperança, *spes æterni gaudij*, sin esperança èl.

6. Assi parece à la primera vista, pero nũca mas reñidos entre si Nombre, Misterio, Piedra, y Triũfo. La Piedra es la esperança de el gozo eterno, *spes æterni gaudij*, y vn triũfo en esperança, no es triũ fo, sino contingencia, y quantos triumfos en esperança son ruìna? David, y el Filisteo esperaban triũfar, y aunque la esperança de David fue triumfo, *prævaluit*, la de el Filisteo fue ruina, *cecidit*. El Nombre de MARIA trae por letra la *A* vltima, y la letra que significa la esperãça, yà sabeis, que no es la *A*, sino la *O*; digalo en sus *O O* la Iglesia: *O Sapientia, O Adonai, O radix Jessè*. Demàs, de que la *A* todo es possession, gozo, y sossiego, por ser letra de aprobaciõ, *littera aprobationis*, lo vno; y la esperança todo es inquietud, y deseo, *Spes, quæ differtur affligit animam*. Y por ser esta la vltima letra de este Nombre, lo otro. Quando pensais, que se goza, y possee vn Nombre? Quãdo se pronuncia su vltima silaba: y assi, aunque en las demàs letras cupiera la esperança, no en esta, por ser vltima, y assi yà possessiõ.

In Officio Ecclesiæ.

Prov. 13. vers. 12.

7. La Encarnacion es la possession de los siglos: *Cum venerit plenitudo temporis*, de aquèl bien tan esperado de todas las edades: *Desiderium collium æternorum*. Digalo la missma Iglesia: *Et homo factus est, & habitavit in nobis*, gozo, possession, y seguridad dize; luego aunque se componga con la letra, se

riñe con la Piedra. Pues con lo que menos se compone es conmigo, y con mi pobre trabajo. Coger de esperanças frutos, si se trabaja el campo, es cosecha natural, dize San Pablo, *Quoniam debet in spe, qui arat arare, & qui tritu-*
1. Chor. 9. vers. 1. *rat in spe fructus percipiendi.* Mas hallarse despues de cultivada la viña, al tiẽpo de la cosecha, solo con esperança, *spes æterni gaudij*, desgracia parece de el sembrador, y mas desgracia de el campo.

8. Passava Christo falto de sustento en vna ocasion por el campo, que es la Iglesia, divisò vna Higuera, llegòse à buscar algun fruto, y dize el Texto, que no hallàndo mas que ojas, la maldixo irri-
Math. 21. vers. 19. tado; *nihil invenit in ea, nisi folia tantum. Nunquam ex te fructus nascatur in sẽpiternum.* Y advierte San
Marc. 11. vers. 13. Marcos, que no era tiempo, de que llevasse fruto: *& non erat tempus ficcorũ.* Porquè tan enojado, y rigoroso Christo con este arbol? Mirad: viòlo, acercòse à èl, *videns fici arborẽ venit ad eam*, buscò frutos, *quærens fructum*, y que hallò? Ojas, *nisi folia tantũ.* Y las ojas no sõ son esperãças? Yà se sabe en letrãs humanas, y Divinas. Pues hallarse Christo solo cõ esperãças quando buscaba frutos, *quærens fructum*, aun no siendo tiempo de ellos *non erat tempus*, es cosa tan insufrible, que merece todas sus maldiciones; *nunquam ex te fructus nascatur*. Mirad, si hallarme oy solo con la esperança, *spes æterni gaudij, folia tantum*, quando buscaba el triumfo, *quærens fructum*: y siẽdo tiempo, se compone bien con el trabajo, y el dia.

§. III.

9. MAs para componer esta riña, oid antes la que reconoce en la misma Piedra mi Maestro, *spes æterni gaudij*, esperança de el gozo eterno: ni el gozo, ni lo eter-

eterno parecè que ſe atan con la eſperança: el gozo no, porque la eſperança es tormento. El eterno tãpoco, porque la eſperança es virtud de eſta vida, y de el tiempo, y no llega à la eternidad. Compone eſta dificultad diziendo, que el gozo no correſponde à la eſperança en quanto eterno: eſto es, el gozo correſponde à la caridad por premio, y la eternidad de el gozo de la eſperança, pagando Dios con vna eternidad otra eternidad, con la eternidad de el gozo en la otra vida, la eternidad de la eſperança en eſta; pues la miſma afliccion de el eſperar haze de el tiempo, que eſpera eternidad. Conque dexa de el todo opueſta al gozo la eſperança, y pone vna eter nidad de parte de eſta formada de el tiempo en que eſpera, y no poſee el bien. Y nada de eſto à mi vèr es limpieza.

10. Pues ſino me engaña el diſcurſo, yo hallo vna eſperança con gozo, y ſin eternidad, porque la hallo ſin tormento, y con poſſeſsiõ de el miſmo biẽ, que eſpera. Conque comprendrè todas las dificulta des propueſtas. Vamos à lo primero. Eſperança cõ gozo, parece aquella de Pablo, *ſpe gaudentes*, es verdad. Mas eſta ſabeis qual es? Es vna eſperança de que es Madre MARIA Santiſsima: *Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & ſanctæ ſpei.* Dize ella miſma. Eſperança hija de MARIA; eſſa es el Verbo encarnado en ſus entrañas puriſsimas. No ay duda. Luego la eſperança, que poſſeyeremos por medio de MARIA Santiſsima en el Verbo encarnado en ſus entrañàs, es eſta ſingulariſſima eſperança, que ſe meſcla con gozo, *ſpe gaudentes* Eſſo es lo que digo, y prue bo aſsi.

Paul. ad Rom. 12. v. 12.

Eccleſ. 24. verſ. 24.

11. *Dediſti lætitiam in corde meo:* llenaſteme el coraçon de alegria, dize el Sal-

Pſal. 4. v. 7.

Psal. 4. v. 7 Psalmo quarto nuestro Profeta Rey: *In pace in id ipsũ dormiam, & requiescam.* En paz dormirè, y reposarè, prosigue. Alegria, *letitiam*, paz *in pace*, sueño *dormiã*, y quietud, *& requiescam.* Què astro tã benigno causarìa tal golpe de serenidades en el coraçõ de David? No lo creyera à no dezirlo èl mismo: *Quoniã tu Domine singularitèr in spe constituisti me.* La Esperãça. No es esta vna inquietud de el animo, vn tormeto de la voluntad, y vna afliccion de el entendimiento? El mismo Spiritu Santo lo assegura: *Spes, quæ differtur, afligit animã* Y vosotros lo experimentais. Pues como se componen inquietud, y sossiego, *requiescam*? Tormento y sueño *dormiam*? Afliccion, y alegria; *dedisti lætitiam*? Y finalmente esperança, y gozo? Porque esso es lo singular de la esperãça de David, dize èl mismo: *Quoniam tu Domine singularitèr in spe constituistí me.*

Ibi v. 9.

Ibi v. 10.

Prov. 13. vers. 12.

12\. Y de donde le viene esta singularidad? Yà lo dize: *Moab olla spei meæ*, y explica San Ambrosio: *Est & olla vterus MARIÆ, quæ spiritu fervẽti, qui supervenit in eã, replevit orbem terrarum, cũ peperit Salvatorem.* Es q̃ el vaso, digamoslo con la voz de el Profeta, la olla en que se sazonan mis esperãças, es el viẽtre virginal de MARIA ocupado de el Eterno Verbo, obra de el Espiritu Santo: *Olla spei meæ: est & olla vterus MARIÆ.* Y esperança, que se encamina por MARIA à su Hijo en sus entrañas, es tan singular esperança, *singularitèr in spe constituisti me*, que se hermana con el gozo, *dedisti lætitiam*, es serenidad, *in pace*, es quietud *dormiam*, y sossiego, *& requiescam.*

Psal. 5 vers. 10

S. Ambr. de inst. V. gin. cap. 1

13\. Y es la razon: toda la que ay paraque la esperança sea tormento, inquietud, y desassiego, y assi incompatible con el gozo, no es, que supone el

bien ausente, y el gozo de besuponerlo en su possession presente? Es assi. Pues esperanças, que corren por mano de MARIA, son possessiones de el mismo bien, que esperan. Habla de si misma en el Eclesiastico, y dize: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* Mis
Ecclef. 24. vers. 23. flores son frutos. Notable contradiccion! Si dixera mis flores se convertiràn en frutos, mis flores los asseguran, ò à lo mas, mis flores seràn en breve frutos, yo lo entendiera bien; pero mis flores son yà frutos, *Flores mei fructus!* Aguardad. Las flores no son la esperança de el fruto, y el fruto la possession? Si. Pues si son flores, y assi esperança, como son fruto, y assi possession? Ella misma dize como, *flores mei.* Porque essas flores, ò esperanças son mias, *mei*, y esperanças, que se encaminan por MARIA, son juntamente possessiõ, *fructus*, son flores, y al mismo tiẽpo frutos, *flores mei fructus*, Y assi gozo, serenidad, y quietud: *In pace dormiam, & requiescam: quoniam singularitèr in spe constituisti me.* Y veis aqui yà vna esperança con gozo, *spe gaudentes*, que es lo primero que dixe.

14. Pues aora la vereis sin eternidad, que es lo segundo. Essa eternidad de parte de la esperança no se forma de aquel tiempo, q̃ espera, y no consigue el bien de aquel tiempo, que es esperança, y no possession? Assi lo dize quien me enseña. Luego si entre esperar, y conseguir, entre ser esperança, y possession no mediasse tiempo alguno, no avria, yà se vè, de q̃ formar essa eternidad? Pues estemos en esta nuestra esperança puesta en el Verbo Encarnado en MARIA, y dispertad con Jacob: *Cumque evigilasset, verè non est hic aliud* (dize) Gen. 28. v. 17. *nisi domus Dei, & porta cœli.* Verdaderamente aqui no ay otra cosa, sino la casa de Dios, y la puerta de el.

el Cielo. Pues si aqui està la puerta de el Cielo, entre esperarlo, desearlo, y posseerlo no avrà mas tiẽpo que el que se gasta en dàr vn passo, y entrar? Yà se vè. Y porque tan cerca de la esperança, y el deseo, la possession, y el gozo? *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei*. Porque aqui mismo està la casa de Dios; y la Casa de Dios no es MARIA habitada de el Verbo, *Domus aurea*? No ay duda. Pues donde assiste MARIA, y la Encarnacion de el Verbo entre esperanças, y gozos, deseos, y pocessiones, no ay mas distancia, que vn passo: *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*.

15. Pues vn passo gastarà a lomenos vn instante, y pudiera introducirse à hazer de las suyas el deseo, y menos de vn movimiento ha de aver entre esperãças, y possessiones seguras tan dichosamente encaminadas. Y buelvo à reparar à otro viso. La casa de Dios no es el mismo Cielo? Es de nuestro Profeta: *In domum Domini ibimus*, y como dize Jacob, que aqui està la puerta de el Cielo, y el mismo Cielo: *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*? Para estàr aqui el Cielo, era menester, que estuviesse alli alomenos la puerta. Esso no: essa puerta de el Cielo no es la esperança que nos alienta à la entrada? Si. Essa misma puerta no es MARIA, *Ianua cœli*? Tambien. Pues en siẽdo MARIA nuestra esperãça, la misma puerta de el Cielo, es el Cielo; porque alli donde està la esperança, sin dàr vn passo està la possession: *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*. Notad mas: nó dize Jacob que allì, sino que aqui està el cielo: *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*, y para yo estàr aqui, he menester dàr vn passo? Yà se vè, que no. Luego se ha-

Psal. 121. vers. 1.

llò en la gloria sin dàr vn passo vn Jacob? No ay duda; y porquè? *Et porta cæli.* Por MARIA. O Santisima Señora, lo que puedes hazer, quando te empeñas!

16. Haze esto mas reparo à vista de lo que passa en la Escala; fixaba en la tierra, terminaba en el Cielo, donde formando Trono de Magestad el mismo Dios, subian, y baxavan los Angeles: *Angelos Dei descendentes, & ascendentes,* animados de la esperança de llegar al termino feliz, siendo cada escalon al passo que vn deseo, vna fatiga, y muchas contingencias à vista de los que no llegaban, *descendentes.* Y Jacob què hazia? Què? Gozando de todo con tal serenidad, que ni aun el susto de los Angeles, que via caèr, le dispertò: no solo sentado, que es possesion, mas recostado, que es seguridad, y aun dormido, que es quietud: *Dormivit in eodem loco: viditque in somnis scalam stantem super terra, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scalæ.* Esso es ser los Angeles viadores; *ascendentes, & descẽdentes,* y Jacob comprehẽsor, *viditque Jacob,* asi parece, y porque es asi?

Gen. 28. v. vers. 12.

17. Dedonde tanta serenidad en Jacob, quando fatiga tanta en los Angeles? Mirad. Essa escala es MARIA con el Verbo en sus entrañas, ò la Encarnacion de el Verbo, dize Cornelio, siguiendo el comun de los Interpretes: *Verum aptius, & germanius putant, Spiritum Sanctum per scalam hanc representasse Incarnationem Verbi.* Todos suben, Angeles, y hombres por Christo, y por MARIA à la gloria, y asi el hombre, y los Angeles se pusieron al pie de la escala. Y què sucede? Que quando los Angeles van repechando escalon por escalon, *ascendentes,* cayendo la tercera parte de ellos, fatigados de lo arduo.

Cornel.

duo de el afcenfo, *defcendentes*. El hombre no haze mas, que poner al pie de la efcala fus efperanças, y echarfe à dormir, *dormivit in eodem loco*, en poffefsion tan fegura, que ni le cuefta el gozo vn fufto, q̃ lo defpierte, ni vn movimiento, que lo ponga en pie; *dormivit, viditque Dominum*. O felizidad de el hombre digna de la mayor embidia de el Angel!

§. IV.

18. PVes aun à mas me obliga la fuerça de el Mifterio. No folo figue la poffefsion à la efperança, que por MARIA Santifsima fe endereza, no folo es la mifma poffefsiõ; pero la poffefsion previene à la efperança. Oìd lo que le dize oy el Angel à MARIA: *Ave gratia plena, Dominus tecum*. Ave llena de gracia, el Señor eftà contigo. San Auguftin: *Tecum in mente, tecum in vẽtre*, contigo no folo ocupandote el entendimiento, fino el purifsimo vientre. Pues oìd lo que le dize defpues: *Ecce concipies in vtero*, concebiràs. Parece, que errò mudando los tiẽpos, y propoficiones el Angel. Primero le dize, concebifte: *Dominus tecum: in ventre*. Y defpues le dize concebiràs, *concipies in vtero*. Efte concebiràs no fue la primera efperança de el mifterio en MARIA? Si. Que antes ni aun digna criada de la Madre de el Mefsias fe juzgaba. Aquèl *Dominus tecum: in ventre*, no es poffefsion? Luego antes de que huvieffe efperança, huvo yà poffefsion. *Dominus tecum: in ventre: concipies in vtero?* No fe puede dudar. Que prevenir la poffefsion à la mifma efperança, es proprio de efperanças, que corren por mano de MARIA, y efte Soberano Mifterio de fu Encarnacion purifsima, di-

S. Bernard. ser. 2. super missus est.

dize S. Bernardo: *Hoc mirandum. Quomodo, qui Angelum miserat ad Virginem, ab Angelo inventus est, esse cum Virgine, nimio tamen prævolãs desiderio præ venit suum nuntium ad Virginem.*

19. Esse *Dominus tecum*, y explicacion de Sãtos, *tecum in ventre*, no se puede entender por la Encarnacion executada, sino por averse de executar en breve. Replica yà Silveyra: *Si verò aliquando Patres hæc verba ita explicant Dominus tecum in mente, & in ventre, sæpe sumunt illud, quod proximè futurum est.* Es verdad. Y veis aqui deshecho el reparo, que se podia oponer à esta doctrina con esta consequencia. Luego si tienen tal seguridad los favores, que corren por mano de MARIA en la Encarnacion de el Verbo, que aun no estãdo executados, se dàn yà por conseguidos, aun siendo futuros: *concipies in utero*, se tratan como presentes, *Dominus tecum in ventre*. Bien se componen por èl, y ella en nosotros esperanças, y gozos; esperanças, que piden futuricion en el bien, y gozos q̃ piden possession. Pues hazer de la ausencia presencia, y de la privacion possession es proprio de la seguridad. Dixolo en breve nuestro Rey: *Lætatus sum* (dize) *in his, quæ dicta sunt mihi.* Llenème de gozo en lo que me dixerõ: Y què es lo que le dixerõ? *In domum Domini ibimus.* Irèmos à la casa de el Señor, que es el Cielo: esse *ibimus*, irèmos, no es objeto de gozo, sino de deseo; no de alegria, sino de esperança. Si el bien es futuro, y no presente, *ibimus*, como se goza, *lætatus sum*? Porque aunq̃ue es solo futuro, y no le tiene, es sumamente seguro, por ser revelacion de Dios: *dicta sunt mihi*; y la seguridad haze de lo futuro presente, de la privacion possession, y de el deseo gozo, *lætatus sum.* Lue-

Psal. 121. vers. 1.

20. Luego si entre esperar, y posseer, entre desear, y gozar no ay ninguna distancia, quando las esperanças corren por mano de MARIA, mirando al Verbo encarnado en sus entrañas purissimas, porq̃ entre desear, esperar, y assegurar lo que se espera, y desea, no ay ninguna; la esperança, que assi fuere no tendrà eternidad en penar pues no tiene tiempo de carecer de el bien, y veis aqui la esperança, que dixe al principio avia pensado, con gozo, y sin eternidad: pues es sin termino, y con possession de el mismo bien, que espera; y cōpuestos con esso, Piedra, Letra, Misterio, y triumfo: porque si el Misterio es possession de aquel bien tan deseado, *& habitavit in nobis.* Si la Piedra es esperança de el bien q̃ se desèa: *spes æterni gaudij*: Si la letra de el nombre es la *A*, gozo, y seguridad, *Litera approbationis*, si la letra de la Piedra es la *O*, inquietud, y deseo: *O utinam disrumperes cœlos, & descenderes*: Vniendose por medio de MARIA, y la Encarnacion de el Verbo, esperança, y gozos, possessiones, y deseos, hallandose en su intercessiō vna esperança, que es gozo, porque es possession, y no es eternidad, porque no es privacion de el mismo bien; que espera, queda todo compuesto. Possession en el Misterio: Esperança en la Piedra: gozo en la Letra; Triumfo en el Nombre de MARIA, y linmpieza en todos; *limpidissimos lapides.*

§. V.

21. NO obstante; componiendose esta esperança no solo con el gozo *spes gaudij*, sino cō lo eterno de el gozo, *spes æterni*, aviendole quitado la eternidad de pena:

peña, q̃ le ponia mi Maestro; hemos menester buscarle otra eternidad, paraque se ajuste cabalmente à la Piedra de el dia: *spes æterni gaudij.* Y qual serà esta? Digo, que la eternidad de el mismo gozo. Dificil propuesta! Porque si la esperança es virtud de esta vida, y de el tiempo, y la eternidad de el gozo es de la otra, y fuera de los limites de tiempo, como puede ser eternidad de la esperança la eternidad de el gozo, *spes æterni gaudij?* Yo lo dirè, si advertìs antes que parece que toda via las letras se resisten à la significacion de esta singularissima esperança. No la significa la *A*, porque esta es gozo. No la significa la *O*, porque esta es deseo. No la significa la *A*, porq̃ es seguridad. No la significa la *O*, porque es contingencia. No la significa la *A*, porque es quietud. No la significa la *O*, porq̃ es movimiento.

22. Pues como, ò cõ que letra significarèmos esta esperança? Digo, que con ambas letras, vniendo las entre si. Porque si por ser esperança ha de ser deseo, contingencia, y movimiento; y por lo singular de esta esperāça ha de aver gozo, seguridad, y quietud; vnidas ambas letras se conseguirà gozo en el deseo, seguridad en la contingencia, y quietud en el movimiento; y assi vna esperança limpissima: *Limpidissimos lapides.*

23. Dos simbolos, ò enigmas de la esperança, el vno limpio, y el otro limpissimo nos proponen Isaìas, y Ezequiel. Isaìas en los Serafines, que assistian al Trono; y Ezequiel en los Animales que tiravan de el carro. Llamòlos simbolos de la Esperança, porque vnos, y otros teniā tan cerca la gloria, que los Serafines estaban en el mismo Trono de Dios, y los Animales le condecian el carro, y vnos, y otros no la gozabàn. No los Serafi-

nes,

nes, porque con sus alas ocultaban al mismo Dios el rostro. *Duabus velabant faciem eius*. No los animales, porque no bolvian los ojos à mirarlas: *Vnũquodque coram facie sua ambulabat*. Claro es, que la esperança de los Serafines serìa limpissima, y la de los Animeles menos limpia, quanto và de vnos Serafines à vnos Animales, que à lo mas llegaron à Querubines, Herarquia siempre inferior. Y en que se reconociò esta mayor limpieza? Miradles los movimientos. Los Animales, que hazen llevados de su deseo? Iban, y bolvian como vnos rayos, *Ibant, & revertebantur: in similitndinem fulguris coruscantis*. Todos eran vna inquietud sin sossiego, y vn movimiẽto sin fixeza. Què hazen los Serafines? Buelan; y paran: *Sabant, duabus volabant*, buelan, que dize movimiento, inquietud, y deseo, *volabant*; y estàn fixos, que dize sossiego, quietud, y gozo: *Seraphim stabant*. Desuerte, que vnen las distancias de el gozo, y de el deseo; de la inquietud, y sossiego. *stabant, bolabant*. Pues veis aì, porq era limpissimo su esperar, y proprio de Serafines. Y veis aì, porque esta esperãça compuesta de ambas letras, *A*, y *O*. *A*, que para con el gozo; *stabant*, y *O* que buela con el deseo *volabant*, seguridad, y deseo, es limpissima esperança: *Limpidissimos lapides*.

Isai. 9. v. 2. Ezech. 1. v. 12.

Ibi v. 14.

24. Y aunque os parezca monstruosa esta vnion de terminos, y letras tan diversas, opuestas entre sì, no os parezca estraña del influxo de MARIA, ni del Mysterio del dia, pues es el mismo Mysterio. Feliz hallar! Habla el mismo Christo de sì al cap. 1. del Apocalipsis, y dize: *Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis*. Yo soy la *A*, y la *O*. Veis aqui vnidas yà las letras. Y quando, ò como se vnieron? Notad. Estas

Apoc. 1. v. 8.

dos letras son la summa, y la infima de el Alfabeto Griego, pues este empieça en la *A*, y se termina en la *O*, y quando se vnieron dos naturalezas Divina, y humana, summa, è infima? Quando terminos tan distantes como eterno, y temporal, inmenso, y limitado, necessario, y contingente, componiendose summas distancias en vn solo supuesto? Yà se vè: En la Encarnacion del Verbo à expensas del Espiritu Santo, è influxos de Maria: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Luego vnir estas dos letras en significacion de esta singular Esperança, componiendo distancias tan opuestas, como gozo, y deseo, seguridad, y contingencia, movimiento, y quietud, obra es de este Mysterio, è influxo de Maria: *Ego sum Alpha, & Omega.*

25. Aora mirad, vnidas estas letras entre sì le forman eternidad à la esperança, aunquè sea virtud propria de esta vida. Pintaban Griegos, Caldeos, y Egipcios por symbolo de la eternidad vna *O*, porque en su circulo carece de principio, y fin. No he visto cosa mas diminuta. Es la eternidad, definen con Boecio los Filosofos: *Interminabilis vitæ tota simul, & perfecta possessio.* Vna possessiō perfecta de vna vida interminable; sea en buen hora la *O* vnida interminable, pues carece de fin, y principio. Qual serà la possession de essa vida? No ay cosa mas constante que la eternidad, *tota simul*, no ay cosa mas voluble que vn circulo. La *O* por sì sola buena es para symbolo de la fortuna por su inconstancia, pero no de la eternidad, por su fixeza. Luego à la *O*, para ser symbolo de la eternidad, le falta possession, *perfecta possessio*, y constancia, *tota simul*, y quien se la darà? La *A*.

26. Es

26. Es esta letra de possession, yà lo vimos. Es toda constancia, formase de tres columnas; dos, que fixan en tierra, y vna que por la mitad las vne; las columnas yà se sabe symbolizan la constancia, *& eris columna in Templo Dei*, sobre columnas edificò su casa para hazerla incontrastable à los baybienes de el tiempo la sabiduria, *excidit columnas septem*. Es pyramide, y estas siempre fueron duracion: Formese pues el simbolo de la eternidad de ambas letras: La *O* le darà lo interminable; *interminabilis vitæ*, y la *A*, la possession constante, *tota simul, & perfecta possessio*. Pongase en la Piedra redonda de David la *A*, vltima de el Nombre de MARIA, y quedarà toda la eternidad significada. Pongase en la esperança de la Piedra, que es la *O*, *spes eterni gaudij*, la possession de la letra, que es la *A*, del Nombre, y quedarà limpissima, *limpidissimos lapides*, pues quedarà con vna eternidad de gozo, que forma la seguridad de cōsseguirlo. Mas claro; quedarà vna esperança del gozo eterno, *spes æterni gaudij*, tan segura de la possession, que la misma eternidad del gozo se vna con la esperança, assi como el gozo se vniò tambien cō ella.

Prov. 9, v. 1.

27. Y no os parezca, Señores, que es idea esta, que no debemos à MARIA, y à la Encarnacion del Verbo. *Ab æterno ordinata sum*, dize ella misma. En mi se formò vna eternidad de favores. Y como? Con dos cosas, que ella misma declara: *Gyrum Cæli circuivi sola*, hize vn circlo, dando vna buelta en el Cielo, veis aì la *O*, *circuivi*. La segunda, *Dominus possedit me in initio viarum suarum*, reparese la correspondencia: *Ab æterno*; *in initio*, Dios me posseyò: Luego Dios for-

Prov. 8. v. 23.

Eccles. 24. vers. 8.

formò la *A*, que es la letra de possession; y veis aqui formada la *A*, y *O*, la eternidad en MARIA: *Gyrum circuivi; Dominus possedit me.*

28. Mas de cerca al Mysterio. Sabeis quien es esse circulo, esse Gyro, ò essa *O*, y essa vida interminable? Es Christo, dize San Buenaventura: *Deus humanatus dicitur esse circulus*; y quien possee perfectamente à Christo encerrandolo en su Santissimo Claustro? No es MARIA: *Concipies in utero*? Yà se vè. Luego en MARIA Santissima, oy que recibe en sus Entrañas al Verbo, se verifica toda la eternidad, y definicion de Boecio: *Interminabilis vitæ tota simul, & perfecta possessio.* Yà lo veis, oidselo aora à Ricardo Laurentino: *Gyrum Cœli, id est, illum, qui claudit omnia, Christum scilicet, qui est gyrus ingyrabilis, circuivi gremio uteri mei*; corresponded aora, el *Gyrus ingyrabilis* de Ricardo; con el *vitæ interminabilis* de Boecio; y el *circuivi gremio uteri mei*, con el *tota simul, & perfecta possessio*, y vereis si le falta algo para esta eternidad à MARIA Santissima ocupada de el Verbo.

S. Bonav. in Psal. 11.

§. 6.

29. COmpuesta assi la esperança de el eterno gozo con el gozo, y con lo eterno, y assi limpia por este lado la Piedra para limpiarla de parte de el objecto; hemos menester riguar, qual sea este? Bien sè la variedad, con que discurre el Theologo. Pero tambien sè, que no ay ninguno, que diga, ser objecto de la esperança solo Dios, sin respecto à mi propria conveniencia, es afecto interesal, ò amor de concupiscencia, y este siempre se mira à sì. Sè

tam-

tambien, q̃ contra Cayetano es Theologia assentada, se forma el objecto de la Esperança, como de dos partes, que lo componen, de la Bienaventurança objectiva, que es Dios, y de la formal, que es el conocimiento criado, con que lo gozo, ò posseo. Luego esperar à solo Dios, no es esperar. No dudo, que buscar à solo Dios, amar à solo Dios, y solicitar à solo Dios, sin mezcla de otrra cosa criada, es acto mas puro, mas limpio, y mas perfecto, que buscarlo, amarlo, y solicitarlo junto con alguna criatura. Pero tampoco dudo, que este no es acto de esperança, sino de de caridad, virtud de suyo mas perfecta, *maior horum charitas*, y no se ha de limpiar de suerte la esperança, que dexe de serlo, mudandole la essencia, y sacandola del empeño, como de la Piedra del dia: *Spes æterni gaudij.*

1. Chorinth 13. v. 13.

39. Es Doctrina de nuestro mismo Profeta, y Jeremias, que confirma San Bernardo: Vengo en buen hora, que lo singular de su esperança, *singularitèr in spe constituisti me*, lo declara David en aquellas palabras, *quid mihi est in cœlo, & ad te, quid volui super terram: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.* Notad, que quando mira à Dios àzia lo eterno *Deus in æternum*, y assi àzia la esperança lo llama parte, *pars mea.* Agravio parece à la fineza! Dios parte? Pues quièn serà el todo? Si Dios debe ser el todo de el entendimiento, el todo de la voluntad, el todo de el alma, y el todo de todo el hombre: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua: & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua*, como ha de ser solo parte de David? *pars mea.* Mirad de los actos, que hablan el Levitico, y David. David de q̃ habla? De la esperança: *Deus;*

Psal. 72. v. 25.

Levi. 18 apud Mar 12. 30.

Deus in æternum, yà lo ſuponemos; y el Levitico de què habla, de el amor, *diliges*. Pues como el objeto de la eſperança no es ſolo Dios, ſino Dios, y la viſion, ò poſſeſsion, componiendoſe de ambas, por eſſo, quando habla de la eſperança, David, *Deus in æternum*, llama à Dios ſolo parte; *pars mea*. Mas como el objeto de la charidad es ſolo Dios, por eſſo quando habla de el amor el Levitico, *diliges*, lo llama todo; *ex toto corde, ex tota anima, ex tota mente*, y por eſſo quando lo amaba, lo llamaba ſu todo, *Deus meus eſt totum*, el Seraſin Franciſco.

31. Aora lo dirà Jeremias: *Bonus eſt Deus ſperantibus in eum, animæ quærentium*. Bueno es Dios, para los que eſperan en èl, y para el alma, que lo buſca. Diſtingue miſterioſamente el Profeta entre los que eſperā en Dios, y el que buſca à Dios; quiē eſperando en Dios, quiere otra coſa mas que à Dios, eſpera en Dios, mas no buſca à Dios. Pero quien eſperando en Dios no quiere, ni deſea otra coſa mas que à Dios, eſte ſolo buſca à Dios. Mas quien aſsi buſca à Dios ama; pero no eſpera: eſperar, y no buſcarſe à ſi, como à ſin *cui*, que llama el Teologo, y noſotros diremos, eſperar à Dios, y no quererlo para ſi, ò mirarſe aſsi, no es poſsible. Luego buſcar ſolo à Dios no es eſperar, ſino amar. Excelentemente Bernardo: *Animæ quærenti illum ipſam numeri diſcretionem prudentèr adverte, ſperantes pluralitèr dixi, quærentem eum ſingularitèr dixit.* A los que eſperan llama muchos, *pluralitèr dixit*, al que buſca llama vno: *quærentem eum ſingularitèr*. Por que varìa los numeros, quando diſtingue el eſperar, de el buſcar? El miſmo. *Quod ſingularis ſingularis ſit puritatis, ſingularis gratiæ, ſingularis perfectio-*

Ierem. Threñ. 3. v. 21.

S. Bernar.

fectio-

nis non solum nil sperare, ni- nisi ab eo, sed nil quærere ni- si eum, sino, *sed nil querere ni Feum.* Porquè el buscar solo à Dios es de tan raros que por la singular exce- lencia, que encierra, no puede passar de vno, *sin- gulariter*. Es verdad; por- que amar tan firmemen- te si es de vno no de mu- chos. Pero esso mismo haze, que esse buscar no sea esperar, sino amar.

§. 7.

32. ASsentado, pues; que toda espe- rança ha de ser buscar à Dios, y à otra cosa que no es Dios, que por limpia que sea, si es esperança ha de mesclar à Dios con la criatura, porque ha de a- mar à Dios para la criatu- ra. Veamos si en esto mis- mo cabe cabe mayor lim- pieza. Esperar de Dios para mi otros bienes cria- dos, que no son el mismo Dios, esse es baxissimo es- perar. Esperar de Dios so- lo al mismo Dios para mi, esse le parecia à mi Maestro, el esperar lim- pissimo. Pero aun yo ha- llo otro esperar mas puro, mas limpio, y mas sin mescla de tierra. Y qual es? Esperar de Dios solo à Dios, no para mi, sino para los otros. Mas en quien, y quando se avia de hallar esta finissima es- perança, sino en MARIA Santissima; y oy contem- plada con el Verbo en sus Entrañas Purissima: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Y oìd las vozes de aquella prodigiosa Mu- ger, que causan admira- cion, y lastima: *Signum magum, apparuit in Cælo; Clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pariat.* Si dà à luz sin dolor al Hijo de sus Entrañas; *quem sine dolore peperit*, como, ò de que en su preñez tan cre- cido, *cruciabatur*, que le obliga à dar vozes, que se oyen hasta acà: *Clamabat?* Apoc. 12. v. 1.

A essas vozes la precisa el deseo de ver yà fuera de sus Entrañas al Verbo, Responde Cornelio siguiendo graves Interpretes. *Respondent* 1. *Cornel. Est, & alij: Quod virgo cruciabatur, vt pareret non dolore partus, sed vehementi desiderio videndi Christum Salvatorem.* Silveyra. Grave dificultad!

Corne. apud Silvey. hic.

33. Deseo no es vn afecto doloroso nacido de el bien ausente? Es cierta Filosofia. Pues si tiene essa Muger el bien presente, y tan presente, que lo encierra en sus Entrañas, *habens in vtero*: Como puede esperarlo, y desearlo, *vehementi desiderio*? Porque no lo espera, ni desea para sì, que lo possee, sino para los hombres, que el tiempo, que lo oculta en su gremio, no lo gozan: Mas esso es lo que me admira; porque lo espera para otros, quando ella lo possee, *habens in vtero*? Es muy facil; essa Muger, no es Maria? Y esse Hijo el Verbo Dios Encarnado en sus Entrañas? No se duda. Pues como la limpieza de el esperar de Maria es tal, que apuesta con su misma fineza, esspera à solo Dios, no tanto para sì, quanto para nosotros: *Clamat parturiens: Non dolore partus, sed vehementi desiderio videndi Christum.*

34. Aora salgo de vn reparo, que me tenia confuso. Habla la Iglesia nuestra Madre con Maria Señora Nuestra, y dizele: *Salve Regina Mater Misericordiæ, vita, dulcedo, & spes nostra salve.* Dios te salve Reyna Madre de misericordia, vida dulçura, y esperança nuestra. Que la llame Reyna, es lo por Madre de el Rey de la Gloria Chtisto. Que sea Madre de misericordia, no lo dudo; pues todos nacen de ella. Que se diga vida, la tenemos por ella. Dulçura, es toda suavidades. Pero no

Ecclesia.

sè

sè como la podemos llamar Efperança nueftra, *Spes noftra*. Nueftra efperança no es vn acto de la voluntad,con que apetecemos à Dios para nofotros mifmos? Si. Dios llamafe repetidamente Efperança: *Tu fpes mea*, porq̃ aũq̃ no es el acto con q̃ efperamos, es el termino que efperamos. Pero fi MARIA Santifsima, ni es el termino, ni es el acto, con que efperamos,como la podemos dezir con verdad Efperança nueftra, *Spes noftra Salve*? Dirè: que hazemos con nueftra efperança? Amamos à Dios para nofotros. Y què haze con fu Efperança MARIA? Haze fin duda lo mifmo. Ama à Dios para nofotros. Pues fi haze lo mifmo, y vale lo mifmo que nueftra propria efperança. Llamefe con razon efperança nueftra: *Spes noftra Salve.*

35. Mas parece tropiezo en lo mifmo, que reparo. Efperar de Dios à folo Dios para otros, ferà amarlos, no efperar. Que efperar es, amar à Dios para mi, formando mi propria gloria de el termino de mi propria efperança? Sè, que defienden gravifsimos Theologos, fer la agena bienaventurança objecto de propria, y propifsima efperança. Voy à lo cierto. No ay Theologo que dude; que fi la Bienaventurança de los otros conduze à mi Bienaventurança: q̃ fi Dios para otros cõduce à q̃ Dios fea para mi, por juzgarlo afsi yo, puedo efperar propriamente de Dios à Dios para otros. Luego fi la Bienaventurança de los hombres la juzgaffe propria Bienaventurança MARIA? Si Dios para ellos lo juzgaffe Dios para sì efta Divina Señora, bien pudiera efperar de Dios à Dios para nofotros, haziendo objecto de fu efperança, nueftra gloria? No fe duda. Pues tampoco fe du-

Bañes Lorca. Vecem. Aragó. Merack. Grã. apud Oviedo tract. de fpe controv. 2. punt. 4. n. 13.

dude de la fineza de esta gran Señora, que es assi.

36. Con dos actos de esperança, y vno de possession empieza el libro de los Cantares, ò finezas entre Dios, y MARIA, *osculetur me, osculo* Cantic. 1. v. 1.
oris sui, ò si me sellasse yà con sus labios los mios! El primero. *Trahe me post te*, ò si acabasse de arrastrarme dulcemente violento en pos de sì, mi Esposo! El segundo. *Introduxit me Rex in cellaria sua*, yà me introduxo à sus amables gozos; el tercero. Aqui no habla de su esperança, y possession, de su deseo, y gozo la esperança? Si. Assi lo denota el pronombre que repite: *Osculetur me: trahe me, introduxit me*. Pues notad el objecto de su esperança, que luego vereis el de la possession; *trahe me: post te, & curremus*. Traeme en pos de ti, y correremos. Parece, que no se ata el pronombre con el segundo Verbo: *Trahe me*, y *correre*, ò traenos, y correremos, parece avia de dezir; pero traeme, y correremos: No lo entiendo. Si ella sola es la traìda, *trahe me*, como los llevados son muchos, *& curremus*? Oìd. Ser llevada ella, y correr las demàs, no es à gozar las dilicias del Esposo? Si. Luego con el mismo acto, que espera la gloria para sì, *trahe me*, la espera para nosotros, siendo objecto de su esperança al passo, que su gloria, la nuestra; *& curremus*. Mas que mucho, si es nuestra gloria, y Bienaventurança, gloria, y Bienaventurança suya.

37. Ved aora la possession: *Introduxit me Rex in cellaria sua: Exultabimus, & lætabimur in* Vers. 3.
te: Veis aqui, và en consequencia de la esperança el mismo reparo de la possession. Si la introduzida es ella, *introduxit me*, como los que gozan son muchos, *exaltabimus, & lætabimur*? Porque como,

mo es parte de ſu gloria la nueſtra, por el miſmo caſo, que ella entre à gozar, *introduxit me*, yà ſe ſupone, que gozan con ella muchos, *exultabimus, & lætabimur*. Pues ſi mira nueſtra gloria como ſuya, què mucho, ſea nueſtra gloria objecto de ſu eſperança! O finezas inexplicables de MARIA!

§. VIII.

38. MAs de ſuerte hemos querido limpiar eſta eſperança en Maria Señora nueſtra, que le hemos quebrado vn ojo, pues parece, ha quedado menos pura, deſpues de toda la fatiga en limpiarla. Menos te ama (dize Auguſtino à Dios) el que ama contigo otra coſa, que no es Dios, *minus te amat, qui tecum aliquit amat*, pues qualquiera otro bien, que ſe entra entre noſotros, y Dios, ſepara algo à Dios, ò algo de Dios de nueſtro corazon. Luego amar, ò eſperar à Dios para noſotros, que es lo miſmo, que amarnos à noſotros con Dios, *qui tecum aliquid amat*, no puede dexar de apartar en parte de el miſmo Dios el corazon de MARIA, introduzida la tierra vil de los hombres entre las luzes del Sol, y las glorias de la Luna, y aſsi eclipſado en parte lo terſo de ſus reſplandores puriſsimos.

39. No ay duda, que amar con Dios algo, que no ſea Dios, ſepara à Dios ò algo de Dios de nueſtro corazon. Pero ſi eſſo, que no es Dios, ſe ama por Dios, y para Dios, eſſo miſmo, que parece ſeparacion, es mayor vnion, eſſo miſmo, que parece eclypſe es mayor reſplandor, y eſſo miſmo, que parece deslùſtre es la mayor limpieza. Quien avia de probar tan heroyca fineza, ſino Pablo? *Quis nos*

Ad Rom. 8. v. 25. *separabit* (dize) *à charitate Christi?* Avrà alguna criatura, que me aparte de mi Dios? Estoy cierto, prosigue, que ni los Angeles, ni los Principados, ni las virtudes, ni la altura de los Cielos, ni otra alguna criatura podrà apartarme vn puncto de este centro: *Certus sum, quia neque Angeli, neque Principatus, neque virtu-* Vers. 38. *tes, neque altitudo, neque creatura alia poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo IESV Domino nostro.* Santa, y valerosa arrogancia! Pero por esto se desvaneciò al parecer de el todo. Assi acaba el Capitulo octavo de la Epistola *ad Romanos*: y assi casi empieza el Capitulo nono: *Optabam enim* Ad Rom 9. v. 3. *ego ipse, anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Deseaba apartarme, que esso es ser anathema, de Christo por mis hermanos. Como es esso? Dize, que està cierto no lo apartaràn de Christo todas las criaturas, *certus sum*, y à dos passos desea apartarse no por todas, sino por los homores, *pro fratribus meis?* Presto se arrepintiò. Que es arrepentir. Nunca mas constante en su primer proposito. Esse apartarse por sus hermanos de Christo, no es por Christo, y para Christo, no es por Dios, y para ganarlos à Dios? No ay duda. Pues essa que parece separacion, *optabam anathema esse à Christo*, no es separacion, sino mayor, y mas estrecha vniõ: *Certus sum, quia neque Angeli, neque creatura alia poterit nos separare à charitate Christi.* Que quando la criatura, que se ama, es por Dios, y para Dios, no eclypsa la fineza del amor, porque se interpone entre el corazon, y Dios, antes si vne mas al corazon con Dios.

40. Aora pregunto: MARIA Santissima esperaba de Dios à Dios para los hombres por los hombres?

bres? No ſino por el miſmo Dios. Amaba à los hombres para sì, ò para los hombres? No ſino para Dios en quien ſolo los amaba. Luego tan ageno eſtà eſte amor de MARIA de deſacear la limpieza de ſu eſperança, que antes es el auge mayor de ſu pureza: *Limpidiſsimos lapides*, tan fuera eſtà el hombre de embaraçarle à eſta Luna ſoberana la participacion immediata de los rayos del Sol Divino, y aſsi de eclypſar ſus explendores, apartando algo à Dios, ò algo de Dios de ſu corazon Santìſsimo, que antes aviva la influencia ſoberana de ſus rayos, acercando los influxos, y dando el vltimo punto de limpieza à eſta Piedra: *Limpidiſſimos lapides.*

§. IX.

41. AQui Señores mios, ſe acabaron las Piedras de la Honda de David, limpiſſimas por ſer ſuyas: *Limpidiſsimos lapides*, y limpiſſimas por el gran ingenio, que las diſcurriò primero. Vn diamante ſe pule, y labra con otro, *adamas adamante politur.* A lo menos el averſe labrado las mias à golpes de las ſuyas, eſſo tendràn de diamantes, y aunque no gozen los fondos, tendràn el reſplãdor. Què diamantes hechizos, è imitados yà ſuelen introducirſe à comparaciones glorioſas: *Ipſa verò civitas aurum mundũ ſimile vitro*, dize de todo el Cielo, San Juan en ſu Apocalipſis. Ap. c. 21. v. 18.

42. Tiempo ay de ſembrar piedras (dize el Eſpiritu Santo) y tiempo ay de coger: *Tempus ſpar-*

Eccles. 3. v. 8. *spargendi lapides, & tempus colligendi.* No dize què? Pero si lo que se siēbra se coje, dize Pablo: *Quæ enim seminaverit homo, hæc & metet.* Ad Galat. 6. v. 8. Quien siembra piedras, piedras cojerà: podrà ser que aya tierra donde coja pedradas, Ioan. 8. v. 59. *sustulerunt lapides, vt iacerent in eum.* Mas si no degenera la semilla, gran cosecha serà; pues seràn çinco limpissimas virtudes, *limpidissimos lapides*: Vn limpissimo conocimiento de si. Vn limpissimo dolor de el bien perdido. Vna limpissima verguença de el pecado cometido. Vn limpissimo temor de el infierno. Y vna limpissima esperança de la Gloria. Mirad si serà cosecha!

43. Y si el esparcir no supone eleccion para todos mis oyentes, ay piedras de que formar coronas. Para este real, è integerrimo Senado, ay Regias *inscripti nomina Regũ.* Pues con gastos, y assistẽcias ha celebrado à MARIA: Piedra preciosa, cada ilustre Persona de su composicion, en quien por mas que aviven atildados los ojos: *Super lapidem vnum septem oculi,* Zachar. 3. vers. 9. solo enquetran limpiezas, que admirar, *limpidissimos lapides*: ay piedras de cabeça, *Lapidem: hic factus est in caput*, Marc. 12. vers. 10. para coronar las dos, que nos goviernā. La Secular, Piedra que prometiò Isaìas, siglos à estas grandes Provincias: *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidē probatum.* Isai. 28. v. 16. Diganlo quarenta años de Ministro, *Angularem pretiosum.* Digalo su sangre: *In fundamē to fundatum.* Digalo su Christiandad: *& ponam in pondere iudicium, & iustitiam in mensura.* Dezidlo vosotros.

44. La Eclesiastica: Piedra fundamental de la Iglesia por edificacion, y vigilancia, y Piedra fūdamental de esta grā Iglesia por edificio: *Tu es Petrus*

Math. 16. verſ. 18. trus, & ſuper hanc petram, ædificabo Eccleſiam meam. Para tan Iluſtre Nobiliſſima Ciudad, ay piedras eſcogidas, que aſſeguren el camino de el Cielo: *Præparate viam Populo; eligite lapides*: que diſpongan (oìd, que Iſaìas profetiza) los oìdos de el Señor à nueſtros ruegos en eſtos vltimos terminos de la tierra: *Ecce Dominus auditum fecit in extremis terræ*, haziendo, te llames en adelante por los favores Ciudad buſcada, eſcogida, y nunca deſamparada: *Tu vocaberis quæſita Civitas, & non derelicta*. Y porque à mi no me falte mi piedra: yà ſe la previno Jacob à ſu querido Joſeph, *Filius accreſcens Ioſeph; filius accreſcens, indè egreſſus eſt lapis Iſrael.*

45. Mas cojed tambien Piedras para la conſideracion; pues tambien ay para todos. Llevеſe cada vno la que neceſsitare. El ſobervio llevеſe la primera, *cognitio ſui*. El que ha perdido la gracia, llevеſe la ſegunda, *dolor amiſſi*. El que ſe halla en pecado, llevеſe la tercera, *Pudor commiſſi*. El que no teme à Dios, llevеſe la quarta, *Timor ſupplicij*. El que ſe reconoce demaſiadamente oprimido con ſus proprios delitos, llevеſe la quinta, *Spes æterni gaudij*. Los Juſtos tiren à la limpieza, *Limpidiſsimos lapides*.

46. Que llevando en cada piedra vna letra de el Dulciſsimo Nombre de MARIA, en cada vna llevan vna piedra precioſa, en que aſſegurar el triũfo, y vincular el mayorazgo eterno. La *M*, es aquella precioſa Margarita, *in M, depicta, & quæ ipſam veſtit, Margarita eſt*, que hallada, *inventa vna precioſa margarita*, debe ſer empleo de todo el caudal de nueſtra eſtimacion, *vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam*. Pues ſiendo la principal puerta de el

Apoc.21. v.21. Cielo, *& singulæ portæ erant ex singulis margaritis*, tendrèmos puerta pagada, y entrada segura; y contra el proprio engaño en su blancura, y candidez proprio conocimiento, *cognitio sui*. La *A* segunda, *secunda litera A, Adamantem refert*: Es aquel diamante en que asseguro el triunfo de sus contrarios rostro à rostro, y cara à cara en Ezechiel el Señor, *vt adamantem,* *Ezech.3. v.9.* *& vt silicem dedi faciem tuam. Ne timeas*. Piedra contra el temor, *Ne timeas*; pues lo passa à reconciliacion, y amor, que restaura el bien: *Apud na-* *Plinio apd. Aiala.* *turales gemma reconciliationis vocatur, eo quod inter alias proprietates virtutem reconciliativam, & ad dilectionem inductivam inbibit*; y assi dolor limpissimo de el bien, y amistad perdida: *Dolor amissi*.

47. La *R*, es la Rubi, ò Carbunculo; *in R, Rubinum, alias Carbunculum intelligas*. En que se assegura contra la herida, que hizo la culpa cometida el remedio: *Lapis iste tritus, & in pulverem redac-* *Aiala.* *tus ad quodcumque vulnus medendum aptus, atque salutifer censetur*; sacando ardores en las tinieblas al rostro: *Lucet enim in tene-* *Geminian. lib.2.c.12. apud Aial.* *bris adeò, vt flammas ad oculos vibret*; que es sin duda la verguença de la culpa cometida: *Pudor commissi*.

48. La *I* es la Jaspe: *Elementum I, indicat, quod MARIA Iaspis est*. Defensa de el alma, *Et, ponam* *Isai.54.12.* *Iaspidem propugnacula tua*, primer fundamento de la Ciudad de Dios: *Funda-* *Apoc.21. v.19.* *mentum primum Iaspis*. Mas juntamẽte es de suyo extersivo, ò purgativo, *Iaspis oculos purgat*. Y sien- *Gemin. lib. 2.cap.13.* do el temor del infierno defensa; *propugnacula*, y como el primer novissimo, el primer fundamento de la vida Christiana; *primum fundamentum*, no faltandole para lo limpissimo, lo emundativo, *oculos*

los purgat. Es sin duda vn perfecto temor del infierno, *timor supplicij*.

49. La *A* vltima es el Alectorio, ò piedra Imàn: *Tandem in A, Allectorium lapidem, id est, Piedra iman*. Tiene dos propriedades, atraer, yà se sabe, y assegurar honras permanentes, y vna feliz fortuna, *talis lapis ad felicem fortunam, honoresque consequendos prodest*: Y siendo el atraer proprio de la esperança, y la verdadera, y mas feliz fortuna la gloria, sin duda es la esperança de el gozo eterno, *spes æterni gaudij*.

50. Yà oìsteis la razon, que me assiste, para juzgar triunfo David con esta vltima Piedra. Pues oìd aora la que tengo, para que fuesse tambien con esta vltima letra. No es esta piedra iman, *tandem in A, Allectorium*? Yà lo vimos. Y no es virtud natural de esta piedra el atraer? Tambien. Pues veis aqui lo que hizo. Atraio la virtud de las demàs quatro letras, y obro con todas las fuerças, y eficacia de el Nombre. Preguntan los Theologos, quando obran las formas de los Sacramentos? Pongo exemplo en la Eucharistia. Quando destruida la substancia de pan, producen estas vozes: *Hoc est corpus meum*, el Cuerpo de Christo debaxo de sus accidentes? Y responden fixos con el Angel Maestro, que obrando instantaneamente no tienen efecto, hasta que se pronuncia la vltima sylaba de esta palabra *meum* à que se atraen todas las demàs, haziendo en ella cabal, y perfecto sentido. Aora pregunto: Hasta, que se pronuncia la *A* vltima de este dulcissimo Nombre hazen sentido cabal, y determinado las otras letras? No. Luego si el triũfo es obra maravillosa, y efecto singular del Nombre de MARIA, hasta que se formò essa vltima le-

tra, atraidas à ſu virtud las demàs, no ſe ſiguiò el efecto, y en ella ſe reconociò ſu virtud: pues haſta ella no hubo Nombre.

§. X.

51. LA mejor prueba ha de ſer el exemplo. Refierelo el Padre Juan de Alloſa, citando las letras annuas de la Provincia del Perù. El caſo ſucediò en la Ciudad de la Paz, cabeça de ſu Obiſpado, y juriſdicion de eſta gran Preſidencia de la Plata. Llegò à dicha Ciudad vn Soldado, de aquellos que cargan todos ſus bienes conſigo, Eſtoycos ſin ſer Filoſofos, toda la vida rodando à los pies de la fortuna. Capitanes reformados en Flandes, mal pagados en Madrid; y quexoſos de las Indias, porque no les franquean ſus teſoros atendiendo à ſus hazañas, que nadie viò executar en Flandes, y todos oyen referir en el Perù. Encaminabaſe ſin duda à nueſtro Potoſi, eſperança de muchos, y poſſeſsion de pocos, à coger de la primera calle la plata que rueda. Aſsi parece que les ſucede à algunos ſegun crecen caudales, con que proſigue el engaño. Tan deſgarrado en las vozes, como en las coſtumbres. Cierto, que quando veo algun pobre, que ſe pierde, como ſi fuera rico, y algun rico, que ſe gana, como ſi fuera pobre, que aunque à eſte ſegundo no le tengo embidia, al primero le tengo laſtima; caminar à pie, y con hambre al infierno! Notable necedad! Aun ſi fuera à coche llegàra deſcanſado. Ser Lazaro en eſta vida por puertas, y ricos en la otra por infiernos. No comer en eſta con Lazaro, y no beber en la otra con el rico! Vn infierno acà temporal, y otro infierno,

Lib 1. Cie lo Eſtrell. cap. 4. n. 20.

fierno eterno allà! Raro modo de miseria!

52. Avia sido este hombre en otros tiempos devoto de la Virgen. Solo influyen las causas,quãdo existen. Mas la devocion de MARIA, si fue, aun quando no es, produze saludables efectos.Dõde huvo fuego siempre quedan cenizas. Con la tibieza de vn corazon divertido recurria en todos sus peligros al dulcissimo Nombre de MARIA, que con frequencia invocaba; saliò de muchos riesgos solo con dezir MARIA.O Estrella en el mar tempestuoso de este mundo;quiẽ podrà naufragar, aunque se encapillen las olas concitadas de todo el infierno junto, si tu le guias norte! Amenaçabale yà este por acercarsele el termino de su vida;y aunque asseguraba el Demonio la presa por parte de el corazon, suyo por tantos titulos, temiase con todo la boca en la repeticion continua de el Nombre de MARIA. Tiembla el infierno al ruido de este Nombre.

53. Si al tiempo de rendirlo me dà con vna Piedra de este Nombre, (meditaba el Demonio) èl se gana, y me pierdo.Si al tiempo de castigarlo,se vale de vna MARIA (dezia Dios) no serà el castigo possible. Pues atajar el daño, y quitarles las Piedras. De repente iba à pronunciar el infeliz, *MARIA*, y no pudo formar ni aun la primera silaba; porque sentia vna mano, que le oprimia las fauces, y mas dulces que la miel à la boca: *quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*, dize el Profeta. Mas à este desdichado la palabra mas dulce a los labios: *O dulcis Virgo MARIA*, le era mas amarga à las fauces, porque se ponia à punto de ahogarse cada vez,que intentaba pronunciarlo. Lo raro es,que pronuncia

ba sin embarazo alguno, Virgen Santissima Madre de Dios, socorro de afligidos, y todas las excelencias, y epitetos de esta Divina Señora: mas en llegando à la voz de *MARIA*, aì era el ahogo, y la dificultad.

54. Si lo mismo significan estos nombres, que aquèl, què dirèmos Señores? Que teme mas el demonio al Nombre de MARIA, que à todas sus excelencias, y aunque à su misma Persona; pues dexa invocar estas, y no permite el pronunciar aquèl. El sucesso asi lo muestra. Mas como no pudo borrarle de el coraçon, y la memoria las Santissimas letras de este Nombre; la misma dificultad de los labios, facilitaba la especie à la memoria, y el recurso al coraçon. Resolviòse à comunicar despues de dos meses de experiencias, el punto con algun Sacerdote Docto, y Santo: de los dos escoged para la consulta el primero, para la oracion el segundo: y para todo si hallais quien tenga vno, y otro. Fuesse à la Compañia, y encontròse con el Padre Hernando de Mõroi, sujeto de ambas prendas, confessose generalmente con èl. Es la confession remedio vniversal de todas las dolencias: Sobre este caen los otros: sin este poco actuan los demàs. Buenas son las limosnas, buenos los ayunos, bueno el culto de los Santos, y la devocion de MARIA, pero mejor es vna buena buena confession. Entre los demàs puntos de su alma, comunicò este tan singular, y extraordinario, y singular trabajo.

55. El Padre pidiò tiempo para discurrir con Dios en el remedio, y le mandò bolver el dia siguiente. Aquel lo gastò el buen soldado en conocer sus culpas, y llorar sus miserias; y el Padre en oracion, pidiendo luz para acer-

acertar la cura. Aplicòle varios remedios sin remedio, hasta que diò en este. Mandòle, que en reverencia de las cinco letras de el Nombre de MARIA, que no podia pronunciar, diesse alguna limosna à cinco Pobres, à vno por cada letra. Cosa rara! Assi lo hizo, y diò vn peso al primero por la *M*, y luego al golpe de esta piedra sintiò el desmayo en el Goliat enemigo à las pruebas que hazia; continuò en correspondencia de las otras letras las limosnas sin cabal efecto; mas luego que diò la limosna al quinto pobre, cayò rendido à sus plantas, al pronunciar sin embarazo este Dulcissimo Nombre: repitiòlo vna y mil vezes, alegre, y alentado; diò parte de el triumfò al Medico de su Espiritu, y mudado en otro hombre prosiguiò el resto de su vida, que rematò en vna dichosa muerte.

56. Què os parce Señores este caso? Queria de MARIA, ni caben malos sucessos, ni castigos: y monio executar el castigo, mas como ni el demonio tiene fuerças, ni Dios braço para castigar à quiẽ se arma, y patrocina de las dulcissimas letras de el Nombre de MARIA, trataron de quitarle las armas de las manos con quitarle la pronunciacion de las letras, mas como èl se previno con tiempo, quando avia de llegar el castigo, yà pudo pronunciar el Nõbre de MARIA; y se atajò: *Antequam sciat puer vocare Patrem suum, & matrẽ suam* (dize Dios por Isaìas, hablando de Christo nuestro bien) *auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ*. Isai. 8. v. 4. Antes que el Niño sepa pronunciar el Nombre de su Madre he de destruìr à Damasco, y castigar à Samaria. Notable prevencion! Porquè antes? Porque el Nombre de su Madre, es el Nõbre de MARIA; y en pronunciandose el Nombre

de

Dios castigar sus delitos à este hombre; queria el de-assi es menester para casti-gar, prevenir la pronuncia cion de esse Nombre: *Antequam sciat puer vocare Matrem suam*, porque des pues no es possible.

57. O Soberano Nõbre! O Sylabas divinas! O letras saludables, quien os dexa de los labios se pierde, quièn os imprime en ellos se assegura. Vosotras debeis ser las primeras de la vida; vosotras sois las vltimas, acompañadme en ella, sedme escudo en los peligros, arma en las contiendas, seguridad en los riesgos, y pues sois gracia de la llena de gracia, sed gracia para mi, que assegure la Gloria. *Quã mihi, &c.*



INDI-